



Médico Cirujano de la Universidad de Cartagena. Colombia. Especialista en Ginecología y Obstetricia. Universidad de Cartagena. Especialista en Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás. Bogotá. Colombia. Estudios de Postgrado en Biomedicina de la Reproducción. Profesor Titular de la Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. Colombia. Jefe Departamento de Investigaciones. Facultad de Medicina, Universidad de Cartagena, Líder del Grupo de Investigación "Salud de la Mujer". Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. Investigador principal del proyecto de Investigación. "Historiografía Médica Cartagenera". Miembro de la Academia de Medicina de Cartagena. Miembro de la Asociación Colombiana de Menopausia y Presidente Nacional (2003 - 2005). Miembro de la Federación Colombiana de Ginecología y Obstetricia.

Autor de los libros:

- Actualización en anticonceptivos orales combinados.
- Docencia universitaria: Reflexiones.
- Todo en Salud: Prioridades saludables.
- 10 reflexiones sobre Menopausia, Climaterio y Terapia Hormonal.
- Anticoncepción oral en Perspectiva.
- En el Remolino de la Fiesta y la Catástrofe.
- Historias para Conocer y Recordar.
- El Dr. Alvaro Ramos Olier, Maestro de la Ginecologia y la Historia de la Clinica de Maternidad Rafael Calvo (Libro virtual)

El presente libro es producto del proyecto de investigación: "Historiografía Médica Cartagenera"

e nmediatamente entramos en la calle Estanco del Aguardiente y se vino de súbito el aguacero más hermoso de todos los tiempos caídos sobre la Cartagena colonial y republicana. Los estudiantes de medicina Eduardo Tinoco Bossa y Urbano Molina Castro, en otro acto de sincera complicidad y amistad eran sus artifices. Desde los balcones del segundo piso de todas las casas de esa calle fueron lanzados baldados de pétalos de flores naturales. Y puedo asegurarle a usted, señor que viene a preguntar sobre el Reinado de mi Elvira 1ª, que las flores multicolores lanzadas desde los balcones impregnaron el ambiente de un olor dulce que todavía recuerdo. Es más, señor, aunque han pasado más de sesenta años desde ese glorioso sábado, todavía el olor a esas flores se siente en las tardes calurosas en la calle Estanco del Aguardiente. Y si no me cree, vaya usted, vaya usted y camine, transite, vague sin apremios y con tranquilidad a las seis de la tarde, luego de un día sofocante y sentirá el aroma a flor fresca en el aire. Y si usted de veras es un convencido como lo estoy yo, que el Reinado de Elvira 1ª, mi majestad y también su Majestad es forever, tal vez hasta usted pueda ver caer pétalos de rosas o de margaritas o de nomeolyides

ALVARO MONTERROSA CASTRO



Elvira, mi reina estudiantil forever

ALVARO MONTERROSA CASTRO

ELVIRA. MI REINA ESTUDIANTIL FOREVER

Primera Edición 2000 ejemplares

Mavo del 2011

ALVARO MONTERROSA CASTRO ©

alvaromonterrosa@gmail.com Derechos Reservados de Autor

Ley 23 de 1982

Realizado el depósito legal ISBN: 978-958-44-8227-3

Fotografía de la portada: Elvira Vergara Echávez. Álbum familiar de María Margarita Tinoco Vergara v

facsímil del programa de la ceremonia de coronación, 1949 Fondo de la solapa de la portada: cielo raso del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo

Fondo de la solapa de la contraportada: pisos del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo

Diseño de la portada y fotomontaje: Martha Barbosa Basto

Estudio fotográfico del autor: Kromofoto

Revisión de textos y corrección de estilo: Osiris María Chajin

Mendoza. Freddy Badrán

Fotografías: Álvaro Monterrosa Castro

Documentos: Álbum familiar de Margarita Tinoco Vergara Digitalización y edición fotográfica: Martha Barbosa Basto

Diagramación e Impresión: Alpha Editores

El material fotográfico y documental incluido en esta obra ha sido donado a la Fototeca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena. Colombia.





Este libro es producto de una investigación realizada al interior del proyecto de Investigación: "Historiografía Médica Cartagenera", perteneciente a la Línea de Investigación "Historiografía Médica", adelantado por el líder del Grupo de Investigación Salud de la Mujer, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena, Colombia y Categorizado B por Colciencias (2010). El resultado de la investigación se ha escriturado al amparo y bajo el marco conceptual de la novela histórica, subgénero narrativo del romanticismo.

Parte de la investigación e impresión está financiada con el aporte al fortalecimiento y sostenibilidad de los grupos de investigación avalados por Colciencias y entregados por la Vicerectoría de Investigaciones de la Universidad de Cartagena, Colombia, Resolución 2323 de 2010.

Solicitud de ejemplares de este libro: Departamento de Investigaciones. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena.

Email: jefedeinvestigaciones@gmail.com

A la memoria y para el recuerdo de Elvira y Eduardo. Jóvenes líderes y emprendedores, que junto a otros envolvieron a muchos en una gesta que persistirá forever.

"Estudiantes"

Todos sois dignos de los lauros triunfales con que los pueblos premian a sus hombres de lucha. En vuestra sangre va escrita una tradición de dos siglos de sufrimiento. Vuestro espíritu será la antorcha de la epopeya más grande de América, cuando vosotros seáis capaces de escribirla".

ELVIRA VERGARA ECHÁVEZ (ELVIRA 1º)
Discurso de Proclamación
Casa Nacional del Periodista. Cartagena de Indias
Sábado 2 de julio de 1949

"Somos los estudiantes y hemos descubierto la fórmula del estado perfecto, la concordia entre las diferentes clases sociales, la equidad del salario, la liquidación por partes iguales de la plusvalía, la disolución de los parlamentos remunerados y la colectiva abstinencia electoral"

SEPTIMUS (GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ) Columna «Viernes» Periódico: El Universal. Cartagena de Indias Viernes 24 de Junio de 1949

PREFACIO



EL REINADO DE ELVIRA 1ª DENTRO DEL GÉNERO DE LA NOVELA HISTÓRICA

lvaro Monterrosa Castro nos regala esta obra que podríamos considerar dentro del género de la Novela Histórica o la Historia Novelada, cuyo precursor, en la novela colombiana, fue Don Tomás Carrasquilla con su novela *La Marquesa de Yolombó* escrita en el año de 1928.

Este género de novela aparece nuevamente entre nosotros, después de haberse disipado el "boom" de los modernos escritores, a quienes todo el mundo imitaba. Hoy todo parece indicar que se vuelve al pasado, y es así como autores colombianos modernos, escriben sus historias noveladas, entre tantos, William Ospina escribe *El país de la Canela*, Germán Espinosa *La tejedora de coronas* y Mauricio Vargas Linares *El Mariscal que vivió de prisa*.

Y me atrevo a decir que *Elvira, Mi Reina Estudiantil Forever*, encaja dentro de ese género – repito – de la Historia Novelada o la Novela Histórica, puesto que Monterrosa narra la pura realidad, pero no lo hace de manera escueta como contando un simple cuento, sino que mezcla de manera magistral, la realidad con la ficción dándole rienda

suelta a su imaginación y creando un inmenso personaje que recrea y puntualiza todo con precisión, la negra Cipriana Salguedo.

Monterrosa deja que la negra narre los acontecimientos convertida en Condesa del reino con el nombre de Rosalía. La negra venida de los estratos bajos de la Cartagena de la época, toma muy en serio, a consciencia, con convencimiento y para siempre su papel de cortesana con gran responsabilidad y amor a su Alteza. De ser una sencilla empleada de una pensión, en la barriada de Getsemaní, se convierte en la mujer que con toda la autoridad que corresponde a su alto rango en la Corte, ella manda y todo el mundo obedece.

Llama la atención y entusiasma la forma precisa como esta mujer, recuerda hechos acontecidos valiéndose sólo de su memoria, relata con exactitud y cita con fechas todo lo que fue aquel certamen de los estudiantes de medicina que proclamaron y lucharon con fervor hasta llegar a coronar a su candidata, un grupo de estudiantes que se auto proclamaron elviristas.

Resalta la inquietud de los estudiantes que con "sinceridad, movimiento, dignidad y acción" al decir de Germán Arciniega en su libro, *El estudiante de la mesa redonda*, se entregaron de lleno a la lucha por su candidata poniéndole un paréntesis a sus arduos estudios.

A lo largo de todo el texto, se manifiesta el trabajo del investigador y del historiador que no dejó un rincón sin escudriñar con minuciosidad, en la búsqueda de datos. Para ello habló directamente con todos los que fuimos actores del suceso, desempolvó periódicos y revistas de la época, se fue a los archivos de los organos de difusión de entonces, muchos de ellos ya desaparecidos. De los libros biográficos extrajo datos importantisimos. Buscó y encontró documentos

que parecian inexistentes. En albumes de fotografías halló material copioso. En fin, después de tan dura labor, ordenó rigurosamente todo para tejer esta bella historia de manera fidedigna.

No podemos dejar pasar por alto, la descripción que hace de la candidata, de quien resalta y describe no solo su belleza física, sino sus dones y virtudes e inteligencia, lo cual la hizo merecedora de ceñir sobre sus sienes, la corona como reina de los estudiantes.

El escritor, con prosa ágil, diáfana, amena y divertida conduce y empuja al lector, desde el mismo inicio del relato a sumergirse en lo narrado, que una vez empieza a leer ya le es imposible suspender la lectura porque quiere saber cómo se desenvolvieron las cosas y en qué terminaron.

Álvaro Monterrosa brinda a quienes aún vivimos y fuimos participes de aquel bello evento, la oportunidad de refrescar en la memoria esos felices tiempos de estudiantes y deja para la posteridad y conocimiento de las actuales y futuras generaciones de estudiantes y público en general, un relato que como el reinado, también ha de perdurar "forever"

ISRAEL DÍAZ RODRÍGUEZ, MD.

PREÁMBULO



EN TODAS LAS PENSIONES ESTUDIANTILES DE LAS CASONAS COLONIALES HABÍA UNA CIPRIANA SALGUEDO

a Cartagena de la primera mitad del siglo pasado era una ciudad cuasi pastoril. La clase dominante estaba formada por terratenientes y una escasa burguesía de comerciantes. Muchas familias nobles, pero pobres, de los pueblos vecinos trataban de establecerse en la ciudad y la gran mayoría, para ayudarse, lo hicieron alquilando casas en el centro amurallado y abriendo pensiones para estudiantes provincianos, que llegábamos en masa en búsqueda de letras y luces.

La inmensa mayoría de los elviristas, los que apoyamos el nombre de Elvira Vergara Echávez, natural de Sincelejo, como candidata a ocupar el trono de reina de los estudiantes, éramos de origen provinciano, tal como lo relata Cipriana. El reinado de Elvira Vergara Echávez marcó un hito en la historia de los reinados estudiantiles en Cartagena. Debe señalarse que ese evento se desarrolló en una época en que existía un evidente antagonismo y rivalidad entre los estudiantes venidos de provincia que estudiábamos en los colegios públicos y en la Universidad de Cartagena, con los citadinos e hijos de los acaudalados que ocupaban los colegios privados.

Cipriana Salguedo, natural de San Basilio de Palenque, encarna en esta bonita historia, a mi entender, una situación socio económica vivida en nuestro medio por los años cincuenta del siglo pasado. En cada pensión para estudiantes, siempre se encontraba una Cipriana Salguedo. Mujer humilde, servicial, compañera, de origen pueblerino, dispuesta a todo para el bienestar de los estudiantes y de las familias donde laboraba. Noble aunque careciera de pergaminos. Ellas conocían de todo y eran expertas en todo. Una Cipriana Salguedo está en la mente de todos los estudiantes pensionados de la época.

Cipriana Salguedo, merece una doble corona, pues con todos los pelos y las íes correspondientes, desenterró del olvido muchos nombres y una época feliz que ya pertenece a la historia. Cipriana Salguedo es un retrato de las mujeres siempre presente en las inmensas casonas coloniales, que desarrollaban o vigilaban todas las actividades, que pese a ser de baja extracción social eran conocedoras al dedillo de las cosas de los gobernantes de la ciudad. Estaban enteradas de los chismes y de los amores clandestinos, y en gran medida eran cómplices y celestinas. Cipriana Salguedo presenta a todos, a todos los "personajes" y "no personajes" que vivieron ese evento. Ella se explaya y se engrandece en su narración, más que excelente.

Por ser lo que es, y lo que representa, Cipriana Salguedo es digna por lo tanto de una doble corona. Ahí se las dejo para que la gocen.

JOSÉ VICENTE TORRES DE LA ESPRIELLA, MD.

NOTA INTRODUCTORIA



ROSALÍA, CONDESA DE GIMANÍ O EL OFICIO DE LA MEMORIA

ue Ricœur quien señaló que a la memoria, ya sea individual o colectiva, se la fustiga con la verdad, se espera que sea positiva, se le pide que presente con esmero evidencias de "aquello que ya no es pero que alguna vez fue". También fue este autor quien vio que en ello reside su gran paradoja: la memoria se debate en la tensión presencia/ausencia.

A diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, en la literatura, la veracidad y la credibilidad son de vital importancia cuando se escudriña la memoria. Pero el valor de verdad no se ciñe a una prueba positiva, más bien se ampara en el testimonio, prueba de confianza, que va de lo vivido a lo imaginario y viceversa.

Un ejercicio de reconstrucción de la memoria, es precisamente lo que propone la novela *Elvira, mi reina estudiantil forever*, de Álvaro Monterrosa Castro. La obra se ocupa de los protagonistas y acontecimientos de la vida del estudiantado de la Cartagena de mediados del siglo XX, guiándonos con el eje de las gestas de una reina juvenil y su corte de adeptos que estudiaban medicina en la Universidad de Cartagena.

Los protagonistas de la historia, los estudiantes de entonces que en la segunda mitad del siglo descollarán en la vida profesional, cultural y política de la ciudad, la región y el país, son retratados acá en sus días de juventud. Para la reconstrucción de estos frescos de la ciudad y sus protagonistas, de una ciudad aún pequeña y parroquial que apenas puede contener a una juventud impetuosa, el dato de archivo y el testimonio, los recursos biográficos y la fotografía, son evidencias contundentes del desarrollo de un ejercicio de historiografía médica hecho con pasión y compromiso.

Resulta llamativo que en lugar de optar por el género histórico o biográfico, el autor recurra a la literatura. Recurra a la estrategia de una narradora incansable, habladora, recursiva, solemne a ratos, a ratos delirante, para que cuente hechos reales. Una voz que desde su imaginación organiza, consagra y alimenta hechos pasados, de un reinado eterno que se sostiene en pie muchas décadas por la simple voluntad de su memoria.

Monterrosa Castro, bebiendo en parte de la novela histórica, en parte del llamado relato real, en parte de la investigación histórica y en parte de la investigación documental, construye la voz memoriosa de una narradora lúcida; lúcida en medio de una ensoñación que solo para ella tiene valor de realidad. Rosalía es una mujer simple trastocada en noble principal, en el marco de un espacio idílico y por la fuerza de su imaginación arcontológica, por la que desfilan —como mezcla de ensoñaciones quijotesca y de historias rosas—, la consagración de una reina, su corte y amores y de toda una estirpe de sangre y amistad.

El mismo Ricœur enseña que la paradoja de la memoria, se produce por una condición temporal, en tanto el recuerdo es la actualización imaginaria de una ausencia, por la ausencia de lo real y de lo anterior y por el carácter imaginario y narrativo del recuerdo que aproxima la memoria hacia lo irreal. Según se mire, estas virtudes o limitaciones de la memoria representan la vuelta de la subjetividad. Por esto, con su bagaje documental, esta novela es la reconstrucción personalizada y sentida de un momento. Es la recuperación de un momento pasado, íntimo y desconocido que llega a nosotros gracias a su escritura.

OSIRIS MARÍA CHAJÍN MENDOZA

Docente e Investigadora Cultural

PRIMERA PARTE



INMERSOS EN LA JORNADA FESTIVA O EN EL FUROR DE LA CAMPAÑA

"Ya no represento un nombre común dentro del conglomerado social, sino un conjunto armonioso de ideales, grabados en letras sempiternas en los corazones estudiantiles. Soy portadora de los sentimientos más felices, mejor clasificados y mayormente expresivos de los que se pueda tener noticia en los anales festivos de la historia de la alegría"

ELVIRA VERGARA ECHÁVEZ (ELVIRA 1º)
Palabras pronunciadas en el programa "Reportaje galante",
conducido por Melanio Porto Ariza, MEPORTO
Emisoras Fuentes. Cartagena de Indias.
Viernes 24 de junio de 1949

odo comenzó en junio de mil novecientos cuarenta y nueve, y para esos momentos yo no era la que actualmente soy. No recuerdo exactamente qué horas serían, pero sí en que parte de la casona de tres pisos estaba. Sí sé que poco antes había finalizado el ritual diario

de organizar el reguero de cosas que dejaban tirado los muchachos que vivían en la pensión para estudiantes de la Calle Primera de la Magdalena del Barrio de Getsemaní, en Cartagena de Indias, donde yo, quien para la época era la negra Cipriana Salguedo, natural del Palenque de San Basilio, trabajaba como empleada doméstica para la atención de los muchachos pensionados. Tenía en mis manos el trapero y secaba el piso del pasillo interno de la tercera planta, mojado por una leve lluvia extraviada que cayó de repente y por un corto rato.

En esos momentos llegaron varios de los estudiantes de tercer y cuarto año de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena. Entraron en tropel, peleándose la delantera. Así eran siempre aunque perdieran el examen de Anatomía Primera. Mas ese día brillaban diferentes, estaban muy felices, excesivamente contentos, envueltos en sus trajes de lino blanco, bien almidonados e impecablemente planchados. Tenían, como siempre, los cabellos engominados. No recuerdo quienes eran todos los que entraron, ni cuántos eran, pero recuerdo que estaban en el grupo: Israel Díaz Rodríguez nacido en Tacaloa, Magangué, Bolívar,

Hugo Vásquez Caez nacido en Cascajal, Magangué, Bolíva, José Vicente Torres de Maríalabaja, Bolívar, Urbano Molina Castro procedente de Plato, Magdalena, Óscar Sierra Sabalza de Arjona, Bolívar, aunque vivía en Cartagena desde muy niño, Rafael Ignacio Bermúdez Bolaño del Cerro de San Antonio, Magdalena, Manuel Esqueda Benitez de Sincelejo y Eduardo Tinoco Bossa de Arjona, Bolívar.



Israel Díaz Rodríguez. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.

Elvira, mi reina estudiantil forever



Hugo Vásquez Caez. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.



Urbano Molina Castro. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.



José Vicente Torres. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.



Óscar Sierra Sabalza. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.

Los estudiantes de profesión que vivían en la pensión donde trabajaba, eran Israel y Calixto Díaz Rodríguez, dos hermanos, el primero era el mayor y estudiaba medicina, y el segundo, dos años menor, estudiaba derecho. Yo conocía a todos los jóvenes que estudiaban medicina, porque a esa casa - pensión de tres pisos de propiedad de la señora Mimbre

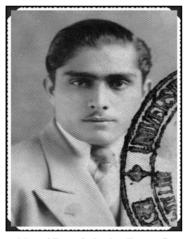
Elvira, mi reina estudiantil forever



Eduardo Tinoco Bossa. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.



Rafael Bermúdez Bolaño. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945



Manuel Esqueda Benítez Fotografia de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.

de Nassar venía a encontrase la muchachada para salir a estudiar y a quemarse las pestañas hasta la madrugada en el Parque del Centenario. en el Portal de los Dulces. en el Parque Bolívar o en las escalinatas de la Casa Periodista. Nacional del según el sitio donde estuviese el libro que tenía el tema a estudiar. Les escuchaba decir que los libros eran ediciones viejas francesas traducidas al español, que eran muy

escasos y quienes los poseían se cuidaban de prestarlos por el temor a perderlos. Allí, en lo que era mi sitio de trabajo, para esos días, era donde también se preparaban los jóvenes para ir a los bailes de los sábados en la noche, o donde se citaban para posteriormente ir a tomar cervezas o actineas, que era la palabra con la que Urbano Molina Castro caracterizaba las libaciones alcohólicas o los tragos



Monumento al Águila. Monumento central del Parque del centenario. La Matuna. Cartagena. Conmemoración al Primer centenario de la Independencia de Cartagena.

de Ron Piñeres o de Ron Blanco o de Ron Medellín, que degustaban en camaradería en el monumento del Águila, en todo el centro del Parque del Centenario, a pocos pasos de La Cueva, que quedaba en las fronteras del mercado público, allí donde se inicia el actual Centro de Convenciones. Y mire señor que viene a preguntarme cosas del reinado de Elvira 1ª, la Cueva era el comedero popular y nocturno más importante de Cartagena, eran unas mesas largas y al aire libre, instaladas al anochecer, organizadas y atendidas

en persona por Juan de las Nieves, un maricón querido y respetado por todos. Allí a la Cueva iban todos, incluidos los personajes más importantes e influyentes de la ciudad, sin importar que salieran del Club Cartagena y que el comedero estuviese en el corazón del mercado público. A la Cueva también iban mis muchachos y todos los estudiantes de profesión de la Universidad de Cartagena, cuando les mandaban las mesadas, a encontrarse con los asados o con el bistec de carne de monte, ya fuese conejo, guartinaja, armadillo, venado o ponche, o a comer arroz con camarón o con cangrejo.

Israel y sus acompañantes tiraron en una de las silletas un Manual de Anatomía Patológica de S. R. y Cajal, varios de los seis tomos de la Patología Interna de E. Enríquez, un tomo del Tratado de Anatomía Humana de Testeu Latarjet y un reguero de huesos. Recogieron algunas cosas, y en masa intentando salir todos al tiempo, se fueron envueltos en un revuelo y haciendo todo un barullo. "Se volvieron locos estos muchachos", me dije para los adentros cuando los vi partir afanados, y hasta pensé que sería que todos ganaron con buena nota el examen de anatomía que realizaba el doctor Carlos Esquivia Cortina que, como ellos mismos me habían dicho, era el profesor cocó de los estudiantes, cumplidor del deber, estricto para calificar y justo, un señor alto, apuesto, de voz profunda pero paternal, que se sabía a fondo el esqueleto y no había agujero de cualquier hueso humano que no conociera. Ellos también me contaron que se deleitaba girando de un lado al otro un hueso temporal, mientras lo describía con asombrosa precisión.

Uno de mis muchachos se quedó de último, me miró y no sé si me vio más cara de pendeja de la que tengo, pero se regresó un paso para hablarme. Era Israel Díaz Rodríguez, un joven delgado, apuesto, espigado, excesivamente serio, aparentemente tímido y quien en más de una oportunidad me dijo que siempre tenía un miedo inmenso a hacer el ridículo

o a quedar mal ante los demás, muy riguroso en el estudio por lo cual siempre figuró entre los mejores estudiantes. Ese día, de forma muy extrovertida, lo cual era una rareza, sin tantas vueltas me dijo:

"Vamos a hacer un reinado. Será un reinado de verdad, que se recordará forever..., perdona niñita Cipriana, por siempre. Ya tenemos la reina, se llama Elvira 1^a, su nombre completo es Elvira Vergara Echávez. Apréndetelo porque lo oirás continuamente, incluso cuando estés bien viejita y se hava acabado este siglo. Y va tenemos un Palacio Real de dos pisos, queda en la calle Segunda de Badillo en la casa..., mentiras, en la mansión número 95. Vamos a reunirnos los miembros del Comité Pro - Candidatura, vamos a constituir numerosas comitivas y vamos a hacer muchas actividades para que ella tenga muchos, muchos súbditos y llegue a ser la soberana de todos los estudiantes de Bolívar. A Elvira la propuso Urbano Molina Castro, ella aceptó y va fuimos a hablar con su papá. Se llama Don Rafael Nilo Vergara Portacio, él no quería, por los desórdenes y los tumultos de los estudiantes, pero insistimos y lo convencimos. Habló con su esposa la señora María del Carmen Echávez Cordobés y pronto también estuvo de acuerdo. Ambos ya aceptaron. Nos acaban de decir que sí, por tanto Elvira Vergara Echávez natural de Sincelejo es nuestra reina y desde ahora y por siempre será Elvira 1ª. Los miembros de la familia real están contentos".

Cerró la puerta con un golpe, se fue y no entendí. Pero enseguida dando un puntapié la volvió a abrir, metió su cabeza entre el marco y la puerta y me dijo, radiante de emoción, de un solo tiro y transformado por la felicidad:

"Y tú negra Cipriana, óyelo bien, y tú de ahora en adelante ya no vas a ser nunca más ni negra, ni Cipriana. Te vas a llamar Rosalía, un nombre de origen latino que significa: rosa pequeña. Desde ya y por siempre vas a pertenecer a



Familia Real Vergara Echávez. Al fondo: de izquierda a derecha: Luis, Silvia, Mario, Ángela y Anita. Centro: Carmen, Alicia, Delfina, la Reina Elvira 1ª y Teresa. Sentados: María del Carmen Echávez Cordobés (Reina Madre), María del Carmen con el primer nieto real, Benjamín Caballero, Rafael Nilo Vergara Portacio (Monarca) y Arturo. Estudio realizado en Foto Imperio. Cartagena.

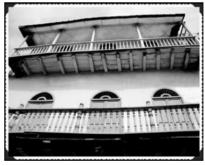
la alta Nobleza, porque el Monarca del Palacio de la Calle Segunda de Badillo, te ha otorgado nobleza de privilegio, de tipo personal y de forma vitalicia. Estarás por siempre llena de pergaminos y te tendrán respeto. Tendrás varios sirvientes a tu cargo, porque te han designado como la Condesa de Gimaní, la noble más ilustrada e inteligente del Palacio Real y de toda la región. Siempre estarás ubicada al lado de la Reina Elvira y pendiente para asistirle en todo. Con todos tus conocimientos también serás su asesora. No se te debe olvidar que en retribución a tus servicios a la Reina es que te ha otorgado la nobleza de Condesa. No se te olvide nunca. Además esto es para siempre. Eres Rosalía, la Condesa, ya sabes, la Condesa más importante, ilustrada en muchos libros y en varias enciclopedias. Debes hacer todo lo que hace una condesa. Debes estar siempre donde debe estar la más importante de las condesas. Y ándate,

toma tus cosas y preséntate en el Palacio Real de dos pisos de la Calle Segunda de Badillo. A los sirvientes les dices que vas a tomar las riendas de todo, que por siempre vas a manejar todo, porque el Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª te envió y porque eres Rosalía, la Condesa de Gimaní, la noble más ilustrada e inteligente de toda la región".

De nuevo estrelló la puerta y se fue. Yo arrojé por allá el trapero y creo que por el pasillo se regó el agua jabonosa del balde. Como trastornada salí corriendo, tomé un atado de ropas que después de todo no me sirvieron para nada, baje de dos en dos los peldaños de las escaleras de los tres pisos hasta llegar a la calle. Salí a la Calle Primera de la Magdalena y saltando los charcos partí veloz del barrio de Getsemaní, hacia mi destino. Me introduje rápidamente entre la aglomeración de gente presente en un borde del Parque del Centenario, hasta llegar al monumento del Águila, el mismo monumento donde se reunía la muchachada: doblé a la derecha hasta



Fachada de la Casa de tres plantas. Calle Primera de la Magdalena. Barrio de Getsemaní. Nomenclatura actual No. 9-18.



En el tercer piso de la casa de tres plantas, funcionaba la pensión para estudiantes de la señora Mimbre de Nazzar, donde vivieron Israel y Calixto Díaz Rodríguez en su época de estudiantes. Calle Primera de la Magdalena. Barrio de Getsemaní.

volver a salir del parque y encontrarme con el playón de la Matuna, en varias zancadas lo fui cruzando mientras esquivaba los charcos de agua lluvia. Atravesé la carrilera del ferrocarril, divisé al frente y a la derecha la Casa Nacional del Periodista y el edificio blanco de la Oficina Postal de Correos, a la izquierda el edificio de la telefónica de Cartagena. Me adentré por la Calle del Tablón, llegué al final de la calle, doblé a la derecha y en la Calle Primera de Badillo pasé frente a los almacenes y tiendas de los turcos. Crucé la esquina y ya estaba, de veras que en un santiamén, en la Calle Segunda de Badillo en el centro de Cartagena, a escasos metros del parque Fernández de Madrid. Llegué jadeando y con el corazón palpitante que casi se me salía por el esfuerzo, me detuve en la puerta de la casa que me habían indicado. En el portón estaba inscrito el número 95.

Me disponía a tocar la aldaba de la puerta, cuando de súbito la puerta se abrió y sentí que me jalaron con fuerza de la blusa, me metieron de un empujón en el zaguán largo, angosto y de paredes blancas de la casa, que poco a poco se fue convirtiendo en un amplio y hermoso pasillo que terminaba en un enorme patio interior lleno de begonias y trinitarias de todos los colores. Desde allí divisé un hermoso balcón con una balaustrada blanca adornada con helechos verdes finamente cuidados, que parecían danzar alegres en sus cestas de palmas y fibras de coco. Al momento todo fue invadido por una luz blanca intensamente deslumbrante, acompañada de un eco ensordecedor, que me aturdieron. Luego brotó un silencio que me pareció eterno y después el sonido intenso, hermoso, emocionante y delicioso de un par de trompetas reales que llamaban al orden, mientras me ordenaban proseguir la marcha. Fue el anticipo al bullicio respetuoso de la realeza, la nobleza y la servidumbre del palacio, que me miraban y murmuraban, mientras yo, sorprendida y extasiada avanzaba lentamente conociendo salones, corredores v aposentos. Tras de mí se fueron en fila hasta que llegamos a una amplia escalera con peldaños recubiertos con baldosas de arabescos simétricos donde se combinaban con arte el amarillo, el rojo y el negro, baldosas preciosas traídas desde los lejanos territorios de España. La escalera se completaba con un pasamano en flor morado, color caoba claro con

bolillos de color blanco, cuidadosamente torneados. Peldaño a peldaño fuimos subiendo hasta descansar en el largo pasillo del segundo piso, adornado con helechos y que servía de recibidor a los recintos y habitaciones privadas de la Reina y sus familiares.

Mirando desde el balcón hacia el patio interior, me pareció que me llamaran por mi nuevo nombre y por el título de nobleza de privilegio que me habían otorgado. Acicalándome las nuevas y finas vestimentas con que estaba ataviada, sin saber en qué momento me había cambiado de ropas y elevando la mano derecha con los dedos extendidos, como si hiciese un juramento. dije casi gritando: "Soy yo, soy Rosalía, nombre de origen latino que significa rosa pequeña, soy la Condesa de Gimaní, la noble más brillante, ilustrada e inteligente de la región, capaz de leer y entender muchos libros. Soy la Condesa de Gima-



Fachada del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. No. 95. Residencia de Don Rafael Nilo Vergara Portacio, su esposa María del Carmen Echávez Cordobés y sus once hijos. Nomenclatura actual No. 36-71.



Zaguán del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Nomenclatura No. 95. Al fondo el patio interior.



Escalera del primero al segundo piso. Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Nomenclatura No. 95.

Elvira, mi reina estudiantil forever



Segundo piso del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Nomenclatura No. 95.



Balcón de la segunda planta del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo que daba hacia el patio interior. En los días del reinado colgaban los helechos.

ní. la noble de confianza de su Majestad, la Reina Elvira 1^a. Soy la Condesa a cargo del ordenamiento y la pulcritud del Palacio Real de su majestad Elvira 1^a, que para este año santo de mil novecientos cuarenta y nueve y bajo el patronato de Nuestra Señora Virgen de la Candelaria, está identificado con el número 95 de la Calle Segunda de Badillo, aquí en pleno centro de Cartagena de Indias".

Y todo eso se lo he dicho tal cual como sucedió, porque usted ahora al final del año dos mil

diez, estando en este diciembre empapado por un invierno ectópico, ha venido a preguntarme que si yo recordaba algo sobre un reinado estudiantil que se realizó hace más de sesenta años. Y yo, Rosalía, Condesa de Gimaní se lo estoy contando con detalles porque nada es del pasado o de ficción, todo es un reinado actual y real que no se ha acabado, porque es eterno. Y no crea que usted viene a intentar desempolvar mi memoria, porque la verdad es que tengo muy frescos todos los instantes, los personajes y los acontecimientos, porque los recuerdo a diario, porque he estado aquí siempre, porque compartí con mis muchachos todos los avatares y desafíos, y los actos los viví con emoción. Además, porque he seguido aquí, forever, como me pidió Israel Díaz Rodríguez. Yo he vivido todos estos años aquí, cuidando todo porque soy una Condesa, a la cual le fue otorgada nobleza de privilegio, personal y vitalicia.

He visto cómo fue proclamada y coronada la Reina Elvira 1^a, cómo v cuándo llegó un Rey, cómo llegaron v crecieron unos príncipes y cómo han hecho presencia por todos los territorios de la región los nietos y los bisnietos. Y créame, de veras créame que no tengo que hacer ningún esfuerzo para recordar nada, como usted me ha pedido, porque todo lo tengo presente, siempre he estado donde debe estar la Condesa de confianza de su Majestad, la Reina Elvira 1ª. Y aquí en estos álbumes tengo todos los documentos y todos los escritos y los recortes de prensa y todas las fotografías de todos los acontecimientos del reino. Le puedo mostrar todo, pero nada le puedo entregar ni dejar llevar, porque tendría el mismo miedo que tenían mis muchachos con los libros de medicina cuando eran estudiantes, tendría el temor de perderlos. Muy pocas cosas se pueden tocar, no quiero huellas de extraños en mis reliquias. Aquellas cosas que dejo tocar, se las enseñaré en el momento justo y tenga en cuenta que sólo lo permitiré por el tiempo necesario. Solo yo sé todo y lo sé completo, porque como ya le he dicho, soy la Condesa más ilustrada, brillante e inteligente del Palacio Real de Elvira 1ª y de toda la región, lo cual como va le he expuesto es forever.

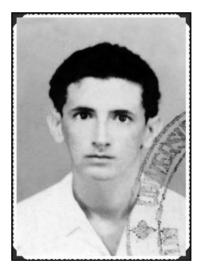
Miércoles 22 de Junio El Inicio de las Correndillas

Todo ese día fue de correndillas, reuniones, deliberaciones y mucho alboroto en el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Y yo, como la Condesa de confianza del palacio, estaba de veras, al tiempo y en todos lados, para que todo estuviera impecable y que las vestimentas de la Reina, sus hermanas y sus doncellas, estuviesen siempre inmaculadas. Para que mi Majestad conservase siempre el rostro radiante y fresco, tenía disponible suficiente cantidad de Jabón y Polvos Johnson para bebé adquiridos en Almacén Agepe del número 32 de la Calle del Arzobispado. Ya en la noche, quedó conformado el Comité Pro - Candidatura de la Reina

Elvira 1^a, siendo todos ellos estudiantes de profesión, de la Universidad de Cartagena. Desde ese mismo momento fue conocido como el comité elvirista.

El presidente fue Urbano Molina Castro, como vicepresidente y segundo vicepresidente respectivamente participaron Jorge Mercado Ávila y Gabriel Pinedo Barros. Calixto Díaz Rodríguez fungió de secretario y Óscar Sierra Sabalza como tesorero. Las funciones de fiscal las asumió Nicolás Badín. Como vocales aparecían Efraín Geneco Ariza, Remberto Ortega, Rafael Betancourt, Eduardo Tinoco Bossa, Israel Díaz Rodríguez, Hugo Vásquez Caez, Simón Bossa López, Fernando Corrales, Gabriel García Márquez, Jaime Alarcón, Gabriel Pinedo Barros, Víctor González, Marco de la Hoz y Pompilio Espinosa Espinosa. Los delegados al Comité Central Organizador fueron Rafael S. Betancourt

v Remberto Ortega. La comisión de prensa conformaron Gabriel García Márquez, Fernando Corrales, Efraín Geneco Ariza y Saulo Álvarez. La comisión de finanzas fue responsabilidad de Eduardo Tinoco Bossa. Óscar Sierra Sabalza Nicolás Badín. Finalmente, la comisión de protocolo estaba en manos de Simón Bossa López, Jaime Alarcón, Jorge Mercado, Urbano Molina, Eduardo Tinoco, Rafael S. Betancourt, Calixto Díaz Rodríguez, Cesar Moreno y Eduardo Ordosgoitia.



Pompilio Espinosa Espinosa. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.

Inmediatamente se realizó un edicto y con el acompañamiento de trompetas para que se escuchara en todas las comarcas



Efraín Geneco Ariza. Fotografia de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.

áreas circunvecinas. hizo el primer anuncio de postulación, por mis muchachos estudiantes profesión. de la señorita Vergara Elvira Echávez. como su Majestad Elvira 1ª, aspirante formal a ser la reina y gran soberana de todos los estudiantes de Bolívar Esa misma noche otros grupos de estudiantes propusieron otras candidaturas, las de las señoritas: Alma Mackenzie v Albina Pareja

Jueves 23 de Junio En las Ondas Hertzianas

Aunque apenas se iniciaba todo, era muchísimo el fervor y la entrega de todos los miembros del palacio real, tanto de caballeros y damas miembros de la realeza, como de la servidumbre. A medida que pasaba el día, continuó creciendo el entusiasmo por la escogencia de la nueva soberana, que ese año habría de regir los destinos de todos los estudiantes. El periódico El Universal de la fecha señaló que existía gran emoción entre los jóvenes por la realización del certamen, dijo que se notaba como empezaban las acciones para capturar adeptos a las bellas candidatas y así ellas alcanzaran pronto popularidad y favoritismo. También se señalaba en la misma prensa, que pese al entusiasmo de las candidatas ya propuestas y al empuje que mostraban mis muchachos con su Elvira 1ª, un grupo de estudiantes de las Facultades de Medicina, Derecho, Odontología y Farmacia de la Universidad de Cartagena; habían estado intercambiando ideas a fin de acordar la propuesta de una candidata única para estas fiestas, y así en efecto, estuvieron dando los pasos a fin de constituir los comités necesarios, en los cuales estarían representadas las cuatro Facultades, con una delegación del plantel de bachillerato llamado Universidad Femenina. Esa propuesta no era bien vista por numerosos estudiantes. No obstante, el entusiasmo fue la mejor prenda para que muchos jóvenes llenos de bríos, llegaran a buen terreno con sus propósitos. La bullaranga y las vivas que lanzaban los jóvenes salían con fuerza de todos lados. Desde las aulas de clases de la Universidad de Cartagena y luego desde todos los colegios saltaban las actividades, las adhesiones, los pronunciamientos y los apoyos.

Había fiebre en el desarrollo de los programas, sobre todo en el organizado para sustentar el nombre de su Majestad, la Reina Elvira 1^a. En el palacio, todos nos poníamos nuestras mejores galas y vo, por ser la Condesa de confianza, alisté con premura y mucho cuidado para mi Reina un hermoso vestido rosado de seda adornado con encajes de seda y algodón, así como con tiras bordadas, traídas desde New York por los Almacenes Fadul. Cuando el gigantesco reloj de péndulo del castillo anunció las siete de la noche, todos nos aprestamos a salir a la calle en caravana y con alborozo asistir a la primera actividad pública de mi reina Elvira 1^a. Ella había sido invitada por los directivos de Radio Miramar, a las ocho de la noche, al programa radial Tribuna Estudiantil, el informador y paladín más fuerte del certamen de los estudiantes. Radio Miramar se sintonizaba en los mil trescientos setenta kilociclos, HJAQ. La emisora estaba dirigida por su propietario Don Víctor Nieto Núñez y quedaba en la Calle del Arzobispado, frente a la esquina de la catedral, en el segundo piso de la Heladería Americana v era la competencia directa de Emisoras Fuentes.

El radio - teatro de la emisora Radio Miramar, estaba invadido por buen número de estudiantes que se agolpaban por todos lados, y en medio del inmenso barullo de los jóvenes estaba yo. La oratoria inicial para la presentación de la candidata estuvo a cargo del estudiante de Derecho Simón Bossa López y de los estudiantes de Medicina Rafael S. Betancourt e Israel Díaz Rodríguez. Ellos dijeron palabras que me pusieron la piel de gallina. Yo estaba extasiada y sorprendida por la capacidad para ser oradores y por el desenvolvimiento que estaban teniendo ante tanto público y al aire en la emisora.

Después tomó la palabra mi Reina, Elvira 1ª, quien declaró abierto el debate y señaló el camino que se debía seguir para finalizar con el triunfo y su coronación como Reina de los estudiantes. A cada rato sus palabras eran interrumpidas por los vítores, por la algarabía emocionada y por los aplausos delirantes de la multitud estudiantil congregada.

Al finalizar el evento se anunció que su Majestad Elvira 1ª asistiría al despeje de la Plaza de Toros de la Serrezuela en el Barrio San Diego, en la corrida de toros del próximo domingo veintiséis de los corrientes. Apenas se dio el anuncio, el espacio se lleno de vivas. Todos coreaban el nombre de Elvira, Elvira, Elvira. Y en medio de una salva de aplausos, la comitiva como si fuera la cola de un enorme cometa, fue saliendo del radio - teatro, tras los pasos de su reina, y yo allí a su lado derecho porque era la Condesa de Gimaní

Inmediatamente salimos de la emisora, la Reina Elvira 1ª y todo su séquito nos trasladamos al Instituto Comercial de Cartagena, establecimiento educativo donde ella cursó las siguientes materias de comercio: Castellano y Ortografía, Mecanografía al Tacto, Taquigrafía en Español, Correspondencia Mercantil Moderna, Sistemas Modernos de Archivo, Códigos y Claves, Redacción Comercial y Técnicas de Oficina, siendo aprobada en ellas por lo cual le expidieron el diploma de idoneidad como Secretaria Comercial de conformidad con las disposiciones del Decreto número



Fotografia de Elvira Vergara Echávez. Presente en el Diploma de Grado como Secretaria Comercial. Instituto Comercial de Cartagena. 1948

994 de mil novecientos cuarenta y uno y fue graduada el ocho de diciembre de mil novecientos cuarenta y ocho. Ingresamos en medio de los aplausos febriles de las estudiantes de ese plantel, que la esperaban con alborozo. Allí se subjeron a la tarima y pronunciaron unos entusiastas discursos, jugando a ser magnánimos oradores, los estudiantes de medicina Pompilio Espinosa Espinosa y Urbano Molina Cas-

tro. Una vez más, Elvira, sobre los aplausos y la emoción y haciendo un gran alarde de improvisación, agradeció el homenaje que se le brindaba en su institución.

Envuelta en la algarabía estudiantil que gritaba vivas delirantes, Elvira 1ª se lanzó de nuevo a la calle. Y yo a su lado, mirando todo, pendiente de todo, de lo que pudiese necesitar, de su peinado, de que su vestido no se arrugara o no se manchara, puesto que para eso estaba yo, Rosalía, poseedora de un nombre latino que significa rosa pequeña. Y los estudiantes iban tras ella, ruidosos, alucinados y felices. Parecían estar en un estado de permanente encantamiento, como jalonados por una bella e inaudible música. Y mire usted señor que viene a preguntar, cuando yo los veía recordaba unos dibujos que había visto en una de las tantas enciclopedias donde yo he estudiado y que ilustraban a la fabula del Flautista de Hamelín. No me vaya

usted a decir que no sabe sobre la leyenda del Flautista de Hamelín, porque de ello no le voy a contar. Sí le digo que pronto llegamos a nuestro Palacio Real, identificado con el número 95 de la Calle Segunda de Badillo. En la mansión real se brindó entonces un apetitoso coctel de frutas con ron blanco a todos los asistentes y la velada se prolongó hasta avanzadas horas de la noche. Los miembros del Comité Pro - Candidatura brindaban a cada minuto por el éxito. Tengo que reconocer que esa noche la Reina estaba radiante y yo, exhausta.

A altas horas de la noche se tuvo noticias que una nueva candidata había sido lanzada al ruedo. Se trataba de la señorita Carmen Marrugo Romero.

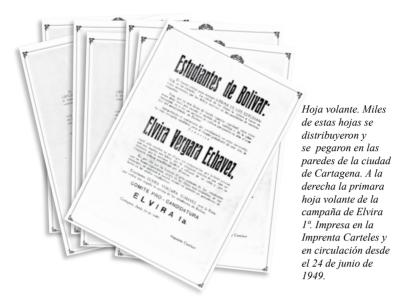
Viernes 24 de Junio En Letras de Molde

El Diario de la Costa, en su edición de ese viernes, publicó la siguiente noticia: "La candidata Elvira Vergara Echávez, parte plaza en la corrida del domingo. General expectativa existe en los círculos taurinos de la ciudad, por el singular mano a mano del próximo domingo veintiséis de junio, en el coso de la Serrezuela, el cual estará a cargo de los diestros mexicanos Ricardo Torres y Manuel Jiménez "Chicuelín". Como es obvio, las mujeres hacen imprescindible su presencia en las corridas de toros. Y para esta ocasión, es apenas lógico, que encontrándonos en pleno desarrollo del reinado estudiantil, asistan las candidatas que cuenten con más adeptos en este certamen cultural y de simpatía. Para ello, ya se han escogido las bellas manolas que, con rigurosos pañolones y atuendos españoles, aporten al espectáculo una nueva atracción. De lo dicho al hecho, ya se han realizado los necesarios preparativos para que dos de las aspirantes en el reinado, Elvira Vergara y Alma Mackenzie, partan plaza,

el domingo venidero, estando al frente de las cuadrillas de los respectivos matadores".

Mientras ello leía, la ciudadanía cartagenera de la mitad de siglo veinte ya comenzaba a familiarizarse con el nombre de mi Reina. Ella, Elvira 1ª, estuvo desde bien temprano y durante toda la mañana reunida en el Palacio Real con su Comité Pro - Candidatura, organizando tareas y formulando planes. Se recibieron nutridísimas adhesiones de los diferentes colegios de la ciudad, así como la visita de emocionados simpatizantes, entre quienes se destacó la graciosa figura de Doña Chipita Torrente, ex reina de los estudiantes de Bolívar de años anteriores. Personalidades importantes del periodismo y de la radio cartagenera llegaron a la mansión de mi bella muchacha a manifestarle su complacencia por tan honrosa designación. Les escuché decir que el estudiantado, siempre conciente de su responsabilidad con la belleza, hizo bien al escogerle.

También ese día se designaron los empapeladores oficiales y reales, con la misión de pegar y pegar, día y noche, afiches en toda la ciudad, en cuanto muro y pared libre encontraran. Ellos fueron José María Arrazola, estudiante de Odontología y Óscar Sierra Sabalza, estudiante de Medicina. Cerca del medio día, los dos retiraron de las instalaciones de la Imprenta Carteles una gran cantidad de hojas volantes que en los días siguientes se pegaron por todos lados y además se les entregaban a los transeúntes. Esas hojas volantes reclamadas ese día fueron entregadas en muchas tiendas, comercios y almacenes. Pronto muchos comerciantes, de forma entusiasta también hablaban y se unían eufóricos al certamen y a la batahola de mis muchachos estudiantes de la Universidad de Cartagena. Los comerciantes se vinculaban pegando afiches en las paredes de sus establecimientos, en los mostradores, llenando sus vitrinas, lanzando vivas y también aportando dinero en efectivo que se invertía en las actividades. Varias impresiones diferentes se realizaron con el mismo contenido



El Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª realizó varias publicaciones de arengas, las cuales se entregaban a manos llenas. La primera de éstas decía:

"Estudiantes de Bolívar: El torneo cívico para escoger la reina de los estudiantes se ha iniciado. La rutina de los libros la vamos a trocar en estos momentos, por las dulces sonrisas de las candidatas de nuestras simpatías.

Esta que es una fiesta de hondo regocijo espiritual, cuya única arma debe tener por escudo el sentido de la nobleza y de la caballerosidad, va a ser un certamen de cultura que pondrá en alto el nombre del estudiantado de Bolívar. Interpretando el sentimiento del estudiantado en estos carnavales, ha sido escogida candidata para el reinado estudiantil de este año, la señorita Elvira Vergara Echávez, cuyo sólo nombre es un elogio sin comparación por la fértil sonrisa que nos regalan sus labios, por la intrigante canción de sus ojos seductores, por la euritmia lucidora y vibrante de su estilo y

por su exquisita cultura ennoblecida por la diosa Minerva.

Es por ello que ha brotado el grito unánime de los estudiantes que en forma espontánea, salida de las fibras más recónditas de sus corazones, se aprestan a sacarla avante, en jornada sin precedente en los anales de las luchas de los grupos estudiantiles.

Estudiantes: Elvira Vergara Echávez será la reina que ceñirá con orgullo la corona de los estudiantes de Bolívar"

Todo fue creciendo de forma muy acelerada, en todos lados y en todos los rincones de Cartagena se hablaba del reinado, de las reinas, de los afiches y se hacían conjeturas. También para la actividad se fueron vinculando, haciendo presentes. las radiodifusoras, importantes medios de comunicación de la época. Y ese viernes, en los estudios de Emisoras Fuentes que estaban en la Calle del Sargento Mayor y era una estación radial prestigiosa, de gran sintonía y de amplia cobertura en el Departamento de Bolívar fue entrevistada mi reina, mi Majestad, su Majestad. Ella estuvo en el programa "Reportaje Galante", que se transmitía de ocho y treinta a ocho y cuarenta y cinco de la noche. El locutor y libretista, señor Melanio Porto Ariza, popularmente conocido como Meporto, le realizó la entrevista radial a Elvira 1^a. Se la vov a contar a usted, para que vea que yo, Rosalía, y recuerde que Rosalía significa rosa pequeña, tiene presente y se sabe todo de memoria. Y si usted es necio y desea estar seguro, puedo mostrarle la entrevista que está escrita a máquina de escribir en este papel que ya se ha vuelto amarillento. Señor, en detalles así fueron las preguntas y las respuestas, con pelos y señales. Escuche usted y verá.

Primero el periodista preguntó: ¿Qué opina usted de la anulación del matrimonio dictada por el Papa hace unos

días? Y mi Reina dijo: "Extrañada, el matrimonio como contrato social es la base fundamental de los pueblos. ciudades y naciones. A veces puede suceder una anulación por los motivos siguientes: por falta de bautismo de los cónyuges. Por bigamia o segundo matrimonio de uno de los cónyuges y por cohesión o fuerza". Enseguidita llegó la siguiente pregunta: ¿Está de acuerdo usted con el voto femenino? Y ella dijo de un solo golpe: "Sí, porque los derechos civiles no deben tener sexo". Meporto levantó las cejas sorprendido por lo directo de la respuesta y preguntó: ¿De los intelectuales o políticos colombianos quien le atrae más? Y mi Reina mostró un destello de su inteligencia cuando contestó: "Los políticos colombianos no atraen. Como escritores tenemos a Fernando de la Vega. Sanin Cano, Guillermo León Valencia y López de Meza, entre otros". Y de inmediato otra pregunta a quema ropa: ¿Quién es para usted el mejor poeta del momento? Elvira 1ª sonrió y señaló: "La lista de poetas de Colombia es numerosa y hemos tenido épocas florecientes y otras de decadencia. Pienso que en estos días nuestros poetas están haciendo poco para superar a Silva, Flórez, Rivera o Bayona Posada. Nuestra admiración actual la tienen Ricardo Nieto, Arciniega y Jaramillo Meza". Y mire usted, señor que viene a preguntar, si esa pregunta me la hubiesen realizado a mí, yo hubiese contestado lo mismo. Sí señor, mi Reina mencionó a los mejores autores de la poesía colombiana.

Por unos segundos dejaron escuchar unos acordes musicales. Mi Reina y el locutor aprovecharon para tomar unos sorbos de agua. Al regresar, el periodista cambió el tema y preguntó sin perturbarse: ¿Qué artista le fascina o le agrada más? Y ella le dijo: "No me fascina ninguna. Seleccionando nombres me agradan Ingrid Bergman y Rita Hayword". La siguiente pregunta fue: ¿Considera conveniente que el reinado de belleza sea en vestido de baño, de playa o en traje de gala? Y sin pestañar, con convencimiento y certeza mi Majestad señaló: "En traje de gala, para que la belleza

sea sublime". Luego una pregunta que era una propaganda. De los programas de esta emisora: ¿Cuál le gusta más? Y sin vueltas mostrando la realidad de lo intelectual: "De todos prefiero "Un momento contigo" por la selección de sus poesías".

La pregunta siguiente me llenó de desconcierto, ¿Deben hacer las mujeres economía en sus vanidades? Pero mi reina una vez más sonrió, movió las manos batiéndolas en el aire, hizo un ademán en el rostro que no comprendí y dijo: "Las mujeres no entendemos de economía, ni conocemos de vanidades. Un capricho puede llegar a ser un mandato. Depende de la forma como se exija"

Y con malicia, con una sonrisa y brillo en los ojos le preguntó: ¿Ha amado usted alguna vez? Ella no se sonrojó, no se sintió vencida, ni arrinconada. Lo miró con desafío, con coquetería juvenil en la voz así como en la mirada, y le dijo: "Todavía no, espero el momento para ensayar". El periodista se puso colorado, sonrió entre nervioso y desconcertado y optó por aplaudir.

Y entonces, con el fondo dado por un tema musical de Carlos Julio Ramírez y el aplauso del locutor presentador del programa: su Majestad, mi Reina Elvira 1ª, lanzó sin rodeos para todo el Departamento de Bolívar, por las ondas hertzianas de Emisoras Fuentes, el siguiente anuncio:

"Estudiantes: de nuevo con ustedes, y como siempre muy emocionada por las diversas manifestaciones de simpatía. Siento felicidad, cada vez que tengo la envidiable oportunidad de presentarme ante el generoso público, el que conforman los estudiantes de mi departamento de Bolívar. No podía ser de otra manera mi intensa emoción espiritual, pues ya no represento un nombre común dentro del conglomerado social, sino un conjunto armonioso

de ideales, grabados en letras sempiternas en los corazones estudiantiles. Soy portadora de los sentimientos más felices, mejor clasificados y mayormente expresivos de los que se pueda tener noticia en los anales festivos de la historia de la alegría.

Al dirigirme a ustedes a través de los micrófonos de esta emisora, abierta a la inteligencia, quiero recordarles de manera enfática y categórica el deber en que se encuentran de persistir en la lucha, hasta su final, poniendo todas las energías necesarias al servicio de los ideales de la juventud.

Estudiantes: les prometo solemnemente, si la suerte me es favorable, aplicar en mi reino de la alegría, el sabio principio democrático: cada uno según su capacidad, cada uno según su necesidad y cada uno según su aspiración. En mi gobierno real, no habrá viejos ni nuevos, soy sencillamente la candidata de los estudiantes y por ellos mi reinado será el de los estudiantes, sin la más mínima discriminación".

Con bullicio nos retiramos de los estudios de la emisora e inmediatamente, mi Reina Doña Elvira 1ª, rodeada por su comitiva conformada por los miembros del Comité Pro-Candidatura, un cortejo de bellísimas damas, unos tiernos pajecitos y por mí, su Condesa de confianza, visitamos de manera oficial y en sus Palacios Reales, a las señoritas Albina Pareja y Alma Mackenzie. Las gentiles candidatas pusieron de manifiesto el alto espíritu cívico que las animaba para hacer de este torneo estudiantil, la mayor expresión de cultura universitaria

Simultáneamente, a esas horas de la noche, se tuvo noticias que la comisión de prensa de Elvira 1ª difundió la primera nota de inconformidad en el certamen. El boletín de prensa

se había escrito en una reunión de la tarde y textualmente señalaba:

"Queremos hacer público nuestro descontento por haber sido incluido el nombre de nuestro destacado compañero y miembro de la comisión de protocolo de este comité, Simón Bossa López, en un comité de una reina distinta. Informamos que Simón Bossa López, sólo pertenece a la candidatura triunfal de Elvira 1ª. Firman: Comisión de Prensa. F. Corrales Troconis, Víctor González, Saúl Álvarez y Efraín Geneco Ariza".

Al día siguiente, la nota de protesta fue publicada simultáneamente y con el mismo despliegue por El Universal y el Diario de la Costa.

Después del programa de radio y de la visita a las otras candidatas, en la mansión real de Doña Elvira 1ª, mi Reina, se efectuó una interesante velada, a la que concurrieron bellísimas muchachas en representación de los diferentes colegios femeninos, con el objeto de organizar comisiones femeninas que deberían complementar a las masculinas va constituidas. En esa reunión, la esplendorosa belleza de Elvira 1^a, aunada a su proverbial gentileza, fue la nota sobresaliente. A mí se me ocurrió hacer una atención especial a las damitas presentes y se les sirvió chocolate caliente, elaborado con Chocofán, la marca preferida de los fanáticos del chocolate. Fue brindado en una delicada y fina vajilla de arabescos chinos, adquirida por don Rafael Nilo Vergara unos años antes. Como acompañante se obseguiaron Galletas de Soda Noel, unas galletas rociadas de sal, crocanticas y doraditas.

Más allá de la media noche, Urbano Molina Castro recordó y anunció que el periódico El Universal de la fecha, traía en la cuarta página una columna titulada: "Viernes" y

escrita con el seudónimo de Séptimus. Todos los presentes solicitamos su pronta lectura. Urbano Molina, como siempre ceremonioso, se puso de pie frente a todos los allí presentes, carraspeó cubriéndose la boca con un pañuelo blanco de seda importada para aclarar la voz, y leyó:

"Somos los estudiantes. Nos declaramos orgullosos de haber organizado un reinado hace tres días y de tener hasta el momento de escribir esta nota cuatro candidatas inscritas con sus respectivas cortes de oradores insobornables.

Tenemos un comité en cada esquina y una flora completa de manifiestos y proclamas que son verdaderas obras maestras de la botánica literaria. Estamos en capacidad de no fatigarnos en esta noble empresa hasta cuando no realicemos la colectiva aspiración de tener una candidata para cada elector como contribución a las innumerables teorías del estado perfecto.

Si de algo debemos enorgullecernos es de nuestra extraordinaria capacidad para reemplazar en la vida pública a los políticos nacionales. Creemos - y existen poderosos argumentos de lógica en nuestro favor -, que con este sistema de los comando individuales se elimina de una vez por toda la posibilidad que se presenten casos de disidencia en el seno de cada comando

El vicio estatal de las oligarquías que tantos dolores han provocado en la cabeza de la humanidad tiene en esta organización su analgésico efectivo, puesto que la limpia hermenéutica enseña que nadie puede ser oligarca de sí mismo o que al menos en el estado unipersonal se entiende la oportunidad de oligarquía sin peligro en algunos rivales o competencias.

Cada reina tendrá en este paradójico sistema de socialismo individual, una diáfana oportunidad de elevar la epístola de San Pablo a la categoría de Constitución Nacional, y de gobernar de acuerdo con ella a su súbdito personal y exclusivo. Cada sometido será a su vez príncipe consorte y orador de cabecera y su voluntad será la pura expresión de la más democrática voluntad popular. Insistimos en que la perfección de nuestro estado es tanto mayor cuanto que se excluye de todos los vicios que han provocado la quiebra de las formas de gobierno conocidas y por conocer.

Hemos logrado, por un complicado y secreto procedimiento de sustracción algebraica, la eliminación radical de los engranajes burocráticos, la fauna administrativa queda reducida a su mínima expresión, que no por mínima deja de ser grande y edificante en responsabilidades. La rama jurisdiccional, encargada de vigilar la integridad de la epístola de San Pablo, queda a disposición de la soberana que sancionará las leyes, de acuerdo con los dictadores ideológicos de sus variaciones hepáticas.

Somos los estudiantes y hemos descubierto la fórmula del estado perfecto, la concordia entre las diferentes clases sociales, la equidad del salario, la liquidación por partes iguales de la plusvalía, la disolución de los parlamentos remunerados y la absoluta y colectiva abstinencia electoral, pues ya no se inclinará la razón hacia los absurdos veredictos de la mitad más uno, sino hacia los indiscutibles veredictos del infalible pueblo individual. Sin embargos como nuestro estado perfecto lleva también dentro de sí, el germen de su propia contradicción, para evitar divergencia entre los diferentes reinos de los

estudiantes y para imponer el orden entre ellas, será necesario elegir en un nuevo certamen la reina de la reina de los estudiantes"

Hubo aplausos, muchos se miraron entre sí tratando de buscar al autor de la columna de opinión, escrita con el seudónimo de Séptimus. Uno de mis muchachos, Hugo Vásquez Caez, allí presente anunció saber quién era el autor y para ambientar el estado de suspenso dijo que el escritor estaba entre todos como ferviente servidor de la Reina Elvira 1^a, pero que en ese momento no estaba. El desconcierto fue total. Entonces Huguito anuncio que el autor de la columna era su amigo, un incipiente periodista, reciente escritor de El Universal y estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad de Cartagena, Gabriel García Márquez. Huguito nos dijo que su amigo por ser elvirista había escrito su nota bajo un seudónimo para evitar suspicacias. Muchos años después los académicos explicarían de donde mi joven García Márquez había tomado el nombre de Séptimus, para convertirlo en su pasajero seudónimo.

Estimado señor que viene a preguntarme a mí, que soy la Condesa más ilustrada e inteligente de este Reino, le digo que hoy todos sabemos que el seudónimo Séptimus fue inspirado en el personaje del mismo nombre que aparece en la novela La señora Dolloway de Virginia Woolf. Y también puedo decirle a usted que Gerald Martin, en el libro Gabriel García Márquez, una vida, dice que ese artículo de prensa relacionado con el reinado donde participaba mi Majestad Elvira, fue la primera columna periodística en que el joven escritor utilizó ese seudónimo y fue el debut de la columna "Viernes". Dice el biógrafo que el joven García Márquez utiliza un tono notablemente confiado, casi arrogante y desafiante. Y si usted tiene alguna duda puedo traer el libro de mis aposentos y ponerlo frente a usted, solo para mirar, sin dejarle oportunidad para tocar o llevar y ya sabe las razones. Es más señor que viene a preguntar cosas relacionadas con el reinado de mi Majestad Elvira 1ª, y para que no le queden dudas sobre mi conocimiento; en otro libro llamado *Un ramo de nomeolvides, Gabriel García Márquez en El Universal*, el escritor Gustavo Arango asevera que hasta donde ha sido posible precisarlo ese artículo fue el único que escribió mi joven García Márquez en ese diario con ese seudónimo. Como usted sabe mi muchacho posteriormente se radicaría en Barranquilla, trabajaría en el periódico El Heraldo y allí por años escribiría su columna "La Jirafa", siempre firmando como Séptimus.

Sábado 25 de Junio Visitas a los Súbditos

En la mañana del sábado 25 de junio, mi Reina Elvira 1ª acompañada de una enorme comitiva de estudiantes, incluido su Comité Pro - Candidatura y un selecto grupo de damitas, recorrieron diferentes colegios femeninos de la ciudad, realizando la presentación formal del programa y solicitando adeptos y súbditos. En todos los planteles visitados mi Reina fue acogida con delirante entusiasmo. En todos ellos leyó el texto que había escrito en una esquela y que me pidió que conservara. Lo escribió mi Reina con su letra cursiva, rápida y hermosa, letra estilizada a la que había llegado, luego de esforzarse en largas y exigentes clases de caligrafía. Señor, aquí la tengo para que usted la observe, escuche lo que dice el texto de la esquela:

"Señoritas Alumnas. Compañeras. Sumamente honroso es para mí, poder saludar a tan distinguidas y bellas damas. Mi visita tiene por finalidad, invitarlas muy atentamente a que me acompañen para procurar que este certamen sea un torneo de cultura e inteligencia. Yo os prometo que de triunfar, mi reinado será netamente estudiantil, donde será obligatoria la alegría. Gracias. Elvira 1".

Su Majestad, mi Majestad, también visitó la Universidad de Cartagena. Los alumnos de las diferentes Facultades: Medicina, Derecho, Odontología y Farmacia, se reunieron en la biblioteca de la Facultad de Medicina, y al hacer mi reina su entrada, se le tributó una gran ovación. Inmediatamente hicieron uso de la palabra los distinguidos estudiantes de medicina: señores Pompilio Espinosa Espinosa y Nicolás Badín, quienes destacaron las cualidades físicas y morales de Elvira 1ª.

Luego un estudiante de Farmacia se manifestó en nombre de sus compañeros. Elogió a doña Elvira 1ª y puntualizó que los estudiantes profesionales estaban como un solo hombre alrededor de ella, dispuestos a agotar sus esfuerzos para que su consagración y llegada al trono fuese un hecho. Enseguida mi Reina agradeció el homenaje brindado y declaró una vez más que haría un reinado netamente estudiantil, donde fuera obligatoria la alegría.

De allí, su Majestad, mi Reina, y nosotros, su séquito, nos dirigimos al Colegio Departamental de Bachillerato. Allí fue presentada por el orador insuperable de la Facultad de Derecho, Don Rafael Betancourt y de nuevo ella pronunció expresivas frases de agradecimiento a los estudiantes.

Más tarde visitamos los Colegios Fernández Baena y La Presentación. En el primero de ellos el joven fernandísta de nombre Felipe Betancourt, en feliz improvisación, puso de presente las virtudes encarnadas en la señorita Elvira 1ª, aspirante al trono. De igual forma lo hicieron los estudiantes de medicina, Eduardo Tinoco y Saúl Álvarez. Después la candidata alimentó con sus palabras a los sostenedores de su nombre. El Comité del Colegio Fernández Baena que respaldaba la candidatura de Elvira 1ª, estaba conformado así: Presidente: Eduardo Salazar. Vice-presidente: Argemiro Rojano. Secretario: Felipe Betancourt. Tesorero: Antonio Vento. Jefe de Redacción y propaganda: Lázaro Yacamán.

Fiscal: Walberto Salgado. Vocales: Emil Anaya, Nicolás Nazaro y Hugo Espinosa.

En el Colegio de La Presentación, la comunidad académica en pleno recibió con entusiastas aplausos a Elvira 1ª, quien fue alumna por largo tiempo de esa institución. Seguidamente, Simón Bossa López pronunció una bella oración lírica.

Para las doce del medio día, bajo una gran sofocación y con un sol brillante en todo lo alto de nuestras cabezas, la Señorita Doña Elvira Vergara Echávez, a la delantera de todos nosotros, puso rumbo hacia la Avenida Venezuela, para en su nombre y en el del Comité que sustentaba su candidatura, realizar una visita al Bodegón.

Ingresamos a tan importante caserón, en cuyas esculpidas escalinatas los muchachos estudiantes de Medicina se reunían de noche para estudiar bajo las corrientes de aire fresco que venían desde la isla de Chambacú, mientras se favorecían de la luz amarillenta de los faroles. Un periodista dándole la mano a mi Majestad, que también es su Majestad por ser la Reina absoluta y por siempre de estos territorios, le dijo: "Estas puertas estarán siempre abiertas a la belleza v a la inteligencia". A su lado un joven de voz gruesa v quien llegaría con los años a ser un importantísimo hombre de periódicos le advirtió: "Las puertas del Bodegón estarán abiertas todas las veces para ver, escuchar y contemplar a la mujer que se ha robado los palpitantes corazones estudiantiles". Otro señor, calvo, sereno, serio y sin un ápice de asombro en la mirada señaló: "Elvira lo merece todo, porque a su paso majestuoso sólo le falta la presencia del manto real y la corona en las sienes".

Esas entre otras fueron expresiones emotivas que se escucharon de los labios de algunas personalidades presentes en tan engalanado lugar. Alguien que yo no conocía dijo en voz alta ante la presencia de mi Reina, tomándole la mano

derecha y con un gesto incipiente de genuflexión: "La Casa Nacional del Periodista y El Bodegón, sienten especial orgullo y sincera complacencia por la relevante presencia de Elvira 1ª y quieren en muestra de afecto, aprovechar la visita de la candidata para testimoniarle la admiración y aprecio, recordándole a la vez que la Casa Nacional del Periodista y el Bodegón son suyos".

Un señor de piel morena allí presente, miembro directivo de la agremiación de los periodistas de Cartagena, ceremoniosamente se puso de pie en el centro del salón, solicitó con elegancia la palabra y con acento de compromiso y emoción dijo:

"Nada sería más placentero para nosotros que agregar un nuevo grano de arena a la plataforma que se construye, para el simbólico monumento de la belleza helénica de Elvira1ª y que mereciera con justificada razón la inspirada exclamación del poeta. Elvira nació reina, solo vamos a coronarla".

¡Viva Elvira 1ª, la Futura Reina de los Estudiantes de Bolívar! gritaban los presentes, los miembros de la comitiva v los súbditos. Para ser sincera, eso gritábamos todos y a cada rato. Y bajo ese griterío de todos salimos del recinto y caminando hicimos el trayecto de regreso hasta el Palacio Real. Los transeúntes cubiertos por sombrillas o por sombreros de Panamá nos decían adiós y sonreían a la jauría de jóvenes que avanzábamos felices y sin inmutarnos por lo candente de los rayos solares de ese medio día. Y para que usted, que viene ahora en diciembre del año dos mil diez a preguntarme cosas sobre mi Reina Elvira, esté seguro y convencido que soy Rosalía, la Condesa más ilustrada, conocedora e inteligente de este reino, puedo asegurarle que para esa época, para cuando la candidatura de Elvira 1^a, los habitantes de Cartagena usaban un sombrero tradicional con alas, hecho con hojas trenzadas de la palmera paja toquilla. El sombrero era llamado sombrero de Panamá o simplemente Panamá y también le llamaban sombrero jipijapa. A pesar de su nombre Panamá, eran fabricados en el Ecuador. Y se generalizó el nombre Panamá, porque los trabajadores que realizaron la construcción del canal de Panamá, los utilizaron para protegerse del sol. Espero que usted esté de acuerdo y no me vaya a decir lo contrario, porque yo Condesa de Gimaní, tengo el conocimiento de los sucesos, las costumbres y los súbditos de este reino, el reino eterno de mi Majestad, la Reina Elvira 1ª, que es un reinado que existirá forever.

En la tarde fue el clásico del beisbol cartagenero: Torices frente a Indios. Fue una excelente tarde de pelota caliente que disfrutamos los asistentes al Estadium Once de Noviembre. Y mi Reina Elvira 1ª fue la encargada de hacer el lanzamiento de la primera bola. Fue entrevistada por varias emisoras y manifestó abiertamente que era fanática ferviente del Torices. Arrancó nutridos aplausos y fue fuertemente avivada por la concurrencia. Ella se gozó el partido a medida que los toleteros del Torices marcaban el paso hacia el triunfo. Al final los de la barriada, los del equipo de mi Reina, blanquearon a sus temibles contendores de la tribu, los Indios.



Estas hojas o votos eran entregados por todos lados por donde pasaba la Reina Elvira 1^a. Se entregaron miles de ellos en el Bodegón, en los diferentes colegios y en el Estadio de Beisbol Once de Noviembre.

Por otro lado, un grupo de estudiantes universitarios había constituido la denominada: Unión Universitaria. Para comunicarlo, enviaron carta al señor doctor Domingo López Escauriaza Director del periódico El Universal, quien la publicó en la edición de la fecha con el titular: "El Director de El Universal, nombrado Presidente Honorario del Centro Pro - Reinado Estudiantil", La carta del Comité de Unión Universitaria decía:

"El comité de Unión Universitaria Pro - Reinado Estudiantil, integrado únicamente por estudiantes de profesión de la Universidad de Cartagena, ha tenido el honor de designarlo como su Presidente Honorario. Esta decisión la hemos tomado unánimemente debido al entusiasmo que siempre ha despertado en usted estos certámenes, para el triunfo de la inteligencia v el espíritu. Pese a que varias candidatas han tomado gran vuelo, muchos estudiantes deseamos que no haya tantas candidatas de los estudiantes de profesión, y estamos proponiendo que todas se unan v escoger un solo nombre en representación de los estudiantes universitarios. En espera que acepte esta designación, que nos hace honor, nos suscribimos como sus amigos. Comité de Unión Universitaria Pro - Reinado Estudiantil. Presidente: Pedro F. Muskus G., Vicepresidente: Adolfo Álvarez, Secretario: Gabriel Pinedo B., Fiscal: Saleh María Villamil, Vocales: Carlos Mogollón, Aníbal Perna, Amín Naisif, Gustavo Martínez, Enrique Caraballo y Orlando Herrera".

Dicha publicación generó rumores y causó gran desconcierto en las comitivas y en los seguidores de las diferentes reinas. Sobre todo porque además en el mismo periódico estaba publicado un aviso en la segunda página. El texto presente dentro del recuadro anunciaba:

"A los estudiantes de medicina, derecho, odontología y farmacia. El comité de Unión Universitaria (estudiantes de profesión), está desplegando una intensa actividad con el fin de brindar al estudiantado universitario, unos carnavales que constituyan un verdadero certamen cultural. Dentro de poco daremos a conocer el nombre de nuestra candidata. Esté Alerta. Estudiantes: Si queréis brindar un certamen cultural, seguid las norma del Comité de Unión Universitaria. Cartagena, Junio 25 de 1949".

No obstante la confusión que causaba en todo el estudiantado, la decisión tomada en el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo fue no prestar atención a esos llamados v no asumir orientaciones ni instrucciones ajenas y extrañas. Se ordenó que todo siguiera igual según lo planeado y mi Reina Elvira 1ª continuaría su derroche de energía. Cuando ello fue anunciado, antecedido por el llamado a los súbditos por las trompetas reales, en nuestras huestes la emoción y las ganas de triunfar se incrementaron. Se pidió a los simpatizantes de Elvira 1ª no hacer caso alguno a esas informaciones, que eran infundadas y hasta ridículas. Y usted que está ahora aquí ante mí, ante Rosalía, la Condensa de confianza del Palacio, preguntándome cosas, dígame: ¿Cómo darle credibilidad a un grupo de estudiantes que a última hora estaban promoviendo a los estudiantes a participar en un reinado estudiantil, y no tenían ni reina? Y lo peor, pretendían que las reinas ya postuladas y en actividad renunciasen. Dígame usted qué opina. Dígame señor que viene ahora a preguntarme si vo conozco algo del Reinado de Elvira 1^a. Dígame usted algo, opine por favor. Y no calle porque el que calla otorga.

En respuesta a esos últimos anuncios de prensa, que de veras no compartían ninguna de las candidaturas, desde todos lados se comenzó a pedir cordura, moral y seriedad. Que la elección fuese en un ambiente de cordialidad.

Que todo fuese una fiesta. Que las votaciones fuesen en calma. La cultura fue tomada como bandera por todas las soberanas, quienes pidieron a sus súbditos que la cultura fuese la base de la lucha. "Vencidos o vencedores debemos conservarla, para ejemplo de nuestros compañeros de generación y para aquellos que apenas despuntan en las actividades estudiantiles", acordaron las candidatas y se comprometieron a pronunciarlo en todos sus discursos y alocuciones radiales

Ese sábado, las puertas del Palacio Real estuvieron abiertas desde bien temprano en la mañana, en todo momento, a toda hora había jóvenes y allegados ocupando los pasillos y los aposentos. El Palacio Real fue tomado como propio por los estudiantes y fue grande la romería de personas por la Calle Segunda de Badillo. Por todos lados se notaba la emoción, el furor en la participación. El reinado de Elvira 1ª se estaba convirtiendo en una cosa grande y de trascendencia, todo un inmenso carnaval. La gente manifestaba estar lista y esperando la fecha designada para que cuantiosos votos estuviesen presentes en las urnas, sentenciando el triunfo apabullante de mí Reina Elvira 1ª.

En el Palacio Real se cerraron las actividades del día con un acto emocionante de adhesión, súbditos sentados en todos los rincones, mucho discurso, mucha oratoria, muchos abrazos, mucha emoción, jolgorio y cantos. La cerveza Costeña, el Maltín y la Nevada también hicieron presencia a mares, acompañando a los entusiastas Elviristas hasta casi el fin de la madrugada.

Domingo 26 de Junio Partiendo Plaza

La importante columna de opinión *Comentarios*, siempre anónima, fue publicada el veintiséis de junio de mil novecientos cuarenta y nueve, bajo el título "Un reinado a

la moda", y para que usted se entere y tenga total claridad de cómo eran las cosas en esos años memoriosos de la candidatura de mi Elvira 1ª, se la voy a recitar a pie juntillas. Así como le digo. ¿Conoce bien usted que es lo que significa a pie juntillas? Esa columna decía todo lo siguiente:

"Unas de las características especiales de este simpático reinado estudiantil, es la forma en que los agitadores están llevando a cabo sus campañas en favor de sus candidatas. Sin que ello sea una crítica al sistema, sino apenas una simple observación de espectadores imparciales, no se puede negar que los estudiantes están aplicando, no ya la técnica antigua, basada en la belleza y la simpatía – que todas las candidatas la tiene pródigamente – si no la moderna técnica de la demagogia política. Las aspirantes hablan a su pueblo en encendidas proclamas, buscan la adhesión de la masa estudiantil y combaten decididamente a las oligarquías.

modificación de los sistemas. obedece naturalmente al espíritu de la época. Los antiguos reinados, con carrozas floreadas, con alejandrinos musicales v deliciosamente cursis, se han quedado atrás, con el saco corto y los chalecos de fantasía. Todavía quedan algunos tradicionalistas que ensayan - al rayo de una luz incierta -, una perfumada esquela, en donde la candidata desmayándose queda convertida en catorce versos sentimentales, con la consabida boca de rubí, el irremediable cuello de cisne y la incontenible corona de estrellas. Pero lo que está perfectamente comprobado es que las candidatas de estos días tienen demasiadas preocupaciones electorales, para demorarse en problemas tan arcaicos como esos de tener manos de azucenas e incomodas guirnaldas de luceros. Su electorado no responde lo mismo que el de hace

treinta años y es necesario tocarle una tecla más de acuerdo con el momento histórico.

Las distinguidas y hermosas damas que aspiran, todas con méritos indiscutibles. estudiantado, prefieren aparecer en sus discursos como personeras del proletariado, enemigas de la vida cara v de los bailes con saco de leva v cuotas desproporcionadas. De no ser así, pasarían a engrosar las tambaleantes filas de las oligarquías, con el consabido y comprobado fracaso electoral. No hay en este certamen versos crepusculares, hay discursos contra la champaña francesa y contra los automóviles convertibles. No hay carrozas con azucenas de Quito, pero hay suficientes energías para empapelar las calles con cartelones de batalla. No hay finalmente un cantor de la corte con anémico lírico en la diestra, pero hay un atlético lugarteniente, que hace todas las diligencias a la vez, escribe las proclamas, improvisa un discurso en cada esquina y, por la noche, tiene ánimos suficientes para bailar en un torneo de resistencia.

El reinado estudiantil que se está efectuando en Cartagena, con toda la alegría que ha traído a la ciudad, demuestra por lo menos que la generación de postguerra es una gente realista y práctica. Y está muy bien que así sea".

Por mi parte, yo estaba dichosa con mis responsabilidades como Condesa de confianza. Tenía todo bajo el más estricto control, no se hacía nada que no hubiese ordenado, no se cambiaba nada de su lugar sin mi consentimiento. Todo lo que se gastaba estaba ya definido y estrictamente calculado por mí. Con solo mover un dedo la servidumbre actuaba de inmediato y cumplían sin titubear las órdenes. El jolgorio del reinado se fue agigantando y pronto se tomó las calles

coloniales y adormitadas de Cartagena. Cada vez se fue alterando más y más la paz solariega de las callejuelas empedradas y adoquinadas, con tanto ve, corre y dile. Con la bulla de los agitadores se rompieron la parsimonia y la pasividad de los transeúntes distraídos que los medios días, bajo el sol brillante y ardiente, marchaban desde sus sitios de trabajo hacia sus casas para almorzar y hacer la siesta. En todas las paredes desconchadas de los caserones abandonados y olvidados del centro de Cartagena, más que a diario, a cada hora se pegaban afiches y carteles de las distintas candidatas.

Y en medio de ese ventarrón, muchos se manifestaban en contra de la batahola del comité sin reina, llamado Unión Universitaria, que seguía haciendo escándalo. Esa propuesta fue considerada descabellada y sin posibilidades, muchos no la tenían en cuenta. La realidad fue que en varias candidaturas, incluida la de mi Elvira 1ª, muy pocas personas estaban dispuestas a renunciar a sus reinas y dejarse llevar por la ventolera de una unión que nada decía y nada significaba. Nadie quería esas uniones ficticias y todos consideraban a sus reinas como la primera. Ante la indiferencia y el rechazo de la gente hacia su propuesta, el Comité de Unión Universitaria, mandó una segunda carta al periódico El Universal, la cual fue publicada al día siguiente, sólo veinticuatro horas después de la anterior y decía:

"Que por todos los medios a su alcance han trabajado inmensamente para tratar de presentar este año un certamen cultural, con un propósito verdaderamente justificativo, de volver por los fueros de la Universidad, cuyo nombre muy ilustre, ha sufrido un desmedro en los últimos tiempos por causas muy conocidas, que no son del caso mencionar.

Que en efecto, organizaron un comité llamado de Unión Universitaria", compuesto única y

exclusivamente por estudiantes de profesión, cuyo fin primordial era darle un carácter de seriedad a la fiesta estudiantil próxima a desarrollarse en esta ciudad, en las postrimerías del mes de julio entrante

Que trataron de formalizar un cambio fundamental en la vida universitaria y hacer algo digno de estudiantes, que hacen su travesía por los claustros.

Que dicho movimiento estaba fundamentado en la experiencia que de otros años, ha quedado en Cartagena, alrededor de estos torneos estudiantiles.

Que dentro del marco de esas aspiraciones de los universitarios, encajaba la idea de hacer un reinado estudiantil de grandes proporciones, por lo que decidieron lanzar candidata única de las facultades a dicho reinado.

Que hicieron todo lo imposible para conseguir la aceptación de una siquiera de las señoritas a quienes se les propuso lanzarla como candidata, sin embargo todas se negaron a ser reina de los estudiantes de profesión de Cartagena.

Que al no ser comprendidos por dichas damas ni por la ciudadanía, que en estas ocasión se mostraron por debajo de las aspiraciones de los estudiantes, han resuelto retirarse definitivamente del torneo y han dejado constancia de que no participarán en ninguna forma, en señal de protesta por el vacío que se nos ha hecho".

Firmaban la comunicación el Comité de Unión Universitaria, conformado por Pedro Muskus, Presidente. Adolfo Álvarez,

Vice-presidente. Gabriel Pinedo, Secretario. Saleh Villamil, Fiscal. Carlos Mogollón, Amin Nassiff, Rubén Fernández y Darío Cabrera, vocales.

Cuando esta carta fue del conocimiento general, en muchas candidaturas estalló la euforia porque nadie quería que su reina se retirase. En el Palacio Real de Elvira 1ª, la nobleza y los súbditos elviristas nos expresamos con alborozo y alegría. Los miembros del Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª brindaron con actineas en consideración a la noticia. Con emoción y despejados los cielos nos aprestamos al festejo taurino que se avecinaba.

En la tarde, estuvimos eufóricos y contentos, llenos del más puro sentimiento español, apretujados en los tendidos de sombra de la Plaza de Toros la Serrezuela. El público taurino de Cartagena pudo disfrutar de una tarde inolvidable de sol, arena y sangre. Era la cuarta corrida de la temporada y fue la mejor de las llevadas a cabo. Todos los elementos se confabularon para hacer lucir en todo su esplendor la fiesta de los toros. La más pura esencia del arte brilló en toda su magnificencia. La corrida estuvo verdaderamente pomposa, fue una autentica tarde de toros, lástima que en los tendidos se observaran algunos vacíos de público. Los aficionados que no asistieron debieron lamentarse, ya que se perdieron de una lucida y gran tarde de toros, en la que tuvimos de lo uno y de los otro, reinas y toros.

En la comitiva de mi Reina Elvira 1^a, la manzanilla estaba disponible en cantidades suficientes para todos. Los miembros del Comité Pro – Candidatura fueron a la plaza de toros uniformados con pantalón negro, camisa roja y boina roja. Todos tenían terciado al pecho una bota de vino de cuero de piel de cabra, llena de una dorada y espumosa manzanilla. Se veían muy españoles mis muchachos. Cuando estábamos aprestando para salir y nos organizábamos para la caravana, los vi a todos junticos, tan

hermosos con el uniforme acordado. Fue entonces cuando tomando mi pañolón valenciano, que había alistado para la ocasión, como si fuese el capote de los toreros, y les dije: A ver quién es el que mejor embiste de estos pulcros chavales, ¡y olé¡

A la hora anunciada se dio comienzo al espectáculo taurino. Al hacerse el paseíllo, entre las cuadrillas había enorme entusiasmo. Los dos espadas atravesaron la arena acompañados de dos de las distinguidas candidatas al reinado estudiantil. Una de las candidatas era mi señorita Doña Elvira 1ª, quien radiante de belleza recorrió la plaza ataviada con un típico traje andaluz de color gris, avanzando con singular gracia y donaire, mientras el respetable aplaudía desde los tendidos.



Plaza de la Serrezuela. El Paseíllo. Elvira 1ª en el centro, entre los matadores que van a la cabeza de sus cuadrillas.

Mi Reina Elvira 1ª con paso lento, elegante, femenino y hasta muy torero, fue realizando el despeje de la plaza, al tanto los espectadores la ovacionaban delirantemente. Ella, como dulce candidata que era, correspondió a las muestras de simpatía lanzando repetidos besos a los tendidos y luego

Elvira, mi reina estudiantil forever

subió al palco de honor, que había sido artísticamente decorado por la empresa de la corrida. Sus adeptos, y entre ellos nosotros los miembros de su nobleza, nos sentíamos en la misma gloria, en medio del bullicio de la tarde que presagiaba importantes hazañas.

Su atuendo estaba conformado por un sombrero sevillano, una camisa blanca jareta con cuello y en color gris una chaqueta cartujano con pantalón a la medida. Finalizado el paseíllo mi reina se tomo una foto con los dos toreros que alternaban en la tarde y con dos de los banderilleros.



Elvira 1ª en medio de los toreros. Plaza de la Serrezuela. 26 de junio de 1949

Ya en los tendidos se hizo acompañar de un abanico pericón en la mano derecha que agitaba el aire con salero y pasión. Era un abanico blanco de fino encaje en su varillaje, de país floreado y de ribete pintado en alto relieve. El abanico español de la mano derecha fue el adorno de primor y el mensajero del amor, que mi Elvira 1ª utilizó con feminidad para ocultar por ratos y con sensualidad su sonrisa y en otros, al deslizarlo con suavidad por su mejilla, lanzar mensajes que solo uno de los presentes podía descifrar. Pero ellos no previeron que yo los podía sorprender y entender

los mensajes que iban y venían. Y usted señor que viene a preguntar, sepa que ese día yo me sospeché todo, porque soy la Condesa de confianza y estoy en todos los lugares y sé sobre todo lo que sucede. Por eso pude descifrar las señas, los cánticos de pajarito, las miradas, los gestos, los mensajes y llegar a decirme para mis adentros, vaya, vaya, como van de rápido los muchachitos, ya me huele a amores, ya están presentes los amores clandestinos entre mi Reina Elvira 1ª y uno de los miembros del Comité Pro – Candidatura. Esa tarde sentí el aroma del amor en el aire de la Plaza de Toros de la Serrezuela.

Los toreros cambiaron la capa por el percal. Ricardo Torres estuvo vestido de obispo y oro, mientras Chicuelín lució un traje de luces de color rosa bordado en negro. Ambos se lanzaron en sus turnos al ruedo y desarrollaron una majestuosa labor en todos los tercios. Fue un buen encierro de Aguas Vivas, así tenía que ser, ya que se esperaba que la ganadería de Don Carlos Vélez diera la nota culminante de la tarde, al enviar a la plaza un encierro con excelente peso y adecuada edad.

El triunfador de la jornada fue el tapatío Manuel Jiménez "Cichuelín", que al igual que su alternante, derrochó mucha voluntad y decisión. En su segundo en suerte, luego de torear con maestría, templanza y belleza, dio un hermoso estoconazo en todo lo alto que fue premiado con dos orejas y salió en hombros de los aficionados, siendo paseado por las calles del barrio de San Diego por una muchedumbre entusiasmada.

A la par del éxito taurino, en los tendidos entre las expresiones de ole, ole, ole, se gritaban vivas y vítores a Elvira 1^a. Ya no eran solo los estudiantes los que gritaban su nombre, era también la ciudadanía de una Cartagena entera que se plegaba a su nombre. El triunfo alcanzado por mi Reina Elvira 1^a, no tenía precedentes en la historia

de los carnavales estudiantiles. Largos años pasarán para que mujer alguna pueda electrizar a todo un público como lo hizo doña Elvira 1ª, mi Majestad y también su Majestad señor que viene a preguntar. Mi reina estuvo maravillosa en esa espléndida y taurina tarde en el coso de la Serrezuela.

Lunes 27 de Junio Con los Estudiantes de La Salle

En horas de la tarde, Elvira 1ª se trasladó a la avenida Santander en compañía de una nutrida comitiva, integrada por bellas damitas, por estudiantes de los diversos colegios y facultades, así como de los miembros de su Comité Pro-Candidatura. Allí encontraron reunidos a los estudiantes de los colegios San Pedro Claver y La Salle, los cuales repetidas veces la ovacionaron con el mayor entusiasmo. Luego



Fernando Yemail Tous. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.

el estudiante de Medicina Fernando Yemail Tous hizo la presentación de Elvira 1ª en una magnifica improvisación que le mereció muchos aplausos. En medio de vivas a Elvira 1ª subió a la tribuna el estudiante de La Salle Lázaro Meza, quien hizo el elogio a la candidata en hermosas frases En representación del Comité el estudiante de Derecho, Simón Bosa López, destacó las virtudes de doña Elvira 1ª. Y luego ella subió radiante tribuna y agradeció la

el homenaje que se le hacía, no sin antes invitar a sus simpatizantes a la lucha franca, noble y sin tregua para el beneficio de la cultura. El comité del colegio de La Salle en favor de Elvira 1ª estuvo conformado así: Presidente: Lázaro Meza, Primer Vicepresidente: Arturo Matson Figueroa, Segundo vicepresidente: C. Jiménez, Secretario: Rafael Gómez, Subsecretario: Anastasio Correa, Tesorero: Farid Yamal, Fiscal: Julio Martelo, Vocales: Pedro Buelvas, Teófilo Nazar, Juan Núñez, Ángel Muñoz, Alberto Puente, José Stambulie. Comisión de agitación: Ramiro del Toro, Emiro Gómez P, Rubén Sanmiguel, José Prestan y Antonio Segovia, Comité de prensa: Gabriel Jiménez, Urbano Sedán, Rafael Ricaurte, Antonio Chalita, Alfredo Amín y Eduardo Chagüi. Comisión de finanzas: Álvaro Lecompte, Óscar Fernández, Lucio Vergara y Luis Buelvas.

Por su parte, el comité de los estudiantes del Colegio de San Pedro Claver estaba integrado de la siguiente manera. Presidente: Ramiro Hernández, Vicepresidente: Guillermo Anaya López, Secretario: Pedro Nel Abad, Tesorero: Tirso Herrera, Vocales: Manuel Dionisio Jiménez y Víctor Cohoz.



Salón del Segundo piso del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. En este recinto fue donde Rosalía colocó una mesa para la venta de las boletas para la asistencia a los bailes.

Durante todo el día el Palacio Real de Elvira 1ª fue visitado constantemente por los estudiantes de las facultades de la

Universidad de Cartagena y de los planteles de la ciudad, que prácticamente invadieron las oficinas del Comité Pro - Candidatura, en búsqueda de las boletas para asistir a la primera y grandiosa fiesta que en honor de mi Elvira 1ª, ya se estaba anunciando para el día siguiente. Yo ordené que unos sirvientes los alinearan en tres filas para que con prontitud y orden pudiesen adquirir sus entradas.

En las horas de la noche Doña Elvira 1^a, por invitación de Emisoras Fuentes, asistió a un programa especial ofrecido a las diversas candidatas que se disputaban el cetro estudiantil. Los locutores de la emisora, con vibrantes palabras, realizaron elogios a todas las competidoras y las felicitaron por la dinámica que habían emprendido y por la exhalación con la que habían lanzado su nombre al palenque de la consideración estudiantil. En el programa, la participación de mi Reina Elvira 1^a arrancó muchos aplausos.

Todos, con mi Reina Elvira 1ª a la cabeza de una tumultuosa comitiva, que involucraba a sus hermanas, a miembros de la servidumbre y a mí como su Condesa de confianza que siempre estaba a su derecha y a su mano, regresamos al Palacio Real, en medio de un delirio que acabó la tranquilidad de la calle del Sargento Mayor. Al llegar a la Plaza Fernández Madrid, los residentes de las casas vecinas salieron a la calle y se mezclaron con la turba feliz, cantaron, bailaron, gritaron vivas v se produjo todo un carnaval v una bullaranga que recordaba los antiquísimos cabildos de Getsemaní. La barriada donde se produjo el asentamiento de descendientes de esclavos africanos traídos en la época de la colonia, tierras donde echaron anclas para siempre marineros y mercaderes de muy distintos orígenes, en los siglos anteriores. Getsemaní o Gimaní, palabra origen de mi real designación de nobleza, que tuvo a bien asignarme de forma vitalicia, personal e intransferible, el monarca de estos territorios para servirle para siempre a Elvira 1^a, con confianza, dedicación y ofrecerle toda mi ilustración.

Luego de la juerga, por fin llegamos al Palacio Real. Allí, como era de esperar, también había muchos estudiantes sonrientes que esperaban a mi Elvira 1ª y deseaban coronarla personalmente. El agasajo y las atenciones siguieron hasta avanzadas horas, y para ello había ordenado preparar un vino artesanal y fermentado de corozo, una fruta roja, exótica y pequeña que solo se produce en estos territorios. La bebida fue degustada por los presentes, elogiada y señalada como exquisito manjar de reyes. Urbano Molina Castro ya víctima de los estragos de tan dulce néctar hizo circular la versión que él en persona había robado la receta a los dioses y que ese líquido rojo era la esencia de la sangre pura de la doncella más hermosa de la historia y era el verdadero bebedizo del cual se derivaban todas las actineas presentes

planeta. Todos. incluida vo, esa noche bebimos a satisfacción el jugo del corozo hasta que nos hizo hervir la sangre en las venas. Y usted señor que viene a preguntar cosas sobre el reinado de mi Majestad Elvira 1^a, puedo asegurarle que las risas y los festejos acompañaban bebezón siempre la interminable de esos alegres muchachos emprendedores. Si usted duda, ahora, en este diciembre, en este año dos mil diez, de una buena vez puede llamar por



Eliseo Cuadrado del Río. Fotografía de la Tarjeta Académica. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. 1945.

teléfono a Eliseo Cuadrado del Río, uno de los estudiantes de medicina que estuvo siempre gozando en medio de todas las actividades y que para estas épocas vive en unas tierras llamadas Cali y muy alejadas de aquí, y preguntarle. Y también puedo asegurarle señor que viene ahora a preguntar

cosas, que yo, Rosalía, la Condensa de Gimaní, nada que me cansaba con tanto ajetreo continuo.

Toda la ciudad de Cartagena estaba envuelta en un ambiente liberador y festivo causado por ese reinado estudiantil. Al parecer habían quedado olvidados y borrados las dudas, las inquietudes y los resentimientos generados por los lentos escrutinios de las elecciones para representantes y diputados cumplidas el quince de junio, hacía más o menos diez días. Y mire señor que viene a preguntar, lo que sí se sentía todavía en el ambiente era la acción violenta y el temor que había desencadenado el nueve de abril del año anterior, cuando se presentaron muchas manifestaciones en las calles, cuando revoltosos incendiaron las instalaciones de los periódicos El Fígaro y El Diario de la Costa, cuando en medio del barullo la multitud tumbó las puertas del Almacén Americano para armarse con hachas y machetes. Uno de mis muchachos, Rafael Bermúdez Bolaño, el bailador como vo le llamaba v que ya pronto usted va a saber porque yo le llamaba de esa manera, escribió en una revista muy importante:

> "El reinado estudiantil de mil novecientos cuarenta y nueve fue sugerido por alguien para mitigar la agresividad que tenían los estudiantes luego de los actos de violencia del nueve abril. Los pasillos de la Universidad de Cartagena se convirtieron en sede de un certamen de belleza después de haber sido uno de los principales epicentros de agitación política violenta, por la muerte de Jorge Eliecer Gaitán. Para ese entonces Cartagena no era ciudad turística internacional y su Universidad era el centro de estudios que llamaba la atención a los jóvenes de toda la costa norte de Colombia y albergaba en su seno al Colegio Departamental de Bachillerato, además de las facultades de Medicina con su escuela anexa de Enfermería, Derecho, Odontología y Farmacia"

Martes 28 de Junio El Club Estudiantil "Los Tigres"

Muy temprano en la mañana Elvira 1ª escribió en papel mantequilla dos hermosísimas esquelas dirigidas a los estudiantes de los colegios San Pedro Claver y La Salle, a los cuales había visitado el día anterior. Yo en persona fui ante de las diez a los dos planteles y las entregué a los miembros de los dos comités. El mensaje decía:

"Estudiantes de los colegios San Pedro y La Salle. Emoción embarga mi espíritu ante la efusiva recepción que me habéis dispensado, indudablemente que con soldados caballerosos y gentiles como vosotros, las fuerzas renacen, los deseos de lucha se multiplican y se purifica más el idealismo. Espero que vosotros, quijotes modernos y actuales, impulsados por la briosa juventud que tenéis, realicéis gestas hasta obtener para mi bandera, el laurel de la victoria. Mi triunfo será el triunfo de los soldados que soy vosotros. Nuevamente os prometo que en mi reinado imperará la alegría, y que será netamente estudiantil. Por ahora, solo os doy una hurra. ¡A la Victoria! ¡Viva el Colegio de San Pedro. Viva el Colegio de La Salle!"

El Universal de esa fecha, revivió los hechos y las emociones retomando los eventos y los sucesos de la semana y el fin de semana anterior, con el titular: "Las candidatas al reinado visitan los planteles de educación", y en relación con mi reina, recalcó el "inusitado entusiasmo" que había despertado la candidata de los estudiantes de Bolívar en todos los círculos sociales de la ciudad de Cartagena. Y no dejó de resaltar este mismo diario que las actividades de nuestra candidata eran regidas con "la más exquisita cultura", gracias a que el Comité Elvirista encausaba su candidatura enarbolando exclusivamente las armas de la inteligencia y

del espíritu. Además la misma noticia relataba en detalle las visitas de mi reina: "La Escuela Normal de Señorita recibió a la soberana con muchos aplausos. El Instituto Comercial de Cartagena, vistió sus mejores galas en honor de esta candidata. El Colegio Americano de Comercio se desbordó en entusiasmo y todas sus alumnas escucharon atentamente a los oradores que relievaron las virtudes de la futura reina estudiantil". También fueron noticias los apoyos que la soberana de los estudiantes recibió de los medios locales: "La Radio Miramar y las Emisoras Fuentes, han prestado apoyo irrestricto al Comité para que el nombre de Elvira Vergara Echávez, conquiste adeptos". Y no pudo la prensa dejar de notar que: "Doña Elvira en todos estos días se hace acompañar de un cortejo de bellísimas damas y por un nutrido grupo de varoniles seguidores, quienes durante su recorrido por las calles la aclaman efusivamente".



Tarjeta de presentación del Club Estudiantil "Los Tigres".
Estudiantes que en 1949 cursaban el segundo año en la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad de Cartagena.

Regocijados todavía por este favorable despliegue en la prensa, ese mismo día, al caer la tarde, un mensajero arribó al Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, trayendo una carta en papel finísimo con membrete de la Rectoría de la Universidad de Cartagena, apartado postal No. 195 y fechado en ese mismo día. La carta que incrementaba nuestra felicidad, textualmente exponía:

"Los suscritos miembros del club estudiantil "Los Tigres" y estudiantes de segundo año de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad de Cartagena, hemos tenido conocimiento, de que un grupo de estudiantes concientes y que dan sin egoísmo valor al mérito, han lanzado su nombre como candidata al próximo reinado estudiantil".

Más, como esta postulación entraña un reconocimiento a sus múltiples y finas cualidades personales, constituye para nosotros, motivo de gran satisfacción, presentar de manera espontánea y sincera, estos respetos a la gran manifestación de admiración de que ha sido objeto.

Reciba usted la expresión de nuestros sentimientos y consideraciones más distinguidas junto con nuestros más fervientes votos de simpatía porque el certamen que se llevara a cabo, sea para usted lleno de felicidad y progreso".

Desde el Apartamento 505 del Hotel Panamericano, firmaban la misiva los caballeros del Club Estudiantil "Los Tigres", a la cabeza su Presidente Alejandro Esquivia Zambrano, Vicepresidente Mario Cañas y Teddy de Castro Jaramillo, Secretario. Acompañados del Tesorero Antonio Ortega R., el Fiscal: Carlos Vélez H. y los Vocales Mariano Bettín B. y Alfredo Caballero A.

Todos nos íbamos poniendo más contentos e ilusionados a medida que la carta era leída por uno de los miembros del comité.

En la tarde de ese mismo día, se anunció con bombos y platillos el Comité Pro Elvira 1ª del Colegio de Bachillerato, que era anexo a la Universidad de Cartagena. Quedando conformado así: Presidente: Óscar Herrera, Vicepresidente: Carlos Vargas. Secretario: Benjamín Varela. Fiscal: Jorge Espinosa. Tesorero: Humberto Buelvas. Vocales: Efraín

Martelo, Roger Vélez, Jorge Figueroa, José Carrascal y Rodrigo Martelo. Comité de Prensa: Pablo Varela, Menzel Ortiz, Leocadio Brum, Enrique Vega y Pedro Morón. Comité de Agitación: José Insignares, Julio Molina, Sergio Girado y Orlando Puello. Comité de Finanzas: Jaime Herrera y Enrique Redondo.

En el palacio estuvimos en una agitación inmensa durante todo el día, organizando y considerando todos los detalles para que la noche fuese espectacular. Como anticipo al día festivo, se programó un suntuoso baile en honor de la candidata Elvira 1ª en los amplios salones del majestuoso palacio de la Calle Segunda de Badillo, lo que venía a ser el primer baile de la campaña en pro del reinado de mi señora. El comité determinó colocar un precio especial para los estudiantes y la boletería se agotó muy pronto, en la noche el palacio estuvo lleno a reventar, se hicieron presentes numerosos muchachos de todos los planteles y mucha ciudadanía que respaldaba el nombre de Elvira 1ª.



Boleta para ingresar al baile del 28 de junio de 1949. Baile realizado en los salones del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Nótese la firma de Urbano Molina Castro.

El baile estuvo amenizado por la Orquesta Melodía, una de las mejores agrupaciones musicales de la ciudad. Hubo derroche de alegría y distinción, en medio de porros, guarachas y boleros. Las canciones de Lucho Bermúdez, eran las más apetecidas y solicitadas por los asistentes y cuando los clarinetes de la orquesta anunciaban los primeros compases de los temas del compositor de moda, todos se lanzaban como catapultados hacia la pista de baile. No se presentó ninguna nota discordante, que empañara el exquisito ambiente festivo, pues en todo momento reinó la mayor cordialidad entre los asistentes.

Estaban, como invitados de honor, los directores de los periódicos escritos y radio periódicos de la ciudad. Las alumnas internas de la Escuela Normal de Señoritas dieron la nota sobresaliente del compañerismo estudiantil. La cordura y el buen trato y comportamiento de los estudiantes, fue sencillamente admirable. En todo este cuadro maravilloso, resaltó la figura de mi Elvira 1ª, mi Majestad y la Majestad de todos, quien deleitó con su exquisita conversación a todos los concurrentes, que no sabían qué admirar más, si su belleza, su inteligencia o su cultura. Estudiantes de distintos cursos de medicina se acercaron a darle sus votos de apoyo. Igualmente se incorporaron a sus filas estudiantes de derecho y de diferentes planteles de bachillerato y colegios de la ciudad. Ante ella se desbordó el ingenio estudiantil, brindándole versos y discursos que fueron radiodifundidos por la emisora Radio Miramar.

Tengo que enfatizar a usted mi Señor, a usted que viene a preguntar todo sobre el reinado, que hay que destacar el apoyo que los simpatizantes de mi Elvira 1ª pusieron de manifiesto, porque el baile que se dio en su honor, fue un certamen de alegría y corrección. No hubo una sola mosca en un vaso de leche que empañara el exquisito ambiente festivo, pues en todo momento reinó la mayor cordialidad entre los asistentes.

En la fiesta también hubo espacio para diversos pronunciamientos y gestos de rechazo a otro aviso publicado en el periódico El Universal de ese día. Fue otro aviso que también causó extrañeza, preocupación y desconcierto en algunos, no obstante que pronto se hizo circular la recomendación general del Comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª, de tampoco prestar atención a manifestaciones de semejante talante. El aviso, que según algunos tenía la intención de ser una gran mancha dentro de la pulcritud del evento y enturbiar el ambiente del certamen.

En este aviso, los autoproclamados miembros del Comité "La vieja guardia estudiantil", regodeándose en sus victorias anteriores que coronaron a las señoritas Josefina Torrente y Mary Castillo Castillo, hoy ex-reinas Chepita 1a y Mary 1^a, recomendaban a todos los amigos que los acompañaron en aquellas dos memorables campañas del espíritu, a que se abstuvieran de apoyar a cualquiera de las bellas y gentiles candidatas que habían sido lanzadas También se manifestaban en contra de la inclusión inconsulta de sus nombres en los comités de algunas de las candidatas. Anunciaban un próximo llamado para "una nueva victoria". Informaban que en la mañana del mismo día se había designado el comité para coordinar las elecciones, bajo el rigor del voto o el aporte popular. Y cerraban con el lema: "que la alegría se reparta a todos los estudiantes en copas de cristal"

El malhadado comunicado estaba firmado por José Vicente de la Hoz, Santander Blanco Saladén, F. Obregón, Raúl Guerrero y Alberto de la Espriella.

Mientras mi Reina Elvira 1ª estaba en su espléndida fiesta del Palacio Real, y yo pendiente hasta de los más mínimos detalles, por otros lados, en las comitivas de las otras candidatas, también había fiestas. Para esa madrugada, Cartagena era toda una fiesta. Me informaron con detalles que Albina 1ª ofreció a sus partidarios un lujoso baile en los elegantes salones del Club Náutico. La fiesta empezó a las nueve en punto. Se comenzó con un vals que bailó Albina

con don Alberto Múnera, miembro de su comité. La fiesta llegó hasta las dos de la madrugada, también sin el menor incidente. Allí presentes, algunos estudiantes de Medicina de sexto año, esa noche se adhirieron a la campaña de Albina 1^a.

Miércoles 29 de Junio Dia Festivo y sin Tregua

Ese día fue festivo del santoral católico, la celebración solemne y conjunta de San Pedro y San Pablo, la conmemoración del martirio en Roma de los apóstoles Simón Pedro y Pablo de Tarso. Nos habíamos recostado muy entrada la madrugada, pocas horas después de finalizado el baile. Pero pronto, al medio salir el sol, me levanté para disponer sobre el reguero y organizar a la servidumbre para recoger aquí, colocar allá, alzar cosas, correr cortinas, limpiar, asear y dejar todo lustrado y brillante. También muy temprano llegó la prensa local y traía noticias frescas del certamen. Al abrir las hojas enseguidita me detuve en la siguiente nota periodística:

"Tregua estudiantil. Los estudiantes están demostrando, por lo menos, que en cuestiones electorales han aprendido la lección a fondo. El primer periodo de agitación, con algo más de cinco candidatas distinguidas, en el cual lo que sobró no fue tanto candidatas como elocuencia, ni tanta disposición de lucha como despilfarro verbal, terminó anoche con un suculento hartazgo de ritmos populares, como suelen hacerlo los más avisados políticos. No todo puede ser fatiga de plaza pública y exhibición tribunicia. Es necesario también ejercitar las piernas, después de haber ejercitado la inteligencia, para lograr un equilibrio biológico que, después de todo, a nada conviene tanto como al esplendor del certamen".

Por eso anoche los estudiantes resolvieron bailar. Y en realidad que bailaron suntuosamente, en una atmósfera de júbilo y simpatía que ya querría para ellos, otros actos del mismo gremio.

El presente reinado estudiantil está ofreciendo gratísimas sorpresas. Hasta el momento todo parece andar normalmente y en orden. Quienes temimos que la pluralidad de candidatas fuera a terminar con una física batalla entre partidarios exaltados, como esas que, para desgracia de nuestro buen nombre, se han presentado en años anteriores, vamos a manifestarnos satisfechos de seguir el certamen como hasta ahora, de que estemos retornando a los antiguos tiempos, que no por pasado de moda, fueron menos esplendorosos, el síntoma es halagador, desde luego. Tiene que serlo en una ciudad que se ha preciado siempre de una solida atmósfera cultural. San Pedro y San Pablo tendrán hoy - ello es cierto –, un día poco agitado.

Declarada la tregua por los estudiantes que amanecieron con un explicable cansancio, no ya propiamente mental, el día será tranquilo y los transeúntes podrán salir, sin temor de regresar a casa, con más gallardetes y banderas en el ojal y menor presupuesto en el monedero.

Mañana volverán las manifestaciones, como dice el poeta, volverán las golondrinas, aunque quizá no tan oscura como ellas. Mañana volverán los discursos y los asaltos a manos desarmadas y gentiles. Los devotos de San Pedro y San Pablo pueden estar seguros que el milagro se ha cumplido".

Pero no hubo tregua estudiantil. La tregua estudiantil no fue como lo planteó el periodista, porque aunque varios



Fotografía de Elvira 1ª. Estudio realizado en 1949 en Foto Imperio. Cartagena.

se fueron llenos de cansancio y de ron con la llegada del amanecer, cuando escucharon cantar los gallos; también muchos regresaron pronto o vinieron otros y se acomodaron en los aposentos del palacio y se apretujaron en las poltronas, desde la misma salida del sol. Había jóvenes en todos los corredores e incluso en el balcón que da hacia la calle Segunda de Badillo.

En esa mañana de día festivo, hasta el palacio se acercaron distinguidos estudiantes de Medicina de la Universidad de Cartagena de distintos años, quienes vinieron a testimoniar a Doña Elvira 1ª, su ferviente deseo de militar bajo sus banderas. Recuerdo haber visto por aquí a Rafael Algarín, Víctor Castillo, Dionisio López, Rafael Caicedo, Alirio Becerra, Alfonso Ceballos, Carlos Martínez, Rafael Babilonia, Orlando Castillo, Santiago Moreno López,

Carlos López, Rafael Espinosa, R. Cárcamo, Rodrigo Martelo, Francisco Mercado, Rubén Zarante, Carlos Vélez, Alejandro Esquivia, Calixto Manotas, Antonio Saber, Jaime Gutiérrez, José M. Anaya, José de Jesús Vélez de la Lastra, Rubén Fernández, Raúl Fernández, Carlos Barrios, Luis Núñez, Hugo Espinosa y otros.

De la Facultad de Derecho de la Universidad de Cartagena. también esa mañana desfilaron personalidades. Estuvo Jorge Mogollón, prestante y dinámico miembro del Comité Pro - Candidatura de Elvira 1^a, quien por circunstancias ajenas a su voluntad, no se había hecho presente los días previos. Concurrieron Hernando Herrera Puello, Ricardo Jiménez, Carlos Milano, También se hicieron presentes un buen número de alumnos de otras facultades y colegios de la ciudad. Muchos otros que no recuerdo. Y vo les atendí a todos, bien v rápido, sin problemas aunque muchos fuesen desordenados, ya que había adquirido experiencia atendiendo a todos los amigos de Israel y Calixto Díaz Rodríguez, cuando estaba allá en la residencia estudiantil del barrio de Getsemaní, antes de ser quien de veras sov, cuando era la negra Cipriana y no la Condesa Rosalía, nombre latino que significa rosa pequeña, la noble más ilustrada e inteligente del Palacio Real y de toda la región, para servirle v aquí presente para usted, que viene a preguntarme sobre mi Reina Elvira 1ª. Getsemaní, esa barriada popular y típica de mi Cartagena, de donde salían las pregoneras de dulces que gritaban por las calles angostas y estrechas llenas de balcones:

¡Alegríaaaaa! ¡Alegríaaaaaa! Alegría con coco y anís, casera cómpreme a mí que vengo del barrio de Getsemaní.

Y mire Señor, ese supuesto día de tregua sucedió algo espectacular que todavía me eriza y me pone los vellos de punta y la piel de gallina. Mire usted, mire usted y toque aquí



Balcón principal del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Pegados a la balaustrada: Elvira 1ª, el Monarca, la Reina Madre, los Príncipes y la Nobleza observaron el desfile de los coches el 29 de junio de 1949.

mi brazo derecho. Toque sin temor y sin desconfianza para que pueda certificar que no miento. Es que Rosalía, Condesa de confianza de Elvira 1^a nunca miente. Inicialmente nadie supo cual de los muchachos fue el promotor, aunque yo me imaginé desde el principio que fue Eduardo Tinoco Bossa con la segura complicidad y respaldo de Urbano Molina Castro, el que se inventó algo impresionante que nos gustó a todos y que todavía recuerdo como si hubiese sido aver. Lo organizaron en secreto y sin querer terminaron dañando el titular de prensa que aseguraba que habría tregua de campaña. Para todos nosotros en el palacio fue una hermosa sorpresa. En la tarde, de pronto se escuchó una bulla creciente en la calle, numerosos pitos y los acordes típicos de una banda papayera tocando las notas de una canción emblemática. La papayera iba a la cabeza del desfile. Sobre una carreta tirada por un burro iban apretujados pero contentos y con una cara de felicidad, los siete músicos chupa cobre con sus instrumentos tocando un sublime fandango. Tras la carreta el primer coche de un largo desfile. Creo que esos locos muchachos contrataron todos los coches de Cartagena, para ese desfile hermoso e impresionante. Fue toda una parada festiva y colorida, como la del más grande de los carnavales. Los coches iban adornados, los cocheros chambaculeros estaban majos, serenos y serios. En los coches tirados por los caballos, que golpeaban sus cascos con alegría y fuerza sobre las piedras de la calle, se apretujaban numerosos simpatizantes de Elvira 1ª, quienes gritaban vivas delirantemente, mientras mecían banderas de la ciudad, banderas de colores y pancartas. Ese impresionante desfile fue presenciado por mi Reina Elvira Vergara Echávez, desde los balcones del Palacio Real, ubicado en la calle Segunda de Badillo y con el número 95 inscrito en la fachada justo debajo del farol al lado del portón.

Un coche tirado por un hermoso caballo negro, se detuvo en el mismo frente del balcón principal del palacio, a los pies de mi Majestad. Y saliendo desde dentro de la matriz del carruaje, el estudiante de Medicina Eduardo Tinoco Bossa, en feliz y emotiva improvisación, se hizo intérprete del sentimiento general de alegría del estudiantado y declaró ser el artifice de ese desfile monumental. Lanzó un largo y profundo discurso, lleno de un gran contenido lírico, mostrando a todos por vez primera sus dotes congénitas e inmensas de orador de plaza pública, la cual explotaría y utilizaría por siempre a lo largo v ancho de toda su vida al llegar a ser un connotado líder y parlamentario. Fue una explosiva arenga que invitaba y convencía a todos de adherirse a la campaña de mi Reina Elvira 1ª, que incitaba a todos a votar por ella, para asegurar el triunfo. Fue una acción ardiente que le salió del corazón, una faena de entrega total, una gesta valerosa y triunfal, la que realizó con brillo ese estudiante esa tarde. Con decisión y fortaleza marcó el camino para una campaña de victoria. Los aplausos y los gritos delirantes de todos fueron masivos cuando concluyó la improvisación. Los vítores a Elvira y las vivas a Eduardo se

escucharon fuertes y simultáneos por vez primera, repetidos y ensordecedores, y se entrecruzaban como una jugarreta del destino que nadie pudo correctamente interpretar en esos momentos, y si una gitana disfrutase del evento de seguro hubiese señalado con certeza que eran los primeros rayos de un sol a punto de brotar. En esos instantes, todas las vivas simultáneas no eran más que el grito de felicidad por la hermosa Reina y por su tribuno de plaza, que se había despachado con delirante locuacidad y verborrea. Los coches fueron estacionados en los alrededores de la Calle Segunda de Badillo y la tertulia bajo el sabor del Ron Viejo de Caldas, continuó por horas.

En contra de los vaticinios del periodista, ese día por todos lados de Cartagena había fervor, entusiasmo y diversas expresiones festivas por el reinado, que crecía a diario en interés. Desde las diez de la mañana hasta las siete de la noche se celebró un gran baile en el Club Guanipa, organizado por la candidatura de Alma 1ª. Embellecieron el acto las candidatas Albina 1ª y Carmen 1ª. Ellas aprestigiaron el evento con su presencia, dando una gran demostración del sincero espíritu de concordia y armonía, ejemplo de la forma como se venía desarrollando el hermosos y atractivo carnaval estudiantil. Por más de tres horas, ellas permanecieron en la fiesta y degustaron el ambiente.

E incluso en esa misma tarde, mientras Elvira 1ª, extasiada desde su balcón como una moderna Julieta de la mitad del siglo XX, escuchaba a Eduardo, convertido en el Romeo de la actualidad, y para dejar muy mal la capacidad de adivino del periodista, en honor a la candidata al reinado estudiantil, Carmen 1ª, se jugaba en el Estadium Once de Noviembre del barrio Olaya Herrera un formidable encuentro de baseball amateur entre los equipos de primera categoría: Flota Naar y Coltejer. La bella candidata lanzó la primera bola del partido de los pupilos de Turbaco frente a los tejedores. Los precio de la entrada, para apoyar las arcas de su campaña

fueron: sombra \$0.60 pesos, media entrada: \$0.30. Un aviso de prensa y las numerosas hojas volantes repartidas por todos lados solicitaban a los asistentes que devolvieran al terreno las bolas que cayeran en las gradas, lo cual era una frecuente solicitud en los partidos de beneficencia e incluso en los partidos competitivos del campeonato.

Llegó la noche y todos en palacio estábamos exhaustos. Se fueron los coches y poco a poco también los visitantes. Ordené cerrar las puertas principales, la Reina se fue a sus aposentos privados, así como sus familiares, la servidumbre se refugió cansada en sus habitaciones y yo en persona apagué las luces de las lámparas de cristal de los salones y de los pasillos, verifiqué que el zaguán y el patio interior estuviesen en orden. Registré los rincones hasta considerar todo cerrado y seguro. Ya rayaba la media noche y la Calle Segunda de Badillo estaba solitaria. Después de dar varias vueltas a la cuadra en un acto de intensidad y tal vez de necedad, Eduardo Tinoco Bossa, abrazado a sus más grandes amigos del alma: Simón Bossa López, Urbano Molina Castro y Arturo Matson Figueroa, estando de pie en la mitad de calle, en el mismo frente al balcón que daba a la recámara privada de mi Reina Elvira 1ª, con la voz empapada en ron, la garganta adormecida por el alcohol y los gritos, con el espíritu feliz y contento y sobre todo con el corazón desbordante de amor y palpitación, gritó tres veces para que las palabras se regaran por toda la Cartagena colonial:

¡Viva Elvira, viva Elvira 1ª!

Y no me diga usted que no es cierto, porque yo, Rosalía, la condesa de confianza del Reino y con la misión y compromiso eterno de estar en todos lados, para ver y supervisar todo, lo vi estando oculta detrás de una de las cortinas de tafetán y organdí de una de las salas que dan hacia la calle Segunda de Badillo. Yo lo vi con estos ojos que aún continúan con

agudeza de águila, capaces de ver hasta en la oscuridad más absoluta, sino pregúntele a Oscaríto Sierra Sabalza, el Tesorero magnánimo del Comité Pro Candidatura de Elvira 1^a, uno de mis muchachos y que con el tiempo llegó a ser uno de los más connotados especialistas de la oftalmología. Esa arenga que Eduardito hizo a esas horas con esos tres gritos, la repetiría muchas veces a muy distintas horas del día y en el mismo lugar. Esa arenga del súbdito era también la arenga de un hombre perdidamente enamorado para siempre de su reina, lleno de un amor espontáneo y natural que de seguro le alcanzará por siempre, aunque para esos días nadie lo notara. De verdad, sólo Urbano Molina Castro, el cómplice, el amigo, el de las actinias, lo sabía. Después de todo, y acérquese usted, deje que se lo diga en voz muy baja y al oído, que nadie de este tumulto de gentes que están aquí en este Castillo Campestre de Arjona, a donde usted ha venido a preguntar cosas de mi reina, se enteren. De veras que el propiciador de todo ese amor fue Urbano Molina Castro, pero eso no lo vaya a decir por favor. Júreme, júreme que yo no le he dicho nada, júreme y júreme que usted no



Balcón principal del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Mirando a ese balcón: Eduardo Tinoco Bossa, gritó miles de veces: ¡Viva Elvira, viva Elvira 1ª!

ha escuchado nada. Por todos los dioses, perdonadme. Perdóname Hermes, hijo de Zeus y de Maya, hermano de Apolo, dios mensajero, dios que anuncia las noticias, dios de la prudencia y de la habilidad en todas las relaciones de intercambio social. La verdad señor, es que con los años he perdido la capacidad para guardar los secretos, esta lengua se me ha aflojado tanto y últimamente he estado sin darme cuenta revelando los secretos más íntimos de este reino de mi Majestad Elvira 1ª que es para siempre, que es forever como me dijo Israel Díaz Rodríguez, y lo peor es que lo he estado contando a extraños y forasteros como usted, que se aparecen por aquí preguntando cosas.

Usted esto no me lo está preguntando, pero puedo decirle a usted mi señor, elegante caballero que ha venido hoy, en diciembre del año dos mil diez a preguntar sobre el Reinado de Elvira 1^a, que en la habitación, antes de apagar la luz de mi alcoba y después de los tres gritos apasionados de Eduardito, realicé mi acostumbrada oración y di gracias por ser quien soy, Rosalía, la Condesa de Gimaní, la condesa de confianza del Palacio Real de la Reina Elvira 1^a. Estaba tan feliz de llevar esta vida de ajetreos, de ser una condesa para siempre como me había dicho Israel Díaz Rodríguez. Fue la primera de las infinitas veces que sentí esa inmensa emoción, la misma emoción que experimento ahora cuando usted viene a decirme que le cuente de este reinado que es eterno. Sí señor, la primera vez que me sentí así de emocionada v que me erizo los vellos, fue esa noche a punto de cerrar los ojos y de aprestarme a descansar algo, porque en la mañana del día siguiente el ritmo debía continuar.

Jueves 30 de Junio Elvira 1ª en la Prensa Capitalina

En las horas de la mañana, Elvira 1^a acompañada de su Comité Pro – Candidatura y de unas hermosas damitas de un colegio de primaria de la ciudad, se trasladó a los altos de la Universidad Femenina donde fue presentada por el estudiante de abogacía Simón Bosa López y el estudiante de medicina Urbano Molina Castro, quienes fueron muy aplaudidos. La candidata en sencillas, espontáneas y sinceras frases, agradeció la euforia del recibimiento que se le dispensó. Las alumnas del plantel le tributaron una estruendosa ovación

De allí partió mi reina Elvira 1ª hacia el Instituto Comercial de Cartagena, donde personalmente instaló un comité de apoyo a sus aspiraciones, que quedó conformado así: Presidente: Carlos Bula. Primer Vicepresidente: Flor Solano. Segundo Vicepresidente: Ivón Barón. Tesorera: Anita Vergara. Secretaria: Yolanda Cueto. Fiscal: Rodrigo Berrocal. Vocales: Silvia Fajardo y Raquel Fernández.

A las 11 de la mañana Elvira 1^a se presentó en el Instituto Politécnico de Bolívar e instaló un comité compuesto por los señores: Alfonso Guzmán, Pedro Bossio, Ubaldo Romero y Damián Romaña.

En la tarde visitó el Colegio Pérez Pérez, donde fue magnificamente recibida. A las cuatro de la tarde Doña Mary Castillo, una Reina de Estudiantes de hacía algunos años, visitó a Elvira 1ª en el palacio de la calle Segunda de Badillo, con quien estuvo departiendo algunas horas, en la más completa camaradería. La Reina Mary 1ª, como era conocida ampliamente, le auguró el triunfo en este debate. Elvira 1ª presentó a la Reina Mary, los miembros de su Comité Pro-Candidatura y luego departieron siempre dentro de la mayor y fina cordialidad, mientras fueron brindadas unas exquisiteces, que sus comerciantes destacaban en la publicidad que realizaban, con la palabra de Teoboma, y decían que era una palabra griega que significaba "alimento de los dioses". Eran deliciosos bombones de chocolate que venían en unas cajitas primorosas, lo que los hacía extraordinarios para dar de regalos. Se conseguían sobre pedidos y en exclusividad en la tienda "La Casa Blanca" de Barbur Hermanos. Pero bueno volviendo al tema de la visita, el diálogo fue ameno y la Reina Mary, vivamente y con gentileza prometió asistir al evento de la proclamación oficial del reinado estudiantil, a nombre del estudiantado general. La Reina Mary partió de la mansión real, cuando los relojes del Palacio Real señalaban las seis y cuarto de la tarde.

En la noche los miembros del comité anunciaron las actividades del día siguiente y solicitaron iniciar los preparativos. Estaba programada para la mañana siguiente, una ceremonia solemne en el Aula Máxima o Paraninfo de la Universidad de Cartagena y una visita al Palacio de Gobierno Departamental, para una reunión de mi Reina con el Señor Gobernador del Departamento de Bolívar, Doctor Ramón P. de Hoyos.

Y mientras el comité reunido organizaba estas actividades, alguien llegó corriendo con el periódico El Siglo de ese día, que se publicaba en Bogotá. Allí estaba radiante mi Reina Elvira 1^a, en una de sus fotografías oficiales, en la pagina "Vida Social" que estaba a cargo de Mercedes Tamayo de Herrera. La foto mostraba a mi Reina de frente mirando al cielo y a la lontananza que



Facsímil de recorte de prensa. Periódico El Siglo. 30 de junio de 1949

debía extenderse frente a ella. Le brillaban los grandes ojos bajo las cejas levemente arqueadas. La vida y la emoción

le salían a chorro por la mirada que no se detenía a vernos, solo veía al cielo sobre nosotros, tal vez miraba con fijeza al creador de tanta magia que estaba sucediendo en esos días. La sonrisa también amplia, contagiosa, marcadora de la senda al triunfo, los labios gruesos y robustos, la dentadura en orden y resplandeciente. Era la vida, la vida en su máxima expresión la que estaba retratada para la eternidad en la página de ese diario capitalino, guardando los secretos de la vanidad femenina característica de las mujeres latinas. Dos caprichosos y finos aretes tallados en cristal adornaban con preciosura y destellos los lóbulos de las orejas, que estaban enmarcadas en una hermosa y lacia caballera recogida hacia la derecha en una gran peineta andaluza, propia de su investidura real. La piel lozana, juvenil, tropical v dorada por los rayos ardientes y bronceadores del Caribe colombiano. El vestido, con un hermoso cuello en V, dejaba ver con moderado recato la parte superior del torso, que adornado con una delicada cadena de oro tallada en filigrana mompoxina y rematado por un voluminoso dije que el claro oscuro de la foto no permitía definir, se observaba elegante e imponente, parte corporal de un todo, que trasmitía la sensación de la necesidad de servirle y de gratificarnos por tener la dicha de ser sus súbditos, para siempre. El pie de la foto estaba a la altura de la maiestuosa fotografía:

"La señorita Elvira Vergara Echávez, es la candidata por los profesionales de cartagena al reinado estudiantil de mil novecientos cuarenta y nueve. Esta muchacha Cartagenera, encarna toda la gracia, inteligencia, hermosura, con que la naturaleza la ha graciado. En el partido de béisbol del sábado veinticinco de junio, lanzó la primera pelota y en la corrida de toros en su honor verificada el domingo veintiseis, salió a entregar las llaves del toril ataviada con un traje espléndido de cordobesa. Arrancó nutridos aplausos en ambos espectáculos y fue avivada por la enorme concurrencia. Anotándose el

hecho que siendo fanática del equipo Torices, este blanqueó a sus temibles contendores del equipo Indios. La corrida no pudo ser mejor, pues tanto toros como toreros, pusieron muy en alto la fiesta brava. Quiere decir esto que por donde pasa y actúa esta encantadora mujer, cuyo cuerpo de sirena parece salido del Caribe que la arrulla, deja una estela de grandiosidad"

Cuando terminaron de leer, todos brincamos de emoción, lanzando vivas al aire y emo-cionados por la segu-ridad del éxito, tras la nota del periódico bogotano. Luego Elvi-ra 1ª leyó junto con su comitiva muchas de las cartas recibidas en los días anteriores, y les escribió así a los integrantes del Club Estudiantil los Tigres, conformados por estu-diantes de segundo año de Medicina, donde agradecía con satisfacción la adhesión del respetable club a su gesta, en sus propias palabras y con la finura de su condición escribió:

"He recibido con profunda satisfacción vuestra comunicación, que gentilmente me habéis dirigido en términos tan amables como sinceros. No otra cosa se podía esperar de ustedes, dado el puesto que ocupan como alumnos de la ciencia de Esculapio. Es por eso por lo que yo, como candidata al reinado estudiantil, los invito a que asistan a una reunión de mi Comité Pro - Candidatura, que especialmente convocaré cuando ustedes hagan acto de presencia en mi casa, que es la casa de todos los estudiantes, donde serán bien recibidos. Les doy las gracias por el honor que me habéis dispensado al ser la candidata de vuestras simpatías. Atentamente. Elvira Vergara Echávez. Candidata al Reinado Estudiantil".

También se realizó una comunicación, una especie de circular dirigida por mi Majestad a todos los estudiantes de Bolívar. En su redacción participaron mi Reina Elvira 1ª,

todos los miembros del Comité Pro - Candidatura y hasta yo metí mi cucharada en los diálogos, en la discusión, en la aprobación o en el rechazo de algunas frases o ideas. Esa noche se escribió la bandera que los elviristas debía enarbolar, era el grito de campaña de una reina convencida del triunfo, era la arenga de Elvira 1^a para arrastrar las masas populares, era la voz de la líder frente a su comunidad, era la orden de su majestad para los sus súbditos. Era el norte, era el sol en el horizonte, era la punta de la lanza que todos debíamos portar. Y cuando se escribió, ¿sabe usted quién estuvo allí?, pues vo, esta mujer ahora mayor v vieja que le habla, y le cuentas cosas, Rosalia, la Condesa de confianza de su majestad. Venga acérqueme el bastón que voy a relatarle la perorata, pero de pie, como se deben hacer las cosas grandes, eso me lo enseñó Hugo Vásquez Caez, uno de mis muchachos

"Estudiantes de Bolívar: Cada vez que me dirijo a vosotros, lo hago con más orgullo, fe y entusiasmo. Porque estáis demostrando que soy dignos de ostentar el titulo de estudiantes, por lo elevado en que vais desarrollando este certamen de cultura, por el gran optimismo que os anima en el futuro, por la forma gallarda y noble como apoyan mi nombre y por el decidido empeño de hacer este año un carnaval estudiantil sin precedente en los anales estudiantiles, que hará poner muy en alto el nombre del estudiante de Bolívar

Mi espíritu se siente sublimizado por el aroma de vuestra gentileza y por el entusiasmo de vuestros corazones henchidos de infinita grandeza, que me hace pintar en mi imaginación bellos cuadros de fantasía en donde el verde mar es reemplazado por esperanza de vuestros ideales y la pujante fuerza de las olas por el convulsionado criterio de una juventud que bebe de las fuentes de una arrogante cascada.

Os animo con todas las fuerzas de mi espíritu para que continuéis esta campaña en la misma forma como hasta hoy lo habéis hecho, dentro del marco de la cultura, porque seguir así conquistareis un nuevo galardón que os acreditará ante la opinión cultural de Colombia".

¡Viva el estudiantado de Bolívar!

Viernes 1 de Julio El Champán Rosado

En la mañana las actividades fueron de limpieza, ordenamiento y embellecimiento. Yo en persona dirigí cambios realizados en la ubicación de los muebles en los recintos. Se realizó cambio en la mantelería e individuales. Nuevas piezas bordadas se colocaron sobre las mesas de adornos. El Monarca trajo nuevas piezas de ornato, entre ellas unos bustos de dioses griegos, unos espejos de cristal de roca y tres grandes caballos de yeso. Mientras eso se realizaba en el Palacio Real, mi Reina Elvira 1ª junto a tres directivos del Comité Pro - Candidatura, fueron a la gobernación del departamento de Bolívar y se reunieron con el Señor Gobernador, Doctor Ramón P. de Hoyos.

Al medio día los miembros del Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª fueron llegando apresurados a realizar una reunión programada. Una vez reunidos en pleno, elaboraron algunas estrategias y escribieron un boletín informativo que fue dirigido a la prensa y a la comunidad en general.

"En las primeras horas de ayer Elvira 1ª, continuó visitando los distinguidos colegios de la ciudad, siendo recibida con el inmenso entusiasmo que se merece la candidata, que es la abundancia de la inteligencia, la cultura y la belleza. Hoy asistió a una reunión en la Gobernación del Departamento, con

las demás candidatas y sus respectivos delegados, con el fin de tratar con el Director de Educación, lo relacionado con la conformación del Comité General Organizador del reinado estudiantil, quien debe encargarse de toda la organización y del proceso de escogencia de la Reina de los Estudiantes de Bolívar. Cabe destacar que fue elegido como presidente de ese Comité General Organizador, el joven Jorge Mogollón, inteligente y dinámico estudiante de último año de Derecho de la Universidad de Cartagena y miembro prestante y directivo del Comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª".

Una nota de prensa publicada en esa fecha fue seguidamente leída y considerada pertinente e importante difundir entre todos los adeptos a mi Reina Elvira 1ª, "En todas las ceremonias y en todos los discursos líricos de los oradores de todas las reinas en campaña, se escuchan voces donde se exalta la cultura y la inteligencia, como banderas a esgrimir con tesón y valentía en esta batalla carnestoléndica. El concurso debe ser un certamen digno de la alcurnia histórica de nuestra ciudad, y exhortar a los estudiantes para que vayan a las urnas de votación a sufragar por la candidata de sus simpatías, pero en orden, respeto y dignidad. La coacción,

el fraude, el "chocorazo" y todos los vicios de los partidos políticos, no deben salir a la luz pública en el torneo del presente año".

A su vez en El Universal apareció una noticia titulada: "Una nueva candidata del reinado estudiantil". La nota informaba que en las últimas horas de la noche de sábado, el llamado Comité Estudiantil



Albina Pareja, Albina 1a.

Elvira, mi reina estudiantil forever



Alma Mackenzie, Alma 1ª.



Carmen Marrugo, Carmen 1^a



Yolanda González. Yolanda 1ª

de la vieja guardia y los nuevos capitanes, lanzaron el nombre de la señorita Volanda González, como candidata al reinado estudiantil de Bolívar Como se sabe el Comité de la Vieja Guardia, estaba compuesto por estudiantes que llevaron a la victoria a las candidatas al reinado de los dos años anteriores. La candidata Yolanda 1ª, era una bella mujer natural de una provincia ubicada a orillas del rio Sinú, quien hasta hacía poco había cursado estudios en la Academia Colombiana de Comercio y ahora trabaja en los almacenes de Don José Vicente Mogollón. La designación comenzó causar entusiasmo entre los estudiantes de provincia, que se contaban por cientos y muchos de ellos se dispusieron a trabajar y sacar adelante a la nueva candidata a Reina de los Estudiantes"

También en ese medio día se comentó sobre los corrillos perversos que causaron malestar en mi gente. Se comentó y se discutió sobre el posible origen o los impulsores del rumor mal intencionado, donde se señalaba que mi Reina, Elvira 1ª había renunciado a sus aspiraciones de ser la reina de los estudiantes de Bolívar, lo cual era una gran mentira y un absurdo porque ya se lo he dicho a usted muchas veces, el reinado de mi Elvira 1ª es para siempre, ya que así me lo señaló Israel Díaz Rodríguez desde el comienzo. Mi Reina Elvira 1ª, sin tiempo para llorar ni espacio para amilanarse, y con el Comité Pro — Candidatura en pleno a su lado y con decisión, llamó por teléfono a todas las emisoras y desmintió de forma categórica la inadmisible e impensable versión. Ella hizo énfasis en todo lo contrario, que en el Palacio Real de la calle Segunda de Badillo, todos estaban dispuestos a acompañar a los partidarios y amigos de Elvira 1ª hasta el desenlace de la jornada.

En las horas de la tarde mi distinguida candidata, y yo como siempre a su lado como su Condesa de confianza, nos dedicamos a visitar las oficinas de los más prestantes profesionales, quienes en obligante invitación reclamaban la bendición de su presencia. Elvira 1ª, haciendo gala de ese don magnifico con que ha nacido y que es su indeclinable dulzura, encantó una vez más a los afortunados anfitriones que tuvieron el honor de invitarla.

Hay que resaltar el grandioso ambiente que tenía en toda la ciudadanía, mi candidata Elvira 1ª, por el impecable proceder de todos y cada uno de sus súbditos y por el comportamiento recto que se observaba, tanto en las reuniones que se realizan en el palacio, como en los festejos con que sus seguidores agasajaban a su elegida. En radio, un locutor expresó emocionado: "Es tal la cultura demostrada en el baile que realizó el Comité Pro - Candidatura, que a petición de una multitud de estudiantes, y como una nueva demostración de la pujante vitalidad de ese movimiento, que más que movimiento, es un hecho escrito en el tiempo, se ofrecerá otro esplendoroso baile, al que se invita a todos los estudiantes y para el que la reina exige como máximo tributo, que en todos los corazones sea obligatoria la alegría".

Para ese momento ya era enorme el afluente de adhesiones de los estudiantes costeños que vivían en Bogotá y Medellín. Ellos habían enviado cantidades inmensas de cartas, esquelas y postales a nuestra Reina, rindiéndole pleitesía. En sus fervorosas adhesiones cada uno de ellos expresaba, de manera efusiva, los sentimientos nobles que les inspiraba nuestra candidata, por virtud divina del esplendor de sus encantos. Ellos eran absolutamente explícitos al decir que el nombre de Elvira 1ª había puesto nuevamente en el lugar que merece el buen nombre de la juventud bolivarense.

En las últimas horas de la tarde un selecto y nutrido grupo de damas elegantes fueron invitadas para venir al Palacio Real de mi Reina Elvira 1ª y departir con ella. Yo hice encender todas las lámparas del palacio, para que las gotas de cristal que colgaban repartieran la luz uniformemente en todos los rincones, dando un toque de brillo y hermosura a los recintos. Especialmente para la ocasión las mesas se adornaron con arreglos florales exóticos que dieron un toque exuberante, espectacular y un bello carácter tropical, donde la explosión de colores vivos y vibrantes contribuyó a que se irradiara el reflejo y la alegría. Todas las visitantes se expresaron con emoción de las heliconias que ordené ubicar estratégicamente. Es mi flor preferida, me encanta su forma de pico de loro o cola de langosta, sus tonos rosa, amarillos, rojos y naranjas, me fascinan, es la flor de más belleza sobre la tierra y la flor emblemática del reino de mi Majestad Elvira 1ª. Los cinco jarrones hindúes del recinto principal los llené con preciosos anturios rojos, blancos y rosados, acompañado de flores de bromelia de color naranjado y amarillo, en medio de abundantes hojas verdes de las mismas plantas. Y sabe usted, señor que viene a preguntar, ¿quién fue la persona que hizo esos arreglos florales? Pues esta persona que le habla. Lo hice yo misma, Rosalía, nombre de flor exótica y que significa rosa pequeña, con estas manos y con la creatividad producto de leer en muchas enciclopedias, pues soy la noble más ilustrada de

este reino que están visitando el día de hoy, usted y toda esa cantidad de gente que veo allí.

Bajo la delicada fragancia que desprendían las flores que llenaban la casa fueron servidas copas de champán rosado en honor de las distinguidas señoritas. Allí quedó de manifiesto la feminidad y la cultura de las damas, estudiantes de distintos colegios e institutos de comercio de Cartagena. El bello y exquisito licor se tomo por finas gotas, fue paladeado y degustado con lentitud por las bellas damas que mostraron todo su linaje, toda su alcurnia v toda su pulcritud, pese a lo jóvenes que eran. El comportamiento y la galanura fueron la nota sobresaliente. El diálogo versó sobre la importancia que iba tomando la mujer en la sociedad y como todas ellas, algunas aún en la adolescencia, podían contribuir a que la mujer fuese alcanzando cada vez más peldaños de importancia en el mundo, sin alejarse para nada de la familia y sin olvidar sus papeles centrales dentro del hogar. Mire señor, si usted u otros varones hubiesen escuchado con cuanta capacidad hablaban todas esas jóvenes, se hubiesen quedado estupefactos y hasta pensado que las mujeres se tomarían los mejores puestos del mundo.

Afortunadamente para ustedes los varones, era una reunión solo de mujeres. Ninguno de los miembros del Comité Pro – Candidatura debía asistir y así lo cumplieron. La reunión con champán rosado era una actividad netamente femenina, era la integración de las mujeres elviristas con su Reina Elvira 1ª. Para matizar el toque sabroso del suave y dulce licor, del cual me tomé a escondidas muchas copas - ay perdóname de nuevo Hermes, mi dios de la prudencia -, se me ocurrió a última hora acompañar la bebida con un fruto exótico, que fuese caliente y saladito.

Salí corriendo a la calle acompañada de tres jóvenes de la servidumbre. A las volandas llegamos a las puertas del Circo Teatro, en la misma Plaza de la Serrezuela y allí los encontramos, autóctonos vendedores ambulantes de mi Cartagena, únicos en el mundo como dice Rafael Bermúdez Bolaño mi muchachito bailarín, famosos por sus musicales pregones, por sus grandes latas de galletas de soda Noel adaptadas con una parrilla donde calentaban las pequeñas bolsitas llenas del fruto mágico y unas brasas de carbón ardiente en el fondo de la lata. Vendedores callejeros que llamaban la atención de los transeúntes diciendo:

¡Maní, maní, maní! Maní tostado. Maní caliente. A un centavo la bolsita. ¡Maní, maní, maní! Saladito. ¡Mani, maní, maní!

Compramos toda la existencia a los tres vendedores y mientras ellos se fueron brincando de la emoción por una de las calles del Barrio San Diego, nosotras también brincando y con emoción regresamos al Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. El manjar en sus típicas bolsitas fue entregados a manos llenas para mí Reina y para sus damitas visitantes.

Ellas se expresaron con palabras altamente significativas sobre los merecimientos de nuestra bella candidata. La velada fue una amena charla donde estuvo siempre presente el brote de alegría y la efusividad, que es la característica del estudiante y la juventud. Al partir se dieron mil vivas, a quien sería la futura reina de los estudiantes: Elvira 1ª. Ya en el zaguán, antes de cruzar el portón y acceder a la Calle Segunda de Badillo, había hecho instalar en una larga mesa cubierta con un mantel blanco de lino bordado a mano, unos pequeños y esmerados arreglos de flores. Cada una de las damitas invitadas fue despedida por la propia Reina Elvira 1^a, mi Majestad y la Majestad de todas ellas y pudieron llevar a casa un bouquet de azucenas y crisantemos. Y señor que viene a preguntar, de seguro que usted también estuviese feliz si uno de esos bellos ramos adornara la estancia de su vivienda

Sábado 2 de Julio El Acto de Proclamación

Ese día tocó levantarse desde bien temprano, casi desde la madrugada, para alistar todas las cosas, porque la actividad programada era excesiva. Había mucho nerviosismo, expectativa y ansiedad, porque en la tarde sería la gran ceremonia de proclamación de la candidatura real de mi Majestad Elvira 1^a. Las actividades y compromisos reales comenzaron desde las siete v treinta de la mañana, con un acto académico imponente en la placita central del colegio Fernández Baena. Hasta ese sitio llegamos mi Reina Elvira 1^a, su Comité Pro – Candidatura y obvio, yo, Rosalía, la Condesa de Gimaní. La ceremonia era la solemne izada de la bandera de la patria. El evento se cumplió en medio del Himno Nacional v de los entusiastas vítores v vivas de los estudiantes. Una vez finalizada la formalidad regresamos al Palacio Real a prepararnos para la proclamación y recibir visitantes que habían previamente anunciado la asistencia.

Los carteros en sus bicicletas no dejaban de llegar a la mansión 95 de la Calle Segunda de Badillo, trayendo mensajes de adhesión a la candidatura de mi Reina Elvira 1ª, desde muchos lugares distintos. El nombre y la gracia de Elvira 1ª cada día tomaban más fuerza y más raigambre en la conciencia estudiantil. Estos mensajes fortificaban más, la decisión inquebrantable de sus seguidores de llevarla al trono, desde donde regiría los destinos espirituales de los estudiantes de Bolívar. Muchos mensajes eran generados desde diferentes comités que existían en las Facultades de Medicina, Odontología, Farmacia y en los planteles escolares tanto de varones como de mujeres.

A media mañana, al Palacio Real llegó un estudiante con un lujoso pergamino firmado por Carlos Vélez, Alfonso Ceballos, Luis Romero, Armando Crizón, Hugo Vásquez, Rafael Espinosa, Alberto Peña, Emilio Meza, Roberto Dixon, Manuel Esqueda, Néstor Padilla, Marcel Luján, Robustiano Vásquez, Eliseo Cuadrado, entre otros. La entrega del pergamino estuvo a cargo del estudiante Luis Romero quien en frases de acendrado lirismo, exaltó las cualidades que adornaban a doña Elvira y enfatizó las razones que tenía el estudiantado para colocarle sobre sus sienes la Real Corona de los estudiantes. Romero prometió a doña Elvira el apoyo decidido de muchísimos estudiantes de provincia. Mi Reina, con cálidas y largas frases, agradeció el homenaje de sus seguidores.

También en la mañana se produjo una valiosa adhesión a la candidatura de mi Reina, que le ofreció el grupo de los "Comandos", compuesto por estudiantes de Medicina, Odontología y Farmacia, liderado por los estudiantes David Lorduy y Carlos Espitaleta.

Con el tiempo avanzando a pasos agigantados, todos estábamos de prisa, preparándonos para al gran acto de la



Elvira Vergara Echávez, Elvira 1º. Fotografía oficial del Reinado Estudiantil. Esta instantánea apareció prácticamente en todos los periódicos del país.

proclamación. Y la expectativa no solo era en palacio, la ciudadanía entera estaba a la expectativa. En el periódico El Universal de la fecha, se anunciaba y se invitaba a la ceremonia, con una foto inmensa de mi Reina Elvira 1ª, bajo el titular: "Hoy será proclamada" candidata reina estudiantil En todas las emisoras de radio. los locutores avivaban al pueblo cartagenero a hacerse presente y observar el desfile en las vías aledañas al sitio de la proclamación y en la noche asistir a un grandioso baile de

salón. La programación fue grande, amplia, monárquica, esplendorosa, deslumbrante como eran todos mis muchachos y abarcó todo el resto del día. El acto de proclamación se adelantó en la Casa Nacional del Periodista, en el pleno corazón de la Avenida Venezuela, estuvo precedida y seguida por un inmenso desfile que prácticamente electrizó y paralizó a la ciudad, y por la noche fue rematado por un grandioso baile de salón.

Pero vayamos por partes, a las once en punto de la mañana, partimos en el desfile, bajo los aplausos de los vecinos del palacio y de los pasantes. El desfile salió desde el Palacio Real de Elvira 1^a en la Calle Segunda de Badillo, pasó por el costado del Parque Fernández Madrid, siguió por la Calle del Sargento Mayor, la Calle de la Universidad, la Calle del Colegio, la Calle Vicente García, la Calle del Tablón y la Avenida Venezuela. Las personas se agolpaban en las aceras, los balcones de muchas casas estaban arreglados con flores y se agitaban banderas improvisadas. Las expresiones de felicidad de los cartageneros ante el empuje de la juventud era el común denominador. Las callejuelas citadas de la ciudad, usualmente desoladas a esas horas del medio día cuando el sol radiante y quemante del trópico golpea inclemente el adoquinado, hervían en fiesta, en comentarios y en apretujamiento. Vinieron personas de barriadas lejanas como La Quinta, Torices, Lo Amador y El Espinal. Pobladores del corregimiento de Ternera así como de los montes y de la selva de Canapote, también llegaron a la cita y se apostaron a lado y lado de las calles por donde transitó el desfile real. Radio Colonial, Emisoras Fuentes v Radio Miramar trasmitieron en competencia el acto solemne de Proclamación de Elvira 1ª. Nunca en toda la historia de Cartagena, ni antigua ni reciente se ha realizado una cobertura radial tan hermosa y apasionada.

Los varones estaban ataviados con las mejores galas, portando vestidos enteros de lino blanco y cubiertas las cabezas con sombreros alones de paja también blancos. Algunas mujeres lucían trajes largos y sombrillas para atenuar la inclemencia de un sol persistente e implacable. que salió con todo su fulgor a iluminar el paso de mi Reina. El desfile fue suntuoso, sublime e inolvidable, y me parece que fue ayer, recuerdo minuto a minuto, todo con detalle y con gran precisión. Por ser la Condesa de confianza de su Majestad, por ser Rosalía, que en latín significa rosa pequeña y por ser la más ilustrada, conocedora, inteligente y leída de todos los nobles de Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, nada se me escapaba. Mis ojos se movían a todos lados y miraban todo, mis oídos estaban prestos para escuchar todo y yo respondía al instante ante cualquier solicitud. Por eso recuerdo todo lo que tiene que ver con este reinado que es para siempre, como me anunció con voz de profeta Israel Díaz Rodríguez ese día en que cayó una lluvia extraviada. Y ahora que usted viene a preguntarme sobre Elvira Vergara Echávez, pasan ante mis ojos todos los hechos como si fueran una película que detalla lo más mínimo y con precisión. Recuerdo especialmente el desfile de la ceremonia de proclamación de mi Reina, porque fue uno de los actos públicos de mayor importancia para la ciudad en todos esos años, por el civismo y la entrega de un pueblo por su reina soberana. Elvira 1ª iba acompañada de la lindísima Reina del Carnaval Estudiantil del año anterior, doña Mary Castillo y la Reina de la Marina Colombiana, doña Norma Escallón Villa. En la cabeza del desfile iba un carro convertible descapotado de placas, número 1051, que llevaba de pie en el asiento trasero a la Reina Elvira 1^a, a su lado las dos bellas damas. Yo en el asiento delantero al lado del conductor. Yo era la única noble de palacio que siempre tenía asiento alrededor de mi Majestad, para asistirla en todo y a tiempo. Como ya le he dicho estábamos a la cabeza del desfile. En seguida un buen número de automóviles en donde iban los miembros del Comité Pro - Candidatura, la corte en pleno y muchos allegados. Atrás, en coches y a pie, un gran número de simpatizantes, que no se cansaban



Carro convertible que utilizó la Reina Elvira 1ª en el desfile de proclamación por la ciudad de Cartagena. 2 de julio de 1949.

de hacer alharaca, gritando vivas y entonando triunfales cánticos marciales.

A la entrada de la Casa Nacional del Periodista, fueron lanzados al aire, fuegos artificiales, para anunciar la llegada de la embajadora de la inteligencia, la belleza y la cultura. Los voladores estallaban como truenos en el limpio azul del cielo, lanzados por José Ignacio y Miguel Ángel Castro, los hijos varones de Pablo Castro Cuadro y Ana Francisca Robayo Morlás, residentes en la calle del Jardín del barrio San Diego. Una muchedumbre bulliciosa y presente a lado y lado, hacían calle de honor y avivaban a la candidata y a su comitiva, a medida que entraban a la edificación. Los súbditos de Elvira 1ª querían verla de cerca, tocarla, decirle lo bella que era. Los locutores de Radio Miramar, los de Emisoras Fuentes y los de Radio Colonial, se peleaban el mejor lugar para no dejar escapar el mínimo detalle y tener bien informados a sus oyentes. En todos los radios de

Cartagena y de los municipios vecinos se escuchaban los pormenores de la ceremonia de proclamación de Elvira 1^a.

Bajo el calor de comienzos de julio, de la bulla emocionada de los asistentes, de los vítores dentro y fuera de la edificación, del nerviosismo de mis muchachos y bajo la sofocación del medio día, la banda de músicos de la Policía Nacional tocó el Himno Nacional para iniciar la ceremonia de proclamación. Inmediatamente Don Miguel Araujo pronunció unas palabras de bienvenida a Elvira 1ª y a su comitiva.

El punto siguiente del programa fue el discurso de proclamación, realizado por el estudiante de derecho, Gabriel García Márquez. Para su designación como orador central hubo idas y venidas. En su escogencia estuvieron personas a favor y otras en contra, hasta se estaba formando un tremendo barullo por la asignación, y es que en las cosas de gobierno y decisiones reales, también pueden presentarse enfrentamientos. Se habían escogido varios nombres como postulados para tan importante y central labor. En algunos miembros del comité se presentaron serias discrepancias v disgustos por la no aceptación de sus candidatos propuestos. También muchos se oponían a que Gabriel García Márquez hiciese de orador. Escuché decir a algunos miembros que ese muchacho, que muchos años después crecería y todos conocerían como Gabito, un estudiante de derecho que tanto faltaba a clases, no tenía ni la pluma, ni la lirica ni la oratoria adecuada para ser el orador central y pronunciar el discurso real de la proclamación de Elvira 1^a. Más ni el mismo García Márquez sabía que allí en ese comité tenía un espadachín y escudero de hacha y machete, que fue el que lo propuso y lo defendió como gato boca arriba hasta salirse con la suya. Era un pela'o magangueleño, estudiante de Medicina, compañero y amigo de andanzas de García Márquez, llamado Hugo Vásquez Caez. Y es conocido por todos, que ellos dos solían pararse en las esquinas de las calles del centro de Cartagena, sobre todo en la esquina de

la Calle del Candilejo, por donde el viento se mete veloz y furioso, para observar como se les levantaba la falda a las estudiantes que salían de clases. Y ellos dos allí, dispuestos a mirar por debajo de la falda. En la reunión del comité para la escogencia del orador, Hugo Vásquez estuvo luchando como tigrillo y necio en su insistencia, en definitiva peleando la designación de su amigo, hasta que al fin se levantó con el triunfo. Por ello pese a todo, Gabriel García Márquez, fue escogido para pronunciar el discurso de proclamación, y aunque él inicialmente no quería, estuvo allí en el podio presto para leer su discurso.

Y oiga usted, señor, que viene a preguntarme que si yo me acuerdo algo del reinado de Elvira 1ª. Yo le pido que vaya y grite a los cuatro vientos que Gabriel García Márquez estuvo como protagonista en el acto de proclamación de Elvira 1ª y no en la coronación como han dicho muchos escritores serios e importantes en libros, revistas y periódicos. Haga usted el favor de avisarle a todos para que cambien lo que dicen, porque en estos mundos reales, una cosa es la proclamación y otra la coronación. Y cuando les cuente dígale que yo, Rosalía, la Condesa de confianza de Elvira 1ª, la noble más ilustrada e inteligente del palacio y del reino, presente en todos los eventos desde el mismo comienzo de los tiempos, se lo he dicho porque he estado en ellos.

Mi joven Gabriel García Márquez, un muchacho que frecuentemente vestía camisa multicolor, pantalón verde y zapatos sin medias, miró hasta el fondo del salón, paseó la mirada por auditorio y dijo estas palabras que de tanto y tanto leerlas en un viejo recorte de periódico que aún conservo en mi mesa de noche, ya me las sé de memoria. A propósito, en su libro Gustavo Arango ha dicho que mi Gabriel habló con voz juvenil, lenta y ansiosa, con cadencias guajiras. Señor que viene a preguntar, póngase usted sereno y escuche:

"Honorable Auditorio: antes de proclamar oficialmente el nombre de Elvira Vergara, para reina de

los estudiantes, queremos sentar un precedente ante la opinión pública. Hemos entendido este certamen como una ficción exclusiva de la inteligencia. A este poderoso gremio que nos respalda no hemos ofrecido nada distinto de los meritos de las virtudes personales de una mujer distinguidísima. Pero quienes están con nosotros, quienes formamos este cálido nudo social de la jubilosa fiesta del espíritu que estamos conformando, no hemos venido con el propósito exclusivo de imponer un nombre, sino con la voluntad irrevocable de imponer un estado del alma. Si hemos de tocar el alto límite de este certamen, estaremos satisfechos de haber logrado. como por la conciencia de haber llegado a él mediante un limpio proceso de dinámica mental. La voluntad de los dioses no podría estar de nuestro lado, no podría ser propicia a nuestra soberana, si antes de que cante el gallo en la madrugada de la victoria, negásemos siguiera una vez el nombre de la inteligencia.

Y porque creemos sin reservas que este es el espíritu común de quienes participamos, desde campos virtualmente opuestos, en el presente debate, hemos resuelto participar en él y hacernos personeros de una candidata diáfana

Venimos a proclamar a Elvira Vergara para reina de los estudiantes, en nombre de una selecta oligarquía espiritual. Reclamamos para ella el sitio inicial en una dinastía de palabras frutales y la facultad de ejercitar desde su alta monarquía todas las virtudes olvidadas: la virtud de encender una estrella en el norte de los navegantes, de mecer la campana del sincero dolor por los muertos; la de amar al prójimo por sus necesidades y no por su generosidad; la de creer en la rosa por ser la rosa y no por la certeza de sus espinas; la de criar el cordero por su mansedumbre

no por la calidad de la lana; la de esperar la tarde por la pulsación del lucero y no por el repaso del trabajo diario; la de partir el pan en rebanadas de amor y no en rebanadas de transacción; la de amar al agua por su espejo no por su servidumbre; la de criar las aves con espíritu de protección y no con propósito de subsistencia; la de cultivar la fruta por su color y no por su sabor; la de abrir la puerta para que entre el visitante y no para mostrar el interior de la casa; la de arar la tierra para sembrar y no para justificar el alquiler de los bueyes; la de cantar a la vida para exaltar su belleza y no para espantar a la muerte. El ejercicio de todas estas virtudes las reclamamos para Elvira porque sobre ella estará edificado su poderío.

Y esta es la monarquía que reclamamos para ella: la del estudiante simbólico, sin tiempo y sin espacio, síntesis de un conglomerado social. Reclamamos la monarquía del estudiante, con mayúscula romántica, considerado como célula continente de todas las cualidades humanas, cifra paradójica de artes y oficios

Suma de geografía heterogénea, puerto donde una noche de borrasca reencontraron y confundieron to-das las razas de latierra. No el estudiante convencional y literario, sino un símbolo intemporal. El que fue herrero para martillar la muerte de la bestia satánica en la espada de San Jorge y que fue carpintero para fabricar la nave en que el diablo salió a perseguir al ángel por los mares del paraíso. El guerrero en su corcel trotante y el monje que le dio llave por dentro a su conciencia. Francisco, el amigo de los pájaros, adiestrador de los animales del señor, y Agustín, el africano, tambaleándose entre el cielo y el infierno. Porque estamos reclamando para Elvira la monarquía del estudiante humano.

Y a estos hombres llámalos por testigos de su proclamación: invocamos la memoria de los grandes muertos, la de los grandes estudiantes históricos, para que desciendan sobre el instante y den testimonio de este acto. Que levanten la piedra sepulcral, blanca en polvo milenario y vengan todos, fabricados en sustancias eternas a ocupar el sitio que les corresponda. Llamamos como testigos de esta proclamación solemne a Cristóbal Colón, por quien la tierra fue redonda y familiar para todos los hombres; a Enrasmo, estudiante de Rotterdam, custodiado por el arcángel de la locura; a Dante, viajero del infierno; a Virgilio, con su vanguardia de leones; Euclides, a Tolomeo griego y a Apolonio con sus rosales de geometría y a Thales de Mileto, inventor de la línea recta; a David, cantor, con el arpa de Dios en los brazos y a Tubal Caín, descubridor de la música en las espaldas; a Moisés con su vara de virtud y sus códigos eternos; a Esculapio, a Hipócrates y a Galeno, con los parpados abiertos frente a la muerte; y otra vez a Cristóbal Colón, inventor de América, y a Miguel de Cervantes, inventor de España; a Ricardo Corazón de León; a Felipe II, contemplativo y tremendo; a Ignacio de Loyola, vasco y formidable, derrotando las legiones satánicas y a Lenin, cobrizo y general, de pies sobre la revolución.

Desciendan sus espíritus sobre nosotros y den testimonio universal para todos los siglos de estas últimas palabras: "Elvira 1ª, soberana de la inteligencia".

Tras esta pieza de retórica se sucedieron delirantes aplausos de la concurrencia. Y con respecto a esas palabras, el escritor costeño Jorge García Usta dijo que era una muestra y un preludio de la genialidad literaria de nuestro Premio Nobel. Lo llamó coronador y discursero real, capaz de hacer sentir

bien a los tribunos políticos y a las matronas perennes. Y consideró el texto como una precisa joya piedracielista que había arrancado suspiro a la notable concurrencia. Además dijo que nadie podrá negar que parte de las armas literarias que le permitieron ganar, treinta años después, el máximo premio mundial de literatura, fueron engrasadas en las tarimas de los reinados costeños frente a bellas muchachas diciéndoles cosas bonitas. Eso escribió Jorge García Usta. Pero mire señor, yo le tengo guardada una sorprendente historia sobre ese discurso que pronunció García Márquez en la ceremonia de proclamación de mi Reina Elvira 1ª, y que usted de seguro no sabe. Cuando yo la conocí me dio un ataque de risa, pero eso es tema para adelante. No se desespere usted.

 Mire jovencito, cámbienle ese taburete por una mecedora mompoxina a este señor que ha venido a realizar preguntas, para que esté más cómodo. También tráiganle un tinto negro bien cargado, doble y sin azúcar para que se deleite con todo lo que le estoy diciendo.

Y entonces Señor que vino a preguntar, espero que cuando se vaya diga que en este Castillo Campestre de Arjona de su Majestad Elvira 1^a, lo atendieron bien y le contestaron todo lo que vino a preguntar. Le contaba que hay una historia sorprendente con respecto al discurso, y perdón, también le anuncié que eso es para más adelante, ahora sigamos con el acto solemne de proclamación. Siguió inmediatamente un elogio a mi Reina, a cargo del estudiante de abogacía Simón Bossa López, y expresó el por qué la juventud estaba con el triunfo de mi Reina. El joven habló con voz pausada, sin temblor, haciendo las inflexiones que el texto ameritaba y adelantándose a todo lo que haría por muchos años desde las tribunas de toda Colombia, cuando creciera. Y ahora debo decirle a usted, que vo he visto como toda esta muchachada creció y se hizo dueña de un espacio importante dentro del reino y fuera de las fronteras. Mi muchacho Simoncito fue locuaz y contundente cuando de la siguiente manera se expresó:

"¿Por qué la juventud está con Elvira 1ª? Compañeros estudiantes, sólo por la fértil largueza que me extiende la mano de la amistad del Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª, me encuentro en estos precisos instantes en función de orador lírico. Cuando se me designó para que llevara la palabra en este acto, respondí que no era el poeta indicado ni el escritor de estilo, mas nadie quiso relevarme y en verdad que no me acompaña otro atributo que la osadía, al dirigiros el mensaje emocionado, soy, si, apenas, un sencillo estudiante de la lógica jurídica, con su verdad a cuestas, con la responsabilidad de una gran generación afirmativa, enemiga de perifraseo verbal, sin sentido casta, espontánea y sincera a sus actuaciones.

No pertenezco a la juventud que crea y destruye con facilidad prodigiosa, que es pasajera como los ángulos de caminantes que describe en sus senderos. que es impetuosa como un torrente desbordado de los precipicios de la montaña. Yo represento en esta tribuna, señorita Elvira 1ª y compañeros estudiantes, a la mayoría de una juventud dinámica y constructiva que no ve en estos reinados estudiantiles un pasatiempo vulgar para olvidar la dulce faena de los libros y entregarse al deprimente estado de la embriaguez, si no que ambiciona la dignificación de estos torneos cívicos, en que el lance de las armas nobles y de la controversia caballeresca, reluzcan en su máximo esplendor, con enjundia y gallardía, con fortaleza y lealtad a toda prueba. Una juventud que se muestra importante para realizar la finalidad de los ideales que dejo esbozados a la ligera es porque necesariamente pertenece a las viejas guardias de la ineptitud, aquellos que nunca han sabido de la grandeza porque para ellas todo es pequeño, pues hasta la misma sublimidad del amor la vuelve mercenaria en su afán de mirarlo todo a través del interés personal, olvidando los profundo beneficios que demandan las funciones colectivas de la vida.

Excusadme Elvirita 1ª, este pequeño paréntesis en torno de la juventud. Se me cabía imperioso destacar el elocuente hecho de que vos sois la candidata de una corriente nueva dentro del estudiantado del departamento de Bolívar. La cual incorpora ahora mismo en sus caudales de entusiasmo una vigorosa e irrevocable pasión por nuestra exquisita personalidad, hoy más que nunca símbolo feliz de esta raza colombiana y bandera de victoria y de orgullo en los corazones de los estudiantes.

Vuestra presencia, Elvira 1ª, invita al juvenil estudiantado a cabalgar sobre el recuerdo de la novia provinciana, que para unos es el embrujo del bolero, que para otros son vuestras arquitectónicas palmeras invertidas que sostienen vuestro cuerpo de bambú. Que para ello es vuestra piel, tersa y morena, de la torcaza campesina. Que para el acullá es el surtidor de cerveza donde se refresca vuestra caballera imperial, que para los demás allá son vuestros semicírculos bucales, sangrantes de candela peligrosa y de manzana apetecida. Vos, Elvira 1ª sois el símbolo más acabado de nuestras medias vidas, de nuestros otros corazones no solo poseéis belleza en su expresión física, sino en su auténtica contextura moral como nosotros la deseamos. Manejáis la sencillez con admirable donaire y habéis desterrado de vuestros atributos la vanidad. En voz el oro arrancado de las entrañas de la tierra es un metal de baja estirpe ante la nobleza inmaculada de vuestra alma. La buena moral os tiene por antorcha y pregonera. La pureza de la virtud os recomienda el ejemplo de vuestras acciones, porque vos la dignificas con vuestras prácticas. En vos. Elvira 1^a, nosotros hemos reconocido un vuelo mental de alta envergadura, una capacidad de asimilación que nos subyuga y un oasis de simpatía ilimitado. En vos, Elvira 1ª, hemos encontrado, una cultura debidamente conformada en escogidas lecturas, a base de orden y de método. En vos, Elvira 1^a, la belleza no admite adjetivos porque ella es la perfección placiente en su forma física v su estado anímico, así como el bardo la deseaba; la belleza como el terreno neutral donde los espíritus más opuestos se dan fraternalmente la mano cuando están animados por el culto de lo ideal y de lo noble. Vuestra belleza es pura como el agua que forma un remanso en las combas de los arroyos de mi terruño; vuestra belleza tiene toda la sugestión electrizante de la claridad de un cielo de estío a plena florescencia meridiana; vuestra inteligencia es antena, síntesis v luz v vuestra cultura es argumento, razón v convicción. Por todas estas razones, señorita Elvira Vergara Echávez, cuando un numeroso y entusiasta grupo de estudiantes eligió vuestro nombre para postularlo al reinado estudiantil de 1949, pensé, luego de detenida meditación que se llevaría los lauros de mirlo con que la bandera que voz encarnáis en esta ciudad de la alegría, reúne, como ninguna otra, v con lujosa competencia, una trilogía sobresaliente del espíritu. Inteligencia. Cultura. Belleza. Y esto es precisamente lo que debe perseguir el estudiantado responsable, consciente de sus deberes para con su dignidad pretérita y para con el interrogante de su destino

Elvira 1^a: Cuando una juventud como esta, altanera y decidida a la lucha por el triunfo de sus ideales,

altiva y responsable como ninguna otra en esta muy noble y muy leal urbe de Cartagena de Indias, cuando esta juventud os escogió por vuestras virtudes, no hizo cosa distinta que rendirle pleitesía y homenaje de admiración y respeto a quien os trajo al mundo. Esta dama sencilla y comprensiva que ostenta el título de ser vuestra madre, quien fue por tres años consecutivos reina de su pueblo natal, merece que en estos momentos de emoción se le diga esta siguiente cosa sagrada: que por nuestras madres que vigilan el itinerario de nuestras vidas y que por esos corazones abiertos de la generosidad, hacemos juramento público de luchar por el triunfo de nuestro nombre hasta dejar jirones de nuestros cuerpos en la batalla, seguros de que el ideal que nos congrega será defendido sin retribuciones de gozo, va que todos nosotros entendemos que es más elegante un triunfo a costas del esfuerzo y del sacrificio que aquellos desgajados de la dicha, porque nosotros entendemos como el genial visionario, que invicto es quien no se rinde aunque caiga vencido. y que solo las cosas que tienen el sello de lo difícil, merecen intentarse

Elvira 1ª. Vuestro nombre es símbolo de victoria y ojalá llegara el día para demostrarlo. Simón Bossa López".

El aplauso de los concurrentes fue atronador y rompió el silencio de todos los que estábamos atentos a cada una de las palabras de mi joven Simoncito. Lo vi grande y me atreví a decir muy bajito, para que nadie me escuchara, que iba a ser un gran orador de plaza pública, tal vez hasta tenga un largo camino en la política. Y no me equivoqué, ese día mostró toda la casta que tenía bajo su piel de muchacho. Los comentarios de aceptación por el contenido del discurso no se dejaron esperar, mi Reina resplandecía de la emoción,

sonreía feliz, los del Comité no cabían en el pecho de lo emocionados que estaban y a mí me ardían las manos de tanto aplaudir. Los periodistas anotaban en sus libretas y los asistentes sabían que estamos en la cumbre del evento de proclamación de mi Reina, su Majestad Elvira 1ª. Los sueños reales de grandeza, se hacían realidad y yo, era Rosalía, la Condesa de confianza del Palacio Real.

Después siguió una oración sobre el significado espiritual de la fiesta del estudiantado, a cargo del estudiante de derecho, Jorge Mogollón V, quien también fue largamente ovacionado. El punto siguiente fueron las palabras de Elvira 1ª a los asistentes.

Rápidamente me levanté del puesto que me habían asignado y le llevé un paquetico de cinco hojas escritas a máquina por ella misma, donde estaba el discurso que iba a pronunciar. Elvira 1ª se levantó, tomó en sus manos sin el más mínimo temblor, las hojas que le entregué. Caminó con feminidad, donaire y holgura hacia el podio y con voz dulce, melodiosa y con una gran carga de emoción, pero sin que se le quebrara la voz, fue leyendo lento y despacio, pisando las palabras y haciendo los giros oratorios que la celebración obligaba, y dijo:

"Señoritas reinas de los estudiantes y de los marinos. Señores directores de los colegios públicos y privados de la ciudad. Señoritas directoras de los colegios femeninos. Señores estudiantes. Honorable público. La voluntad de ustedes me ha colocado en este respetable sitio, lugar común de cita de la inteligencia, para escuchar emocionada la exaltación inmerecida que me han hecho objeto, en nombre de los estudiantes distinguidos oradores, geniales exponentes de la pluma y personeros exactos de homéricas gargantas privilegiadas. Y digo inmerecidas porque jamás en mis quimeras

lacerantes pude soñar con tanta osadía y que se convirtieran en realidades mi ilusión más querida. Todavía resuenan en los ámbitos la viva clamorosa con que estos estudiantes entusiastas, premiaran las singulares dotes de tantas candidatas que ornaron su frente con el oro macizo de las reales coronas. Hoy me pertenece a mi también, vivir en un minuto la dicha de merecer esos vítores y esos aplausos.

Gracias, señores oradores, gracias señores estudiantes por el honor que me conceden. Mi corazón incapaz de manifestar tanta dicha, no puede contener mi emoción, mis fuerzas son insuficientes ante tantos elogios, me oprimen la garganta y conmueven mi alma haciendo insuficientes mis palabras para agradecerles tantas maravillas. Gracias.

A mi espalda, la presencia animadora de las distinguidas reinas, que me señalan el efimero camino de un trono descubierto; al fondo, las miradas expectantes de la reserva del provenir; los Hipócrates del mañana; los juristas del futuro; los que adhieren nuevos eslabones para su cadena inmarcesible de triunfos escolares. Médicos, que ya coronan su carrera y otros que la empiezan, Abogados potenciales que sueñan con sus primeras defensas en los foros, Odontólogos artistas que esculpen monumentos en la pulpa aterciopeladas de las bocas, Farmaceutas que a golpes de mortero traducen formulas de los textos, bachilleres (océanos de aguas llanas) como dijera el orador, faranduleros idealistas que ensayan su vocación al calor de sus entusiasmos juveniles. Alquimia Maravillosa en parábola ascendente de cultura y señorío. Estudiantes libertadores inspirados por la grandeza espiritual de los prohombres de nuestra patria, tus pechos son urnas sagradas donde duermen depositadas las ideas renovadas del dinámico a florecer de mejores días para Colombia. Sois descendientes de escritores, poetas y soldados, y por eso han de ser nobles vuestras causas.

Todos sois dignos de los lauros triunfales con que los pueblos premian a sus hombres de lucha. En vuestra sangre va escrita una tradición de dos siglos de sufrimiento. Vuestro espíritu será la antorcha de la epopeya más grande de América, cuando vosotros seáis capaces de escribirla.

No puedo tampoco escapar al deber ineludible, de agradecer a las mujeres de todos los colegios que con su voz y aliento me conducen y me guían. Ángeles tempranos escapados de los cielos para dignificar con su presencia a la tierra conmovida. Misioneras de un recado que escribiera la Virgen María con el niño Dios en su regazo. Futuras esposas, que arrullan ilusionadas al niño dormido, que llevan en su seno.

Ustedes son las creadoras de la nacionalidad colombiana con la transmisión de los ejemplos que nos legaran Santa Juana de Arco, incinerada, por la Pola sacrificada. Sois transmisoras del evangelio de la verdad, que sintetiza el Cristo mortificado perdonando el enemigo. Vuestras armas son la piedad y la caridad para las almas extraviadas. Sois cristianas, sois sencillas y sois pura como el pétalo oloroso del lirio matinal

¡Mujeres, niñas, vosotras sintetizáis a nuestra América Virgen!.

Señores Estudiantes: sois campeadores esforzados con el espíritu enhiesto; agradezco el honor que me conceden y os prometo con el puño en el pecho, los ojos en el cielo y mi corazón en tus manos, no defraudaros en vuestra lucha. Os propongo formalmente ser lo que vosotros queráis que sea. Estoy dispuesta a correr con ustedes todas las contingencias que el destino nos depare. Seré fuerte en la adversidad, serena en la victoria. No habrá vencederos ni vencidos, todos ganaremos porque somos más grandes que la derrota. El reinado que yo os prometo, será la cristalización de los sueños orientales, escritos en los libros, con que los abuelos alegraron nuestros primeros pasos. La alegría será diosa tutelar de los dominios que ustedes quieran conquistarme.

Señores estudiantes que me acompañáis. Señores: porque la lucha sea elevada, procuradlo. Porque todos seamos triunfadores, luchadlo. Porque la alegría sea obligatoria, triunfad".

Los aplausos llegaron hasta el cielo. Yo lloraba, muchos lloraban, mi Reina sonreía sin el más mínimo temblor en su cuerpo. Yo tenía mi espíritu en las manos y por vez primera sentí tener los pies sobre el mundo entero y tal vez sobre el Universo. Muchos también tenían el espíritu en las manos. Fue un hermoso discurso cargado de espiritualidad. enseñanza y consejos. Eran las palabras inteligentes de mi Reina, cargadas de poder, sabiduría y de luces para nosotros sus súbditos. Ideas y orientaciones para que se cumplieran en todos los rincones de este reino en crecimiento. La felicidad y la dicha de todos era enorme, todos teníamos los vellos erizados y los corazones henchidos, las venas llenas de sangre palpitante y la emoción que no nos cabia dentro del cuerpo. Mi Elvira, mi Reina Elvira, mi Elvira 1ª estaba triunfando Había una salva inmensa e incontrolable de aplausos. En el discurso Elvira agradeció las merecidísimas frases que le habían dedicado los oradores e invitó a todos los asistentes a apoyarla y a participar activamente y con entusiasmo en su campaña, en su gesta, en su reinado, que es de alegría y de la gentileza.

Hoy día, más de sesenta años después, para Rosalía, para mí, todavía es indescriptible lo que aconteció. Ella estaba radiante, le salía como una luz incandescente desde lo profundo de su ser, que se esparcía por todo el recinto donde estábamos. Era una luz blanca, intensamente blanca que nos tocaba a todos, que nos envolvía, que nos acariciaba, que nos hacía muy felices y que se quedaba sentada para siempre en un rincón del alma de cada uno de los que estábamos allí como asistentes. Todos los de su comitiva estábamos felices, era desbordante el frenesí de los jóvenes que premiaban a mi Reina Elvira 1^a, con vivas y aplausos que parecían interminables. Parecía mentiras lo que sucedía, mas sabía que era real, de verdad, y como usted va sabe, es que Israel Díaz Rodríguez me dijo que era un reinado de verdad. Me lo dijo con seriedad, sin asombros y perfectamente convencido, en su casa de pensionado de la calle Primera de la Magdalena, cuando yo era simplemente la negra Cipriana Salguedo, natural del Palenque de San Basilio, Bolívar, y antes que recibiese la designación de Condesa de Gimaní, la noble más ilustrada, inteligente, leída v conocedora de este Reino de Elvira 1ª.

Para detener el estruendo de los aplausos y de los comentarios, colocando su voz sobre el zumbido de la emoción, Doña Norma Escallón Villa, Reina de la Armada Nacional, presentó a la candidata Elvira 1ª un saludo emocionado a su nombre y en el de la institución de la cual ella era soberana imagen. También habló la actual Reina de los estudiantes, Doña Mary Castillo, y dijo que Doña Elvira tenía unos atributos físicos y morales, que eran prenda de garantía, para que todos los estudiantes vieran en ella a su digna sucesora. Entonces estallaron de nuevo ensordecedores los aplausos y la gritería de emoción, ante tan espontánea y valiosa adhesión a la candidatura de Elvira 1ª.

En medio de la euforia, finalizado el acto de proclamación, vino la salida de la Casa Nacional del Periodista y el lanzamiento de tres docenas de voladores que anunciaban el inicio desfile de la Reina Elvira 1^a y su comitiva, que se extendería por todo el reino. Una larga cola de seguidores se aprestó para el paseo por la ciudad. Se cumplió entonces un festivo recorrido por los barrios de la ciudad de Cartagena. La bullaranga creciente partió desde la Avenida Venezuela, siguió por el Camellón de los Mártires, la Calle Larga, la Calle Real de Manga, el Barrio Pie de la Popa, el Barrio del Espinal, el Barrio Torices, el Barrio del Cabrero, el Barrio San Diego cruzando por las Calles de la Serrezuela, Camposanto, Plaza de San Diego, el costado del Hospital Universitario Santa Clara donde mis muchachos estudiantes de medicina hacía sus estudios, Calle del Curato, Parque Fernández Madrid y Calle Segunda de Badillo. Los seguidores de ambos sexos se contaban por cientos y estuvieron siempre en caravana, felices. Los habitantes residentes en los distintos barrios recorridos salían a las puertas y a los antejardines a ver la belleza helénica de mi Reina Elvira 1ª, y a gozarse el carnaval, el jolgorio, el festival y el barullo que hacía la comitiva de estudiantes arrasadores y triunfales, así como el cabildo del tumulto de los seguidores.

Los habitantes de los barrios, ante el paso triunfal de mi Majestad Elvira 1ª, la avivaron con emoción y con gestos de felicidad. Le tiraban besos al aire y le auguraban el triunfo. El reinado de mi Elvira 1ª, conquistaba nuevos territorios, ella era ya de toda la ciudad. Los súbditos no eran ya solo los estudiantes de medicina, no eran solo los estudiantes de profesión, no eran solo los estudiantes de los colegios. Los súbditos de mi Elvira 1ª eran todos los habitantes de Cartagena. Su campaña de conquista generaba opinión favorable y muchos, muchos votos a su nombre, que serían la punta de lanza para el éxito y el triunfo. Mi reina ese día había ampliado las fronteras de su reino, y yo como su Condesa de confianza, estaba feliz. Ella, mi Reina, mi

Elvira 1ª, dominaba todos estos territorios e iba cada vez más teniendo las pruebas y la certeza irrefutable que era bien cierto lo que me dijo Israel Díaz el primer día, en el inicio de todo esto, que el reinado era en serio y para siempre. Por eso hoy, me siento muy feliz de continuar siendo la Condesa de Gimaní, la noble que domina todo, que ordena todo, que está pendiente de todo, que se conoce todo y que va a estar también por siempre, y por eso no le creo lo que algunos han estado diciendo. A usted señor, a usted que viene a preguntar le recuerdo que hace muchos años Israel Díaz me dijo: Tú eres Rosalía, nombre latino que significa rosa pequeña. Desde ahora eres la Condesa de confianza del Palacio Real de Elvira 1ª, no se te olvide nunca, porque esto es para siempre.

Por ello no creo lo que está escrito a manera de dedicatoria en ese libro llamado "Anécdotas, Cuentos y Relatos de Siete Médicos Caribeños" que Eduardo Tinoco Bossa me quiere obligar a que le lleve y le entregue personalmente a Gabriel García Márquez, tampoco creo que eso sea un escrito a puño y letra de su hija María Margarita y mucho menos creo que haya sido el mismito Eduardo Tinoco Bossa quien dictó esa frase horrorosa e impensable. No me imagino quién se atrevió a realizar esa dedicatoria por escrito a Gabriel García Márquez: "Gabito, se me murió mi Reina", cuando eso no puede suceder jamás, jamás y jamás. Este es un reinado para siempre y para siempre. Estoy convencida de ello desde los inicios, primero en el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo y luego desde hace más de cincuenta años aquí en el Castillo Campestre de Arjona, hasta donde usted ha venido a preguntar. Mi Reina Elvira y su reinado son para siempre por eso lo que ese libro dice en la dedicatoria no lo creo y no lo creo. Por eso usted Señor, que vino a preguntar cosas, vaya y diga que Elvira 1^a es Reina para siempre, que yo se lo dije, que soy Rosalía, la noble más ilustrada y leída de todo el reino, y si son tan incrédulos para no creerme, que vayan a Barranquilla y le pregunten a Israel Díaz Rodríguez, o a Cali donde Eliseo Cuadrado, o a Maríalabaja donde José Vicente Torres o a Cartagena donde Óscar Sierra Sabalza. Ellos de seguro van a confirmar lo que les he dicho, que Elvira es una Reina forever.

Pero mejor sigamos con los hechos de ese desfile inolvidable para todos los estudiantes de la ciudad. Yo iba fascinada mirando la gente colgada en los balcones de las casas de todas esas calles adoquinadas de Cartagena. Hasta los turcos salieron a las puertas de los comercios y las tiendas y tiraban pétalos de rosa a la caravana. Por estar pensando v llena de felicidad, no me percaté del último cruce al ladito de la Plaza Fernández de Madrid, donde estaba aglomerada la vecindad del Palacio Real. Fue triunfal la entrada al Palacio de Doña Elvira 1ª. Vítores, gritos, emociones, órdenes y correndillas, todo al tiempo y con emoción, como cuando los muchachos entraron a la residencia estudiantil donde estaban pensionados en Getsemaní y anunciaron el desarrollo de este reinado de locos entusiastas. Las puertas del Palacio estaban totalmente abiertas para todos los súbditos y adeptos. De veras que Cartagena entera invadió los salones y los aposentos.

Cuando ingresé me dije qué barbaridad, y pensé en la tarea que me esperaría para acabar con tanto desorden y alteración, para dejar todo de nuevo impecable, como suelen ser los Palacios Reales. Pero no importaba lo mejor era gozar el momento. Las botellas de Ron Piñeres estaban ordenaditas y listas, y pronto ese licor dulce y amarillento comenzó a repartirse a mares en medio de la emoción. El Palacio brilló con sus mejores luces. Todo era felicidad y dicha entre los estudiantes. Todos, pero en especial los estudiantes de Medicina estaban eufóricos, la candidatura de Elvira 1ª había salido desde ellos. La mansión real era el castillo de todos. Las luces del día se fueron apagando, pero no el entusiasmo, incluso la emoción se creció porque se acercaba la noche y era ya pronto la hora de partir hacia el gran baile de la ceremonia de proclamación.



Boleta de entrada al baile de proclamación de Elvira 1^a. Julio 2 de 1949.

Desde hacía una semana estaban circulando tarjetas realizadas por el Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª, por valor de 5 pesos, para asistir al baile de gala de proclamación. El evento fue organizado para ser realizado en los amplios salones del Grill-Room del Hotel Americano desde las nueve de la noche. El acto estaría amenizado por la agrupación Melodía, una gran orquesta de la ciudad de Cartagena.

A la hora indicada, sin tiempo para el descanso, luego de acicalar el cabello y de cambiar las vestimentas de la Reina, por un traje oscuro y vaporoso, especial para la gala nocturna, partimos hacia el gran baile de proclamación. Poco a poco fueron ingresando las personalidades, los gobernantes municipales y departamentales, diversas autoridades, las ex reinas e incluso la Reina Nacional de Belleza, Doña Piedad Gómez Román de Dager. Llegaron a la celebración, profesores de la Universidad, estudiantes, profesionales, amigos y compañeros. Todos los actos, los del día y también el baile fueron transmitidos en directo por Radio Colonial.

Todo salió como estaba previsto y programado, la alegría fue desbordante y los logros alcanzados con esta actividad fueron sin límites. Cuando el inminente nacimiento del sol anunció la llegada del alba, se apagaron las luces de uno de los bailes más espléndidos que estudiantes algunos realizaron en Cartagena.

Domingo 3 de Julio La Excursión a Arjona

Amanecimos cansadísimas, con los pies llenos de ampollas. Como si fuese una adolescente, yo estuve bailando a la par de la Reina, con algunos de los muchachos estudiantes de medicina y con unos estudiantes de bachillerato. Esos porros nuevos y hermosos que tocó la orquesta estuvieron maravillosos y los tres boleros con que se finalizó la velada fueron fenomenales

La reina permaneció en su aposento rendida, hasta mitad de la mañana. Al salir la vi cansada, pero radiante y feliz. Con una señal de su mano comprendí que ya era hora. Entonces me fui a tocar las campanas del palacio, ordenar el toque de la diana para levantar a todos, ordenar liar bártulos, preparar ropas para la ocasión, organizar todo y prepararnos para salir de nuevo.

Fui al ajuar y escogí las vestimentas para mi reina. Alisté las peinetas, los polvos, el Agua Florida de Murray y la alhucema. Debía hacer que se viera espléndida, aunque hubiese dormido muy pocas horas, que no se le viera el cansancio ni el trajín, que estuviese sonriente y lista para responder a los cánticos y a los requerimientos de los súbditos. Ese día íbamos a conquistar territorios lejanos, fuera de Cartagena. Yo esperaba que se alcanzaran muchos adeptos y votos en esas tierras distantes.

Al tener todas las cosas listas y mi Reina ataviada y presta para partir, hice doblar cinco veces las campanas y di la orden Sonaron entonces las trompetas y los clarines, así como los redoblantes y el heraldo de pie sobre el aliibe de la plaza central del Palacio Real. en el patio interior. anunció: "Es hora de partir. Todos listos para salir. Ahora el rumbo es hacia las tierras lejanas de Arjona".

Nos acomodamos en el carruaje y siempre he creído que dije en voz alta, intentando quizá ser profeta: "Ar-



Caballerizas del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo.



Patio interior en la primera planta del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. De aquí partió la caravana rumbo a Arjona el 3 de julio de 1949.

jona prepárate, porque mi Reina Elvira 1ª, va a conquistarte. Y es que hasta de pronto se quede en esas tierras para siempre. Que los dioses de los cielos y de la tierra nos lleven. Que el buen viento nos empuje victoriosos a esos terrenos campestres. De seguro que con los años allí se construirá el Castillo Campestre de mi Reina, de mi Majestad".

Cuando estábamos en la calle, una de mis ayudantes me preguntó a qué íbamos a esos sitios, tan lejanos; qué íbamos a buscar a la distante población de Arjona. Le hice saber que hacía unos días había llegado a palacio una perfumada esquela donde se invitaba a doña Elvira 1ª y a toda su comitiva a un paseo campestre por los territorios lejanos de Ariona, a más de veinte kilómetros de distancia desde Cartagena. Quien hacía la invitación era el estudiante de medicina Eduardo Tinoco Bossa, simpatizante de mi Reina, miembro del Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª. Y una vez más cometí afrenta contra mi Hermes, el dios de la prudencia. Y es que de veras siempre me ha sido difícil tenerle presente. Dije que yo en secreto sabía que Eduardo estaba enamorado de mi Reina, que vo los había observado y estaba convencida de los sentimientos de ambos, pero que vo prefería no decir nada, ser una tumba, solo sonreir y callar. Le hice un guiño de complicidad a mi ayudante, pidiéndole en voz baja ser mi confidente y que nadie se enterara. Sin embargo contradiciéndome, ya estando de pie dentro de la carroza real, al lado de mi Majestad y sin importarme las consecuencias dije algo en voz alta gritando emocionada e iniciando un largo periodo de confabulación con mi Reina que aún no se acaba, porque soy la Condesa de confianza. Espere usted, espere y me pongo de nuevo de pie para repetirle con gestos y todo lo que yo tuve a bien decir. Escuche v observe usted no más: "Atención población de Arjona y Eduardo Tinoco, prepárense porque ya salimos. Elvira 1ª, mi Reina, mi Majestad y la Majestad de todos vosotros está a la cabeza de esta excursión campestre de todo el día. Ella encabeza esta gesta triunfante para conquistarles, hacerles sus súbditos, tal vez sus esclavos y a Eduardo hasta algo más, no importa que hava un domingo siete, y no me pregunten de hilos, porque la que cose es Nardela".

La caravana avanzó por las calles del centro de Cartagena, cuando cruzábamos por la calle de la media luna, tocó detener la marcha para esperar algunos carruajes que se habían retrasado. Cuando estuvieron al alcance de mi voz, les dije: "Y Ustedes que vienen retrasados, ándense, aseguren todo, que nada se pierda en el camino, que no falte nada y estén preparados porque hasta puede suceder

que la Reina Elvira 1^a, también llegue a ser la Reina de los territorios campestres de Arjona".

Por un sendero polvoriento, luego de cruzar los tupidos cerros y las selvas de los indígenas Yurbacos, así como de atravesar el crecido arroyo de Matute con árboles inmensos y centenarios de mamey, llegamos a Arjona. Era inmensa la comitiva y gozosos nos fuimos tomando el pueblo. Fuimos hospedados en casa del Doctor Santiago Guerrero, distinguido médico de ese hermosísimo y verde lugar, donde nos colmaron a todos de atenciones y halagos. Es de anotar que mientras íbamos entrando, la gente del pueblo avivaba a la Reina. A su paso por las calles, los gritos de alegría se mezclaban con el dulce olor del campo.

Fue suculento el almuerzo, un sancocho de cinco carnes. En la tarde la orquesta de Arjona estuvo tocando piezas musicales hermosas en casa de la familia de Eduardo Tinoco Bossa y se bailó en un ambiente de gran animación. A mi Reina, la familia de Eduardo Tinoco Bossa, le realizó finas atenciones y de veras que fue muy bien acogida. Yo me acerqué y le llamé por primera vez Eduardito, tan confianzuda yo, pero es que desde el comienzo me cavó bien el muchacho. Es que me gustan tanto los muchachos de provincia. Varias piececitas de música me bailé en un rincón sin ser vista, para alejar el cansancio y sin hacer caso del dolor que me causaban las vejigas de los pies, producto de la jornada de la noche anterior. La tarde de danzas fue espectacular. Fue muy grande y exquisita la animación. La orquesta de Arjona estuvo grandísima. De pronto cuando nadie lo esperaba, las tías de Eduardo Tinoco se acercaron con varias palanganas y repartieron en grandes trozos un postre delicioso y propio de la región. Fue la primera vez que esta persona que le habla, poseedora de un nombre que significa rosa pequeña, mujer de nobleza y de pergaminos, Rosalía, la Condesa de confianza de mi Majestad y de su Majestad, tuvo la oportunidad preciosa de degustar la esencia del anís estrellado presente en el enyucao. Y tuve la feliz ocurrencia de comerme cuatro pedazos y traerme entre mis pertenencias dos pedazos más para la noche. Avíseme usted señor que viene a preguntar sobre el reinado de mi Majestad. Avíseme usted cuando venga de nuevo a Arjona y yo le tendré preparado un buen pedazo de enyucao para que lo disfrute y otro pedazo grande para llevar.

Ya casi al caer la tarde, se recogieron los enseres de la comitiva y todos salimos de Arjona al ritmo de la música, los aplausos y con solicitudes de pronto regreso. Hubo tiempo para llegar a la población vecina de Turbaco, donde también las gentes del pueblo manifestaron su preferencia por Elvira 1ª, mi Reina. Nos brindaron una improvisada pero cálida recepción y en grandes bandejas nos brindaron frutos exóticos cultivados desde tiempos ancestrales en la región: Mamey, Caimito, Anón, Níspero, Zapote, Jobo, Guayabas, Chirimoyas, Maracuyá, Guanábana y Mamón.

Luego de tan larga travesía, llegamos al Palacio Real. Ya estaba oscuro, era indispensable un buen descanso, porque para al día siguiente habían muchas más cosas que hacer. Ya iba a ordenar el cierre de todas las puertas de palacio, cuando llegó una comunicación de los estudiantes del Colegio Politécnico de Bolívar, donde se expresaban en estos términos: "En buena hora y con entusiasmo indescriptible, acogemos vuestra candidatura en la resolución inquebrantable de triunfar". Firmaban varios estudiantes.

Aunque nosotros ya descansábamos, la batahola del reinado continuaba encendida en toda Cartagena. Otras candidaturas estaban haciendo diversas actividades, por ejemplo la Reina Alma 1ª había realizando una elegante fiesta todo el día en el Club Guanipa. En las calles de la ciudad se sentía un ambiente festivo, los estudiantes estaban alborotando con emoción y cultura todos los rincones de la ciudad heroica.

Lunes 4 de Julio La Llegada de las Musas

En horas de la mañana la Reina Elvira 1ª estuvo en su aposento privado y me pidió no ser interrumpida, porque deseaba escribir un manifiesto para enviar personalmente a todos los estudiantes de Cartagena, tanto a los de los colegios como a los de la universidad. Deseaba enviarles un escrito que llegara al corazón y al espíritu de todos. Casi al medio día me informó que estaba listo, y me solicitó que le escuchara. Me lo levó con voz fuerte v apasionada en el centro de su dormitorio, estando ella aún en ropa de dormir. Realizó un par de modificaciones cortas mientras leía. Cuando finalizó lo aprobó con una sonrisa, me miró y me dijo que llamara a los miembros del Comité Pro - Candidatura encargados de las publicaciones para hacer una pronta impresión en tinta roja, para que fuese más impactante. Días después estuvieron listos miles de ejemplares que se entregaron masivamente por todos los rincones de Cartagena. Yo me guarde unos cuantos y lástima fíjese usted, que han pasado tantos años y han venido muchos forasteros a preguntar por cosas de mi Reina Elvira 1ª y sobre la historia de este reino, que va los he regalado todos. Lamento que ya no me quede ninguno, pero no se aflija usted que de tanto leerlo y leerlo, de tanto poner a mi Reina Elvira 1ª que me lo levera, me lo sé de memoria y puedo relatárselo con detalles. Apréstese usted v escuche, trataré incluso de usar el tono v timbre de la voz de mi Majestad, para que usted tenga el privilegio de escucharlo como si fuese en la voz de su autora

> "Estudiantes: Los primeros rayos, indicativos de mi seguro triunfo se columbran ya en el espejo de las almas estudiantiles; un radiante sol de luz alegre, ilumina la senda que nos conduce a la meta feliz. Todo nos subyuga, todo nos anima. No hay pájaros agoreros que con sus graznidos desagradables entristezcan nuestra mañana victoriosa. Soy

soberana de los corazones estudiantiles porque la nobleza de mis súbditos así lo quiere. Tendemos a todos nuestros compañeros la bizarra mano del amigo, porque no habrá vencedores ni vencidos, todos ocuparán el mismo sitio de honor en mi espíritu amplio, porque yo os digo que no habrá últimos ni primeros, así lo quiero yo, así lo desea mi falange luchadora.

Todos debéis participar de nuestra alegría y no quiero que ninguno llegue tarde. En mi mano esta el pan con que se alimentan todas las aves de los espíritus sinceros. En mi dominio no se encuentra el tosigo renacentista con que se envenenan las almas juveniles. Solo hay fuentes murmurantes de purificadoras aguas, surtideros de elíxires encantadores que limpian las almas de pecado y perforan los cuerpos esforzados. En mi dominio solo hay ciclo fecundo para estrellas y luceros que compiten por la brillantez y fulgor de sus campos insondables.

En mis dominios nace la flor y fructifican los viñedos al solo roce de mi mano. Estamos en la época de la vendimia y empieza el baile de las panderetas y cascabeles. Llueven los confetis y enrollan en los ventanales las serpentinas multicolores. Las rosas abren sus corolas olorosas para recibir el beso furtivo de las brisas matinales

Trilogía de música, color y olor, síntesis y compendio de una prosa, la mía". ¡Viva el Carnaval estudiantil! ¡Vivan los Estudiantes! ¡Viva la alegría!

Hermosas. Sencillamente hermosas e impactante esas frases que escribió inspirada mi Majestad, Elvira 1ª en su dormitorio del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Y dígame usted, señor, dígame usted con sinceridad si en

Elvira, mi reina estudiantil forever

toda la historia colonial y republicana de estos parajes, ha existido persona con cualidades mayores para la retórica que mi soberana y señora Reina.

En ese bello día de musas, ya en la tarde llegaron unas esquelas hermosas que contenían dos acrósticos. El primero titulado Elvira 1ª, decía:

Empezar el amor bajo la luz estudiantil Les ha llegado el bendito Reina mora Vivas en tu recuerdo a toda hora I mirar sí o no reina en la heroica Remar él para bien. Remar encantadora A tarde tranquila, tranquila, flor reina.

El otro acróstico también llamado Elvira decía:

En tu brillo está la dulce reina Lanzará el amor hacia la victoria sonora Van coronando el cuerdo como la diosa I medir tu reina en jardín estudiantil Raso descubre el firmamento como la reina Amante el varonil bella luz encantadora

Ambos estaban firmados por Bofinicio Bolívar Eljach D.



Hoja volante entregada desde el 4 de julio de 1949 en Colegios, Institutos, Universidad de Cartagena, Almacenes, Restaurantes, Tiendas, etc., invitando a Votar por Elvira 1º.

En el resto del día su Majestad tuvo audiencias en varios colegios, se armaron nuevos comités de apoyo y se programaron futuras actividades. Por todos lados se entregaron hojitas volantes invitando a votar por Elvira 1ª. Mi reina Elvira siguió cosechado muchos aplausos y fue la nota sobresaliente de la alegría en toda la ciudad. Esa noche nos fuimos a la cama temprano, para reposar y recargar las baterías, ya que para la noche del día siguiente, martes, estaba programado un acto solemne en el Paraninfo de la Universidad de Cartagena, el Alma Máter de mis muchachos, con presencia de los directivos del claustro universitario. En ese acto sería agasajada mi Reina, Su Majestad, Elvira 1ª.

Martes 5 de Julio El Rollo de los Discursos

En las primeras horas de la mañana mi Reina Elvira Vergara visitó el Colegio Departamental de Bachillerato. Fue presentada por el Presidente del Comité Pro - Candidatura, el joven estudiante de Medicina Urbano Molina Castro, y mire usted que todos sus compañeros le llamaban el Chato Molina, pero yo nunca le dije así porque nunca me han gustado llamar a las personas por apodos, sino por sus nombres completos. Urbano Molina Castro en frases de alta alcurnia lírica destacó las magníficas cualidades que hacen gala en la existencia preciosa de nuestra candidata. Luego Efraín Geneco, elocuente orador, también estudiante de Medicina, hizo otro tanto en honor de Elvira 1^a. Seguidamente el aventajado estudiante de bachillerado Jorge Espinosa volvió por los fueros al señalar la importancia que tenía la presencia de la cultura, en las acciones del ser humano. Sus compañeros de aula y el público manifestaron la decisión irrevocable y decidida del Colegio Departamental de Bachillerato de sacar avante la candidatura de Elvira 1^a, por sobre todos los obstáculos, para restaurar de esta manera el perdido prestigio de los carnavales estudiantiles. A continuación habló nuestra candidata, con profunda emoción y máxima espontaneidad. Declaró que jamás sería Reina del desorden, por lo que solo aceptaba el apoyo de los estudiantes que comulgaban con ideales de caballerosidad e hidalguía.

Siendo las diez y treinta de la mañana, mi Reina se trasladó al Colegio Politécnico de Bolívar, en compañía de un nutrido grupo de simpatizantes. En el trayecto el aplauso de la ciudadanía dio a entender en forma clara, que no había precedentes de trasparencia en las luchas estudiantiles. Para ese momento toda Cartagena admiraba la forma como se había venido desarrollando la campaña. En la radio un locutor había comentado sobre el espíritu cívico que tenían los súbditos de mi Reina Elvira 1ª y la actividad ejemplarizante con que se venía desarrollando el carnaval. Comentó sobre la continua y maratónica fiesta que de forma arrasadora y civilizada, adelantaban los jóvenes y felicitó al puñado de estudiantes de medicina - mis muchachitos -, que habían puesto a bailar a todos los estudiantes de Cartagena, dentro de un certamen que combinaba elementos de un reinado de simpatía y belleza, de una festiva cruzada carnestolendica y de una apasionada campaña proselitista. El locutor dijo que ellos habían involucrado a toda la sociedad cartagenera, alcanzando elevadas repercusiones y despertando interés en el ámbito nacional

El periódico El Universal, en su edición de ese martes, en la página cuarta, publicó el discurso pronunciado por Gabriel García Márquez en el acto de proclamación de mi Reina Elvira 1ª, como candidata al reinado estudiantil y realizado en la Casa Nacional del Periodista el sábado anterior. Ese discurso fue considerado de la autoría del mismo Gabriel García Márquez, quien en un principio se mostró reacio a participar como orador, pero que fue casi obligado por su fiel amigo, Hugo Vásquez Caez, quien lo propuso para tan noble labor, situación que usted ya la sabe, porque yo misma, la Condesa Rosalía se lo he dicho, y si olvidó los detalles

estoy dispuesta y sin remilgos a volvérselo a contar. De todas formas le cuento estas otras cosas y si debo devolverme usted me avisa. Después, muchos pero muchos años más tarde surgió el murmullo, como un runrún, que el texto leído por el joven García Márquez, no era de su autoría sino de su amigo Ramiro de la Espriella, a quien también le habían solicitado pronunciar un discurso, pero en la ceremonia de proclamación de la candidata Carmen Marrugo, Carmen 1ª. El murmullo llevaba incluido que el discurso que pronunció De la Espriella, tampoco era de su autoría, sino escrito por García Márquez. El murmullo sostenía que estos amigos causaron un enredo y una confusión, que quizá persistirá por siempre, al trocar tal vez de forma deliberada los discursos. Si lo hicieron fue para jodernos la vida a todos v también para siempre. De seguro para ponerle un poco más de sabor v misterio a este reinado que desbordó lo pensado y llenó de algarabía y emoción a la ciudadanía de Cartagena. El propio Ramiro de la Espriella en una entrevista concedida a Gustavo Arango muchísimos años después de celebrado el reinado, dijo: "Gabito proclamó una candidata y yo proclamé otra. El levó un discurso y vo leí otro discurso. Pero el discurso que levó él lo hice vo v el que leí vo lo hizo él. La intención era hacer el pastiche, imitarle el estilo al otro".

Hace poco, cuando me enteré de ello, me dio un ataque de risa. Es que los jóvenes de esos tiempos tenían unas ideas y armaban unos embolates, donde metían a todos y arrastraban tras sus locuras a toda la ciudad. Todos esos jóvenes inmiscuidos en el reinado de Elvira 1ª, eran tan activos e impulsivos, por eso estando en pleno furor la campaña de mi Elvira 1ª y viendo todo lo que se les ocurría y hacían, jugando a ser profeta realicé por vez primera la exclamación que he repetido muchas veces:

- ¡Esperen a que crezcan y verán quienes serán!

El discurso que Ramiro de la Espriella leyó en la ceremonia de proclamación de la otra candidata, la Reina Carmen 1^a, y que según dice el propio Ramiro surgió de la máquina de escribir del mismo García Márquez fue el siguiente. Pero antes quiero advertirle que según opinan los biógrafos y los estudiosos, tiene elementos en común con el otro discurso que ya le he relatado a usted. De nuevo póngase sereno y escuche, ahora si lo que escribió el Nobel cuando era muy jovencito y desconocido:

"Señora: Nosotros queremos que esta fiesta de los estudiantes sea - antes que nada – la ardida exaltación del corazón de América. Aquí, ante nuestros ojos, yace de perfil América, verdecida por las cabelleras de sus árboles, mirándonos a los ojos por los ojos de sus mares, prolongando al duro pedernal de nuestros huesos en su esqueleto hecho de metales, copiando esta sangre que nos duele en la lenta fuga dormida de nuestro petróleo, y dejando que su corazón – que nuestro corazón – siga al treno lánguido de los pájaros salvajes, perdido para siempre entre el ruido de las ciudades que surgen.

América está aquí también, hecha dulce tarde de mujer. La turbia miel de sus trapiches es ahora cabellera al viento; hierro de sus minas y duro carbón, lo ojos negros; digno cansancio de orquídeas la prolongación de las manos en el talle de los brazos; en los pechos, el fruto que crece entre el gorjeo de una paloma y la oculta música de los corazones; fresca la melodía de sus ríos al cruzar la doble euritmia de los muslos hasta la playa de los pies desnudos; y todo eso, sangre vertida de América: dolor de los indios en el cansancio de los ojos; ocre quemante de Nubia en la terca piel; orgullo de España perdonada en su belleza en la angustia de los esclavos.

Porque América está aquí en cada poro de tu piel, porque su perfil es tu perfil de seno triángulo, y tu sangre es afluente de su sangre, venimos a devolverte lo que el tiempo ha detenido en los hechos y la inteligencia eternizados en los cantos. Aquí tienes los ríos de cauces seguros, esperando el parpadeo de una lágrima para desbordarse sobre la piel de la tierra; las lavas de mil olores y colores distintos, atentas a su voz para detener su crecimiento; los sordos metales, velando la palabra que los desvía de las manos de los avarientos; la lava que quema, urgida, el signo que cierra el cráter de los volcanes y el mar, lebrel a tus pies, alerta al instante preciso en que quieras hacerte con él tu gorguera de olas.

Allí entre este barro nuestro y el hombre que lo amasa con sus pies no se qué extraña identidad que no es ya reflejo del paisaje, si no hondura del animal, prolongación del espíritu del hombre en el soplo de la greda, y regreso del pavor de la tierra, con su lenta destilación de frutos y aromas, de piedras y de ríos, a la savia que se nutre el pensamiento. Es este milagro, este milagro del hombre sobre la tierra, y esta entrega de la tierra bajo las plantas del hombre, lo que ahora mueve mi evocación, para buscar entre la geología del continente la serena grandeza de su fuerza y atar de nuevo los leños de la insurgencia bajo el tranquilo pulso de tus manos.

Esto, el secreto trino y la dureza de los metales, el temblor de las estrellas y la carne que palpita bajo la luz, el árbol que crece y el hombre que guía su ternura feraz, es también, por entre la veta silenciosa del tiempo, presencia de América. Pero no ya muda contemplación del símbolo ni expectante gesto estático, sino prolongado del ser de la vida en el ser de la historia. Dinámica del hombre sobre los elementos y precipitación de su "devenir gradual" por fuerza de la voluntad que crea. Borrasca de mares

ignotos hecho corla de la rosa de los navegantes, cerrada noche del sojuzgamiento rasgada por las primeras luces del alba revolucionaria. Nostalgia de los ancestros sobre el parche sonoro de los tambores reencuentro del desposeído con el paraíso perdido. Es el corazón de América, vuelto sobre su propia sangre, y la sangre que fertiliza los hueso de los hombres, que hace fuerte el puño de los descontentos, en hiende una bandera y, por fin, rompe el estrecho círculo que la abate y crece en bronce hecha héroe, reformador, o mártir. El descamisado de Pativilca, comandando una marcha de pies descalzos; Maríateguí o Ponce, humanizando el humanismo; Galán, mirando desde el hueco de las cuencas vacías el regreso de la comuna.

Solo así, cuando el símbolo se decanta y deja de ser ya un remedo de la eternidad, para ir naciendo y muriendo en cada despertar y apagarse de la conciencia colectiva, estamos limpios para alcanzar los cien nombres puros del espíritu. Entonces, todo, el dolor de pensar en los sabios, la ira santa de los rebeldes, la pesadez productiva de los arados, se hace himno jubilar a la belleza y busca en su sereno rostro los acordes de su pérdida melodía. Así, de nuevo, están América en ti, en contenida fuerza y en virtual economía del espíritu; y no es ya tu corazón el que late, sino el suyo alimentado en el tormentoso curso de tus arterias.

Aquí, a nuestro lado, el estudiante de América. El esclavo que liberó Lincoln, y se hizo trotamundos de la cultura en Wright. El gaucho amanecido sobre el sueño de su guitarra; Porfirio en llanto, recogiendo la cal de sus huesos para nutrir la sangre del poema; Prestes, silencioso, de bruces sobre el libro del último y verdadero profeta. Cerro para

siempre la verdad convencional de los templos y ahora es el viajero de su mundo, el hombre que salió al encuentro del lucero, y trajo de regreso la semilla del canto entre sus manos.

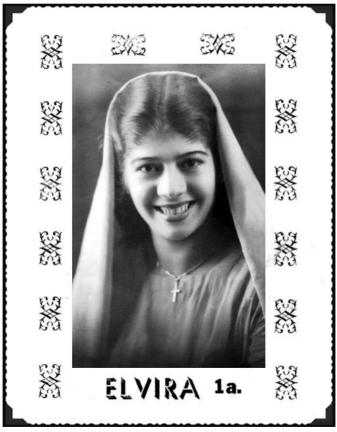
Porque la voz de la tierra y la voz de los hombres han bajado hoy hasta nosotros. Yo te llamo tres veces en nombre de la inteligencia, de la historia y del porvenir".

Este segundo discurso fue publicado por El Universal algunos días después de pronunciado, el diez de julio de mil novecientos cuarenta y nueve en la segunda página, sin que se comprometieran en señalar quien era el autor. La nota periodística estaba titulada: "Discurso de la proclamación de Carmen 1ª como candidata", señalaba en su primer párrafo: "Para proclamar a doña Carmen Marrugo el doctor Ramiro de la Espriella pronunció el discurso que a continuación publicamos". A su vez este mismo texto fue reproducido en el Magazín Dominical del mismo periódico, el nueve de marzo de mil novecientos noventa v siete, bajo el título de "Reinas y Suplantaciones" y se aseveró, sin dejar alternativas para dudas, que el autor era Gabriel García Márquez. El editor del citado magazín dijo que el caso de la suplantación mutua de los discursos, solo se conoció cuarenta y seis años después, o sea en mil novecientos noventa y cinco. Señala el editor que el discurso de la proclamación de Carmen 1a, fue realmente el escrito por Gabriel García Márquez. Varios de mis muchachos, incluido Hugo Vásquez Caez, dicen todavía no estar de acuerdo, aunque no tengan pruebas, y aseveran que el discurso leído por García Márquez si fue escrito por García Márquez. Otro de los muchachos que participaron en el reinado, y que era un bailarín empedernido que no se perdía una sola pieza musical, el joven Rafael Ignacio Bermúdez Bolaño también sentencia que el texto leído por Gabriel García Márquez era del propio García Márquez y así lo hizo saber en un escrito aparecido en una edición de la revista El Misionero, publicada en el año dos mil siete y toma como suyas las palabras del escritor Jorge García Usta quien en un artículo publicado en mil novecientos ochenta y siete había señalado lo que ya yo le he dicho y que le voy a repetir: "nadie podrá negar que parte de las armas literarias que le permitieron ganar, treinta años después, el máximo premio de la literatura, fueron egresadas en las tarimas de los reinados costeños y frente a bellas muchachas que no sabía quién era ese muchacho que les estaba diciendo tantas cosas bonitas".

Por otro lado un biógrafo importante, el señor Dasso Saldívar asegura en su libro sobre la biografía de Gabriel García Márquez, que él le enseñó el texto a Ramiro de la Espriella en Bogotá y este le dijo que en efecto, ese había sido leído por García Márquez en la proclamación de Elvira 1ª y publicado en El Universal con el nombre de Gabriel como autor, pero que el texto era en realidad suyo, y me enseñó el de verdad escrito por García Márquez, que era el que el mismo Ramiro había leído en la coronación de otra reina. El biógrafo Saldívar también señaló en su libro que un análisis de los estilos confirma sin lugar a dudas la afirmación de Ramiro de la Espriella y deja como cierto el intercambio de los discursos.

Entonces, señor que viene a preguntar cosas del reinado, ¿comprende ahora por qué yo fui la escogida y por qué me asignaron de forma personal, vitalicia e intransferible el cargo de la nobleza que ostento? Se da cuenta que soy la Condesa Rosalía, y mi nombre es palabra latina que significa rosa pequeña, la noble más leída, ilustrada e inteligente de este reino de su Majestad, recuérdelo, la suya y la mía, Elvira 1ª. Soy la noble que conoce todo porque está en todos lados, ordena todo, controla todo, escucha y lee todo, y se hace solamente todo lo que yo mando según las órdenes expresas de mi Reina.

Le cuento señor que viene a preguntar, que desde el día anterior a ese martes cinco de julio, estaban circulando de mano en mano, y se había entregado por montones por todos lados; calles, almacenes, colegios, empresas y oficinas, un plegable en color azul y otro en rojo, que en primera página tenía la fotografía de Elvira Vergara Echávez, donde se destacaban sus ojos brillantes y vivaces, su simétrica, divina y amplia sonrisa, su cabellera suelta y la cabeza semi cubierta por un hermoso velo, que le caía rendido y vencido más bajo de los hombros, dándole un toque sensible y místico. Una elaborada gargantilla de donde pendía un crucifijo, contribuía notablemente a enmarcar la espiritualidad de la fotografía. Bajo la foto se leía solamente: Elvira 1ª.



Portada de una de las proclamas dirigida por Elvira 1ª a todos los estudiantes de Cartagena. 4 de julio de 1949.

La segunda página estaba en blanco y en la tercera página y en cuatro párrafos estaba inscrita una nueva proclama. Como usted puede observar mi Reina Elvira 1ª era diestra con la pluma y la tinta china, le gustaba la redacción, la caligrafía y hasta la taquigrafía, ese arte que ya se perdió totalmente. Yo gozaba viéndole escribir sus ganchos y sus círculos, mientras me explicaba que significaban. En varias ocasiones les pedí que escribiera Rosalía en taquigrafía y cuando me mostraba el papel no me aguantaba de la risa. Señor que viene a preguntar, póngase sereno de nuevo y ahora no me voy a poner de pie para declamarle esta nueva proclama porque tengo mucho dolor en esta rodilla izquierda. Es que el dolor de la rodilla izquierda es lo que me detiene en esta mecedora. Se me aumenta cuando camino, es por ello que no he ido allá adelante, al salón principal, a ver porque es que hay tanta gente en este Castillo Campestre de Arjona de mi Reina Elvira 1^a. Escuche pues no más.

"Estudiantes de Cartagena: Los estudiantes de las Facultades de Medicina, Derecho, Odontología, Farmacia, Bachillerato, Escuela Normal de Señoritas, Colegio Fernández Baena, Instituto Comercial de Cartagena y muchos otros, que en nombre del estudiantado en general, han querido honrar mi nombre, escogiéndolo como bandera al carnaval estudiantil que se avecina. Mi única finalidad al aceptar tan honrosa designación no es otra que la de coadyuvar con mi entusiasmo, para que estas fiestas del espíritu, tengan su máximo esplendor.

En mi encontraran los estudiantes la amiga de todo momento, dispuesta a ayudarlos, con su sencillez por que este certamen sea ejemplo de cultura y alegría. Mi presencia tiene por objeto procurar que no decaiga en ningún momento el ánimo altivo de los que en nombre de Minerva, de sol en sol y luna

en luna, apartados de toda alegría, entregados a los libros como únicos compañeros, en una semana de fiestas, se entreguen a su frenesí, con el mérito de haberla ganado en recompensa a sus privaciones.

Espero, y con mucha razón, porque sé como estudiantes que he sido y soy todavía, que este torneo carnestoléndico estudiantil encontrará en las almas nobles de todos, la compostura y significación que en si tiene: alegría y fuego de la inteligencia, nada de mezquindades ni de recelos, la fiesta es para todos los que saben interpretarla. Yo os prometo un reinado netamente estudiantil, donde sea obligatoria la alegría.

En nombre de Minerva, la diosa de los libros, los juegos florales de los griegos que hicieron de Atenas la capital de la inteligencia, os invito estudiantes de Cartagena, con el corazón generoso y el alma en mis manos a romper la monotonía de estos días, con el viva clamoroso del estudiante de todos los tiempos y latitudes".

¡Viva los estudiantes! ¡Viva el carnaval estudiantil! ¡Viva la alegría!

En la cuarta página estaban reseñados los patrocinadores de la publicación, quienes habían aportado dinero a la campaña de Elvira 1ª. Allí estaban referenciados tres connotados e importantísimos profesionales de Cartagena, como prueba palpable de cómo el reinado y el barullo estudiantil de estos jóvenes alocados, logró involucrar y conseguir adhesiones de personalidades. Se hicieron presentes. F. P. Vargas Vélez. Abogado. Calle Larga. Alberto H. Torres. Abogado. Edificio Andian. Doctor Francisco Obregón J. Médico Cirujano. Edificio Ganem 5° piso.

Y mientras los plegables de mi reina se entregaban por doquier, carteles, afiches y pancartas se pegaban en cuanta pared y muro existía. Como ya le he dicho a usted señor que viene a preguntar, mi reina tenía dos empapeladores reales, que eran expertos en buscar paredes vírgenes y estratégicas. Eran el grandotote de José María Arrazola estudiante de Odontología y el chiquitico de Oscar Sierra Sabalza estudiante de Medicina. Olvidé decirle que Oscarito se subía en los hombros de José María y así ubicaban los carteles de mi Reina en los sitios más altos y visibles y lejos del alcance de los adeptos de otras reinas y lejos de la tentación de colocar encima un cartel contrario o retirarlo para llevárselo como botín de victoria en la batalla publicitaria desatada. Para estos días la competencia por los sitios más vistosos estaba a la orden del día

En las horas de la tarde las candidatas del reinado estudiantil. - Albina 1^a, Elvira 1^a, Alma 1^a, Carmen 1^a y Yolanda 1^a - , visitaron al Director de Educación Pública Simón J. Vélez, quien las había citado para tratar los asuntos relacionados con el reinado estudiantil y definir las pautas para la selección y la forma que se aplicaría para la escogencia de la reina ganadora. Se instaló un Comité General Organizador del Reinado, conformado por tres delegados de cada uno de los cinco comités de las reinas. De los quince delegados se escogió una mesa directiva presidida por Jorge Mogollón, que hacía parte de las huestes de mi Reina. Al parecer todo el mundo había quedado satisfecho con la conformación del comité General Organizador, pero los problemas empezarían al día siguiente. Es que mi señor, no hay dicha que dure mil años ni cuerpo que la resista. Ya verá usted más adelante todo lo que sucedió.

Luego las cinco bellas candidatas pasaron por el despacho del Señor Gobernador del Departamento, Doctor Ramón P. de Hoyos, con quien sostuvieron una amena y amistosa charla, también referente al reinado. Con los dos funcionarios del Departamento, se acordaron puntos importantes para la recta final del certamen y la máxima autoridad del Departamento se comprometió en velar por la tranquilidad y en facilitar un ambiente festivo y de cultura, propicio para el adecuado desenlace del reinado estudiantil.

Para la noche de ese martes, en toda la ciudad de Cartagena, existía una gran expectativa. El estudiante de medicina Santander Blanco Saladén, que era un fogoso orador, para promover la candidatura de la Reina de su preferencia organizó una marcha de antorchas, nunca vista antes en Cartagena, que partió del Parque Fernández de Madrid para recorrer las calles del Barrio San Diego, en el centro de la ciudad. La intención era demostrar la irrevocable decisión de victoria y conmocionar a toda la ciudad. Había abundante expectativa y ello contribuyó a una enorme presencia de personas, y entre ellas muchos, pero muchos estudiantes y no estudiantes, adeptos a diferentes candidaturas. Para esos momentos del certamen los habitantes de Cartagena ya tenían sus preferencias y participaban en las actividades. Los estudiantes de todas las campañas habían logrado involucrar a toda la ciudadanía. En la marcha hubo mucho desorden y descontrol. Y el inicio del desorden fueron los gritos. Los adeptos de una candidatura determinada gritaban a más no poder, para opacar los gritos de las otras comitivas. Algunos llegaron a señalar sobre el potencial peligro de muchas antorchas encendidas, pero ello fue desatendido. La agitación y los rencores violentos que aun persistían en la ciudad desde los días del nueve de abril del año anterior. cuando los hechos de la muerte de Gaitán, contaminaron el reinado e hicieron explosión en la marcha de antorchas. Se presentaron enfrentamientos y actos agresivos. Mi Israel, el Israel Díaz de mis amores, muy osado se metió entre los marchantes, en medio de las teas encendidas y aprovechó un instante en que todos tomaban aire para de nuevo lanzar sus arengas, e imprudente gritó: ¡Viva Mi Reina Elvira 1ª. Viva mi Reina Elvira 1al

De inmediato uno de los marchantes acercó inmisericorde su antorcha encendida a la boca de Israel v estuvo a punto de quemarle. Israel logró escabullirse, más muchos notaron el intento de agresión física v la censuraron por grave v peligrosa. Ese hecho marcó el inicio de destino desafortunado para la competencia festiva y recordó que el mal siempre suele estar presente, aunque en muchas ocasiones esté inadvertido. La marcha de



Israel Díaz Rodríguez. Fotografia tomada mosaico de egresados al finalizar los estudios de Medicina. 1952.

las antorchas cambió en definitiva el rumbo del concurso y se fue a la basura las propuestas de un certamen limpio y organizado. De allí en adelante sería Troya. ¿Usted, señor que viene a preguntar, sabe qué es Troya?

Miércoles 6 de Julio El Ambiente Monárquico

Con el titular: "La proclamación de Doña Elvira 1ª" y con el subtitulo de "El acto fue muy concurrido", el periódico de más circulación en Cartagena, el Diario de la Costa de Cartagena, dijo:

"Ayer fue proclamada solemnemente como candidata para Reina de los estudiantes de Bolívar, la gentil señorita Doña Elvira Vergara Echávez, en los salones de la Casa Nacional del Periodista. El simpático grupo de sostenedores de esta candidatura, hicieron especial invitación a la Señorita Norma Escallón Villa, en su carácter de Reina de la Marina.

El acto fue decorado con bellos discursos laudatorios a la candidata y respuesta muy elocuentes de ella para sus amigos del estudiantado. El acto tuvo un magnífico y significativo nivel y los asistentes fueron atendidos con gran gentileza por el grupo de doña Elvira 1^a".

En las horas de la tarde, en un solemne acto público, de entrada gratuita y al aire libre, fue proclamada Yolanda 1ª. Los balcones del Concejo Municipal fueron engalanados con banderas de Colombia y de Cartagena. Por la noche y antes que se acabara este grandioso evento al que acudieron en masa estudiantes y la ciudadanía de Cartagena, en Emisoras Fuentes en un programa de veinte minutos, Albina 1ª, por las ondas radiales lanzaban voz en cuello solicitud de apoyo a su candidatura, mientras estudiantes lazaban frases delirantes y llamados a la adhesión.

Cartagena toda estaba envuelta en el revuelo de locos, que unos pocos estudiantes iniciaron y que se supieron hacer contagiosos. En esos días muchos se creían nobles, como nosotras, pero el único y verdadero Palacio Real era el de la Calle Segunda de Badillo, el de mi Reina Elvira 1ª, que a todas horas era visitado por sus súbditos y por los nobles de la comunidad y de las comunidades vecinas. Era el único Palacio Real con una Condesa ilustrada, con título vitalicio e intransferible, y esa condesa era precisamente vo, Rosalía, con nombre de origen latino que significa rosa pequeña. El reinado de Elvira 1ª ha sido la monarquía estudiantil más grande y sólida de la historia. No lo olvide. Cuando se marche de estos territorios por donde vino o por otros senderos, por favor dígalo, y dígalo en voz alta y por todos lados, cuente que el reinado estudiantil de Elvira 1ª además de ser el más grande y el más hermoso es forever.

Mire usted señor que viene a preguntar, mire usted por sus propios medios en ese álbum de pasta roja que ha



Elvira Vergara Echávez, Elvira 1ª. Fotografía de su Majestad, preferida de la Condesa Rosalía. Tomada en 1949 en los estudios de Foto Imperio. Cartagena

sobrevivido a los años. Mire en él y vea toda la gran cantidad de mensajes que yo logré recolectar y conservar porque siempre estuve esperando los días en que llegaran forasteros y propios con la pregunta que usted me ha hecho al llegar. Sabía que vendrían a escudriñar la esencia monárquica, por la importancia del reinado, por el alcance que obtuvo, por lo tanto que ha demorado -es que es eterno como se lo he dicho muchas veces-, por ser mi Reina Elvira 1ª la reina más querida y hermosa de este territorio y de todos los territorios vecinos. Ya le he contado que muchos se le han adelantado, señor que viene hoy a preguntar. Muchos forasteros han venido para que les muestre todo y le deje llevar cosas, pero yo nunca he dejado ni dejo llevar nada, es que tengo temor de perderlo como decían mis muchachos cuando se referían a sus libros de medicina.

Cartagena estaba toda empapelada con la fotografía de mi Reina Elvira 1^a, como ya se lo he dicho. Varias fotografías suyas circulaban en los periódicos, en las proclamas, en las hojas volantes, en las invitaciones a votar, en los afiches. ¿Sabe usted cuál era la fotografía de mi Majestad que yo prefería? Déjeme buscarla por aquí en este álbum de tapa roja ya afectado por el tiempo aunque yo le he cuidado mucho, mientras tanto recuerde que ella también es su Majestad y la de todos los que han llegado hoy y están en ese salón. Y yo todavía sin saber que fue lo que vinieron a buscar así, como en manada. Mírela, aquí está. Hermosísima. Mírela y no la toque. Véala, contémplatela como estaba en los días del reinado estudiantil, me dan ganas de pedirle a usted que se arrodille delante de la fotografía y le rinda pleitesía a la que es la Majestad de todos nosotros, pero me da cosita porque puede ensuciar sus ropas. Bien hecho por usted de quitarse el sombrero, es señal de buenos modales descubrirse al estar ante la Reina, y la nuestra y por siempre, por forever es Elvira 1^a, y si no lo cree, vaya a Barranquilla y pregúntele a Israel Díaz Rodríguez. Mire todo el tiempo que quiera la fotografía para que detalle la preciosura de la tonalidad de grises, el contraste entre la claridad y la oscuridad, el juego de la luz sobre el rostro de la soberana, la presencia de las sombras y la penumbra. De seguro que fue el mejor fotógrafo de la Cartagena de mitad de siglo XX quien dejó esta obra de arte de mi Reina Elvira 1ª, y mire, mire aquí, tiene un sello seco en el borde inferior derecho certificando que fue tomada en Foto Imperio. En Cartagena. Recuerdo el día que fuimos a realizar la fotografía. Hicieron pruebas hasta que seleccionaron la mejor. Mire la fotografía preferida de mi Reina, observe palmo a palmo la belleza, preste atención a la dulzura en su sonrisa, es que definitivamente es la reina estudiantil más hermosa y preciosa de todas las épocas. Esta foto la he tenido aquí y todos los forasteros y propios que han venido a preguntarme cosas se las he mostrado, pero a nadie se la he dejado tocar ni llevar, igual será con usted y perdone, pero dígame, usted de veras cree que yo tengo perdida la memoria, alguien se lo dijo para que me preguntara cuando vino: ¿qué si yo recordaba algo de Elvira Vergara Echávez y del reinado estudiantil que se realizó hace más de sesenta años?

Jueves 7 de Julio Cada vez más discursos

En la mañana nos fuimos en comitiva a la Escuela Normal de Señoritas, donde mi Reina Elvira 1ª fue recibida por atronadores aplausos. Luego recorrió las aulas del plantel. Realizó un discurso el estudiante de derecho, Calixto Díaz Rodríguez, hermano de Israel, que como usted sabe, fue quien me anunció todo este certamen maravilloso. Inmediatamente mi Reina, profundamente emocionada por el apoteósico recibimiento de las normalistas, con cortas frases anuncio a sus partidarios que el triunfo estaba asegurado y con él, la restauración del buen nombre de los estudiantes cartageneros, a quienes daría un reinado netamente estudiantil donde fuese obligatoria la alegría.

Después de los discursos de rigor, mi Reina se reunió por muchos minutos con sus partidarios. Luego con los diferentes comités de apoyo de distintos colegios y explicó cómo debía seguirse la campaña de agitación. Es de notar la gran capacidad de trabajo y de alegría de mi reina Elvira 1^a.



Hoja volante que se repartía entre los estudiantes de los planteles visitados.

En todo momento estaba en contacto con los comités dando instrucciones y recibiendo informes.

En horas de la tarde en masa nos fuimos al Estadium Once de Noviembre del Barrio Olaya Herrera al juego de beisbol entre las novenas Codeba y Tigres Universitarios. El valor de la entrada fue \$ 0.25, asistieron todas las candidatas y el encuentro estuvo muy animado. En las graderías de sombra los fanáticos avivaban sin parar a sus equipos y a las candidatas al reinado estudiantil.

Al finalizar el partido con afanes nos fuimos hasta la Calle del Sargento Mayor, a las instalaciones de Emisoras Fuentes, donde se desarrolló un animado programa con la presencia de nuevas oraciones líricas a cargo de los jóvenes estudiantes de derecho: Jorge Mercado Dávila y Calixto Díaz Rodríguez y del estudiante de medicina: Fernando Yemail Tous. Los tres estudiantes con frases elegantes hicieron elogio a las virtudes que adornan a la belleza de Elvira 1ª y enumeraron uno a uno los motivos por los cuales el estudiantado de Bolívar, debía llevarla al trono.

La reina Elvira 1ª hizo luego uso de los micrófonos de Emisoras Fuentes, para hacer una proclama a los estudiantes, donde anunció que veía en el alma de los estudiantes el brillar de los fulgores del triunfo.

De allí con toda la comitiva nos fuimos muy de prisa y acompañados de una larga fila formada por un creciente número de seguidores, hasta las instalaciones de Radio Miramar, emisora que gentilmente también había cedido sus ondas sonoras como medio de propaganda de las candidatas, para contribuir a elevar la cultura del pueblo. En el Radio Teatro de la Miramar, el estudiante lasallista, Arturo Matson Figueroa en elocuentes frases anunció que Elvira 1ª ceñiría en sus inmaculadas sienes la radiante diadema que nuestros corazones le han forjado, porque el nombre de ella es símbolo de triunfo, y no del triunfo de un grupo de estudiantes, sino el triunfo del estudiantado bolivarense, que ve en Elvira 1^a, la reina que brindará un reinado para todos, donde sea obligatoria la alegría. Inmediatamente tomo la palabra el joven Luis N. Moreno, estudiante de medicina quien hizo elogio de la candidata y la proclamó reina absoluta de los hijos de Hipócrates. Luego el joven doctor Simón Bossa López, en frases de acendrado sabor habló sobre el movimiento que llevará a Elvira 1ª al solio de las Reinas del Estudiantado Bolivarense

En la página octava de El Siglo, uno de los periódicos de Bogotá y fechado siete de julio, el corresponsal en Cartagena, Señor Pacheco Osorio, escribió:

Para el diez de los corrientes tendrá lugar en esta ciudad, las elecciones para escoger la reina de los estudiantes de Bolívar. Todas las candidatas cuentan con buen volumen de opinión en los círculos estudiantiles. Son: Yolanda González, Elvira Vergara, Alma Mackenzie, Albina Pareja y Carmen Marrugo.

Las calles de Cartagena se ven frecuentemente colmadas de estudiantes que en manifestaciones públicas, exaltan las virtudes de sus respectivas candidatas en busca de partidarios para sus nombres. La propaganda de este torneo de la inteligencia y la cultura ha superado inclusive la que se hace en los debates públicos. Las radiodifusoras, la prensa, las pantallas de los cine, las carteleras, la plaza pública y los salones de bailes, donde todas las noches se celebran concursos de resistencia, han sido literalmente absorbidos por la muchachada de las aulas para llevar a cabo sus frenéticas campañas de propaganda".

A su vez el periódico El Liberal, también de la ciudad de Bogotá, en su edición de la misma fecha, publicó bajo el titulo de: "Con entusiasmo se adelanta la escogencia de la reina de los estudiantes de Cartagena. El texto del artículo que en palacio nos lleno a todos de emoción y felicidad, decía:

"En la ciudad de Cartagena se viene adelantando con el más grande entusiasmo un plebiscito social de candidaturas para elegir a la reina de los estudiantes, en el cual juegan los nombre de algunas de las más bellas y esclarecidas damas de aquella sociedad.

Los estudiantes cartageneros, abriendo un paréntesis en sus faenas escolares se han entregado al juvenil repiso de las fiestas y entre cordiales vítores a las candidatas de su preferencia, viven con expectativa los futuros acontecimientos.

Y también los profesionales de la ciudad heroica han querido sumarse al regocijo de la juventud estudiantil y en un movimiento de grandes fuerzas se han trabado en la lucha por el reinado, con una candidata que tiene todas las posibilidades de la victoria. Ya que no falta en ella, ninguno de los atributos y de los encantos que la sitúan en el camino del solio estudiantil. Porque Elvira Vergara Echávez, la gentil candidata de los profesionales no es solamente una dama graciosa y bella, sino la conjunción de todas las virtudes que adornan a la mujer costeña.

Pronóstico difícil. Es difícil pronosticar cuales pudieran ser los resultados de un concurso que se realice en la ciudad de Cartagena, en el que juega papel de importancia la belleza femenina, porque la ciudad del Caribe tiene la especialidad de las mujeres bellas. Y ni aun estando de por medio el juvenil y vigoroso entusiasmo de las multitudes estudiantiles podríamos asegurar nada con relación al plebiscito. Pero cuando entre las damas que figuran como presuntas reinas hay una princesa como Elvira Vergara Echávez, los sostenedores de su candidatura tienen muchas probabilidades de conquistar la corona de los estudiantes. Y es que no son en este caso sus propiciadores lo que triunfen, sino es ella misma, por la gracia de sus encantos.

Desde ahora, la princesa Elvira cuenta con las simpatías de un poderoso núcleo de admiradores, dispuestos a entrar en la palestra con el mayor entusiasmo. Ya ella tiene ganado los corazones de miles y miles de votantes que el día de la elección, sabrán demostrar cómo se elige una reina, cuando la candidata hace honor a su pueblo, que es el pueblo estudiantil y profesional de Cartagena."

Todos en Colombia hablaban en voz alta de mi Majestad Elvira 1ª. La emoción y la felicidad andaban sueltas por el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. En la noche estuvo reunido en pleno el Comité Pro – Candidatura y mi Reina, y se realizaron dos marconigramas de agradecimiento, que yo misma lleve al día siguiente a las oficinas de la Empresa Nacional de Radiocomunicaciones.

"Cartagena, Julio 7 de 1949. Doña Mercedes Tamayo de Herrera. Periódico El Siglo. Bogotá. Agradecidísima gentil deferencia hízome página social Siglo. Ruéguele continuar eficaz colaboración pues conocemos valores publicación suyas. Elvira Primera"

"Cartagena Julio 7 de 1949. Señor Álvaro Escallón Villa. Periódico El Liberal. Bogotá. No podíamos esperar otra cosa de usted. Rogámosle seguir colaborando fin Cartagena sea siempre sede belleza y cultura. Agradeciendo. Sacudámoslo. Comité Elvira Primera. Responsable del marconigrama: Urbano Molina Castro. Hotel Regina. Cartagena".

Tarde en la noche, poco antes de que todos se retiraran del palacio, la Reina se fuese a sus aposentos a descansar y yo me encargase de ordenar el cierre de todas las puertas, llegó una copia de una carta que el Doctor Vicente Martínez Martelo, profesional adepto a la candidatura de mi Reina e influyente persona de lo más alto de la sociedad cartagenera, había enviado a Bogotá al Gerente de Avianca.

"Cartagena, Julio 7 de 1949 Señor Doctor Don Jorge Restrepo Hoyos. Bogotá. Mi querido amigo:

Siento gran placer en escribirte estas líneas, pues voy a tratarte en ellas algo que me tiene lleno de satisfacción; siendo ello la candidatura de la bella muchacha Elvira Vergara Echávez, al reinado estudiantil de Bolívar que se está verificando en esta ciudad, obteniendo ella el triunfo más alto hasta estos momentos, por tratarse que ella de la candidata de los profesionales y de los amigos como nosotros, que estamos dispuestos a llevarla al trono, ya que su belleza, cultura e inteligencia la harán acreedora

de ello.

Ella gentilmente te envía una foto y al admirarla verás que clase de candidata tenemos.

Tanto ella como su comité me han pedido colabore ante ti para que la contribución que han pedido a Avianca, esté a la altura de ustedes, en la seguridad que él será apreciado por toda la ciudadanía.

Sin protocolo de ninguna clase te participo que desde ahora quedas invitado para el día de la coronación, que será una ceremonia nunca vista. Muchos recuerdos a Marta y para ti un abrazo de tu siempre igual amigo.

Vicente Martínez Martelo".

Con todas esas buenas nuevas, y reconociéndose en la lejana Bogotá la prestancia y alcurnia de mi Reina Elvira 1ª se acabó la jornada de aquel jueves siete de julio de mil novecientos cuarenta y nueve.

Viernes 8 de Julio El Poema a Elvira 1ª

Como ya le he dicho señor, eran muchos, muchos los mensajes y esquelas perfumadas que constantemente llegaban al Palacio Real de mi doña Elvira 1ª, así como las manifestaciones de adhesiones de los estudiantes de los diferentes colegios de la ciudad. Llamó muchísimo la atención la cantidad de sonetos que jóvenes con intenciones de ser, o creyendo ser poseedores de venas de poetas, compusieron en honor de la candidata. Sus autores querían traducir en versos, la profunda admiración y los nobles sentimientos que habían despertado en ellos las virtudes y la belleza de mi Reina Elvira 1ª

Ese día, muy tempranito en la mañana un joven entregó en la puerta principal del Palacio de la Calle Segunda de Badillo, un sobre lacrado con un sello de armas no conocidas por nosotros y que contenía una fina hoja de papel cebolla, donde estaba escrito con tinta china, un poema, estaba fechado julio siete v firmado por Henrique Marín Pinto. Ese poema lo leí muchísimas veces y se lo he repetido casi que a diario a mi Reina Elvira 1ª. Desde el primer día me lo aprendí y va a ver usted lo hermoso que es. Se lo voy a recitar lento, pausado, para que lo memorice, para que lo guarde en su cabeza y ahora que usted regrese a sus tierras o tal vez a su reino si es que lo tiene, lo repita completico. Y para que se lo aprenda rapidito vamos frase por frase, vo digo y usted repite. Luego iremos estrofa por estrofa, vo digo v usted repite. Después el poema completo y terminaremos la clase cuando usted pueda decir solito todo el poema sin errores y sin dudas. Veamos señor que tan buen estudiante y aprendiz es usted, aproveche que la Condesa Rosalía también ha sido profesora en este reino. Por ser la más ilustrada de toda la región me ha tocado en muchas ocasiones enseñar cosas. nunca he sido profesora de poemas, pero siempre y en todas las cosas, alguna vez es la primera vez, además profesor es profesor. Empecemos pues y aprenda señor que vino a preguntar.

A ELVIRA 1a

Agita el viento en las playas las palmeras, rugen las olas del mar cual fiera hiena. Miro tus ojos en horas placenteras y en ellos la noto Majestad de Reina.

Gran admirador de tu belleza soy mas si tratas de negarme tu hermosura, buscaré en tu alma lo que el verso doy, porque ella está llena de fluidez y de ternura.

Mi lacio corazón cantar quisiera, a ti Elvira que belleza llevas, en el cuerpo, en el alma y donde quiera que te mira Dios cual miró a Eva. Bueno así está bien, creo y puedo dar fe que ya lo ha memorizado lo suficiente y espero lo repita y lo repita por todos lados, no importa que le digan cabeza de pepita. Sepa usted también que entre las composiciones que recibió mi Reina, se destacó un Soneto a Elvira 1ª, escrito por Eduardo J. Salas, joven estudiante del colegio Fernández Baena y la letra del bolero titulado Elvira 1ª, realizada por el distinguido estudiante de medicina, Eliseo Cuadrado. En diferentes medios informaban que el bolero sería grabado y dado a la difusión al poco tiempo. La verdad es señor que viene a preguntar, que al parecer ese bolero nunca fue grabado, la letra no la recuerdo ni está en esos documentos, pero si usted es necio y quiere saber sobre el bolero a Elvira 1ª llame a Eliseo Cuadrado a Cali para que él responda, pero no estoy segura que lo recuerde.

Sábado 9 de Julio La Intromisión de la Política

En la primera página de El Universal de esa fecha se leía: "La Gobernación de Bolívar crea conflicto en torno a la fiesta estudiantil". El artículo periodístico decía:

"El torneo estudiantil que venía desarrollándose de manera normal en medio del entusiasmo y la despreocupación de los estudiantes, ayer cambio de rumbo con la intervención de altos funcionarios del Departamento, quienes de manera extraña y apelando a expedientes que no son de uso en estos casos, ya que no existen antecedentes con que se pueda respaldar su actitud, tomaron medidas que los jóvenes rechazaron desde el primer momento".

Por medio de un comunicado oficial, el gobierno departamental desconoció al Comité General Organizador y anunció el nombramiento de uno nuevo. Al parecer personas con altas influencias en la gobernación, para hacer



Boleta de entrada al baile del 9 de julio de 1949

ellos presencia y tal vez influenciar en los resultados de las votaciones, habían presionado para que se exigieran cambios. Ello conllevó la reacción inmediata de los estudiantes, varios señalaron en diferentes programas de radio que no admitirían ningún tipo de presión. Incluso, escúchelo usted muy bien y vaya y dígalo por todos lados, miembros de un grupo que apoyaban a una de las candidata hizo saber que el Presidente de la República, doctor Mariano Ospina Pérez, había sido informado sobre la anómalas pretensiones de quienes presionaban desde el gobierno departamental. Y mire señor que viene a preguntar, puedo yo asegurarle a usted, que por siempre en estos territorios que vivimos, va a existir el riesgo que la política se mezcle con la diversión.

En horas de la noche se celebró el tercer baile real de mi candidata la Reina Elvira 1^a. En las invitaciones se decía que el Comité Pro - Candidatura de Elvira invitaba a una actividad bailable suntuosa en el Grill – Room del Hotel Americano a las nueve de la noche. La boletería se agotó dos días antes del evento, mucha ciudadanía ajena a los estudiantes desfiló por Palacio Real en búsqueda de sus entradas. Antes de las

ocho de la noche ya el salón estaba lleno, de bote en bote se decía en Cartagena en esa época, también se decía que el recinto estaba lleno hasta las handeras Una de las mejores agrupaciones de la ciudad fue la encargada de amenizar el baile y abrió la fiesta con uno de los porros inmortales y hermo-



Rafael Bermúdez Bolaño. El joven bailarín. En uno de los bailes realizados. Muy probablemente en el Palacio Real. No se ha identificado la pareja.

sos del compositor predilecto de todos, un porro cadencioso de Lucho Bermúdez, lo cual inmediatamente energizó a los asistentes y en masa se lanzaron a la pista de baile. El festejo fue de elevada factura. Muchos jóvenes, muchos adul-



Rafael Bermúdez Bolaño. El joven bailarín. La pareja lleva una banda que indica ser reina de Medicina, no se tiene precisión sobre su identidad. Tampoco sobre el evento y fecha.

tos se gozaron la velada y mi Reina presta a complacer a sus súbditos y nobles venidos de otros lugares. De mis muchachos, hay uno que no se sentó en ninguna pieza, bailó y bailó sin cansarse v mi señor, puedo yo asegurarle que bailó con las muchachas más hermosas que asistieron al baile, porque lo vi con estos ojos que ha de comerse el gusano, porque yo, Rosalía Condesa de Gimani, no soy para siempre como sí lo es mi Reina Elvira. Y sabe usted de quien hablo, pues le hablo de Rafael Ignacio Bermúdez Bolaño, yo desde esas épocas le llamé el bailarín del Palacio Real de Elvira 1ª. El valor de la boleta de entrada fue de solo tres pesos. Y la fiesta se prolongó hasta el amanecer, el whisky Black & White corrió a mares y la que puso la nota en consumo fue la cerveza Águila, que prácticamente se agotó.

Domingo 10 de Julio Los Profesionales

En las huestes y en el Palacio Real de mi Reina Elvira, no había descanso, ni siquiera para ese domingo después de la monumental y hermosa fiesta de la noche anterior.

En la mañana, ya cerca del medio día se reunieron los miembros del Comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª para poner en limpio la lista de todos los profesionales de Cartagena que habían asegurado su respaldo a mi Reina. Los que habían decido agregar su nombre a la lista, aparecería en un folleto donde ya estaría inscrito lo más granado, la cuna y nata de los profesionales de la ciudad. Ese folleto fue realizado y repartido por todos lados. Era a la vez una forma de agradecimiento a los numerosos profesionales que se manifestaron en nuestro favor y un ejercicio de mis muchachos en el plano de la publicidad. Adelante estaba la foto radiante de Elvira 1ª, y luego se manifestaba:

"Señores estudiantes: Con las fuerzas de mi alma espero que todos seáis superiores a los pronósticos desfavorables y que por el mayor esplendor de vuestra fiesta, dejéis impreso el mejor de los textos que sobre cultura caballeresca se haya escrito. ¡Vivan las candidatas al Reinado estudiantil! ¡Viva el carnaval estudiantil! ¡Vivan los estudiantes! Elvira 1ª.

En la página siguiente estaba el directorio de los profesionales adherentes. Es larga la lista y parte la he olvidado por el

paso del tiempo. No me mire así que no estoy para nada perdiendo la memoria. Es que para las listas si he tenido siempre dificultades. Y quiero enfatizarle que mi memoria está intacta y conozco y recuerdo todo lo relacionado con el certamen de mi Reina Elvira 1ª, por tanto no necesito hacer ningún esfuerzo. Para que no falte por mencionar a ninguno de esos varones, espere un instante mientras encuentro la lista dentro del álbum de pasta roja. Aquí está y se la voy a leer para que usted precise como lo más selecto de los profesionales de Cartagena se convirtieron en adherentes a la causa elvirista. Ellos se hicieron participes y gozaron en nuestro jolgorio:

Humberto Castillo. Médico Bacteriólogo. Oficina: Edificio Chaljub. Navib Ambrad. Medicina en General. Oficina: Frente al Parque del Centenario. José María Cabrales. Médico Cirujano. Oficina: Edificio Cuesta. Manuel Edmundo Mendoza. Abogado - Cartagena. Salomón Ambrad. Enfermedades de los niños. Oficina: Calle de la Media Luna. Víctor Barbosa Garcés. Médico Cirujano. Oficina: Hospital Santa Clara. Alfonso Ibarra. Odontólogo. Oficina. Calle del Porvenir. Wulfran Ripoll. Odontólogo. Oficina: Calle de las Carretas. J. D. Ordoñez. Cirujano Dentista. Oficina Calle del Tablón. Carlos Porto. Cirujano Dentista. Oficina: Portal de los Dulces. Eduardo Bossa Echenique. Abogado. Oficina: Calle de la Moneda. Senén González Guerra. Abogado. Oficina: Edificio Ganem. V. Bustamante Iriarte. Abogado. Oficina: Calle de Baloco. Clodomiro Herrera M. Abogado. Oficina: Calle Santa Teresa. Miguel Gómez Fernández. Abogado. Cartagena. Armando de Ávila. Abogado. Oficina: Calle Santa Teresa. Miguel Enrique Castañeda. Abogado. Cartagena. J. Santos Cabrera. Abogado. Oficina: Calle de la Moneda. Víctor G. Valle O. Abogado. Cartagena. Ignacio Vélez Martínez. Abogado. Oficina: Calle del Cuartel.

También apoyaron monetariamente a los muchachos: Víctor Carrasquilla del Portillo. Abogado. Oficina: Edificio

Ganem. Jaime Angulo Bossa. Abogado. Oficina: Calle de la Moneda. F. D. P. Vargas Vélez. Abogado. Oficina: Calle Larga. Néstor Vergara Támara. Abogado. Asuntos civiles. penales y comerciales. Oficina: Edificio Fernando Vélez Daníes. Miguel Schamun. Abogado. Oficina: Edificio Pombo. Diógenes Guerra. Abogado. Oficina: Edificio Ganem. Miguel A. Lengua V. Medicina en general. Oficina: Calle Segunda de Badillo. Daniel Vargas Vélez. Médico Cirujano. Oficina: Calle Larga. Teléfono 2186. Francisco Haydar O. Medicina Laboral. Oficina: Calle de la Media Luna. No. 28. Ivo Seni. Medico Bacteriólogo. Oficina Calle del Cuartel. Andrés Guillermo Tarra. Obstetricia (Partos) Oficina: Edificio Chaljub. Calle del Coliseo. Mario Fernández Mendoza, Medicina General, Oficina: Calle de la Magdalena. F. Próspero de Villanueva. Medicina en general. Oficina Edificio Zarur. Rafael Muñoz T. Médico Cirujano. Oficina: Calle de la Moneda. Henrique de la Vega. Medicina en general. Oficina: Edificio Vélez Daníes. Arístides Paz Viera. Médico Cirujano. Oficina Calle de la Factoría No. 9. Ismael Porto Moreno. Órganos de los Sentidos. Oficina: Edificio Ganem. Pedro Herrera González. Médico Radiólogo. Oficina: Hospital Santa Clara. Alberto Saladén Marrugo. Órganos de los Sentidos. Oficina: Edificio Cuesta. Carlos M. Esquivia Cortina. Médico Cirujano. Juan Barrios Zapata. Médico Cirujano. Oficina: Calle de la Estrella No. 1-81

Fue importante la vinculación de: Antonio Suarez Herrera. Médico Cirujano. Oficina: Edificio Bayter Segundo piso. Guillermo de los Ríos. Vías Urinarias. Oficina Calle de la Media Luna No. 26. Rafael Castillo Rico. Médico Cirujano. Oficina: Calle de la Media Luna. Raúl Vargas Vélez. Médico Cirujano. Oficina: Calle del Porvenir. Eusebio Vargas Vélez. Médico Cirujano. Oficina: Clínica Vargas. Guillermo Pérez Sotomayor. Médico Cirujano. Oficina Plaza de Santo Domingo. Rafael Alvear Terán. Enfermedades Tropicales. Oficina Calle de la Cruz No. 14. Manuel Rodríguez Alvear.

Médico Bacteriólogo. Oficina: Calle del Colegio. Ignacio Oñoro. Medico Bacteriólogo. Oficina: Calle de la Mantilla. Rafael Muñoz Sánchez. Médico Bacteriólogo. Oficina: Calle de la Factoría. Moisés Pianeta Muñoz. Enfermedades de la piel. Oficina: Calle Santa Teresa. Ismael Payares García. Medicina en general. Oficina: Calle del Cuartel. Haroldo Calvo Núñez. Medicina en general. Oficina: Calle San Juan de Dios. V. Sarabia Romero. Medicina en general. Oficina: Calle de Santo domingo.

Y escuche usted mi señor, al final de la lista se leía: "Con Elvira 1ª como bandera, Triunfaremos. Elvira 1ª Reina de la inteligencia, la cultura y la belleza. Votad por ella. Vote por Elvira 1ª".

Para recaudar fondos eran muchas las actividades y planes que desarrollaban mis inquietos muchachos estudiantes de medicina. El Comité Pro - Candidatura de mi Reina, había organizado la rifa de una novilla, la cual debía realizarse el lunes diez de julio, pero con tanto ajetreo y compromisos. no se habían colocado todos los números, por eso entrada la tarde del sábado se decidió realizar el aplazamiento de la rifa y publicar un anuncio en El Universal de ese domingo. donde el Comité de Elvira 1ª hacía saber a los estudiantes v al público en general que, por motivos ajenos a su voluntad, había aplazado para el lunes dieciocho del mismo mes la rifa de una novilla de raza cebú, la cual se había anunciado en las boletas para el lunes once. El aviso además decía: "Excitamos a la ciudadanía para que aproveche esta magnífica oportunidad de hacerse a un ejemplar de la afamada ganadería de Arjona de los sucesores de Santiago Guerrero"

Lunes 11 de Julio La Carta de Gabriel García Márquez

Recuerde señor que vino a preguntar, que ya le había dicho que a todas horas llegaban los carteros en sus bicicletas trayendo correspondencia. Por esos días todos tenían algo que escribir y enviar para el numero 95 de la calle Segunda de Badillo, el Palacio Real de mi Reina Elvira 1ª. Temprano en la mañana llegó una carta en papel pergamino con membrete de la Gobernación del Departamento de Bolívar y respaldada por la Dirección de Educación Pública, que decía:

"Cartagena julio 11 de 1949. Señorita Elvira Vergara. En sus manos. Estimada señorita

La Dirección de Educación Pública, Sección de Educación Física, tiene el gusto de nombrarla Reina de Atletismo. Esperamos nos honre con su presencia en todos los actos que para la "Semana Deportiva Bolivariana" se ha programado, y entregue los trofeos correspondiente a su designación. De usted atentos y servidores de su Majestad. Simón J. Vélez. Director de Educación Pública. Francisco Cabrales. Subdirector de Educación Pública. Carlos Burgos Ojeda. Superintendente de Educación Física del Departamento".

Estos reconocimientos y distinciones causaban euforia entre los nobles de palacio y sin duda entre la servidumbre, quienes veían como la Reina Elvira 1ª se hacía cada vez más presente en todos los campos. Ese once de julio de mil novecientos cuarenta y nueve, ya casi de noche llegó una carta en sobre cerrado, escrita en papel membreteado así: El Universal. Diario de la mañana. Director Domingo López E. Gerente: Eduardo Ferrer F. Oficinas y talleres: Calle san Juan de Dios No.18. Telégrafos: Universal. Apartado Aéreo No. 7 y Apartado de Correo No. 275. Enseguida la carta ajustada a todas las normas que se enseñaban en esa época en las clases de mecanografía y correspondencia. Desafortunadamente para usted, he olvidado algunas palabras de esa carta y no

es porque me esté fallando la memoria, eso sí téngalo bien claro. Pero no se incomode, no se incomode ni se sienta en desventaja frente a los forasteros que han venido antes, ya que las palabras las olvidé hace muchos años y a nadie le he podido decir la carta con las palabras completa. Pero con las palabras que recuerdo usted puede tener bien claras las intenciones y las razones del remisor de la carta. Entonces preste atención, de nuevo póngase sereno porque esto es histórico y escuche con esmero.



Carta de Gabriel García Márquez, con la cual renunció al Comité Pro –

Candidatura de Elvira 1^a

"Julio 11 de 1949

Señor

Presidente del Comité

Pro Candidatura de Elvira Primera.

Cordial Saludo:

Como mi ausencia de todas las deliberaciones llevadas a cabo por los miembros del comité que usted muy dignamente preside puede prestarse para.....ella se elaboren interpretaciones de todas maneras injustas....ya que me es absolutamente imposible por imposibilidad física.....conducta ausentista, me permito poner en sus manos la decisión de retirarme de lanolina de ese comité, sin otro motivo que el impedimento que constituyen mis labores habituales para cumplir cabalmente con mis obligaciones.

Aprovecho esta oportunidad para ratificar mi adhesión incondicional a la diáfana candidatura que ese comité representa y para ponerse a las órdenes de ella en todo lo que me sea posible y permitido en mi calidad de simple y devoto partidario.

Del señor presidente, fraternalmente, Gabriel García Márquez"

Y es que mi muchachito Gabriel era un furibundo elvirista. Usted ya sabe que él fue quien leyó el discurso central en la ceremonia de proclamación de mi Reina Elvira 1ª. Como acudía muy poco a las reuniones del Comité Pro – Candidatura, se generaban incomodidades y comentarios. En esa comunicación era claro en afirmar que su ausencia era debida a sus ocupaciones como periodista de El Universal. Después de la lectura, Jorge Mercado le pasó la carta al estudiante de medicina Hugo Vásquez Caez, conocido espadachín y compañero de Gabriel como ya usted también sabe, quien certificó con testimonio de notario público la autenticidad de la firma, luego de comparar la caligrafía con la que tenía impresa en un papel que conservaba siempre en

su bolsillo derecho del pantalón como si fuera una verdadera joya. Y es que era y sigue siendo una joya, prácticamente ningún ilustrado del mundo la ha visto, muy pocos biógrafos o intelectuales la conocen. Y esa joya estuvo muchos años en el bolsillo derecho del pantalón de Hugo, mi muchachito de Magangué, Bolívar.



Hugo Vásquez Caez en el 2010 en su casa de Barranquilla con el cuadro donde está enmarcado el papel con el "Soneto matinal a una colegiala ingrávida" que le regaló su amigo Gabriel García Márquez en 1949.

Esa joya era un pedazo de papel blanco, doblado en cuatro que el joven Gabriel le había obsequiado con un hermoso poema de su autoría, titulado: *Soneto matinal a una colegiala ingrávida*, que todos los compañeros sabían que él tenía y que declamaba frecuentemente. Hugo se destacaba por sus cualidades en la declamación de las poesías. Lo hacía con seriedad y profunda concentración. Tenía un gusto especial por los poemas. Muchacho estudioso, serio y apasionado. Guardo muchos recuerdos de mi Huguito del alma. Para ese día se puso de pie frente a todos nosotros, miró a la reina, que nada tenía que ver con la inspiración del autor, respiró profundo, afinó la voz y con una inspiración que le salía de lo más profundo de su ser, declamó:



Fotografía al cuadro donde está enmarcado el papel con el "Soneto matinal a una colegiala ingrávida" que le regaló Gabriel García Márquez a Hugo Vásquez Caez en 1949. Fotografía tomada en Barranquilla. 2010.

SONETO MATINAL A UNA COLEGIALA INGRÁVIDA

Al pasar me saluda y tras el viento Que da al aliento de su voz temprana En la cuadrada luz de una ventana Se empaña, no el cristal, sino el aliento.

Es tempranera como una campana Cabe en lo inverosímil, como un cuento Y cuando corta el filo del momento Vierte su sangre blanca la mañana.

Si se viste de azul y va a la escuela, No se distingue si camina o vuela Porque es como la brisa, tan liviana.

Que en la mañana azul no se precisa Cuál de las tres que pasan es la brisa, Cuál es la niña y cuál es la mañana

Hubo aplausos y gestos emocionados de todos, que todavía deben retumbar en la Mansión Real de la Calle Segunda de Badillo. Yo me emocioné mucho con esos versos y todos los días, cuando Hugo Vázquez Caez venía a las reuniones del Comité yo le decía: "Huguito, mijo ven, recítame de nuevos esos versos del joven García Márquez".

Por eso también me los aprendí y los he repetido y repetido cientos de veces. Y discúlpeme que ahorita al recitárselos me haya puesto de pie, aunque me duela la rodilla izquierda, es que eso siempre lo hacía Huguito, él decía que todas las cosas importantes de la vida se hacían siempre de pie y con serenidad. Y mire usted señor que viene a preguntar cosas de ese reinado, yo Rosalía, que soy la condesa más ilustrada de este reino, que he leído muchos libros y enciclopedias, también he leído el libro *García Márquez. El viaje a la*

semilla. La biografía, escrito por el colombiano Dasso Salvidar y que me regaló con una dedicatoria hace muchos años Rafael Ignacio Bermúdez Bolaño, el muchacho bailarín. En ese libro, en la fotografía número cincuenta, está una joven que luce el uniforme del colegio y es denominada la colegiala ingrávida, y se señala que ella inspiró algunos de los poemas piedracielistas del bachiller García Márquez. La muchacha de esa fotografía es Mercedes Barcha Pardo, quien a la postre llegaría a ser la esposa de mi muchachito Gabriel

Mi Huguito conservó el papel muchos, muchos años. Un día, años después que su amigo ya fuera famoso, lo conocieran en todo el mundo y no solamente sus amigos le llamaran Gabo o Gabito, decidió enmarcarlo así como usted lo ha visto en esta foto que vo guardo en mi álbum de tapa roja donde ustedes los forasteros y también los nativos pueden ver pero no tocar. Huguito un día decidió regalarlo a un familiar con la promesa que sería entregado al Museo de Barranquilla, acto de trascendental importancia que está próximo a suceder, y si usted señor forastero que ha venido a mí a preguntarme sobre el reinado de Elvira 1^a, si en algún sendero o a la vera de algún camino se encuentra con Hugo Vásquez Caez, dígale que vo le mando a decir que me invite cuando donen su joya, que yo quiero de nuevo pedirle lo que tantas veces le pedí en el salón recibidor del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Exprésele, por favor, que quiero de nuevo decirle: "Huguito, mijo ven, recítame de nuevos esos versos del joven García Márquez".

Martes 12 de Julio Las Gentiles Candidatas

En la página editorial del Diario de la Costa, de ese martes, en una columna de opinión llamada: "Números", apareció el artículo titulado: "Para las gentiles candidatas", el cual fue leído en la reunión celebrada en la noche, con presencia

de todos los miembros de Comité Pro – Candidatura. En la columna periodística se leía:

"Hemos seguido con simpatía los eventos del torneo, alrededor del reinado estudiantil. Con simpatía, porque ellos llevan a los corazones juveniles, grandes reservas de ilusiones, de alegría, de felicidad, de esa, que es tan difícil de encontrar en el resto de la vida humana.

La vida del estudiante se centraliza entre los libros, los profesores y las frías pensiones, huérfanas de calor y de amor. La vida del hombre necesita urgentemente, sentirse animada de algo bello, por algo dulce, y, por algo grato en todas las etapas de su paso por el mundo, pero indiscutiblemente en la época de la juventud, lo reclama y lo grita con urgencia inusitada todo el ser.

Ni en los libros, ni en los profesores ni en las frías pensiones han de encontrar los estudiantes esas tres condiciones vitales. En la mujer: para eso la creó Dios; para iluminar la vida de los hombres, como la bella niña de los sueños estudiantiles, hecha reina de sus torneos galantes; como la dulce compañera de la ruta escabrosa de la vida procreativa y como el remanso de recuerdos para las horas grises del ocaso.

Las candidatas para reina del estudiantado, personifican cada una, una reina de hecho y por derecho, de los corazones de su grupo de amigos y simpatizantes. La gloria más íntima que puede gozar una mujer es saberse reina de un corazón que le pertenece, en sus ensueños, en sus deliquios, y en sus estremecidos momentos de alegría y entusiasmo. Cual no ha de ser la dicha de una mujer que se siente y se sabe, la reina de tantos corazones juveniles,

quienes les dedican sus más finos pensamientos, sus más dulces momentos, sus más entusiastas esfuerzos de felicidad

Cada candidata para reina, tiene en su grupo un reinado propio. Al igual que los célebres principados de la Europa central del siglo XVIII, donde los príncipes lograron hacer de sus cortes, emporios de fama, tan grandes algunos, que llegaron a nublar el esplendor de las grandes y pomposas cortes del mundo, así las candidatas para el reinado estudiantil, organizadas en grupos, con sus simpatizantes, tendrán después de la elección de reina, un chance para hacer de sus principados verdaderas cortes de esplendor y alegría. No es solamente la reina coronada la que tiene en sus manos poderes. Las princesas poseen el corazón de sus súbditos, de los que pusieron en ella la estrella del triunfo, y quienes no pueden dejar disgregados, sino unificar, exaltar y acompañar siempre en las horas en que es necesaria la sed de belleza, de dulzura v de bondad, v hacen que ellos busquen en ellas la personificación de esos atributos, para elevar el valor de la vida, para darle la orientación cariñosa de lo bueno y de lo justo, para dejarles sentir lo que necesita un hombre, y que solamente la mujer inteligente lo tiene para él.

Es muy lógico que la juventud aspire a un triunfo rotundo y completo, más, no conseguido por obra de la suerte, es preciso valorizar el cetro de princesa, ceñir la corona de reina de los corazones, y, festejar con toda la alegría de la reina del torneo.

Es bueno no dejar perder el tesoro que hay en estos corazones, que se entregaron en los momentos de la lucha, es preciso conservarlos para orientarlos, darles esa ayuda espiritual que solo una mujer buena puede dar con tacto y con dulzura y cada una hacer de su principado un reinado estudiantil efectivo: un campo de actuación dulce, de benévola compañía, de remanso, de consejo para el amigo, y así corresponder los esfuerzos que por exaltarla al sitial de reina, realizó. Caber un mundo de cada principado; dar vida propia a cada uno y alegría colectiva en el conjunto, para respetar los dictados de la suerte y holgarse en la alegría general.

Es muy fácil ser la triunfadora: es fácil gozar la gloria. Es difícil vivir el desencanto de adquirirla si se cree equivocadamente, que existe solamente la sensación del triunfo en ser reina. No. El triunfo está en haber sido la reina de las mentes y los corazones de sus súbditos. La gloria está en saberse admirada, amada y apoyada en brazos seguros, de quienes hicieron todos los esfuerzos para llevarla a la cumbre del torneo. Es preciso valorizar todas las posiciones y vivir con entusiasmo todos los movimientos de la vida agitada de este galante torneo estudiantil.

Las candidatas para reina, tienen atributos de excedencia verdaderamente notables. Todas son bellas; todas son de vivaz inteligencia; todas tienen derecho propio para empuñar un cetro de soberana. Ellas deben de elevar y exaltar el torneo para hacerlo más hermoso y más grato en sus recuerdos.

Quiero decirle a esas bellas muchachas, que en estos momentos tienen el interés y la mirada de toda la ciudadanía en Cartagena. Que le den a estos días hermosos de sus vidas todo el encanto, todo el esfuerzo de bondad y alegría que ellos requieren, para formar con ellos un as precioso de remembranzas futuras, que sirvan como de espejo a quienes van a continuar la tradición.

Esta columna refleja el momento de emoción de la ciudad por las reinas del estudiantado. Y quiero decir a sus oídos juveniles que le den elevación a este movimiento, que en sus manos está embellecerlo, glorificarlo y mantenerlo como pesca de triunfo para el estudiante bolivarense, en quien están centralizadas también la fama y la gloria del futuro de Colombia"

En todos lados este texto cayó muy bien y fueron buenas las exclamaciones de muchos de los visitantes al palacio. En la reunión en pleno del comité se respaldaron las palabras del periodista. Inmediatamente mi reina presentó para conocimiento de sus asesores un proyecto de boletín dirigido a los estudiantes. Hubo algunas discusiones y comentarios, el escrito fue revisado varias veces, hasta que el texto final quedó aprobado. Tome usted señor que vino a preguntar, llévese como consuelo o como prueba que vino a verme y que todavía existo, una copia que tengo aquí preparada para cuando usted viniera. Bueno no sabía si era usted propiamente u otro, no sabía si vendría ayer, hoy o mañana pero tengo más de cincuenta años esperando que llegara, por eso disculpe usted lo amarillo del papel. Y tampoco se crea mucho porque a todos los que vinieron antes también los esperaba y también les di una copia igual. Aunque no lo crea, y no se los voy a mostrar para cambiarle de parecer, también tengo copias v se las daré a todos los que vengan más adelante, porque ya le he dicho muchas veces que este reinado de mi Majestad Elvira 1^a es para siempre. Mi reina estudiantil forever. Ella estará para siempre. Yo no, cuando yo no esté en esta tierra, de seguro que ella designará una nueva Condesa de confianza, aunque tengo la seguridad que no será como yo, y no será Condesa de Gimaní, porque mi título de nobleza es únicamente mío, es vitalicio y no se hereda ni se transfiere. Tome la hoja, lea en el papel mientras vo leo en la memoria.

"Compañeros Estudiantes: un mandato de la inteligencia, una disposición selecta del espíritu me coloca en esta tribuna del pensamiento para implorar desde lo más alto de ella a los dioses magnánimos del Olimpo, claridad a mis frases, que van henchidas de un sentimiento profundo, sincero, súbdito y esclavo de una dama que por sus inigualables cualidades la hacen sentirse soberana de nuestros actos, dueña de nuestras capacidades de lucha y compañera fiel de nuestros secretos anímicos.

Con ella, estudiantes de Bolívar, la victoria es un hecho patente, porque Elvira 1ª, es símbolo idealista que nos anima, escapulario sagrado que llevamos ceñido al peño como demostración de franca confianza, es fuente inagotable donde todos, absolutamente todos, sedientos vamos a tomar el purificante néctar de la inspiración.

Es muy placentero que estos certámenes, en donde se ponen a competir el musculo y la inteligencia se realicen en la más perfecta tranquilidad y calma, porque ellos son impulsados por hombres que son base y sostén del porvenir de Colombia.

Somos estudiantes, somos dignos herederos de una raza fuerte y tenaz enclavada en la península ibérica. Somos dignos hijos del primitivo indio que en sus tiempos de piedra y flechas inundó por mandato divino el triangulo invertido que forma el nuevo continente. Somos descendientes del negro que nos legara una inclinación hacia el trabajo, somos en fin, la maravillosa conjunción etnia de tres razas que al fusionarse dieron un producto de selección insuperable cumpliendo a cabalidad la ley biológica que nos impone ser superiores a nuestro progenitores.

No deshonremos a España, que hace parte de Europa, tierra de genios, cuna del inmortal Cervantes, del fecundo López de Vega y del arrogante Calderón. No manchemos la impoluta faz de América tierra de promisión, reserva mundial. Conservemos intacta la tostada mansedumbre de África. La única forma de rendir pleitesía a la magna triplica del racial de que formamos parte íntegra, es siendo más culto de lo que somos para poder ser dignos de vivir en un ambiente saturado de libros y respirar con toda la fuerza de nuestros pulmones el aire civilizado de la vetusta Cartagena de Indias.

Este movimiento estudiantil que tiene por bandera a Elvira Vergara Echávez, no podrá ser eclipsado por bajas patrañas que merman pulcros ideales, porque nosotros somos luchadores de vasta envergadura, capaces de llevar al trono esperado a una de las más bellas candidatas de este torneo. Llegará ese amanecer feliz, con repiques de campanas y salvas de cañones, que romperán la quietud mañanera y anunciarán la llegada de la Reina de los estudiantes. Y ella desde su trono de nácar y terciopelo, nos verá cansados pero no rendidos, satisfechos por haber cumplido el juramento que nos impusimos. Elvira, serás Reina porque nosotros pensamos en esta Reina, luchamos por esta Reina, y esta Reina vamos a coronar".



Bajo este arco que daba acceso al recibidor del segundo piso del Palacio Real de la calle Segunda de Badillo y frente a los miembros de su Comité Pro-Candidatura, Elvira 1ª leyó el boletín que los elviristas enviaron a los estudiantes el 12 de Julio de 1949.

Cuando ese texto lo consideraron terminado, fue leído por la propia Reina estando de pie, bajo el arco de medio punto que daba acceso al recibidor y frente a los miembros de su Comité Pro – Candidatura. Al finalizar estallaron los aplausos, acerqué a todos unas copas con coctel de frutas, hubo brindis, celebraciones, se tomó Cerveza Cabrito y se realizaron deliberaciones en pequeños grupos hasta que hice sonar las campanas del palacio anunciando la media noche e invitando a todos a retirarse. La Reina, sus hermanas, los demás nobles del palacio y toda la servidumbre se fueron pronto al descanso y vo como la Condesa de confianza, fui verificando que todo estuviese cerrado, las luces de los pasillos y aposentos estuvieran apagados, todo asegurado y como siempre ha sido en todos estos sesenta y un años, la ultima luz de ese día se apagó cuando vo apagué la luz de mi dormitorio

Miércoles 13 de Julio La Noche Ociosa

Se iba acercando la hora de la verdad. Ese miércoles se anunció que la fecha para la votación y escoger a la reina estudiantil era para el viernes quince de julio. Había mucha ansiedad, se habían presentado malestares y mucha inconformidad. Se hablaba de componendas, presiones e influencias diversas y tal vez oscuras para favorecer a determinadas candidatas. Cada vez más la oportunidad de una escogencia transparente y diáfana, palabra que siempre metía en sus diálogos el joven García Márquez, parecía una situación lejana o imposible. Los desordenes de la marcha de antorchas, era un lunar inmenso y presagiaba malos momentos. Ya en algunos lugares no se gritaban vivas a las candidatas de su preferencia, sino cosas en contra de otras candidatas. Todos comenzábamos a estar tensos por la vecindad del viernes próximo, el día de la votación.

En la noche llegaron muchos de los adeptos de Elvira 1ª

y se reunieron en círculo en uno de los amplios salones a conversar. Para esa noche no había una temática precisa, no se pusieron temas que debatir. Óscar Sierra Sabalza, el rígido tesorero del reino, creó una apropiación presupuestal especial para las atenciones de la noche con las golosinas de moda. Fue así como esa noche la Reina, todos los visitantes, los miembros de la nobleza, los miembros del Comité Pro – Candidatura y hasta las servidumbres pudieron degustar y repetir a su elección el Popsicle, la Cremasicle y el Chocsicle



Segundo piso del Palacio Real de la calle Segunda de Badillo. Salón recibidor donde Hugo Vásquez Caez declamaba el Soneto matinal a la colegiala ingrávida, escrito por Gabriel García Márquez, donde se celebró la velada del champán rosado y la noche ociosa, entre otras reuniones reales.

Uno de los presentes y de veras que no recuerdo su nombre, fue escribiendo en las hojas de un cuaderno Patria, rayado de cien hojas y fabricado en los Talleres Mogollón de la Avenida Venezuela, los diálogos y los detalles de esa reunión informal. Luego sus notas las pasó en limpio a máquina de escribir y me las entregó de regalo con el título de: "En una noche ociosa". El papel lo he guardado por siempre, mire aquí está en el álbum de pasta roja y no se crea que se lo voy a prestar porque todo está para mirar y fuera de lo que ya le he entregado, no hay nada más para llevar. El texto expresa:

"Era una noche ociosa. Todo parecía vestido de carbón mojado. Si, era medio oscuro cuando de

pronto apareció la luz y alguien dijo: he renacido porque estaba en las tinieblas y en la soledad. El balcón de la casa de nuestra candidata Elvira 1ª estaba bien engalanado y muchos hombres del comité conversaban animadamente con nuestra candidata Al llegar la claridad a la sala de recibo la invadimos y en ese lugar de reunión de la familia Vergara Echávez departimos ahora sobre el significado de la palabra BESO. El primero en ser interrogado fue nuestro querido vicepresidente, quien contestó: «No hav mejor beso que aquel que se da con el acento rojo de los labios. Porque este calor, al igual que la fruta en sazón, es siempre apetitoso». Una sonrisa de complacencia afloró en el grupo y fue asaltado en el nuevo interrogante el joven Rafael S. Betancourt, puro y elegante como su definición: «Yo nunca he besado ni me he dejado besar de una mujer que tenga los labios pintados». ¡AY!, y va no vino la sonrisa maliciosa de los concurrentes sino el candor de la paloma, que en esos momentos anidaba en el semblante del honorable miembro José Vicente Torres, el cual fue requerido para que definiera el beso. Y cuya respuesta es como sigue: «El beso no es más que un dulce intercambio de microbios». ¡Uy!, qué muchacho de materialista y qué dulzura tan fatal en la higiene, y las niñas se ruborizaron mientras los jóvenes estudiantes de medicina repudiaban esa bacteriológica declaración, porque muchos pensaron en la inmunidad de los gérmenes saprofitos que pululan en la cavidad bucal y que jamás se hacen presentes en la curva labial. No sea pesimista, doctor. Luego de esta disquisición, fue interrogada nuestra graciosa candidata, doña Elvira 1^a, sublime, magistral, tierna y sencilla, suave y dulce como su voz, quien nos dijera: «para mí tiene distintos significados, depende a quien se le dé, o quien los dé. Por ejemplo, cuando se lo dan a una suegra es hipocresía, cuando se lo dan a una tía que tiene plata es interés, cuando se besa a la hermana es cariño, cuando se besa al novio es amor». Y así las cosas se trabó una discusión entre el popular Julito (ay) y nuestra sin par Reina Elvira. Aquel decía que esa definición no le gustaba y esta lo desafiaba para que diera una definición mejor. Al fin Julito dijo: «Hombre, sencillamente, en sentido material una voluntad de parte de la novia y en sentido espiritual una verdadera demostración, según la clase de beso, cariño. En todo caso si hay un suspiro que penetra en el corazón del amante, si hay verdadero afecto». Julito salió mal librado, su definición fue un perifraseo sin sentido, ininteligible, solo él sabe lo que dijo y nada más que él. Estando todos los ánimos divididos de la realidad del beso, quien esto



La reina en medio de estudiantes elviristas, al fondo la fotografía de la Familia Real. De pie, de izquierda a derecha: Jaime Alarcón, Simón Bossa López (lentes oscuros), Eduardo Tinoco Bossa, Calixto Díaz (saco negro), Nicolás Badín (atrás), Hugo Vásquez Caez, Napoleón Juvinao, Santiago Ortega, José Vicente Torres, Emiro Martínez, L. Taboada, Pompilio Espinosa, no identificado (fondo), Santander Betancourt, Saúl Álvarez (saco negro), Hernán Mogollón y Armando Olivares. Sentados: Óscar Sierra, no identificado, Elvira 1ª y Jorge Mercado Ávila. Agachados: Urbano Molina Castro, Efraín Geneco, Fernando Yemaíl e Israel Díaz Rodríguez. Tomada en el Palacio Real la noche del 13 de julio de 1949, en medio de la noche ociosa.

escribe, en calidad de mecanógrafo improvisado y de cronista del espíritu. Cierro con una síntesis del beso por boca ajena: «es la tilde roja con que se acentúa la palabra amor». Y punto final, porque Eduardo Tinoco Bossa dice que ya está bueno".

Hubo risas. Entonces uno de los heraldos de palacio anunció que en el zaguán estaban presentes los fotógrafos de Foto Imperio que deseaban una foto de todos los miembros del Comité Pro — Candidatura junto a mi Majestad. La Reina Elvira 1ª y los muchachos se acicalaron y se acomodaron en el salón principal del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, para la toma de las fotografía.

Jueves 14 de Julio Se Arma el Barullo

En el periódico El Universal de esa fecha, el Comité Central Organizador de los carnavales estudiantiles de Bolívar, en un recuadro invitaba a todos a participar en el evento.

"Se avisa a los estudiantes que las elecciones se efectuarán el viernes quince de los corrientes desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde. Igualmente informa a los comités de las distintas candidatas, que para poder participar en las elecciones es necesario amoldarse especialmente a los puntos tratados en la circular enviada. Firmado 14 de julio de 1949, Jorge Mogollón V, presidente y Víctor Teherán Romero, secretario".

En la misma página y como noticia, bajo el título de "Las elecciones para reina de los estudiantes se verificaran mañana", y con el subtitulo de: "¿Qué planteles participaran en el torneo?", el periodista escribió: "debido a que en los últimos días se han presentado desórdenes y sobre todo por lo sucedido en la marcha de las antorchas, ha corrido el rumor

que algunos colegios privados se abstendrán de participar". El artículo señalaba que "los colegios que participarían en la votación para la escogencia de la Reina de los estudiantes. serían: Colegio Departamental de Bachillerato, Facultades de Medicina y Derecho de la Universidad de Cartagena, Escuelas de Farmacia y Odontología de la misma universidad, Colegio Americano de Comercio, Universidad Femenina, Escuela Normal de Señoritas, Colegio Octaviana Vives, Instituto Comercial de Cartagena, Instituto Politécnico de Bolívar y Politécnico Femenino". También señalaba que "varios colegios privados no intervendrían en el torneo por voluntad de sus respectivos rectores, lo cual había causado alguna extrañeza, pues resultaba inexplicable que a los educandos de tales planteles se les impidiera manifestar su opinión en las elecciones, sustrayéndolos de unas fiestas que son del estudiantado en general". Ese escrito se refería exactamente a lo sucedido con el rector de la Academia de Comercio, quien el día anterior había anunciado que por decisión de la institución sus estudiantes no intervendrían en el certamen y negó el ingreso de las candidatas y a sus comitivas a las instalaciones de la Academia. No obstante posteriormente, algunas horas después, en nuevas declaraciones por radio y por medio de una carta que envió al Comité General Organizador, anunció que sus estudiantes sí iban a continuar en el debate y apoyarían absolutamente la candidatura de Alma Mackenzie. Entonces el Comité General Organizador no estuvo de acuerdo con la presión y decisión presente en la nota y consideró que era una imposición desde la rectoría a la votación que libremente debía realizar el estudiantado. Entonces el Comité General Organizador en medio de un agrio debate determinó que ningún estudiante de la Academia de Comercio podía intervenir en las elecciones. Y mire señor, se embolataban cada vez más las cosas Esa decisión de los miembros del Comité General Organizador exaltó los ánimos de los estudiantes de la Academia de Comercio, quienes en medio de gritos de protesta, recorrieron desafiantes las calle de la ciudad, llegaron a la casa de la candidata Albina Pareja, le prendieron fuego a una de sus banderas y protagonizaron desordenes que obligaron a la presencia de la policía.

El articulista se hacía la siguiente pregunta: "¿Es presencia o infiltración de la política en el reinado?". También decía: "Según informaciones hay algunos sectores de estudiantes en los cuales la política de partido está jugando principal papel, cosa que estamos lejos de creer, porque los reinados estudiantiles deben ser torneos en que solo se exteriorice la voluntad de los estudiantes, sin que tenga que apelarse al sentimiento político. La mayoría de los estudiantes está constituida por menores de edad que no se han afiliado a ningún partido y no sería justo hacerlos decidir cuando todavía no tienen capacidad suficiente para orientarse. En todo caso, damos la voz de alerta a todos ellos, para que no se dejen influenciar por corrientes extrañas a la de sus convicciones y a la naturaleza del certamen".

Y es que mi señor, mire usted que la misma Gobernación de Bolívar fue la que inició todo el enreda la pita. El periódico El Universal en su primera página de la edición del sábado ocho de julio había señalado que la Gobernación creaba conflicto en torno a la celebración del reinado estudiantil. que había dictado un decreto desconociendo al Comité General Organizador y realizó medidas que los estudiantes consideraron extrañas. El torneo estudiantil, que como usted ha podido observar, se había venido desarrollando con emoción e interés, en medio de la felicidad de los estudiantes. Se cambió el rumbo por la intervención de los altos funcionarios oficiales, quienes de manera no usual, apelando a medidas que no son de uso en estos eventos. tomaron medidas que los jóvenes rechazaron desde le primer momento. No entendían el por qué se cambiaban las cosas, si el cinco de julio las cinco candidatas y sus delegados se reunieron en el despacho del Director de Educación, doctor Simón J. Vélez, y siguiendo todas las formalidades

acostumbras en estos casos y por medio de voto secreto se eligió con beneplácito, el Comité General Organizador de las festividades. Había quedando integrado de la siguiente manera. Presidente: Jorge Mogollón. Vicepresidente: Alfonso Múnera. Secretario: Orlando Ariza. Tesorero: Julio Pájaro. Fiscal: Juan Arango. También formaban parte, Rafael Betancourt, Remberto Ortega, Víctor Teherán, Donaldo Pertúz, Julio Zapateiro, José Ibarra, Julio Pájaro y Wulfrán Morón. Firmaron el acta correspondiente el Director de Educación y todos los asistentes al acto. Mas la Gobernación de Bolívar dio un severo golpe, desconoció al comité tal vez por haber quedado conformado por personas que no eran del agrado de algunos elementos estudiantiles muy allegados a las esferas oficiales.

Todos entendíamos que la situación buscaba ahogar el voto de los estudiantes. Por orden gubernamental las urnas debían ser llevadas a esas dependencias y en secreto efectuarse los escrutinios, lo cual no compartían los estudiantes. Consideraron que era una propuesta extraña y decidieron los jóvenes dirigirse al Ministro de Educación Nacional y al Señor Presidente de la República de Colombia, dándole cuenta del paso insólito dado por el gobernador. E incluso señalaron estar dispuestos a decretar una huelga general de todos los estudiantes de los colegios de la ciudad como protesta. Amenazaron incluso en realizar contra esos funcionarios, una manifestación pública presidida por las candidatas Elvira 1ª, Alma 1ª, Carmen 1ª y Albina 1ª.

En una entrevista al distinguido estudiante de Derecho, don Alberto de la Espriella E., miembro de la "vieja guardia estudiantil" que había llevado a la victoria a Mary 1ª, el año anterior dijo:

"No pensé nunca que el gobierno departamental fuera capaz de dictar un decreto nombrando un nuevo Comité General Organizador de las festividades carnestoléndicas con tan ostensible criterio político. Es una mala jugada que se le ha hecho al estudiantado, por lo cual yo protesto en forma enfática y categórica e invito a que de igual manera lo hagan los estudiantes liberales que apoyan a Yolanda 1ª y a todos los estudiantes conservadores y liberales que respaldan a otras candidaturas. Pertenezco a la "vieja guardia estudiantil" y soy estudiante, pero antes que todo soy liberal".

Las candidatas por las emisoras manifestaron su inconformismo por el decreto y expresaron su voz de protesta ante las intrigas que estaban bien para otros espacios o naturalezas. Y usted, mi señor que vino a preguntar sobre el reinado de mi Majestad Elvira 1ª, no se entristezca ni se decepcione así, pero es la pura verdad, el ambiente se sentía enrarecido, había inestabilidad e inseguridad. Se escuchaban rumores que algunos adinerados aportarían sumas fuertes de dinero para asegurar votos y victoria de alguna de las candidatas.

Al tanto, en el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, en esa mañana, en la antesala de la votación, se dispuso realizar un listado de los estudiantes que habían adherido y permanecían adeptos a la candidatura de mi reina Elvira 1ª. Pronto nos dispusimos muchos miembros de la nobleza para esa agotadora labor. Era algo así como hacer un censo de los elviristas.

Temprano llegaron un grupo de bellas jóvenes estudiantes que querían vincularse a la candidatura. Solicitaron papel, la disponibilidad de uno de los escribientes y en hojas oficiales del Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª. Palacio Real. Calle Segunda de Badillo. No. 95. Cartagena Colombia, escribieron con el recurso de una máquina de escribir Remington, que estaba colocada para tales fines en uno de los pasillos del segundo piso:

"Nosotras, alumnas de la Escuela de Enfermería, anexa a la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena, hacemos constar por medio de la presente, nuestra irrevocable adhesión de simpatía en derredor del nombre de Elvira Vergara Echávez, para que sea solo ella, la reina de los estudiantes, la soberana de la inteligencia, la cultura y la belleza. Por ser nuestro espíritu, amante de las manifestaciones relacionadas con la cultura y la decencia, es por lo que respaldamos con nuestras firmas la anterior decisión, además, porque Elvira 1ª es nuestro único ideal. Inmediatamente pusieron sus firmas: Rosina Pérez, Mercedes Martínez, Estela Peinado Robles, Amalia Ortiz Hoyos, Juanita Marín Navas, Ana Ruiz Sará, A. Gómez Castro, Ángela Pérez, Noemí Bustamante, Mercedes Camargo, Teresa Brid Pombo, Carlina M. Ibáñez N, Carmen Tatis Sáenz, Cecilia Giraldo Villegas, Amigdalina Aguirre Camacho, Cielo Maza Pacheco, Ejercinda Pitalua P, Jenny Santamaría, Ana J. Martínez, J. Piña Pomares, Zuñilda Ospina, Lucía Moya y Zuñilda Racedo".

Y para su conocimiento señor, su Maiestad la Reina Elvira 1ª en persona, en el mismo segundo piso del palacio, tomó la nota, la agradeció leyó, gesto y ordenó que a las jóvenes les fuese entregado un detalle admiración de les acerqué una cesta de mimbre llena de una de las dulzuras del momento v les



Vista a uno de los pasillos internos del segundo piso del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. En el extremo a la derecha estaba una mesa con una máquina de escribir Remington donde las estudiantes de Enfermería escribieron su adhesión a Elvira 1ª.

permití tomar varios si era su deseo. Las futuras enfermeras se sintieron felices con los chicles Pinocho, en sabores a menta y a frutas, que les habíamos obsequiado.

También otros estudiantes, ya conocedores de la lista que se estaba preparando se hicieron presentes. Tomaron papel con membrete del comité y escribieron sus nombres para adherirse a la lista en elaboración. "Los suscritos alumnos de la Facultad de Odontología de la Universidad de Cartagena, estamos en un todo de acuerdo porque la señorita Elvira Vergara Echávez, ostente el título de Reina de los profesionales y soberana de la inteligencia, la cultura y la belleza". Firmaron: José María Arrázola C., César Moreno P., Guillermo Angulo F., Oswaldo Visbal, Fernando Canoles y Eduardo Ordosgoitia. Los futuros dentistas también degustaron los novedosos chicles Pinocho, cuya propaganda de los periódicos y la radio decía: "Chicles Pinocho: sabores a menta y frutas, tan sabrosos como los mejores pero más baratos"

Ya por la tarde había corrido la voz por toda Cartagena, que en el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, identificada con el número 95 se estaba realizando un listado



Escalera que daba acceso al recibidor del segundo piso del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. En sus peldaños se sentaban los estudiantes elviristas.

de adhesiones, y era llamado el censo de los elviristas. Era como para saber con cuántos votos contar desde antes de realizadas las votaciones, para hacer las conjeturas necesarias y para en el momento apropiado identificar si un chocorazo se había ejecutado. ¿Usted

señor que viene a preguntar sobre el reinado de mi Majestad Elvira 1ª, si está bien informado para saber que es un chocorazo? ¿Si sabe cómo se hace para realizar y evitar un chocorazo? Es que esos muchachos míos aunque estudiaran para médicos ya sabían donde ponían las garzas los huevos que tenían que ver con las campañas y las elecciones. Los estudiantes de todos los colegios y de todas las profesiones, se aparecieron en masa y entraron en tropel desordenando las alfombras, los velos y las sedas de las cortinas. En correndilla subían la escalera hasta llegar en el segundo piso al sitio asignado para inscribirse en las listas de estudiantes adherentes. Se apretujaban en la escalera y se agolpaban en los balcones que daban hacia la calle o hacia el patio interior.

"Los suscritos, estudiantes de Medicina de la Universidad de Cartagena, respaldamos con nuestra firma la irrevocable adhesión, porque la señorita Elvira Vergara Echávez sea la única reina de nuestra facultad. Para constancia firmamos hoy catorce de julio de mil novecientos cuarenta y nueve".



Facsímil
de algunas
de las
numerosas
hojas
donde los
estudiantes
firmaban
adhiriéndose
a la campaña
de Elvira 1ª.

Estaban en ese papel, presentes cincuenta y cuatro firmas, aunque varias ilegibles. Las fáciles de identificar fueron: Eduardo Tinoco Bossa, Alberto Peña, Óscar Sierra Sabalza, Arturo Gutiérrez, Urbano Molina Castro, Dionisio López, Bercelio Bolaños, Luis Moreno, Remberto Ortega, Israel Díaz Rodríguez, Hugo Vásquez, Jaime Alarcón, J. Arrazola. José Vicente Torres, Luis C. Osorio, Ulises Caraballo, Santiago Moreno, Alfonso Betancourt, José Orozco Aragón, Guillermo Moscote, Armando Crisont, Tomas Alvear, Saúl Álvarez, Luis E. Carrasquilla, Efraín Geneco, Nicolás Badín, Dairo Cabrera, Augusto Sierra, Julio Anaya Pertuz, Francisco Sebá, Víctor Urueta, Carlos López, Adolfo Álvarez, Arturo Álvarez, Rudecindo Sánchez, Juan Zabaleta, Guillermo Sará, Raúl Hernández, Óscar Guardo Núñez, Segundo Pérez, Manuel Esqueda, Luis Carrasquilla, Armando Olivares Prados, Rafael Algarín, Manuel Villanueva, Cesar Arteta.

A la vez que los muchachos llenaban y llenaban bajo mi estricta vigilancia y supervisión, las hojas colocadas en el recibidor del segundo piso del Palacio Real, se acrecentaron los rumores y una bulla, como presagios de cosas no buenas para el certamen estudiantil. De nuevo algunos desafueros se habían sucedido en las calles de Cartagena, que obligaron otra vez a que se hiciese presente la policía. Unos jóvenes manifestantes avanzaban por una de las calles céntrica de la ciudad, gritando vivas y promoviendo la candidatura de la joven de su preferencia, cuando se toparon con otros jóvenes de otra comitiva. Los primeros se vinieron contra los segundos con agresiones verbales inicialmente y luego físicas. Este hecho bochornoso que ensombreció para siempre y en lo más profundo el concurso, dejó ver aspectos oscuros y hasta tenebrosos de un conglomerado que hasta hacia pocos días había disfrutado con las fiestas. Cuando en el Palacio de mi Elvira 1^a, se conocieron en detalles los hechos, los estudiantes presentes manifestaron su rechazo y hasta dijeron que los implicados ya estaban sintiendo

los estragos de la derrota. A medida que fue avanzando la tarde se escucharon los comentarios y las amenazas que lanzaban otras huestes. Alguien llegó corriendo al palacio y dijo que en otros lares se estaban haciendo propuestas para lanzar palabras y frases soeces que invitaran a la venganza y al ataque. Algunos estudiantes decían que la quema de la bandera era una afrenta grave y eso no se podía quedar así. Una nube negra se había posado definitivamente sobre el carnaval estudiantil y oscurecido todo.

En el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo todo era una enorme confusión. Los estudiantes adherentes se apretujaban en los aposentos del segundo piso, algunos cuchicheaban en círculo en el patio interior mientras varios estaban sentados en los peldaños de la escalera que llevaba al segundo piso. Varios frecuentemente se asomaban al balcón para ver la cara de los peatones y obtener información sobre los hechos que se decían. Los nobles del Palacio estábamos desconcertados. Para mí, la Condesa Rosalía, que en nombre latino significa rosa pequeña, la noble más ilustrada del reino, me parecía imposible lo que sucedía en esos momentos, no cabía del asombro ante tantas expresiones y acciones grotescas y fuera de lugar. Solo faltaba el vandalismo y los saqueos, para decir que habían llegado las tribus bárbaras a los territorios de mi Reina Elvira 1ª Los miembros del Comité Pro – Candidatura enviaron a varios en comisión para observar la situación, hablar con miembros de otras candidaturas y con los gobernantes de la ciudad. Al final de la tarde se citó a una reunión urgente y extraordinaria para las ocho de la noche

Mucho antes de la hora citada todos los miembros del Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª estaban presentes. Los acomodé en la sala de los nobles en el segundo piso del Palacio Real, para que pudieran deliberar en forma tranquila. Como se había filtrado la noticia de la reunión extraordinaria para esa misma noche y ante lo oscuro de los acontecimientos, muchos adeptos a mi Majestad

Elvira, mi reina estudiantil forever

permanecían en los pasillos, en los aposentos, en el patio interior, en el zaguán y hasta en la calle frente al palacio a la espera de información e interesados en recibir las órdenes que impartiera la Reina y sus asesores. Yo les dije que estuviesen serenos en esos lugares y prometí mantenerlos informados.



Desde este balcón del segundo piso del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, la Condensa Rosalía anunció a los elviristas las decisiones tomadas por el Comité Pro – Candidatura la noche del 14 de julio de 1949



Patio interior del Palacio Real de la calle Segunda de Badillo, donde los elviristas escucharon las decisiones tomadas por el Comité Pro – Candidatura la noche del 14 de julio de 1949

Mi Reina Elvira estaba muy tensa y sudaba a mares Esa noche fue excesivamente calurosa los sucesos había aumentado la temperatura. Yo lo noté y le acerqué unos pañuelos blancos de hilo, que se habían adquirido en Almacenes Agepé en el número 32 de la Calle del Arzobispado. Se inició el debate y la discusión v ellos miraron con detenimiento los hechos acontecidos y tuvieron en cuenta el curso que estaba tomando el certamen Rechazaron todos los actos de incultura presentados y la forma como algunos vándalos se habían expresado y actuado, manchando la belleza y a las

mujeres que habían ofrecido su humanidad y su ser. Consideraron que lo presentado estaba opuesto a las razones de ser de la presencia de todos los estudiantes cultos y que ya no estaban dadas las condiciones para continuar dentro de una campaña, en la cual se había esforzado y que lo que buscaban era dejar dentro de la sociedad de Cartagena y toda Colombia, un claro ejemplo de lo que debe ser el comportamiento de la juventud. La oportunidad de sentar un buen ejemplo para los actuales y futuros jóvenes, tanto en el contenido como en la razón de ser de las actuaciones, estaba total e irremediablemente perdida. Esa postura se fue consolidando con la participación de los miembros del Comité Pro - Candidatura presentes. Acordaron hacer una acción de rechazo que fuese igual de impactante que el bochorno que causaron desconocidos. No eran aún las nueve de la noche cuando la decisión se consideró tomada De inmediato escribieron tres comunicados que se enviaron de forma urgente a los periódicos y a las emisoras, para que fuese divulgado con prontitud.

Y mire señor que viene a preguntar, había tanta gente presente en el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, que tuve que agrupar a algunos muchachos en los pasillos del segundo piso y a otros en el patio interior. Yo me aproximé al balcón de balaustrada blanca que siempre me llamó la atención y donde colgaban los helechos más hermosos y bien cuidados que he visto en mi vida y me apresté a informarles a los dos grupos las decisiones tomadas. Los elviristas estaban en total silencio, así como está usted y hasta me miraban con los ojos vacíos como los que usted tiene en estos momentos. El primer comunicado decía: "Catorce de julio de mil novecientos cuarenta y nueve. El comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª, hace pública protesta de la manera irreverente como un grupo de estudiantes ha hecho uso de sistemas contrarios a la caballerosidad y la cultura. Especialmente condenamos la forma anti cívica como fue quemada una bandera perteneciente a la distinguida señorita Albina 1^a". Lo firmaron el Presidente: Urbano Molina Castro, el Vicepresidente: Jorge Mercado Ávila y el Secretario: Calixto Díaz Rodríguez.

Inmediatamente lei el segundo comunicado: "Catorce de Julio de mil novecientos cuarenta y nueve. Esta misiva será entregada personalmente por los distinguidos miembros de nuestro comité, doctores Simón Bossa López y Samuel Álvarez. El Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª en sesión extraordinaria realizada en la fecha de hoy y teniendo en cuenta: Oue en horas de la tarde, mientras se celebraba una sesión del Comité Central Organizador de los carnavales estudiantiles de Bolívar, se presentaron en las calles de Cartagena, incidentes desagradables que ponen en franco peligro la armonía y la hermandad que deben existir siempre entre los estudiantes, resuelve retirar definitivamente del Comité Central Organizador de los carnavales estudiantiles de Bolívar, a sus tres delegados, doctores Jorge Mogollón, Rafael S. Betancourt y Remberto Ortega. Poner al conocimiento público la resolución del comité que respalda la candidatura de Elvira Vergara Echávez, de retirarla del certamen y coronarla separadamente. En consideración a que sus seguidores pertenecen en su gran mayoría a las Facultades de Medicina, Derecho, Odontología y Farmacia, coronarla como reina de las Facultades y Soberana de la Inteligencia, la Cultura y la Belleza. De tal manera que desde ahora, invitamos a todos los estudiantes caballerosos de la ciudad de Cartagena y al culto público cartagenero en general, a los actos de coronación que oportunamente se anunciaran". Firmaron Presidente: Urbano Molina Castro, Vice-Presidente: Jorge Mercado Ávila y Secretario: Calixto Díaz Rodríguez.

El tercer comunicado señalaba: "Los suscritos miembros del Comité Central Organizador de los carnavales estudiantiles de Bolívar, teniendo en cuenta que se hace imposible organizar en pocos días unas votaciones que sean ejemplo de civismo, resuelve, por autorización expresa del Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª, al cual representamos como delegados, retirarnos del Comité Central Organizador. Además consideramos lesivo a la buena reputación del estudiantado presidir unas elecciones en donde se muestre de presente el deseo de provocar incidentes desagradables. Firmaron Jorge Mogollón, Rafael S. Betancourt y Remberto Ortega, Delegados.

Creo que se incrementó el calor. Las caras de todos estaban lánguidas. La nota sobresaliente era el silencio. La muchachada permanecía junta y a todas luces desorientada. Urbano Molina Castro se acercó al balcón y ceremonioso como siempre, pidió a todos irse a casa, descansar y esperar los desenvolvimientos del día siguiente. "Mañana será otro día, vendrá cargado con otras cosas y de seguro tendremos buenas noticias, lo juro", lo dijo gritando desde la segunda planta y con total convencimiento, con el rostro brillando de emoción pero creo que no alcanzó a contagiar a nadie. Urbano Molina se llevó de la mano a mi Reina Elvira 1^a hasta la misma puerta del Palacio Real para despedir a los seguidores, intentando con palabras, sonrisas y golpecitos en los hombros subirles el ánimo, aunque la verdad sea dicha, muchos se marcharon con el sabor amargo de la derrota y con desconsuelo. Y mire señor que viene a preguntar, usted no lo conoció pero yo sí que lo conocí bien, Urbano



Zaguán del Palacio Real de Elvira 1ª en la Calle Segunda de Badillo. Aquí Urbano Molina Castro y la Reina despidieron a sus adeptos la noche del 14 de julio de 1949.

Molina Castro era un hombre excepcional, la medicina, la región y Colombia perdieron un gran hombre con su muerte temprana. Nunca le vi decaer en su ánimo y él fue quien hizo la propuesta de coronar por separado a mi Majestad Elvira 1ª. El Chato Molina como le decían sus amigos, yo no porque nunca acostumbro a usar apodos, fue fundamental para que todos sobreviviéramos a esa noche aciaga del catorce de julio de mil novecientos cuarenta y nueve.

Viernes 15 de Julio Sigue el Caos y Explota el Amor

El desconcierto era total. La desbandada se presentaba por todos lados. Las noticias de prensa y radio eran definitivamente preocupantes. Mi reina Elvira se levantó desde bien temprano y antes de las siete de la mañana llegaron los miembros del Comité Pro - Candidatura y a primera hora todos estábamos reunidos en el segundo piso, listos a enterarnos de los hechos y de los nuevos acontecimientos. La prensa y los noticieros de radio tenían como tema central el retiro definitivo de los delegados de mi Reina del Comité Central Organizador de los carnavales estudiantiles de Bolívar. Sobre la ciudadanía de Cartagena cayó un baldado de agua la resolución definitiva del Comité Pro – Candidatura de Elvira 1^a de separarla del reinado en protesta por los hechos y en solidaridad con las personas agraviadas y como rechazo a todas las manos oscuras que se habían metido dentro del certamen. Los muchachos se mantenían en la decisión, había que marcar diferencias v ser trascendentes. Coronarla por separado también sería una forma de ser ejemplarizante, aunque nada usual y así fuese algo insólito.

Nos volcamos sobre los periódicos. El Universal tituló: "Dentro de un ambiente caldeado, se elegirá hoy la reina estudiantil". Y como subtítulo: "Protesta del Comité

Elvirista por los actos cometidos contra Albina - Retiro del Comité". El cuerpo de la noticia señalaba:

"Para hoy está anunciada la elección de la reina de los estudiantes por la votación de los colegios y facultades de la ciudad. Con inquietud para el porvenir de nuestra cultura, hemos venido notando en los últimos días, la comisión de actos que están reñidos con los principios que en todo el mundo moderan a este gremio, y no queremos creer sean atribuibles a los propios estudiantes. Aparte de que en esta ocasión han incidido nuevos fenómenos como la intervención de la política en el torneo".

También se hacía alusión a la situación de la Academia Colombiana de Comercio, que era considerada otro obstáculo dentro del debate. Los hechos bochornosos que obligaron a la participación de la policía ya se los he señalado de forma precisa y no los voy a repetir porque me avergüenzan. En el mismo Universal, se reproducían la carta de protesta y el retiro definitivo de los delegados del Comité de Elvira 1ª del Comité Central Organizador de los carnavales estudiantiles de Bolívar y la decisión de hacer por su cuenta el acto de coronación. El artículo de ese periódico terminaba señalando:

"En estas condiciones se presentarán hoy los jóvenes a un debate en el cual debía reinar un ambiente muy distinto porque se trata de algo que más que todo es una demostración de cultura y de cómo habrán de conducirse mañana en actividades de otro orden".

Además la página editorial del periódico El Universal de esa fecha, la columna comentarios estaba titulada: "Disturbios estudiantiles", y dígame usted mi señor que viene a preguntar si quiere mirar, porque aún conservo un recorte guardado en este álbum de portada roja, pero igual se lo puedo recitar de memoria porque yo soy Rosalía, la

Condesa de Gimaní, la noble más ilustrada e inteligente del reino de su Majestad, Elvira 1^a. Escuche usted lo que decía la publicación periodística:

"Anoche rompió las barreras del orden el movimiento estudiantil. Por diferencias internas que no vamos a considerar, se rompió el ritmo casi fraternal en que había transcurrido la campaña a favor de las diferentes candidatas al reinado y se pasó al meridiano de las hostilidades, con amenazas agresivas y gritería callejera que mantuvieron en estado de alarma y sobresalto al centro de la ciudad

Desde el día que se habló de un carnaval estudiantil, expusimos nuestro temor de que el movimiento, si no se llevaba a cabo con armonía y colaboración entre los distintos grupos, podría degenerar en desórdenes. Y anoche aparecieron los primeros brotes, que desgraciadamente vienen a confirmar nuestros temores iniciales.

Este diario ha venido colaborando, con una imparcialidad que era apenas necesaria en este caso, con las distintas corrientes estudiantiles. Por el mismo interés que tenemos en esta fiesta que tan simpática y agradable resulta cuando no se recurre a extremos de violencia entre bandos contrarios, hemos recomendado corrección y orden en los preparativos del debate que están anunciando para hoy.

No es posible que a última hora, algunos estudiantes, que, hablando en términos generales, han venido organizando un alegre pero correcto festival, vayan a salirnos con la triste nueva que tienen más vocación para guerrilleros que para electores ponderados".

El desconcierto en la ciudadanía era tal, los hechos eran motivo de diálogos y comentarios en todos lados. En todos los corrillos callejeros se hablaba del rumbo que tomó el reinado estudiantil. Puede usted imaginarse como estaba yo en esos momentos, una mujer de cuna noble, toda una Condesa, ilustrada en muchos libros y en enciclopedias, Rosalía, la noble más inteligente preparada del reino, con las malas noticias que estaban leyendo los miembros del Comité Pro—Candidatura en el centro del recibidor principal del segundo piso del Palacio Real de mi Reina Elvira 1ª. Y hay más, en la misma página del mismo periódico estaba otra columna de opinión, escrita por Saleh María Villamil, tal vez escrita muchos días antes o al parecer sin tomar en cuenta los hechos nefastos de las últimas horas:

"Durante el día de hoy se verificarán en todos los colegios de Cartagena las elecciones que habrán de decidir quién ha de ser la reina de los estudiantes de mil novecientos cuarenta y nueve. Cinco candidatas, todas merecedoras a la corona, se disputan el trono: Albina, Carmen, Alma, Elvira y Yolanda. Ellas representan un cúmulo de aspiraciones juveniles, una manifestación del sentimiento juvenil. Los estudiantes deben prepararse para presentar a la ciudadanía un espectáculo digno de quienes han bebido en las fuentes de la lectura diaria, la savia creadora de la cultura y de la civilización. El fraude v los demás vicios que en política se han venido acostumbrando en Colombia todo el tiempo de nuestra vida como nación, deben estar alejados de este torneo del espíritu, porque ello demeritaría nuestra condición de estudiantes, que por razón natural debemos dar el ejemplo a las demás gentes, de nuestra rectitud, demostrando así nuestra inconformidad con esas degeneraciones de la voluntad popular. La candidata que hoy salga electa debe ser coronada y las que no lleguen a tener la suerte de obtener la victoria, serán princesas. Sería absurdo que hubiese más de una reina, porque en un reinado estudiantil no debe haber vencedores ni vencidos, y ni siquiera descontentos porque todos formamos una misma familia y todos bebemos en las mismas fuentes. Esperamos que el comportamiento del estudiantado en este día de prueba no habrá de dar lugar a comentarios desagradables, que naturalmente, van en perjuicio de nuestras instituciones docentes, y de nuestro nombre, como representativos de una generación que comienza a perfilarse como sobresaliente en todas las actividades de la vida cotidiana".

Nada de lo planteado en el editorial tenía vigencia cuando fue publicado. Es doloroso para una mujer de mi ilustración decirlo, pero entienda que toca decirlo, las aspiraciones y deseos de la escritora no se cumplieron. Como era de esperarse los antagonismos y los actos de incultura continuaron y ese quince de julio de mil novecientos cuarenta y nueve no se realizaron elecciones. Así se preveía por los hechos de los últimos días y así sucedió. Señor que viene a preguntar por los sucesos de ese reinado, sepa usted que debido a los incidentes nunca se verificaron elecciones para reina de los estudiantes. El Comité Central Organizador de los carnavales estudiantiles de Bolívar, que debía regir la elección había quedado desintegrado.

Para el medio día, bien caluroso por cierto, las huestes estudiantiles que se agrupaban alrededor de cada una de las candidatas comenzaron a definir qué rumbo tomar. Los seguidores de Albina 1ª la declararon Reina de la gracia y la simpatía. Los de Carmen 1ª la denominaron Reina de la cultura, la inteligencia y la gracia. No recuerdo que decidieron los seguidores de Alma 1ª. Nosotros, los partidarios de mi Majestad Elvira 1ª, que es mi Reina y que también es su Majestad – por lo tanto usted señor que viene a preguntar le debe rendir pleitesía – , nos manteníamos en

la decisión de coronarla por separado e independientemente. Nosotros teníamos la intención de coronarla como la Reina de las Facultades, soberana de la inteligencia, de la cultura y la belleza. Los partidarios de Yolanda 1ª declararon que no pensaban coronarla ya que no había habido elecciones y proponían que ellas debían celebrarse el próximo mes de agosto, lo cual nunca se cumplió. En definitiva no hubo elecciones ni votaciones ni escogencia. Y mire usted señor que viene a preguntar, y para que no le quede la más mínima duda de todo mi conocimiento, de todo lo mucho que vo sé, por algo soy Rosalía, nombre de origen latino que significa rosa pequeña, la Condesa de confianza de su Majestad Elvira 1ª y la noble más ilustrada y leída de todo este reino, puedo decirle que Gustavo Arango dijo en su libro que en medio de las fiestas y en medio de esa alegría por un triunfo inexistente, de seguro que a mis muchachos les quedó la triste sensación, enseñanza diría vo, que ni el acto más sencillo de sus vidas podía quedar al margen de los odios

Cuando el reloj de péndulo del recibidor del primer piso del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, identificado con el numero 95 dio las dos campanadas correspondientes a las dos de la tarde y pese a que nos manteníamos en la decisión de coronar a Elvira 1ª por separado y de forma independiente, todos estábamos descorazonados, cabizbajos y tristes. A Urbano Molina Castro y a otros integrantes del Comité los habían comisionaron para ir a las otras comitivas e informarse sobre los desenvolvimiento de los hechos. De pronto rompiendo un silencio de varios minutos un estudiante de Odontología dijo que el reinado de Elvira Vergara Echávez se iba extinguiendo melancólicamente, negándoles a los estudiantes el derecho a tener un festejo digno de sus tradiciones. Inmediatamente yo, Rosalía, Condesa de Gimaní, asesora de mi Majestad v más noble que el más noble de los miembros del Comité Pro -Candidatura, y en virtud de mi asignación de privilegio, personal y vitalicia, salté de mí puesto a la derecha de la Reina Elvira 1^a e hirviéndome la sangre le dije gritando: "usted está totalmente equivocado jovencito. No señor. El reinado de Elvira 1ª no se está extinguiendo para nada. Se está extinguiendo un concurso estudiantil por culpa de los desmanes. El reinado de Elvira 1ª es un reinado de verdad v para siempre, me lo dijo Israel Díaz Rodríguez, aquí presente. La Reina Elvira 1ª es y será forever la Reina de las facultades, soberana de la inteligencia, de la cultura y la belleza. Por tanto hay que organizar, preparar y realizar la ceremonia de coronación con todos los puntos que el protocolo indica. Estudiantes: a la carga, con todo mis valientes muchachos, con prontitud a sus puestos, porque a mí me advirtieron que este reinado es por siempre. Nada ni nadie puede evitar que Elvira 1ª, mi Majestad, la Majestad de todos ustedes, ostente sobre sus sienes la corona inmortal de piedras preciosas, porque ello está dicho y escrito. Vamos todos va, con apresuramiento, vengan porque hay que luchar por Elvira 1^a, mi reina estudiantil forever".

Ahora venga usted señor, disculpe pero ayúdeme a sentarme de nuevo. Agárreme con fuerza porque últimamente me he engordado mucho. ¿Está usted de acuerdo que estoy pesada? Favor me dispensa por haberle asustado al levantarme de esa manera y por haber gritado, lo que ha hecho que muchos de los que están allá en la sala de recibo de este Castillo Campestre de Arjona de mi Reina Elvira 1^a, nos hayan mirado sorprendidos y desconcertados. Pero no se preocupe, es muy probable que ellos no entiendan nada de lo que hablamos. Yo tampoco entiendo que hace esa cantidad de gente que ha venido hoy, si no es domingo ni está programado ningún festejo. Tal vez hasta consideren que estoy loca, pero no lo puedo evitar cuando recuerdo esos instantes, igual me ha sucedido con todos los que han venido antes que usted a preguntarme sobre el reinado de mi Majestad. Todavía me hierve la sangre al pensar que alguien hubiese llegado a decidir en público que era el final.

Dígame usted que seguramente viene de territorios muy lejanos y debe conocer muchas gentes y lugares: ¿Puede haber un final cuando algo es forever?

El burbujeo caliente de mi sangre fue la varita mágica para traer de regreso a todos, desde la oscuridad de la tristeza a la claridad de la felicidad. Con mis palabras y entonación, el entusiasmo y la emoción regresaron como por encanto. La luz se hizo más brillante, los miembros del Comité Pro – Candidatura sonrieron de nuevo, los aplausos crecientes aprobaron mis palabras, sonaron las trompetas reales del Palacio y como si no hubiese pasado nada todo regresó a la magnificencia real. Y como certera jugada del destino para demostrarles a todos que yo estaba en lo correcto, la aldaba del portón principal del Palacio Real fue tocada, se escucharon los timbres de las bicicletas de los carteros y uno de los heraldos de palacio anunció la llegada de nueva correspondencia.

El mensajero trajo dos sobres. La primera era una tarjeta de Emisoras Fuentes que decía:

"Señorita Elvira Vergara, candidata al reinado estudiantil. Las Emisoras Fuentes están organizado para el próximo lunes dieciocho de julio, a las siete de la noche un suntuoso programa en su homenaje, con la participación de destacados artistas de la radio, incluyendo la actuación personal de Chucho Martínez Gil. Las Emisoras Fuentes sentirán suma complacencia en que usted, digna candidata al mencionado reinado, honre con su presencia en los estudios tal día, por lo que a nombre de las Emisoras Fuentes deseo invitarla muy respetuosamente al acto indicado. Emisora Fuentes. Director Artístico".

La segunda era una carta que llegó con el rótulo de urgente y que yo leí en voz alta.

"Queridísimas hermanas, Mi Reina, Teresita y

compañía. Mi saludo anticipado a la respetable Reina Madre y al Jefe del Estado Mayor de vuestra casa. Con esta corta esquela, va mi obligante genuflexión ante el imperioso mandato de los ojazos de nuestra soberana Elvira 1ª. La inclinación reglamentaria ante Teresita y Carmen y Ángela y Anita y Silvia. Las cinco bellas princesas que no tuvo nunca trono francés ni bizantino".

"Todo este protocolo es para encomendarle que con el portador de esta, puedan mandarme el vestido que en mejores manos y mejor guardado ha quedado depositado en vuestro inigualable Palacio Real que me honra al saber que durmió en vuestra real mansión"

"Usted sabrán perdonar todos los deslices de lengua y las molestias que siempre le ha proporcionado el más humilde súbdito de S.M.G.M., reina ya de los corazones estudiantiles, doña Elvira Vergara Echávez. Gracias. Urbano Molina Castro, Cartagena. Julio 15 de 1949. Nota: Dentro de dos y medio minutos estaré de nuevo ante ustedes".

De nuevo estallaron los aplausos y creció la emoción, la llegada de esta segunda carta completó y fortaleció el proceso fantástico. Las risas y los abrazos dieron el punto final al desconcierto, a los temores, a la inestabilidad emocional, a la indecisión y la tristeza. Retornó el verdor de los helechos, el olor dulce de las bromelias y de los crisantemos, de nuevo se regó por la casa y en el patio interior brotaron nuevos hijos y nuevas flores en los heliotropos. Muchísimos picaflores revoloteando se hicieron presentes en los jardines. También abejas y avispas llegaron volando atraídas por el aroma azucarado que se desprendía desde el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. El Monarca y la Reina Madre corrían dichosos de un lado a otro. Las princesas sonreían

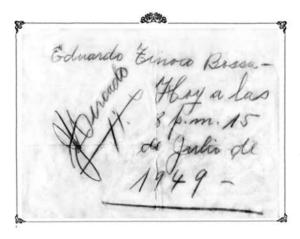
y brincaban felices. Los nobles acicalaban sus ropas y retomaron pronto sus labores. La servidumbre se aprestó para los trajines y pronto trajeron grandes bandejas llenas de piñuelas amarillas y peritas fucsia, frutos exquisitos que el Monarca traía de sus viajes por lejanos territorios. Los seis caballos relincharon en los establos, de nuevo sonaron las trompetas reales y las campanas redoblaron y repicaron con emoción. Señor que viene a visitar y a preguntar, mire como me brilla la mirada, observe como se me dilata la pupila, venga sin temor y acérquese, míreme de cerca, así me brilló la mirada v se me dilató la pupila en ese instante feliz, justo cuando puede tener certeza que el esplendor había regresado. Es el mismo brillo que hoy día persiste. Una luz que no se acaba. Y mire señor, si usted quiere ver el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, solamente vaya a Cartagena y lo verá en toda su riqueza en el centro histórico no importa que va estemos en el año dos mil diez. Encontrará la casa radiante, a los cancerberos en la puerta, al heraldo en la mitad del zaguán y a los cocheros chambaculeros en las caballerizas preparando los caballos, todos bellamente ataviados a la usanza de la época. Si esta rodilla que me impide caminar no me tuviera tan postrada, yo en persona le acompañaría, para pasearlo por los aposentos reales. Pero no importa que vo no pueda llevarle, vaya usted, vaya usted y gócese ese Palacio Real. Tenga presente que los números de las casas han cambiado, cosas del modernismo, no obstante por dentro todo continua intacto, es el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo, la Mansión de mi Reina, de mi Majestad, de la Majestad de toda esa manada de gente que no sé qué es lo que están haciendo allí en el recibidor de este Castillo Campestre de Arjona, el Alcázar de Elvira 1ª, de la Reina de las Facultades y soberana de la inteligencia, de la cultura y la belleza. Escuche usted el nuevo número del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Eso está bien, no se incomode, no tenga pena, saque ese lapicero del bolsillo y anote el número que le voy a dictar. No todos en este reino, ni todos los de otros

reinos tienen la memoria prodigiosa que yo tengo, la gran mayoría olvidan todo inmediatamente. Y mire usted, ahora tiene como numeración el 36 - 71 en el frontón, a un lado del farol de luz amarillenta

Hubo reunión toda la tarde hasta ya entrada la noche y se definieron planes para los días siguientes. Todos comimos piñuelas y peritas. Por la tarde mi Reina Elvira 1ª escribió a mano y con tinta china, un marconigrama con su letra cursiva, la cual pronto me enviaron a colocar en la oficina de correos. En el camino la leí y me llenó de emoción el siguiente texto: "Cartagena, 15 de julio de 1949. Doctor Jorge Restrepo Hoyos. Gerente Avianca. Bogotá. Recuérdalo gentil contribución Avianca para mi coronación diecinueve de julio. Invítalo cordialmente. Elvira Primera".

Y mire señor que vino a preguntar, como a usted le he tomado cariño y hoy estoy como más feliz que otros días le voy a contar una cosita secreta que no les he contado a ninguno de los forasteros que vinieron antes a preguntarme cosas del reinado de Elvira 1ª. Perdóname de nuevo Hermes, mi dios olvidado de la prudencia, pero tú sabes mis debilidades de lengua y después de todo por qué pedirte permiso si ya es hora de contar estas cosillas. Mire aquí señor, tome usted esta tarjeta. Se la voy a dejar tocar, pero limpie primero sus manos en su pañuelo para que retire el sudor y la suciedad del camino. Esta tarjeta solo yo la he tocado en más de sesenta años, la escribió Jorge Mercado Ávila el jueves catorce de julio y cuando me la entregó me dijo que era el santo y seña. Indicaba que todo estaba organizado. Que personalmente debía entregarla a Eduardo Tinoco Bossa que él entendería. Se la entregué a Eduardito en el patio interior cerca de las seis de la tarde de ese viernes quince de julio, la leyó, me sonrió, encontró en mis ojos la pregunta y me dio la respuesta que ya sabía, acompañada del pedido de total silencio. "Hoy es el día o mejor la noche", me dijo con emoción y temblor en las manos. "Guárdala por si se vuelve

histórica o bótala cuando parezca papel viejo", me dijo con la seriedad de siempre. Y se marchó hacia el segundo piso. Antes de subir la escalera giró su cuerpo y me miró. No habló, pero con la mirada supe que me había dicho que me escondiera entre las cortinas, tenía permiso para observar y comprendí que para él también era su Condesa de confianza. Esa noche todos sabrían con certeza lo que algunos creían, lo que yo había sospechado desde la tarde de toros de la Serrezuela y que estaba segura desde la arenga de la noche del veintinueve de junio.



Tarjeta dirigida a Eduardo Tinoco Bosa, el santo y seña para la noche del viernes 15 de julio de 1949. Firmado Jorge Mercado Ávila.

A las ocho de la noche tal como indicaba la tarjeta, varios de los muchachos, incluido el estudiante de bachillerato Arturo Matson Figueroa, el benjamín del grupo o el bachiller como varios le llamaban, se reunieron en un recinto del centro amurallado de Cartagena a degustar de unas horas de alegre regocijo. Cuando el reloj iba marcando cerca de las once de la noche, llamaron a su mesa a unos guitarritas quienes con un par de boleros aumentaron los ánimos. Para esa misma hora yo estaba envuelta y oculta en las cortinas de una de las habitaciones que tenían vista hacia la Calle Segunda de Badillo. El mismo Jorge Mercado propuso que se llevase a esa hora una serenata a mi Reina Elvira1a, lo cual aprobaron todos. Con decisión se aprestaron a cumplir una gesta de manifestación musical y un tributo

de obediencia hacia la reina de su preferencia. Los músicos ejecutarían tres canciones y luego un orador expresaría unas palabras a nombre de todos los súbditos que llenos de licor se atrevían a romper el silencio de la noche. Antes que Jorge Mercado propusiera a Eduardo como orador, lo cual habían acordado clandestinamente entre ellos –y de lo cual yo estaba enterada-, Simón Bossa López se adelantó, propuso su orador y sin que los dos primeros tuviesen tiempo de pestañar, todos los compañeros aprobaron. Y mire usted señor que viene a preguntar, afortunadamente para los planes, el orador propuesto por Simón fue el mismo Eduardito. Los dos amigos y cómplices respiraron aliviados. Los otros compañeros nunca se enteraron que la bohemia de esa noche fue una confabulación, por eso usted escuche y haga silencio para siempre. Ninguno de ellos sabía que todo lo que iba a decir Eduardo frente al Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo lo tenían preparado Eduardito v Jorge Mercado, los dos fraternales amigos, vo estaba enterada v no sería una improvisación.

Contrataron tres coches, se subieron en ellos, acomodaron a los guitarristas y avanzaron felices por las callejuelas penumbrosas. Desde mi escondite vi los tres coches llegar, quedarse detenidos a un lado del Parque Fernández de Madrid y tuve la sospecha que eran ellos. Los carruajes avanzaron en silencio, con lentitud y se detuvieron frente al balcón de la recámara real de mi Majestad Elvira 1ª. Todas las luces del Palacio Real estaban apagadas como me había pedido Eduardito. El silencio era total. Los tres músicos descendieron, se acercaron a la fachada del palacio, pulsaron sus instrumentos e iniciaron tres boleros de ensueño. Apenas la primera canción iba en la mitad, cuando mi Reina Elvira 1ª encendió la luz de su habitación, cruzó el recinto, abrió la puerta y salió al balcón principal del Palacio Real a recibir de lleno los acordes de los boleros. Mi Elvira 1^a se veía bella en el claro oscuro de la noche y bajo el fulgor de una luna en cuarto menguante, mientras sonreía llena de emoción. Las

hermanas salieron, le rodearon y disfrutaron las melodías. La Reina Madre y el Monarca se sumaron cuando se iniciaba la tercera canción. Era una de esas noches de Cartagena que fascinan, como describió el poeta y compositor.

Justo en el centro de la calle, Eduardo acomodó una caja de madera tomada quien sabe de dónde y se subió en ella. cuando los aplausos de los amigos despedían a los músicos y anunciaban el final de la serenata. Eduardo con su bien timbrada voz juvenil, henchido de emoción, empezó una brillante y estremecida oración de corte romántico, como inspirado por las musas, ponderando todos los atributos físicos y espirituales de mi Reina Elvira 1ª, la Majestad de todos nosotros. Por sus labios hablaron los nobles sentimientos de la admiración y el amor, y juró que le acompañaría toda la vida. La invitó a que pronto escucharan juntos la epístola de San Pablo y se atrevió a decir que estaba seguro que adelantarían una larga y amorosa vida conyugal que no finalizaría ni cuando la muerte los separase. Sus sentimientos de hombre enamorado los exteriorizó con una declaración insólita por lo pública, pues las declaraciones de amor, aun suelen hacerse en privado. Fue una declaración amorosa, apasionada, cargada de lírica que salió del centro del corazón, preñada de consagración y llena de las palabras precisas para galantear a una dama inteligente y amorosa.



Desde este balcón y oculta por las cortinas, Rosalía fue testigo casi a la media noche del 15 de julio de 1949 de la serenata y de la declaración pública de amor más romántica que se ha realizado en Cartagena.

Dijo que se sentía siendo un Rey al lado de Elvira, osadía que tomó a todos por sorpresa, sin embargo fue bien recibida ya que era bien conocido para sus compañeros el sentido de la responsabilidad de Eduardito. Hubo aplausos de los amigos y después aplausos en el balcón donde estaba la familia real. Hasta detrás de las cortinas hubo aplausos, porque aplaudí con fuerza y mucha emoción, por lo que me descubrieron. Apenada salí al balcón, inicialmente no sabía que decir, balbucee algunas palabras, hasta que con decisión filosófica grité para que todos me escucharan: ¡Es que del Rey es la Reina!, y todos aplaudieron mientras yo respiraba aliviada.

Sábado 16 de Julio Las Nuevas Tareas

Desde temprano todos nos volcamos a la prensa para ver que noticias traía. El Universal tituló: "Los estudiantes no hicieron aver elecciones para reina". El subtítulo anunciaba: "Los antagonismos y los actos de incultura lo impidieron. Se pide el aplazamiento". Para ese día en la ciudad continuaban los problemas, las inconformidades, los señalamientos y los tumultos. El ambiente general persistía enrarecido, pululaba el desconcierto y la confusión. En el radio periódico Síntesis de Radio Miramar, su director Víctor Nieto dijo que en las calles del centro de Cartagena, había estudiantes protestando porque Elvira 1^a estuviese siendo considerada ya la Reina de las Facultades, si no había sido realizado el concurso. Ello puso a algunos de los muchachos nerviosos y consideraron que era necesario actuar y no dejarse confundir. Así es que se reunieron varios estudiantes en el mismo Palacio Real, con la intención formal de dejar en claro en la ciudadanía de Cartagena que Elvira 1^a se había retirado por completo del certamen, que la programación próximamente a anunciar y realizar era totalmente independiente y autónoma, ajena a los hechos, acciones y desenlaces presentes y futuros del desafortunado certamen estudiantil que se desarmó por

los hechos vergonzosos sucedidos. Se armaron de papel, lápiz y luego de la máquina de escribir y prepararon una carta, que yo personalmente me encargué de llevar hasta las instalaciones de la emisora.

"Cartagena, Julio 16 de 1949. Señor Director Radio Periódico SÍNTESIS. Señor Director

Por su muy sintonizado radio periódico nos informamos que un reducido número de estudiantes protestan por el hecho que la señorita Elvira Vergara Echávez, ostente hoy por abrumadora mayoría el apoyo del estudiantado. Ha sido nuestro deseo alejarnos de un certamen que ha terminado no representando el verdadero nivel del estudiantado y sobre todo del estudiantado de profesión. Sus seguidores hemos decidido coronar por nuestra cuenta a Elvira 1ª con el título de Reina de las facultades y soberana de la inteligencia, la cultura y la belleza. Esos pocos estudiantes deben saber que jóvenes como los que abajo firmamos, respaldamos y felicitamos al Comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª, cuyo acierto es tal que, aún nos sobrecoge el ánimo entusiasmado por la escogencia de una Reina que es símbolo del estudiantado profesional, por su inteligencia, por su cultura, por su belleza, por su sencillez y por mil títulos más".

Y finalizaron diciendo:

"Con la esperanza de que usted haga pública esta comunicación, nos suscribimos atentamente, todos estudiantes de Medicina de la Universidad de Cartagena: Antonio Torres Stevenson, Carlos Mogollón, Guillermo Angulo, Ramón Fragoso,

Ulises Caraballo Mogollón, Israel Díaz, Guillermo Kortrihgt, Bercelio Bolaños, Eliseo Cuadrado, Fernando Álvarez, Robustiano Vásquez, Armando Crisón, José Corona, Luís N. Moreno P, Francisco Mogollón Merlano, Francisco Arrieta, Víctor Castillo, Luis Carrasquilla, Arturo Gutiérrez, José María Berdugo, Luis Carlos Osorio, Daniel Perna, Rubén Villanueva, Lionel León, Raúl Fernández, José Morillo, Cesar Arteta, Gilberto Arteta, Julio Araujo, Arfilio Becerra, Gustavo Díaz, Teofilo Hany, Alfonso Lozano, Mario Cañas, Arturo Pereira, Tomás Alvear, Pedro Simancas, Luis Sierra Vitola, Darío Cabrera Meléndez, Manuel Berrío, Luis Muñoz, Luis Ernesto García y Enrique Caraballo".

La actividad y la emoción habían renacido con fuerza en el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Se deseaba hacer una ceremonia de coronación suntuosa y llena de brillo que estuviese a la altura de la Reina y de sus súbditos, haciendo énfasis que la Reina Elvira 1ª era en exclusiva de los profesionales y de los estudiantes cultos. Se decidió retrasar unos días la fecha de la ceremonia de coronación para organizar un evento memorable, un acto solemne y perdurable en la memoria de la ciudad. En vez del diecinueve de julio previamente escogido, se seleccionó definitivamente el sábado veintitrés de julio. Y para generar un ambiente festivo y de regreso a la normalidad, los miembros del comité acordaron sobre la marcha organizar y anunciar un baile para la noche de ese mismo sábado, imagínese usted la fortaleza de mis muchachos, así que inmediatamente regaron la bola e iniciaron la venta de la boletería aún no timbrada, sin orquesta y sin salón contratado. Y ya verá usted como cumplieron, es que mis muchachos sí que eran unos jóvenes valientes y echados para adelante, por eso cuando llegaron a ser grandes, ocuparon sitios importantes, pero de eso hablaremos más adelante.



Boleta del Baile de Pre-coronación, organizado en medio día. 16 de julio de 1.949

El valor de la boleta fue de tres pesos. Con iniciativa de Eliseo Cuadrado reunieron a varios músicos y nombraron a la agrupación como Orquesta Elvira Primera. En la Litografía Carteles timbraron las tarjetas con premura y a las cinco de la tarde ya las estaban entregando. La tarjeta decía que el Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª invitaba al suntuoso baile de pre - coronación, que se realizaría en el Grill - Room del Hotel Americano en honor a S.M.G.M. doña Elvira Vergara Echávez. Reina de las facultades y soberana de la inteligencia cultura y belleza. La Orquesta Elvira Primera se encargaría de amenizar el acto. Hora de inicio nueve de la noche. Mis muchachos armaron la fiesta en medio día y con el empuje de ellos lo hicieron con brillo. Fue notoria la asistencia de estudiantes y ciudadanía en general. El salón se llenó desde temprano. Abundaron las frases de elogio a los organizadores y destacaron su labor ejemplarizante. La Reina Elvira 1ª fue felicitada por muchas personalidades. No se presentó ninguna nota discordante, aunque todos estábamos temerosos. Después de media noche ya todos estamos relajados y gozamos la locura hasta el amanecer.

Domingo 17 de Julio La Esquela Perfumada

En una esquela perfumada que liberaba esencia de bonches y lirios, llegó bien temprano en la mañana un poema anónimo, escrito con una letra cursiva que se titulaba Elvira 1^a. Y usted Señor que viene a preguntar cosas de ese reinado, se lo vov a declamar de memoria y de pie, porque me lo aprendí desde el primer día y lo he declamado en todos los cumpleaños de mi Reina Elvira y siempre así de pie, como me enseñó Hugo Vásquez. Venga sosténgame, porque ya hasta he perdido la cuenta de las veces que me ha tocado levantarme v la rodilla izquierda va no da para mucho. Señor, venga v sosténgame. No, no, ni se le ocurra, ese poema no se puede declamar sentado. Tengo que levantarme porque las cosas grandes se dicen es de pie, eso me lo enseñó en el Palacio Real Hugo Vásquez Caez, mijito Huguito me lo dijo v vo no lo he olvidado. Así estoy bien. Gracias señor. Ahora sí y escuche con atención:

> De Arjona Elvira Primera, la orquesta te trajo un canto eres flor de primavera, flor de bien y flor de encanto.

Elvira con tu belleza obediente y sin dobleces de pasión por tu realeza al estudiante enloqueces.

Tus ojos son dos lanceros que en la rosa de tu casa van marcando los senderos de amor, mi Elvira primorosa.

El cielo ha querido Elvira por tus gracias y tus dotes hacer que al son de la lira te aclamen los corazones. Elvira es la más hermosa la más dichosa y genial. Es que Elvira es una diosa. Elvira es un ideal.

Ese día domingo fue de mucha calma y tranquilidad, ya era necesario después de todos los afanes y correndillas de los días anteriores. Algunos estudiantes vinieron en búsqueda de información sobre la ceremonia de coronación y a expresar el afecto por la Reina Elvira 1^a. Nuestra Majestad reposó en su habitación gran parte de la mañana. Al medio día estuve en su aposento y le dije que observaba su piel un poco tostada por el sol recibido en los días anteriores. Le aconseje colocarle una crema refrescante y estuvo de acuerdo. Así es que para suavizar y satinar la piel de la cara, de las piernas y de las partes del cuerpo expuestas al sol, al aire y al viento, le apliqué abundante Crema Cero, que era distribuida por A. J. Chalela en su negocio de la Calle del Colegio. Hice que viniese la peluquera del palacio para que le recortase las punticas y le aplicase nutrientes para el cabello. Solicité que le hicieran masajes en las manos y en



Elvira Vergara Echávez frente a su tocador en su aposento real y entre su colección de bailarinas

los pies. Fue un día dedicado al cuidado de la apariencia de nuestra Majestad. Al fin de la tarde se veía hermosa y resplandeciente, llamé al señor Delgado, el de Fotografía Delgado para que le realizase unas tomas delante del tocador. Con ese día de reposo y los cuidados, mi Reina Elvira 1ª se llenó de energías para afrontar con emoción la semana previa a la coronación.

Por primera vez en muchos días ordené que las puertas principales del Palacio Real se cerrasen temprano, para que todos sus residentes, tanto nobles como servidumbre tomaran un segundo aire, y nos preparáramos para la inminente ceremonia de coronación, el acto cumbre del reinado de Elvira 1ª, mi Majestad por siempre.

Lunes 18 de Julio El Marconigrama Sensacional

El Comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª se reunió desde temprano y decidió generar toda una campaña publicitaria y de divulgación para la ceremonia de coronación. Reactivar las visitas a los comerciantes, a los profesionales, visitar la radio para hacer llamados a la ciudadanía e intentar subir los ánimos del estudiantado. Pese a los sucesos observaron que había abundante receptividad y eso los llenó de emoción y manifestaron esforzarse para hacer una ceremonia de gran altura y que fuese de grata recordación.

Continuó llegando abundante correspondencia a toda hora. Los carteros en la mañana entregaron una carta de la Jefatura de redacción del periódico estudiantil El Faro que decía:

"Señorita Elvira Vergara Echávez. La ciudad. Dignísima señorita: la presente tiene por objeto, poner en su conocimiento, que el portador, señor Armando C. Jurado Rodríguez, nuestro reportero oficial, está autorizado para hacer entrega del presente sobre que contiene la primera edición del periódico

estudiantil El Faro y tomar a su señoría cualquier reportaje que usted tenga para el estudiantado en estas festividades del carnaval estudiantil. De usted atentamente: Jefatura de redacción".

En ese periódico estudiantil estaba publicada la oración que Simón Bossa López pronunció en la ceremonia de proclamación de mi Reina Elvira 1ª, y yo me tomé un ejemplar y lo guardé. Mírelo aquí está, mírelo solamente, disculpe por pedirle que sea de lejitos y no le respire tan cerca que se puede afectar. Está amarillento, las hojas ya debilitadas por el tiempo, pero aquí está. El Faro, periódico estudiantil. No se puede dejar tocar y menos llevar.

En la tarde fue la reunión con Óscar Sierra Sabalza, el tesorero del Comité Pro – Candidatura para conocer como estaban los fondos y definir que se pudiese realizar la ceremonia de coronación. Todos querían algo grandioso, algo impactante que opacara el desagradable fin del concurso. Estando en plena reunión recibí de los mensajeros de palacio, varios marconigramas de la Empresa Nacional de Radio Comunicaciones. Uno de ellos llamó mi atención y le di prioridad, la comunicación decía:

"Vía Marconi, FX 249, de fecha 18 de julio y emitido en Bogotá. Doña Elvira 1ª. Cartagena. Pídole excusas por tardanza en contestarle punto estoy dando instrucciones nuestro jefe oficina esa ciudad para entregar contribución Avianca con motivo su coronación a las que desearía asistir atendiendo su honrosa invitación pero necesidad inaplazable permanecer en Bogotá en estos momentos prívame de ese placer atentamente Restrepo Hoyos Avianca".

Salí corriendo, en tres trancos subí las escaleras y en exhalación ingresé al recinto donde estaba la reunión. Algunos muchachos se asustaron, yo sólo atiné a entregar el papel y no pude hablar. El mismo Oscarito, el tesorero y

empapelador real lo tomó y en voz alta leyó el contenido. Enseguida hubo espacio para los abrazos. Y Urbano Molina Castro, como siempre, juguetón y extrovertido, gritó en broma y en medio de carcajadas: "meseros, actineas para todos, que vo pago". Con ese apoyo la ceremonia de coronación y el baile respectivo serían representativos de la grandeza de mi Reina Elvira 1^a. Ya había recuperado la respiración y dije en voz alta para que todos me escucharan: "Cartageneros, alístense para que asistan a la ceremonia de coronación más esplendorosa de toda la historia, la ceremonia de coronación que toda reina quiera para ella. Ahora sí mi Majestad, su nombre quedara escrito para la posteridad. La ceremonia debe ser en el Teatro Heredia, lo más elegante de la ciudad". Todos aprobaron y aplaudieron. Entonces levantando las manos al cielo dije: "Elvira, mi Reina estudiantil, forever".

Martes 19 de Julio Se Reinicia la Difusión

Yolanda 1ª, la candidata de los estudiantes de provincia y apoyada por la "vieja guardia estudiantil y los nuevos capitanes", fue entrevistada en todas las emisoras, así como por los periodistas y dijo que en vista del giro que tomó el carnaval estudiantil y que dio al traste con las elecciones, le ofrecieron coronarla como su reina, pero ella lo rechazó y propuso que la elección se aplazara para agosto. También propuso que Mary Castillo Castillo, Mary 1ª, quien el año anterior había sido llevada a la victoria por la "vieja Guardia estudiantil", siguiese siendo la reina de los estudiantes por todo el tiempo hasta que hubiesen nuevos eventos.

Pero el daño ya estaba hecho. En muchos lados ya no había ambiente para elecciones, el periodo vacacional estaba llegando al final y en agosto todos estarían de nuevo enterrados en los libros. Oscuras manos dañaron el festival definitivamente y en el Palacio Real de Elvira 1ª la decisión

estaba tomada y el tren para la coronación ya estaba en marcha e intentando ser lo más espléndido y brillante de todas las épocas. Los estudiantes emocionados otra vez inundaban pasillos y recintos del majestuoso Palacio de la Calle Segunda de Badillo. Al tanto, yo, Rosalía, la Condesa de confianza alentaba a los estudiantes elviristas diciéndoles: "prepárense porque el acto de coronación de su Majestad Elvira 1ª, se va a recordar forever, perdonen jovencitos, por siempre".

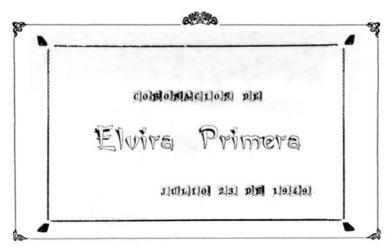
Las calles de Cartagena se fueron llenando de nuevo de emoción con la algarabía de los Elviristas. Se explicaba a los peatones los nuevos camino tomados luego de los desordenes. Se invitaba a participar y a disfrutar del jolgorio de los estudiantes cultos y caballerosos. El público escuchaba con atención y la emoción regresaba. Volvieron a las emisoras, arengaron a la audiencia para que se vincularan a la celebración real e invitaron al acto de coronación. Los boletines de prensa, las esquelas y las cartas de invitación salían desde el Palacio Real hacia todos los rincones de Cartagena.

Miércoles 20 de Julio La Tarjeta de Invitación

El Diario de la Costa difundió el boletín de prensa que el Comité Pro - Candidatura de Elvira 1ª había realizado el día anterior:

"Boletín Informativo del Gabinete Ministerial de S.M.G.M. Doña Elvira 1ª. El sábado veintitrés del presente mes de julio será coronada con pompa y solemnidad doña Elvira Vergara Echávez, Reina de las facultades y soberana de la inteligencia, cultura y belleza. El destacado artista señor Fernando Velásquez está arreglando con gran lujo el trono que habrá de ocupar la Reina, en el escenario del Teatro Heredia"

Ya en pasillos, andenes y en las tertulias se hablaba de lo que sería el acto de coronación de mi Majestad Elvira 1ª. Y señor que viene a preguntar, vo soy testigo de cómo mis muchachos hicieron que muy pronto se callaran las voces de rechazo a las actividades estudiantiles. Mis jóvenes elviristas consiguieron que muy pronto fuesen olvidados los desordenes, los desafueros, los gritos insultantes, la provocación irrespetuosa y el barullo. La emoción y el ambiente festivo colmaba el ambiente y ellos con satisfacción se dieron cuenta que lo habían logrado. Jorge Mercado Ávila y Urbano Molina Castro acordaron enviar a todas las oficinas y a todos los almacenes de Cartagena una tarjeta que anunciaran la ceremonia de coronación. Una vez más en Litografía Carteles, siempre alcahuetas de mis jóvenes, trabajaron día y noche a ritmo acelerado y sin descansar, sacando cientos y cientos de tarjetas. Apenas se había secado la tinta, los elviristas las repartían por doquier. ¿Ouiere usted ver una de esas tarjetas? Aquí está. Tal vez es la única que existe o quizá haya algunas en álbumes o en baúles. Yo no la puedo dejar tocar, es mía y tiene impresas dos huellas, la conservo desde el primer día dentro de una



Tarjetas de información sobre la ceremonia de coronación que se repartieron por cientos desde el 20 de julio de 1949 en los almacenes, oficinas y tiendas de Cartagena.

bolsita plástica. Tiene las huellas del dedo índice derecho de mi Majestad Elvira 1ª y las mías. Las imprimí con tinta china ese veinte de julio de mil novecientos cuarenta y nueve. Déjeme guardarla, colocarla con cuidado donde estaba, porque delante de forasteros, tengo el mismo temor que tenían mis muchachos con sus escasos libros de medicina. Escúcheme que se lo voy a decírselo al oído para que toda esa gente que está allá no lo sepa, tengo mucho temor de perderla.

En la tarde Elvira y muchos seguidores se fueron a las calles a invitar a la ciudadanía a la ceremonia de coronación. Mi Majestad Elvira 1ª de pie y en medio de los súbditos saludaba de manos a todos. Era emocionante ver a nuestra Reina y a su pueblo. Le decían frases de cariño, galanterías y le expresaban respaldo. La Reina de todos era una sola, era mi Majestad Elvira. Con el paso de las actividades, los temores por actos de saboteo se iban diluyendo. Nadie hizo un solo movimiento o lanzó una sola frase en contra de mi Reina. No se escuchó ningún rechazo ni ningún reclamo en esos días previos a la ceremonia majestuosa de coronación.

Jueves 21 de Julio de 1949 Los Preparativos

Ese día estuvo lleno de correndillas en medio de la proximidad de la coronación y fue mucho el ajetreo. Se siguieron escribiendo cartas, enviando tarjetas de invitación para la ceremonia de coronación, se inició la venta de boletas para el baile coronación y se colocaron muchísimos telegramas invitando a gentes de otras ciudades y reinos. Fueron hechos participes importantes ciudadanos de Bogotá, para que viniesen al maravilloso acto de coronación de Elvira 1ª. También fue el día de la prueba de las vestimentas. Toda la tarde se la pasó Nardela con la Reina, sus hermanas y las princesas haciendo ajustes. Tomando pinzas, dobladillos, colocando cintas y lentejuelas. Acordando también los

	Señorita
	Kvira Wergara Kçhavez
	Tiene el honor de invitar a Ud.
	Al suntuoso baile que tendrá verificativo en el GRILL=RCOM del
	Hotel Americano en la noche del día 23 del presente mes, con moti
	vo de su Coronación como REINA DE LÁS FÁCULTADES Y SO- BERANA DE LA INTELIGENCIA, CULTURA Y BELEEZA.
	HORA: 9 P. M.
	NOTA: Esta tarjeta sirve para asistir al acto de Çorenación,
	Çartagena, Julio de

Tarjeta de Invitación al acto de coronación y al Baile del Hotel Americano.

accesorios. Ya casi al anochecer de una joyería trajeron la corona que había sido tallada en plata con brillantes piedras preciosas. Eran las siete de la noche cuando de la zapatería trajeron seis pares de calzados de diferentes tamaños y colores para que mi Reina escogiese los adecuados. A esa hora la convencí para que se vistiera por completo tal cual como lo estaría para el día de la coronación y acepto con la condición de que sólo yo estuviese presente. Del aposento salieron las hermanas, las princesas y las damas de compañía. Yo tuve el privilegio de ser la primera en verla brillar en todo su esplendor, envuelta en el manto real y su cabeza adornada por la corona que todas las mujeres han deseado para ellas. Señor que viene a preguntar, todavía recuerdo con precisión esa noche de julio del cuarenta v nueve, y aún se me eriza la piel por la emoción. Usted no alcanza a medir lo maravillada que vo estaba esa noche.

Desee que las horas corrieran veloces para que pronto toda Cartagena y por medio de los periódicos toda Colombia y el mundo entero vieran la exuberante belleza estudiantil de mi Reina Elvira 1ª, mi Majestad y también su Majestad, no lo olvide. Señor que viene a preguntar, no olvide que usted debe rendirle pleitesía porque su reinado es para siempre. Ella ha sido la Reina más divina y hermosa de siempre. Recuerde que se los estoy asegurando porque estuve allí y estoy en lo cierto. Vaya y diga que se lo dijo Rosalía, o sea yo, la noble más inteligente de este reino que por designios expresos del Monarca es Condesa de confianza y cuyo nombre significa rosa pequeña.

Viernes 22 de Julio Se Entregan las Boletas

Ese día se acordó y se realizó el contrato con la orquesta que amenizó el baile de coronación. También se definió la presencia de la Banda Departamental de Bolívar en la ceremonia de coronación en el Teatro Heredia. Se concretó el contrato con la Floristería que decoró tanto el teatro como el salón de baile. Fue determinado que Foto Sport, del maestro Solano, realizaría las fotografías oficiales tanto en el teatro como en el hotel Americano, donde se celebraría el baile. Para darle altura, Urbano Molina Castro propuso y fue aprobado, que sólo whisky estaría disponible en el baile. Los invitados y asistentes varones deberían ir de estricto saco y corbata, mientras que las mujeres lucirían trajes largos y de fiesta. Los muchachos de Comité Pro - Candidatura, cansados, exhaustos pero felices, estaban va libres de los temores y del desconcierto por los hechos que enturbiaron e hicieron cancelar definitivamente el concurso

Caballeros y damas elviristas desfilaron durante todo el día por el Palacio Real. Por la tarde se inició la entrega de boletas para la ceremonia y para el baile de coronación. La rápida venta de las entradas anunciaba lo exitoso de la concurrencia y el nivel de cultura y civismo que se tendría. Por el equipaje se conoce al pasajero. Mi Reina Elvira 1ª estaba ansiosa y nerviosa con el paso de las horas. El

Monarca y la Reina Madre decían estar entusiasmados y felices. Las hermanas se veían orgullosas y las damitas y princesas se comían las uñas. La servidumbre andaba de un lado a otro organizando y atendiendo a propios y visitantes. Poniendo orden en pasillos y recintos. Las puertas del Palacio Real se cerraron cerca a la media noche cuando se consideraron finalizados muchos de los preparativos. Las horas para la ceremonia de coronación estaban contadas. Mi Reina Elvira 1ª, pronto estaría sentada en el Trono Real del Majestuoso Teatro Heredia de la plaza de la Merced, sus súbditos prestos a servirle y yo conocedora de todo, lista a su derecha, como su condesa de confianza.

Sábado 23 de Julio La Ceremonia de Coronación

Los periódicos de Cartagena, Barranquilla e incluso Bogotá anunciaban lo inminente de la ceremonia de coronación de mi Reina Elvira 1ª. La llegada temprano en la mañana de un marconigrama puso los pelos de punta a todos y se dictaron órdenes presurosas. El marconigrama señalaba: "Bogotá. Julio-23-1949. Elvira Primera Badillo Segunda Cartagena. El Tiempo carece noticias reinado contacten corresponsal esa. Hernando"

Cerca del medio día debí salir a realizar unas compras para los preparativos de mi Majestad y pude observar todo el centro de Cartagena empapelado. Mi Oscarito Sierra y José María Arrázola, los empapeladores reales habían hecho una labor de titanes, aunque algunos no lo compartieran, era su trabajo real. Muchas paredes y muros estaban cubiertos por grandes murales que anunciaban el programa de la velada de coronación. En la Calle San Agustín Chiquita me detuve y me mezclé con los ciudadanos del común que se aglomeraban para leer el programa. El gigantesco afiche con enormes letras invitaba a la celebración:

DE S. M. G. M.

INVITA:

al solemne acto de la Coronación de S. M. G.M. DONA ELVIRA VERGARA ECHAVEZ, Reina de las Facultades y Soberana de la Inteligencia. Cultura y Belleza, que tendrá verificativo en el Teatro Heredia a las 7 de la noche del día sábado 23 de los corrientes.

EL PROGRAMA DE LA CORONACION ES EL SIGUIENTE:

1er. Acto. Número Musical, a cargo de la Banda Departamental.

20. Protocolo de la Coronación.

Recital a cargo de doña María Guerrero Palacio. 3er.

40. Solo de Violin a cargo de la señorita Inés Pfaff, acompañada al Piano por la señorita Rosa Gran Pérez.

Número Musical, a cargo de la Banda Departamental. 50

INTERMEDIO:

Elogio Lírico, a cargo del señor Samuel Guerrero. Desfile de Modas Tipicas. 60

70.

80. Número Musical, a cargo de la Banda Departamental.

90 Discurso de Coronación, acargo del Dr. Alberto Angulo Pasos. Ballet a cargo de un grupo de distinguidas alumnas del Colegio 100. del "Sagrado Corazón de , e us", dirigidas por doña Zulma Betancour, acompañadas al F a 10, por doña Socorro Barreto y al

Violin, por los señores Jul, 'ájaro y Rubén Barreto. Número Musical, a cargo de la Banda Departamental.

Cartagena, Julio de 1949

Afiche colocado el 22 de julio de 1949 en muchos muros y paredes de Cartagena anunciando el acto de coronación de Elvira 1ª.

"El Gabinete Ministerial de S.M.G.M. Doña Elvira 1°, invita: Al acto solemne de coronación de S.M.G.M. Doña Elvira Vergara Echávez, Reina de las facultades y soberana

110.

de la inteligencia, cultura y belleza, que tendrá verificativo en el Teatro Heredia a las siete de la noche del día sábado veintitrés de los corrientes". El programa de la coronación fue el siguiente: "número musical a cargo de la Banda Departamental. Protocolo de la coronación. Recital de Doña María Guerrero Palacio. Solo de violín por la señorita Inés Pfaff, acompañada al piano por la señorita Rosa Grau Pérez y Número musical de la Banda Departamental". Después del intermedio en el cual los aplausos y los vivas llenaron el recinto, se continuó el programa con: "elogio lirico realizado por el señor Samuel Guerrero. Desfile de modas típicas. Nuevo número musical interpretado por la Banda Departamental. Discurso de coronación por el Doctor Alberto Angulo Pasos. Ballet de un grupo de distinguidas alumnas del Colegio Sagrado Corazón de Jesús, dirigidas por doña Zulma Betancourt, acompañadas al piano por doña Socorro Barreto y al violín por los señores Julio Pájaro y Rubén Barreto. Y una pieza musical de despedida fue ejecutada por la Banda Departamental.

Ante el gigantezco afiche los presentes lanzaban frases de júbilo por lo selecto del programa y exaltaban la grandiosidad y la labor de los muchachos elviristas, que se habían colocado sobre las adversidades y el infortunio del certamen. Alguien a mi lado dijo: "Este será el evento más hermoso de Cartagena en muchos años". "El Teatro Heredia va a ser engalanado como nunca", complementó a mis espaldas, un joven delgado, trigueño, de pelo liso, de cuello largo como una jirafa, de poblado bigote, de brazos largos y flacos como huesitos de pavo, mientras se cubría la cabeza con un periódico para protegerse de los rayos candentes del sol, y allí mismo, leyendo el cartel, supe que se llamaba Fermín Victoriano. Regresé feliz al palacio a finalizar las labores, revisar todo y esperar con ansia el fin de la tarde.

La ciudad entera estaba bellamente empapelada con el certamen que tenía a Elvira 1ª como su único epicentro. Pero

siempre hay personas incomodas que se molestan por todo. Y si ya en una ocasión un periodista se había quejado de las propagandas en los muros y paredes dentro de la campaña, que diría ahora que los muchachos, los empapeladores reales habían realizado una cobertura mayor y sin par. En días anteriores un periodista había escrito:

"Cuidado con la propaganda. Desde esta columna hemos venido prestando todo nuestro apoyo y decidida colaboración para que el reinado estudiantil tenga el mejor de los éxitos y se celebre con el mayor esplendor posible, pero tampoco debemos dejar de criticar los distintos medios de propaganda que se están empleado, como ese pintar paredes y pisos en casi todos los establecimientos comerciales de la ciudad

Este sistema de propaganda no hace favor alguno a la campaña del reinado estudiantil, por lo contario, le va creando un ambiente de resistencia entre la ciudadanía y desdice también de la cultura y el civismo de las gentes del aula, en quienes la sociedad tiene justamente fundadas sus bellas esperanzas para el porvenir.

Estos métodos de publicidad, no pueden ser aceptables y menos ahora cuando estamos empañados en una campaña por la limpieza de Cartagena. Bien está que los estudiantes realicen su reinado, porque a más de una bella fiesta es un paréntesis de alegría, en estos tiempos de inquietudes políticas, pero para no desvirtuar el hermoso significado y la esencia misma del certamen, debemos orientarlos por los causes más puros de la elegancia espiritual. Nosotros esperamos firmemente que los estudiantes no tomen estas acotaciones como un censura a sus actividades sino como un saludable consejo que

debe ser tomado en cuenta y puesto en práctica inmediatamente, y sumarán a su reinado el apoyo y voluntad de algunos sectores de ciudadanos que hasta ahora los han venido mirando con cierta reserva, por los perjuicios que se está causando con el aseo y la limpieza de la ciudad".

Y mientras para muchas personas la ciudad se veía engalanada con tanta propaganda real en paredes, muros y pisos, aunque otros no lo compartieran, desde las seis se fueron acercando damas y caballeros elegantemente trajeados a las puertas del Teatro Heredia ubicado en la Plaza de la Merced, al lado del Claustro de la Merced. A la hora indicada se abrieron las puertas y pronto las butacas de platea y de luneta, así como los espacios de las galerías fueron ocupadas por los asistentes, mientras la Reina y su inmensa comitiva salíamos en caravana del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo.

Como siempre las trompetas reales anunciaron a todo el centro de Cartagena la apertura de la puerta principal del Palacio Real y la proximidad de la salida a la calle de la Reina Elvira 1ª. Pero no fue el cancerbero quien se encargó de la apertura de los portones sino Eduardo Tinoco Bossa, en persona. El había pedido ese honor. Salió caminando con garbo, gracia y majestuosidad como lo hacen los toreros cuando van al centro del redondel de la plaza. Se detuvo justo en la mitad de la Calle Segunda de Badillo, giró su cuerpo hasta quedar de frente hacia el zaguán del Palacio Real, con la cabeza hacia arriba mirando el balcón principal. Puso sus dos manos como simulando una bocina y gritó con todas sus fuerzas lo mismo que había gritado más de mil veces en ese mismo sitio y en la misma pose en los últimos treinta días: ¡Viva Elvira, viva Elvira 1ª!

La ciudadanía agolpada en la calle Segunda de Badillo y los vecinos apretujados en los balcones de las casas de



Fachada del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Frente a la puerta principal y siempre mirando al balcón principal, Eduardo Tinoco Bossa gritaba: ¡Viva Elvira, viva Elvira 1ª!

alrededor le acompañaron repitiendo en un coro perfecto aunque nunca fue ensayado ni programado: ¡Viva Elvira, viva Elvira 1ª!

De nuevo las trompetas reales en la fanfarria más prolongada, monumental y gloriosa de la Cartagena monárquica y estudiantil de todos los tiempos. Puse mi brazo derecho en alto, apunté hacia el portón y se puso en marcha el desfile. A la cabeza iba un carruaje tirado por un hermoso caballo negro, conducido por un cochero chambaculero vestido a la usanza de los cocheros cartageneros de inicios del siglo veinte. En ese coche decorado con flores blancas y rojas especialmente solicitadas para la ocasión, íbamos mi Reina y yo como su Condesa de confianza. Cuando el coche estuvo en la calle, estallaron en la tierra los aplausos de los presentes y en el cielo los voladores lanzados por los especialistas en juegos pirotécnicos del palacio: José Ignacio y Miguel Ángel Castro Robayo, coloreando de colores la caída de la tarde. El gentío apostado en las calles era inimaginable. Los gritos

y los vítores hacían hervir la sangre. Detrás del coche de la reina más de una veintena de coches igualmente decorados transportaban a los nobles de palacio y los miembros del Comité Pro – Candidatura. Avanzamos por la calle Segunda de Badillo, pasamos por el lado del Parque Fernández de Madrid, doblamos a izquierda pasando por el frente de la Iglesia de Santo Toribio de Mogrovejo, la misma iglesia donde un año después mi Reina Elvira se uniría de por vida en matrimonio con el amor de su vida.

Y señor que viene a preguntar, la Calle del Sargento Mayor también estaba atiborrada de gente. El cortejo real fue avanzando lentamente entre la calle de honor que hacia los súbditos, quienes con fervor batían al aire sus pañuelos blancos mientras intercalaban los gritos de viva, viva, viva y Elvira, Elvira, Elvira. Al llegar a la esquina de la calle pude observar a Melanio Porto Ariza, el locutor y comentarista de radio, quien desde la puerta principal del edificio donde funcionaba Emisoras Fuentes, transmitía en directo con emoción por la emisora más potente de la región y para todo el Departamento de Bolívar los detalles del desfile real desde el Palacio de la Calle Segunda de Badillo hasta el Teatro Heredia

Inmediatamente entramos en la Calle Estanco del Aguardiente y se vino de súbito el aguacero más hermoso de todos los tiempos caídos sobre la Cartagena colonial y republicana. Desde los balcones del segundo piso de todas las casas de esa calle fueron lanzados baldados de pétalos de flores naturales. Y puedo asegurarle a usted, señor que viene a preguntar sobre el reinado de mi Elvira 1ª, que las flores multicolores lanzadas desde los balcones impregnaron el ambiente de un olor dulce que todavía recuerdo. Es más, señor, aunque han pasado más de sesenta años desde ese glorioso sábado, todavía el olor a esas flores se siente en las tardes calurosas en la Calle Estanco del Aguardiente. Y si no me cree, vaya usted, vaya usted y camine, transite,

vague sin apremios y con tranquilidad a las seis de la tarde, luego de un día sofocante y sentirá el aroma a flor fresca en el aire. Y si usted de veras es un convencido como lo estov yo, que el Reinado de Elvira 1ª, mi Majestad y también su Majestad es forever, tal vez hasta usted pueda ver caer pétalos de rosas o de margaritas o de nomeolvides. La calle quedó totalmente tapizada por una alfombra de flores. No habíamos terminado de transitar esa calle cuando me supuse. sin equivocarme, las manos que estaban involucradas en ese invento que también resultó forever. La lluvia de flores se la inventaron, la organizaron y la orquestaron en secreto Eduardo Tinoco Bossa y Urbano Molina Castro. Ellos dos en actos de complicidad y amistad armaron muchas de las cosas que sucedieron en la Campaña Pro - Candidatura de Elvira 1^a. Ellos, dos estudiantes brillantes de Medicina de la Universidad de Cartagena, valiosos oradores, líderes, intelectuales, compañeros, amigos y cómplices, envolvieron en sus planes a muchos estudiantes de profesión v de bachillerato. Varios estudiantes de medicina los acolitaron y en pleno hicieron un certamen espléndido que se gozó la ciudadanía de Cartagena.

Llegamos a la esquina y en la otra acera, a la derecha el Teatro Heredia, sitio de la coronación y a la izquierda el Hotel Americano, sitio del baile de coronación. Avanzamos por la Calle de la Merced hasta estar al nivel de la entrada principal del Teatro Heredia. Allí aguardaban cuatro musas. Se colocaron de a dos para hacer calle de honor al descenso desde el carruaje de mi Reina Elvira 1ª. A la



Calíope. Musa de la poesía épica de la elocuencia. Frontis del Teatro Heredia. Cartagena.

derecha de la Reina se colocaron: Terpsícore (musa de la danza y el canto coral) y Polimnia (musa de la poesía lirica, la retorica y la elocuencia). A su izquierda Calíope (musa de la poesía épica y la elocuencia) y Melpómene (musa de la tragedia). Su majestad Elvira 1ª entre las musas y yo atrás, avanzamos por el atrio del teatro, ingresamos y va sobre la escalinata de mármol blanco, las musas se detuvieron v se despidieron con una sonrisa, agitando la mano derecha diciendo adiós. Mientras mi Reina, todo el séquito de nobles y vo continuábamos entrando al teatro, las musas se regresaron al frontispicio del recinto y como frisos eternos han permanecido allí vigilantes. Todavía están, hoy usted puede ir y verlas. Vaya, vaya usted señor que viene a preguntar y encontrará a las musas, inmortalizadas en un divino mármol blanco. Puede preguntarles a los vecinos sobre las musas y ellos le dirán de seguro que allí han estado siempre, que solo descendieron de sus pedestales por unos minutos para hacerle calle de honor a mi Majestad, a su Majestad, a la Majestad de todos, Elvira 1ª, aquella tarde de un sábado de julio de mil novecientos cuarenta y nueve. Y por favor, no



Polimnia. Musa de la poesía, la lírica, la retorica y la elocuencia. Frontis del Teatro Heredia. Cartagena.



Terpsícore. Musa de la danza y el canto coral. Frontis del Teatro Heredia. Cartagena.



Melpómene. Musa de la tragedia. Frontis del Teatro Heredia. Cartagena.

apriete así el ceño, ni incline de esa manera sus cejas porque es cierto, yo estuve allí con este cuerpo que se ha de comer el gusano. Yo, Rosalía, Condesa de Gimaní, a quien otorgaron nobleza de privilegio de tipo personal y de forma vitalicia, la noble de confianza v la más ilustrada e inteligente de toda la región. Yo caminé con estos pies en esos tiempos libres de la artrosis. detrás de mi Reina Elvira 1ª y detrás de las musas que están vigilantes en el frontis del Teatro Heredia.

Los aplausos del público acompañaron la entrada triunfal. La ceremonia de coronación de mi Majestad Elvira 1ª como Reina de las facultades y soberana de la inteligencia, la cultura y la belleza, se inició tal como estaba programada. Ella con donaire se sentó en el trono que había sido especialmente diseñado y

decorado por Fernando Velásquez. Elvira 1ª esa noche de coronación estuvo ataviada con un hermoso vestido blanco compuesto por varias capas de fino velo. Un par de guantes blancos daban realce a sus antebrazos. Desde sus hombros caía una capa de armiño blanco adornada con un sobre vuelo de color rojo bermellón. Los dos colores de la tela

contrastaban y hacían luminosa su sonrisa, el brillo de la mirada estaba enmarcado en las dos pupilas dilatadas por la emoción. Su corazón latía a prisa pero bajo control y las manos relajadas descansaban frecuentemente sobre su vientre. A sus pies permanecieron tres tiernas e infantiles damitas de compañía, que frecuentemente hacían risas y travesuras. Los vítores de los presentes brotaban como expresiones de júbilo entre los actos del programa.

Recuerdo con precisión esos instantes. Mi Reina Elvira 1^a en todo lo alto del escenario del Teatro Heredia, esplendorosa y sentada en el Trono Real. A su lado sus diez bellas princesas, cinco a cada lado, sonrientes, felices, ataviadas con trajes v guantes largos. Mi Maiestad rodeada por sus dos fieles edecanes, su secretario privado y por los diez caballeros de las princesas, empapados en Agua de Colonia Johann María Farina. Ellos de estricto uniforme de gala, camisa blanca, corbatín negro, fino saco blanco de lino, pantalón y zapatos negros. Los vestidos fueron realizados en la sastrería más fina e importante de Cartagena, Sastrería Paternina. Los cabellos bien recortaditos, trabajo realizado con arte por el señor Zarate, el popular peluquero de la Calle del Porvenir. Los muchachos estaban sonrientes, dichosos, triunfantes, consagrados exponentes de un inmenso ideal, muchachos que con gallardía habían sabido llevar el nombre de Elvira hasta el mismo Olimpo para que fuese reconocido por los dioses. Ellos estaban en definitiva a la cabeza de todos los elviristas, eran mis consentidos, eran mis muchachos. Ellos crecerían y llegarían a ser grandes hombres en este reino y en reinos muy lejanos, y pronto le voy decir a usted, para que vava y lo cuente por todos lados, quienes llegaron a ser con los años mis muchachos.

Y en esa noche, bajo una silencio emotivo que antecedió a una bulla inmensa, las sienes de Elvira Vergara Echávez recibieron para siempre de manos del doctor Alberto Angulo Pasos la corona plateada bordada en piedras preciosas,

corona que yo conservo y que tengo a buen recaudo en uno de los baúles de uno de los aposentos privados de este Castillo Campestre de Arjona, donde ha estado la Reina desde cuando decidió cambiar de residencia, pasándose desde el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo en Cartagena. Y puedo mostrarle la corona más no dejarle tocar ni llevar, y no insista que usted conoce las razones. Puedo mostrarle fotos de esa ceremonia. Mire usted, acérquese y observé a mi Majestad.



La reina Elvira 1ª inmediatamente después de recibir la corona como Reina de las facultades y soberana de la inteligencia, la cultura y la belleza. Foto Sport. Cartagena. Esta fotografía fue reproducida por muchos periódicos del país entre ellos el Espectador de Bogotá, quien la publicó el 26 de julio de 1949.

En esta foto está de perfil, sentada en el Trono Real sobre el escenario del Teatro Heredia. Recréese y disfrute su sonrisa. No ha habido joven más hermosa que ella en este reino ni en los reinos vecinos en todos estos años. Mi Reina estaba feliz y radiante, puedo dar fe ya que estuve allí, además se nota la felicidad en la fotografía.

Mi Reina, ya con la corona sobre su cabeza, se acercó al borde del escenario y se dirigió a sus súbditos, mostrando todo su amor, toda su ternura y toda su grandeza de mujer soberana. No se equivocó Urbano Molina Castro cuando la seleccionó para que ella fuese la Reina de los estudiantes de medicina, cuando se acercó a ella y la convenció para que brindase su nombre. No se equivocaron esos estudiantes de medicina, ni los de otras profesiones, ni los imberbes adolescentes de bachillerato de distintos colegios que le siguieron, que gritaron su nombre sin penas en las calles de Cartagena y que sin temores se hacían llamar: elviristas.

Mire señor que viene a preguntar, este papel fue el que leyó mi reina en la ceremonia de coronación, escrito a puño y letra por mi reina dos días antes de la ceremonia y recuerde que también es su Reina y por ello debe rendirle pleitesía. Tómelo, tómelo sin temores que voy a permitirle el honor y dicha que lo toque, para que se ufane ante todos de ser el único, diferente a la Reina y su Condesa de confianza, que lo ha tocado. Tóquelo sin miedos, deje sus huellas, después de todo si algún día es examinado con lupa solo encontrarán en el papel las huellas de mi Reina Elvira 1^a, las suyas y las mías. Y va que usted tiene el papel en sus manos, léalo en voz baja. Que vo lo leeré en simultanea pero en voz alta v sin mirarlo como he hecho cientos de veces, y de seguro usted no escuchará mi voz ni su voz, sino la voz de mi Reina Elvira 1ª con la misma tonalidad e inflexiones que utilizó esa noche, estando en el borde del escenario y en medio del silencio más sereno que ha tenido el Teatro Heredia pese a estar totalmente ocupadas todas sus butacas, balcones y

pasillos. Leamos entonces, señor que viene a preguntar.

"Señor Doctor Alberto Angulo Pasos. Señores Estudiantes de Bolívar.

Señoras y Señores de Cartagena: Mi habitual léxico de mujer sencilla, profundamente entusiasmada, por esta hermosa ceremonia realizada por los múltiples estudiantes que conmigo han simpatizado espontáneamente, y que para decir verdad, jamás he merecido, carece de palabras adecuadas que manifiesten el cordial esplendor de mi juventud y la intima alegría de mi espíritu. Tendría que abrir mi corazón, como una prueba gráfica, para mostrar que él, cual una flor de emoción ardiente y vivaz delata mi exacta y sincera gratitud. Así lo siento y así lo expreso y así lo guardare en mi recuerdo. Fiel a mi corazón y como fulgurante memoria de este grandioso homenaje, trocaría mi titulo de Reina del estudiante por el de Señora del agradecimiento.

A los estudiantes, fuerzas vivas de mi poderío, a quienes desde el minuto inicial de mi campaña me supieron estimular, me brindaron energías, me obsequiaron esperanzas, mis estudiantes, fieles en grado sumo, que hicieron de mi nombre su bandera v de mi persona su símbolo, que se sienten tan felices como yo, al verme coronada les tengo deparado, en el mañana próximo una amistad sin titubeos, una deferencia sin escondites, una distinción sin preámbulos, un aprecio sin temores y un leal corazón guardián y consejero en las sorpresas del estudio y en los misterios de la vida. Para ellos equitativamente meritorios en mis sentimientos, luego de esta noche de fiesta e imperio, no seré más, mil veces no, la Reina Elvira, que si seré mil veces sí, Elvira la compañera.

A la sociedad de la capital más ilustre de la República, Cartagena de Indias, a las personas todas que de buen grado y de mejor voluntad se encuentran en este teatro y en este acto de resonancia estudiantil, a las amigas que me ayudan con su presencia, - y me miró -, mis rendidas gracias y mis respetos francos.

A ellas, la representativa mujer de la ciudad, soberana de la belleza unas veces, patrona de los aires hoy, dama de los mares ayer, emblema de la juventud mañana, mis más ardorosos anhelos de azules porvenires y un puñado febril de esperanzas ciertas.

Para el joven abogado, señor del verbo y de la pluma, letrado como el que más, Doctor Alberto Angulo Pasos por su maravillosa oración de esta noche, conservaré en mi pecho jubiloso la indeleble huella de mis simpatizantes.

Para el público en general, entrego la millonaria alcancía de mis gratitudes, como Reina de los estudiantes, como Elvira 1ª, conforme a mi divisa de fiesta y orden, he aquí mi última aspiración que el termino final de esta coronación sirva de nacimiento a una más feliz noche de fiesta y júbilos estudiantiles, donde los primordiales requisitos sean la caballerosidad, la distinción, la galanura, el comportamiento, el don de gentes, cualidades respetables y respetadas del grande y festivo estudiante de Bolívar. He dicho.

Hubo aplausos inmensos que llegaron hasta el mar Caribe y se perdieron entre las olas encrespadas que se estaban agitando allí frente al teatro, reventándose en las piedras al otro lado del cordón de muralla. Los vivas a Elvira 1^a



Elvira 1ª en el Trono Real sobre el escenario del Teatro Heredia en Cartagena. Ceremonia de Coronación. Sábado 23 de Julio de 1949. Foto Sport.

brotaban por todos lados aunque las gargantas de los elviristas estaban resentidas luego de casi treinta días de manifestaciones. El maestro de ceremonias, vestido con corbatín negro y traje negro de paño inglés, portando en todo momento en su mano derecha un báculo, fue leyendo y dando curso a todos los puntos del hermoso programa. Cuando el acto once fue dado por finalizado, desde el fondo del escenario surgió pomposamente ataviado uno de los heraldos del palacio con un largo papel en mano, acompañado con el trompetero mayor quien hizo sonar la fanfarria real que precedía la lectura pública de los decretos y anuncios reales.

"Comité Pro – Candidatura Elvira 1ª. Palacio Real. Calle Segunda de Badillo. Número 95. Cartagena. Colombia. Decreto Real número uno.

Yo, Elvira 1^a, reina de las facultades y soberana de la inteligencia, cultura y belleza, por voluntad de mis



Elvira 1ª en el Trono Real rodeada de los miembros del Comité Pro — Candidatura, sus damas de compañía y pajecitos, sobre el escenario del Teatro Heredia en Cartagena. Ceremonia de Coronación. Sábado 23 de Julio de 1949. Foto Sport.

súbditos. Ordeno y mando. Nómbrese el siguiente gabinete ejecutivo:

- Premier de mi Reino y Jefe del Gabinete: Doctor Armando Olivares Prados.
- Ministro de Educación y Cultura al renombrado exponente de las letras e ilustre profesor, Doctor Gabriel García Márquez.
- Ministro de Relaciones Exteriores al laureado diplomático, Doctor Rafael Betancourt.
- Ministro de la Marina, surta en los mares Caribe y Pacifico, al veinte veces diestro marino de las playas acorraladas del Cabrero, Doctor José María Arrazola
- Ministro de la Aviación al intrépido capitán de las ondas etéreas, Doctor David Lorduy.



Panorámica del Teatro Heredia durante la ceremonia de coronación de Elvira 1ª. Instantes en que se estaba leyendo el Decreto Real número uno. Sábado 23 de julio de 1949.

- Ministro de las Reales Haciendas y de los Créditos Públicos y Privados al alto exponente de las finanzas, Doctor Oscar E. Sierra Sabalza.
- Ministro de la Economía y de los Ahorros, al más grande de los vaqueros de esta época, Doctor José Vicente Torres de la Espriella.
- Ministro de las Industrias y el Comercio, al hábil químico de los aromas, Doctor Israel Díaz Rodríguez.
- Ministro de los Petróleos y Refinerías, al destacado formulista de los hidrocarburos, las parafinas y el antraceno, Doctor Pompilio Espinosa Espinosa.
- Ministro de las Obras Públicas y Privadas, al reformador de los perfiles quebrados de los andes, Doctor Efraín Geneco Ariza.
- Ministro de la Justicia y las Leyes, al benemérito colega Justiniano, Doctor Jorge Mercado Ávila.

- Ministro de las Minas y Siderúrgicas, al gran especialista en riquezas terrestres, Doctor Nicolás Badin.
- Ministro del Trabajo, al líder de las fuerzas sindicales, Doctor Jorge Mogollón V.
- Ministro de la Higiene, especialista en D.D.T. Doctor Remberto Ortega Caicedo.
- Ministro de la Prevención Social, al distinguido jurisperito, Doctor Calixto Díaz Rodríguez.
- Ministro de Prensa y Radio, al asa de las cuartillas, Doctor Jaime Alarcón.
- Ministro de los Correos y los Telégrafos, especialista en comunicaciones interplanetarias, Doctor Hugo Vásquez Caez.
- Ministro de los Controles de Cambio, experto en balanzas de pago, Doctor Cesar Moreno Payares.
- Ministro de Transporte y Controles de Precio, destacado exponente de las tarifas, Doctor Arturo Matson Figueroa.
- Ministro de Agricultura y Crédito Territorial, al planeador de las grandes dehesas del Reino, Doctor Saúl Álvarez Hernández.
- Ministro de la Ganadería y Crédito Pecuario, al inventor del cruce de razas, Doctor Eduardo Ordosgoitia.
- Ministro del Seguro Social Universitario, al gran especialista en la materia, Doctor Emiro Martínez Grazziani.
- Edecanes del Reino, con la obligación de acompañarme a todos los actos oficiales, Doctores Simón Bossa López y Urbano Molina Castro.
- Secretario Privado de mi Reino: Doctor Eduardo Tinoco Bossa.

Cúmplase inmediatamente, veintitrés de julio de mil novecientos cuarenta y nueve"

Las fanfarrias, los aplausos, las felicitaciones, los abrazos, la bullaranga, la risa y pura alegría. Los ministros designados v recién nombrados en juerga anunciaban sus primeras acciones y mano en alto brindaban a los presentes con copas imaginarias, jurando hacer cumplir los principios señalados por la Reina Elvira 1^a. Todos gozaban el momento, recuerdo con vergüenza que me senté en mi butaca de primera fila v me pregunté si todo ese vacilón era en serio o en broma. De inmediato me recordé las palabras en tono impositivo y formal de Israel Díaz Rodríguez cuando me dijo: "Será un reinado de verdad, que se recordará forever. Elvira Vergara Echávez es nuestra Reina y desde ahora y por siempre será Elvira 1^a". El recuerdo de las palabras trajo también un tono de regaño y fue la primera y última vez, la única vez en mi vida que tuve y tendré dudas de la seriedad de este reinado que es para siempre. Por eso no creo lo que han escrito en la dedicatoria de ese libro que me mandaron a llevarle a Gabito, y de lo cual ya le he contado. Puedo asegurarle, señor que vino a preguntar, que no lo voy y no lo voy a llevar

Así fue despejada la negación sobre la realidad de los hechos que se daban, y es que señor que me viene a preguntar, de seguro usted sabe que hasta Pedro alcanzó a negar a Jesús. Por tanto de inmediato me sumé al barullo y a la celebración. La salida del teatro si fue en tumulto como si fuésemos una revuelta o un cabildo festivo. Al pasar por el frente del teatro le sonreí a dos de las musas que miraban de reojo con asombro y complicidad.

Entre gritos y emoción desbordada andamos la corta Calle de la Merced hasta el Hotel Americano que quedaba a la vuelta. A la entrada otra sorpresa preparada por los miembros del Comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª. Varios meseros entregaban a la concurrencia en copas de cristal, vino dulce de la fábrica de vinos de Ángel Núñez Martínez, esencias hechas en la calle de la Universidad de Cartagena.

Elvira, mi reina estudiantil forever



Fachada del Teatro Heredia, denominado para la fecha de la fotografía como Teatro Adolfo Mejía. Diciembre 2010. Cartagena.



Cuando llegamos al interior ya la orquesta tocaba un porro propio de nuestra región, y era nada más y nada menos que la mejor agrupación de la época, la orquesta que servía de planta a Emisoras Fuentes. Era la Orquesta A Número Uno del Maestro Pianeta Pitalua, la que todo el mundo quería tener en su fiesta. La gente que ingresaba se dividía entre las mesas y la pista de baile. Fue el baile de mayor impacto organizado por estudiantes en todas las épocas. En medio del orden, la cultura y como ejemplo para toda la ciudadanía, el baile se prologó hasta los primeros minutos de la mañana. Las dos amplias pistas de baile estuvieron siempre repletas. Y sabe usted, ¿cuál fue el licor que se tomó en esa fiesta inolvidable? Puro Black and White, señor que viene a preguntar, es que mis muchachos jugaron por lo alto. Licor fino que fue comprado en el almacén "Casa Blanca" de Barbur Hermanos. A propósito y aunque usted no me lo está preguntando y puede decirlo por otros lados, esos hermanos sirios-libaneses eran unos verdaderos señores, todos unos caballeros. Si no lo sabe el Almacén Casa Blanca de Barbur Hermanos, estaba ubicado en uno de los rincones de la plaza de los coches, al ladito de la Policía Municipal de Cartagena. Vaya usted, vaya y deténgase frente a la puerta de la edificación, ponga atención a ver qué almacén queda allí en estos momentos, tal vez todavía salga aroma de los licores importados que allí vendían. De seguro que ese sitio todavía queda la esencia que conocí.

Domingo 24 de Julio Ayer fue Coronada Elvira

El Universal trajo en primera página la foto oficial de mi Reina, bajo el titular: "Anoche fue coronada Elvira 1ª como Reina de las Facultades". Y a manera de subtítulo: "El acto del Teatro Heredia revistió gran esplendor y luego se ofreció el baile". El pie de foto: "Señorita Elvira Vergara Echávez, desde anoche, nueva reina".



Primera página de El Universal, domingo 24 de julio de 1949, donde se reseñaba la ceremonia de coronación de Elvira 1ª

"Anoche, en el Teatro Heredia, fue coronada en un acto que revistió gran esplendor la señorita Elvira Vergara Echávez, como Reina de las facultades y soberana de la inteligencia, la cultura y la belleza. El trono que ocupaba doña Elvira fue artísticamente arreglado por Fernando Velásquez. A la hora de la ceremonia la Reina llegó luciendo un hermoso vestido blanco adornado con una lujosa capa de armiño rojo. Su Majestad todo el tiempo estuvo acompañada de sus damas de honor que estaban ataviadas con vestidos verde, azul o rosado. A su alrededor siempre estuvieron los miembros del gabinete ministerial.

El discurso de coronación estuvo a cargo del prestigioso intelectual doctor Alberto Angulo Pasos, el cual fue contestado por doña Elvira en una pieza de inspiración juvenil en la cual le rindió un fervoroso homenaje a los estudiantes.

Después de la coronación se verificó un animado baile en los salones del Hotel Americano el cual se prolongo hasta avanzados horas de la madrugada en medio de un ambiente de alegría y refinada cultura.

A su vez El Heraldo de Barranquilla bajo el título: "Coronada Elvira Primera, Reina de un Grupo de Estudiantes", resumió así los acontecimientos

"En vista que no pudo celebrarse el torneo estudiantil, por los incidentes ya conocidos un fuerte grupo de estudiantes, resolvió hacer la coronación de la señorita Elvira Vergara, como reina de la inteligencia y la cultura. El acto tuvo lugar anoche en el Teatro Heredia, revistiendo una gran solemnidad".

El palacio estuvo todo el día cerrado. La Reina y todos los nobles de palacio permanecieron en los aposentos hasta bien entrada la tarde. El descanso luego del ajetreo inmenso era una necesidad del cuerpo y del espíritu. Decenas de cartas, telegramas y mensajes llegaron a las manos del cancerbero y me las entregaron al anochecer. Las dejé sobre el escritorio del recibidor para entregarlas a la reina el día venidero. La servidumbre también se fue temprano a los dormitorios. Una vez más la ultima luz del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo que se apagó, fue la de mi habitación, la de Rosalía, y le recuerdo que mi nombre es de origen latino y significa rosa pequeña, y para que usted señor forastero que ha venido a preguntar por el reinado de Elvira 1ª, no me olvide, aunque yo no sea forever, soy la Condesa de Gimaní

SEGUNDA PARTE



VIVENCIAS Y DISFRUTES DE LOS DÍAS SIGUIENTES

"Extendemos nuestra bienvenida a la Soberana, Doña Elvira Vergara Echávez, Reina de los estudiantes de entonces. Su presencia y su belleza adornan nuestras quimeras de ayer y nuestros afectos de hoy. ¡Qué mejor satisfacción! Aquí está Ella. La clase de 1952 de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena dice presente. Somos los egresados de una de las más antiguas y prestigiosas Facultades de Medicina de Colombia y América. Orgullosos podemos dar un parte de victoria".

Palabras del Dr. Armando Olivares Prados en la ceremonia de clausura de la celebración de los 50 años de egresados. Promoción 1952. Cartagena. 13 de Mayo del 2002

n los días siguientes llegaron varios ejemplares del periódico de circulación mensual Vertiente, que era impreso en la población de Corozal. En el número cinco y correspondiente al mes de julio, decía bajo el titular de Reinado estudiantil y una foto de mi Majestad Elvira 1ª:

"Los reinados estudiantiles han sido siempre una maravillosa fluorescencia del espíritu juvenil. Esos enjambres locos que son los muchachos alegres de universidades y colegios, desportillan su entusiasmo y salen a la lid caballerosa con las candidatas de sus simpatías que sus espíritus quijotescos defienden a espada y cruz, como si fueran las dulcineas de sus ideales.

Cuantas batallas brillantes libran con el ingenio de su inteligencia. Cuantos trovadores de esas candidatas dejan oír los florilegios de sus gargantas apolíneas. Y cuantos helenidades, cuantos aedos pulsan sus liras para cantar en su coronación solemne y fastuosa. Así los estudiantes de la capital de Bolívar celebraron sus tradicionales fiestas de la inteligencia y la cultura, y eligieron como su soberana a Elvira Vergara Echávez: flor de armonía, bella como nuestro horizonte sabanero y perteneciente a una estirpe de reinas y princesas".

En el periódico el Tiempo de Bogotá en la página sexta fue reseñada la gesta gloriosa que habían adelantado mis muchachos. También El Espectador de Bogotá tituló: "Suntuosa Coronación de la Reina de los Estudiantes de Cartagena, el Sábado". Publicaron una foto inmensa de mi Reina Elvira 1ª sentada en el trono y sobre sus sienes la corona. Como pie de foto se leía: "Señorita Elvira Vergara. Reina de los Estudiantes de Cartagena". La nota periodística, firmada por el corresponsal Lácides Orosco decía:

"La señorita Elvira Vergara Echávez, distinguido elemento de nuestro mundo intelectual, fue coronada Reina de los estudiantes de Bolívar, mediante una

imponente ceremonia que se verificó en el teatro Heredia de esta ciudad la noche del veintitrés de julio último.

El escenario del teatro estuvo vestido de gala y sus butacas ocupadas por gente distinguida, mientras en sus palcos y alrededores la alegre presencia de estudiantes de ambos sexos daban el toque final a la bella fiesta. Correspondió al doctor Alberto Angulo Pasos colocar sobre las sienes de la nueva reina de los estudiantes de Bolívar la corona simbólica de mando, cumpliendo el programa que los miembros del comité elaboraron oportunamente.

Además de la coronación, se incluyó la participación de precoces músicos, interpretando al violín trozos de música clásica, maravillosamente ejecutados. Bailarines y la banda de música de la Policía de Bolívar. Al concluir la velada la comitiva pasó al Hotel Americano, en donde poco después se abrió un suntuoso baile en las dos amplias pistas al aire libre de este antiguo y colonial hotel".

El nombre de mi Majestad Elvira 1ª era pronunciado por todos en todo el país. En todos los periódicos estaban las fotografías y los detalles del reinado. En todos los rincones del reino y en todos los rincones de los reinos vecinos y lejanos el nombre de Elvira 1ª era mencionado y su fotografía contemplada con asombro ante su belleza y con complacencia por su gracia. Y mire señor que viene a preguntar, mire las fotos en sus pormenores, sea muy cuidadoso y observe con detalles las cadenas y sus relicarios, muy femeninos, muy delicados, grandiosos como la Reina que los ostentaba. De ello se habló tanto en esos días. Es más hasta se puso de moda usar esas joyas nada exuberantes y muy discretas que daban un toque de finura y delicadeza. ¿Y sabe usted quién fue la persona que le recomendó a mi Majestad que

los usase de esa manera en todas sus actividades públicas? Obviamente esta persona que está aquí a su lado contándole todo mientras ese romerío de gente está llegando aquí al Castillo Campestre de Arjona, y yo no comprendo las razones por las cuales vienen en esta mañana de diciembre, cuando está cayendo tanta lluvia. Sí mi señor, yo Rosalía, nombre de origen latino que significa rosa pequeña, la Condensa de Gimaní, la noble de confianza de su Majestad Elvira 1^a, poseedora de nobleza de privilegio, personal y vitalicia fue la que se lo sugirió, pero si usted no lo quiere decir no lo diga, no me importa, nunca mi afán ha sido ni será figurar, después de todo con esta gran cantidad de años vividos y estos achaques de vieja pronto me iré para el otro mundo, pero eso sí, vaya y grite lo siguiente. Espere, espere y me pongo de pie para pronunciarlo, ya que los muchachos me enseñaron que las cosas grandes se dicen de pie. Señor que viene a preguntar, póngase sereno, escuche bien y vaya y repita, no importa que se burlen o le digan loco: "Este Reino de Elvira 1^a continuará porque es para siempre, forever. Del Rey es la Reina y de la Reina es el Rey".

Ya cuando hablo así de alto se me corta la respiración y me agito. Señor que vino a preguntar, no me compadezca ni me tenga lástima es que va tengo casi los noventa años de edad. Me voy a sentar de nuevo, por favor deme una manito usted. Gracias. Le contaba que este reino será por siempre, porque así lo sentenció Israel Díaz Rodríguez en un día de lluvias como el de hoy, en junio de mil novecientos cuarenta y nueve. Han pasado más de sesenta y un año, y mire usted, para hoy, quince de diciembre del año dos mil diez, el reino sigue victoriosamente igual. Puedo ordenar que suenen las trompetas reales, puedo llamar a los leales heraldos, hacer venir a la servidumbre en pleno para que preparen los caballos y las viandas que vamos a salir en correrías por el reino, que su Rey y su Reina van a Cartagena para una temporada en el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Señor que vino a preguntar, vaya usted, vaya y

anuncie a todos lados que el reino de mi Majestad Elvira 1ª, sigue igual como el primer día, que todo está incólume, que todo sigue idéntico, hasta la lluvia.

Y como le estaba diciendo antes, al día siguiente de la coronación de mi Reina Elvira 1ª y en muchos de los días siguientes, continuaron desde todos lados llegando telegramas y marconigramas de felicitación. Uno de los recibidos decía: "Señorita Elvira Vergara. Calle Segunda de Badillo, Reina de los estudiantes, soberana de la cultura, belleza e inteligencia, nuestras felicitaciones. Familia Guerrero Tinoco".



Facsímil de algunos de los numerosos marconigramas de felicitación que llegaron al Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo en julio de 1949

Para uno de los días de esa semana después de la coronación, organizamos para el almuerzo un arroz de gallina y cerdo apastelado, que era una de las delicias que se servían en fechas especiales en el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. También la servidumbre de la cocina preparó plátanos maduros en tentación con Kola Román. Los dos platillos fueron brindados a todos los muchachos que vinieron

a manifestar sus saludos a la Reina Elvira 1a, mi Majestad y su Majestad. Ella ese día atendió a todos luciendo su bella corona plateada. De postre se repartieron cuadritos de panela de coco. Y sabe usted, quien amenizó la reunión, nada más y nada menos que la Orquesta Elvira primera, conformada por los músicos que Eliseo Cuadrado había reunido para el baile de pre - coronación. Esa agrupación perduró por muchos años y se siguió llamando así: Orquesta Elvira primera. Entre los corrillos escuché decir a varios jóvenes que en los periódicos, la Universidad de Cartagena había colocado unos avisos llamando a los estudiantes a realizar los registros académicos respectivos, a pagar los valores de las matrículas ya que el inicio de las clases era inminente. Yo de veras que sentí como algo de nostalgia con esa noticia, porque a medida que los muchachos y muchachas fuesen siendo exigidos en sus tareas y estudios, el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo paulatinamente se iría quedando sin sus permanentes visitantes. Sin embargo estaba segura, como ha sucedido, y ya van más de sesenta años, el Reinado de mi Elvira 1ª persistiría por siempre.

Y entonces sucedieron cosas interesantes, escuche usted mi señor que viene a preguntar. Para los primeros días del mes de agosto de mil novecientos cuarenta v nueve va los muchachos estaban reintegrados a sus clases en la Universidad de Cartagena o a los diferentes Colegios. En el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo la vida transcurría con pasividad y tranquilidad bajo el mandato real de Elvira 1ª. Súbitamente mi Reina Elvira 1ª desapareció. Yo fui la primera en notar su ausencia y me dije que ella era de armas tomar, de seguro estaría conquistando otros territorios. También pensé que tal vez andaba en otras cosas, pero fui discreta, intentando hacer honor al dios Hermes. Tenía mis sospechas que al final de cuentas salieron ciertas, porque no me equivoco y soy como los papás que todo lo saben, pero no dije absolutamente nada. Es que yo si aprendí en varias enciclopedias, cuando una mujer debe hacer silencio.

Cuando todos notaron la ausencia, surgieron las preocupaciones y los temores. La Reina Elvira 1ª había salido de Palacio hacía dos días y no había regresado, ni se conocían noticias precisas. Ya cayendo la noche llegaron corrillos que decían que a la Reina Elvira 1ª la habían secuestrado, que habían llegado tribus bárbaras, soldados de otros reinos lejanos y la habían llevado prisionera. Que desadaptados la tenían en su poder y habían anunciado que nunca la liberarían. Que querían quitarle el Reino y por eso la habían tomado como rehén y no solicitarían rescate. Ante tanta mala noticia y por no tener informes ciertos del paradero, estalló la desazón en el Palacio Real y el pánico se apoderó de todos. Nobles y servidumbre corrían sin saber para donde. Las princesas hermanas lloraban. El Monarca y la Reina Madre tenían las manos en la cabeza. Yo como Condesa de confianza tampoco sabía muy bien qué hacer, no sabía cómo comportarme, pero mire señor que viene a preguntar, vo por dentro tenía alguito que me decía que estuviera tranquila, que todas las cosas estaban bien, que todo iba a salir bien en el presente y en el futuro. Y dígame: ¿Toda esa gente que está allí en la sala de este Castillo Campestre de Arjona vinieron con usted? La verdad es que no se que hace aquí tanta gente en este quince de diciembre del año dos mil diez en medio de tanta llovedera

Ya casi en la noche el Monarca se acercó a solicitarme orientación y yo, como la noble más inteligente e ilustrada del reino, indiqué que se citase con premuras a los miembros del Gabinete Ministerial de Su Majestad Elvira 1ª. A esa tarea nos dispusimos todos de inmediato. Con tarjetas, mensajeros a pie o en bicicleta y hasta por teléfono intentábamos ubicarlos. Varios llegaron pronto y se sumaron a las preocupaciones. Otros no fueron localizados. Cerca de las ocho de la noche fue ubicado José Vicente Torres, que llegó corriendo al Palacio Real y cuando todos escucharon lo relatado entonces allí si fue Troya. Mi muchacho, el mismo que dijo en la noche ociosa, que un beso no era más

que un intercambio de microbios, y que dentro del Gabinete Ministerial de su Majestad era el Ministro de la Industria y el Comercio, estando de pie en el salón principal del segundo piso ante familiares, nobles y servidumbre, dijo: "Hace dos días se iniciaron las clases en las distintas facultades. Como durante dos días habíamos observado la ausencia de uno de los más serios y puntuales compañeros: Eduardo Tinoco Bossa, ayer fuimos a averiguar a su pensión de residencia, donde la señora Pabla de Schorborgh y nos dijeron que él no había regresado luego de las vacaciones. Cundió la alarma v organizamos una comisión para trasladarnos enseguida a la población de Arjona, pensando que después de tanta fiesta v ron se hubiese enfermado. Así fue como aver mismo fuimos a ese pueblo y nos presentamos en su casa. Allá creían que él estaba en su pensión de Cartagena. Ante la noticia todos sus familiares se alarmaron y decidieron unirse a nosotros para realizar la búsqueda. Le buscamos ya hasta bien tarde en la noche en todos los rincones de Arjona con resultados negativos. Los familiares nos trajeron cerca de la media noche. Hoy bien temprano vinieron y en varios automóviles de la familia Tinoco y de otros amigos, hemos estado realizando pesquisas por toda Cartagena, realizado visitas a los sitios más recónditos de toda la ciudad y nada que ha aparecido".

Entonces se hicieron más altos los llantos de algunas de las mujeres presentes. El Monarca estaba pálido, la Reina Madre permanecía sentada sobre uno de los divanes y las Princesas hermanas tenían el desconcierto y el temor pintado en el rostro. Entonces una de las nobles del palacio, creyendo que era el final de los tiempos dijo: "Que desgracia se ha venido sobre nosotros. Han secuestrado a mi Majestad la Reina Elvira 1ª y han desaparecido al Secretario Privado. Tal vez ambos estén muertos. Es el fin de este Reino".

Y allí fue cuando yo salté de donde estaba, levanté fuerte la voz, la señale con el índice de mi mano derecha y la regañé

con todas mis fuerzas. "No mi señora, perdóneme pero mi Reina Elvira 1ª es mi Reina por siempre. Este es su Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo y es un reinado de verdad y que existirá por siempre y que se recordará forever. Así me lo aseguró Israel Díaz Rodríguez con voz de profeta. Por tanto no puedo ni ninguno de nosotros puede permitir ni aceptar que se diga lo que se dice. Mi Reina Elvira 1ª, es mi Reina Elvira 1ª, y nadie le va a quitar ni su corona ni le va arrebatar su trono. Elvira 1ª es la reina estudiantil forever y todos debemos respaldarla. Que suenen las trompetas, que vengan pronto los heraldos y llamen a todos los súbditos, que vengan los soldados, que se hagan presentes los escuderos. Que se vayan a los establos los cobardes".

Me tomaron de los brazos y me sentaron. Me dieron agua fresca del tinajero principal con unas gotas de pasiflorina, mientras me abanicaban. Alguien llegó corriendo de la cocina con una infusión de vantén. Me dieron dos cucharadas de un jarabe amargo que de prisa compraron en la Farmacia O.K., que quedaba en la Calle del Porvenir y Vicente García, esquina. Tenía las orejas rojas y el corazón saltando como un caballo. Con el paso de las horas fueron llegando descorazonados otros prestantes miembros del Gabinete Ministerial de mi Majestad. Justo antes que el reloj de péndulo del vestíbulo anunciara las doce de la noche, cinco fuertes aldabonazos, con aspereza fueron dados contra la puerta principal del Palacio Real y se le suspendió la respiración a muchos. Ellos olvidaron en ese instante que así, con ese estropicio era como siempre se anunciaba Urbano Molina Castro, fuese la hora que fuese v estuviese quien estuviese. En efecto llegó Urbano Molina Castro, quien era edecán de mi Reina, con la obligación de acompañarle a todos los actos oficiales. Se hacía acompañar de un gigante de piel negra, ojos grandes, de mirada serena y escrutadora, labios gruesos, de manos monumentales y vestimenta desconocida, a todas luces forastero. El heraldo extranjero hablando en otra lengua, pronunció unas palabras que nadie comprendió y nadie supo si sabían a saludo, a buenas o malas nuevas.

Al parecer Urbano Molina Castro desconocía los recientes acontecimientos, por ello el propio Monarca le anunció lo sucedido con mi Elvira 1ª y mi Eduardo Tinoco Bossa. Urbano elevó ambas manos hacia arriba, abrió en exceso la boca, despepitó los ojos y entonces algunos se atemorizaron más, pero enseguida pasó sus manos al frente, con las palmas mirando al piso y las hizo flotar lentamente, varias veces como para devolverles la calma y el alma al cuerpo a los asistentes. Entonces dijo: "Eximio Monarca y Rey Padre. Muy respetadísima Reina Madre. Hermosísimas Princesas hermanas. Distinguidísimos Doctores miembros del Gabinete Ministerial de mi Majestad la Reina Elvira 1ª aquí presentes. Respetables Señores y Señoras de la nobleza genuflexión para ustedes, en especial a Rosalía, Condesa de Gimaní. Señores. Señoras. Soy poseedor de noticias frescas y reconfortantes para el alma y el espíritu. Os digo gentiles damas y caballeros que traigo para ustedes importantes y cargadas palabras. Este gigante de piel de ébano que me acompaña, heraldo que viene conmigo del extranjero, que se expresa en lenguas desconocidas para nosotros es testigo fiel y prueba de mis palabras. Con premura hemos caminado juntos muchos senderos, atravesado ríos, desiertos calurosos y selvas tupidas, para llegar a usted esta noche antes del nacimiento del astro rev anunciando un nuevo día. Dejadme contarle que nuestra Majestad, La Reina Elvira 1ª, Reina de las facultades, soberana de la inteligencia, la cultura y la belleza, y Eduardo, su Secretario Privado, se encuentran hace varios días en los territorios propios v agrestes de este gigante, en el principado del Espíritu Santo, en el muy distante poblado de Getsemaní, donde reina la Emperadora Sofía Pinto. Ellos están allí y no están ni secuestrados, ni retenidos ni raptados. Ellos están allí por su expresa libertad y voluntad, haciendo diligencias y acciones propias y privadas de este nuestro Reino, que es mi Reino y el de vosotros. Así

es que señores y señoras, llamad, apresurad a los mensajeros del reino que vayan al Bar de la Mona Corredor aquí en la esquina de la Calle Segunda de Badillo, por varias cajas de actinias para que todos mastiquemos, que traigan muchas pero muchas botellas heladas de ese liquido amarillento que ustedes llaman cerveza y que yo llamo actinias y que es la sangre espumosa de la princesa más hermosa del planeta, y no se preocupe nadie que Urbano Molina Castro, uno de los dos edecanes de la Reina Elvira 1ª, con la obligación de acompañarle a todos los actos oficiales, os invita".

Estalló entonces la emoción, las risas nerviosas alejaron los llantos inconsolables y ese fue el momento cuando recordó que yo había llegado a pensar que tal vez andaba era en otras cosas, que era mujer de armas tomar, que tenía mis sospechas y al final de cuentas salieron ciertas, porque no me equivoco y soy como los papás que todo lo saben, y pensé que los muchachos habían salido era con unas patas de banco, y entonces señor que viene a preguntar, una vez más, de imprudente, en voz alta, recuperada por efecto del yantén, del jarabe amargo y de la pasiflorina, dije lo que ya había dicho varias veces y que he repetido en muchas ocasiones: ¡Es que del Rey es la Reina y de la Reina es el Rey!

Lancé la frase llena de emoción y alivio, y casi que me da un desmayo cuando sentí muchos ojos posados sobre mí, mirándome escrutadores como para sacarme las tripas, así como usted, señor que viene a preguntar, me está mirando ahora, tal vez desconcertado o incrédulo por el hecho que se hubiesen ido los dos y sin avisar, y me va a tocar decirle a usted lo mismo que les dije a todos los que me miraron de forma preguntona: "Yo no conozco nada, yo no sé de eso, yo no sé de hilos, porque la que cose es Nardela".

Más tardecito, con la barriga y el cerebro lleno de muchas actinias, José Vicente Torres, Óscar Sierra Sabalza, Urbano

Molina Castro y Armando Olivares Prados, se reunieron en el patio interior del palacio tramando algo. Yo que estoy pendiente y enterada de todo lo que sucede en el palacio me les fui y oculta tras una de las columnas cerca al establo les escuché los planes. Ellos presurosos partieron y no notaron que vo les fui siguiendo a corta distancia. Urbano era quien indicaba el camino a seguir y se andaba a marcha forzada. En un poblado a la vera de camino, se acercaron a un grupo de personas, quienes de inmediato se sumaron a la caravana. Había que marchar toda la noche con la intención de llegar antes del alba. Y lo conseguimos. Llegamos al pie de un muro de piedra de un castillo inmenso pegado a la Iglesia de San Roque en los rudos caminos de Getsemaní. Me guarecí tras un gigante árbol de Flor Morado, para observar sin ser vista. Entre los primerísimos rayos de sol vi como los diez marchantes que se había sumado a la caminata, sacaban unos elementos de unas bolsas y cambiaban sus prendas de vestir. Me maravillé cuando los escuche y los vi con claridad. Los violines, las trompetas y los guitarrones llenaron el amanecer de emoción, eran unos mariachis los que los muchachos habían traído para ofrecerles una serenata a Mi Reina Elvira 1ª y a Eduardo, su Secretario Privado. A uno de los balcones del Castillo de los gigantes donde eran huéspedes de honor y a donde habían venido en plan de paz y de crecimiento, salieron mi Majestad Elvira 1ª y su Secretario Privado, agitando una mano y dando las gracias



Balcón de la Casa de la Señora Sofia Pinto en la Calle del Espíritu Santo en el Barrio Getsemaní, vecina de iglesia de San Roque. Allí Elvira y Eduardo agradecieron la serenata con mariachis que sus compañeros les llevaron en un amanecer de inicios de agosto de 1949. Nomenclatura Actual 29 – 214.

por la atención. Entonces fue cuando me descubrieron y dije que estaba allí porque era la Condesa de confianza de mi Majestad y de nuevo señalé que del Rey es la Reina y de la Reina es el Rey, más yo no sé de hilos porque la que cose es Nardela.

A los pocos días regresaron al Palacio de la Calle Segunda de Badillo, tomados de la mano y pronto bajo el estruendo de las trompetas reales, la Reina y su Secretario Privado del Reino, anunciaron el formalismo del noviazgo y la proximidad del enlace matrimonial bajo el rigor y la bendición de la iglesia católica. En un acto sobrio, hermoso, concurrido e inolvidable se cumplió la boda en la Iglesia de Santo Toribio de Mogrovejo, diagonal al Parque Fernández de Madrid, el primero de abril de mil novecientos cincuenta, muchos años antes que Cartagena fuese una ciudad de turistas, y cuando lo fue y ellos descubrieron que en ese templo colonial, pequeñito y hermoso del centro histórico o ciudad vieja, se habían casado por siempre y para siempre unos monarcas estudiantiles, o sea mi Reina Elvira 1ª y mi Rev Eduardo, los extranieros optaron por imitarlos en búsqueda de la misma dicha y la misma duradera bendición divina. Por ello gente de otros territorios lejanos, nobles e incluso lacavos tomaron la costumbre y el hábito que aún perdura de venir a casarse y utilizar los mismos coches para recorrer las calles del centro de Cartagena y para la buena suerte, el éxito y la abundancia, repiten en estricto orden la travectoria que luego de la boda cumplieron mi Reina Elvira y mi Rey Eduardo.

Posteriormente decidieron cambiarse desde el Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo a este Castillo Campestre de Arjona, donde han estado, estarán por siempre y donde usted y yo estamos ahora. Con los años les llegaron ocho hijos: María Margarita, Yasmina del Socorro, Eduardo Rafael, Amaury Enrique, Roberto Mario, Juan Carlos, Ana Elvira y Ronald Alejandro, que ya se han regado por el

Elvira, mi reina estudiantil forever



Arjona, Bolívar. Esquina de la Calle del Nacimiento y Portobelo. Castillo Campestre de Arjona a donde se vinieron Elvira y Eduardo. Nomenclatura actual No. 53 – 10.

mundo trayendo más de un cuarto de cientos de nietos y algo cercano a la media docena de bisnietos.

Mis muchachos, los del comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª y luego miembros del Gabinete Ministerial de mi Majestad, crecieron, finalizaron sus estudios, se hicieron profesionales y se fueron muy lejos. Mire usted no más a manera de ejemplo, Gabriel García Márquez, el muchachito de la camisa de colores, el del Soneto a la colegiala ingrávida, el mismito que estuvo en este Castillo Campestre de Arjona para unas fiestas y durmió allí en una hamaca que yo misma le colgué, llegó a ser Gabito, conocido por todo el mundo. Dejó de ser el joven García Márquez para pasar a ser Gabo y se convirtió en un personaje mundial e influyente, un prestigioso e importante escritor que de seguro usted conoce.

De los estudiantes de Medicina: José Vicente Torres se hizo médico, se fue a los Estados Unidos, se especializó en Medicina interna y Cardiología. Trabajó muchos años en Chicago, fue artífice y alma de Cartamedas y cuando decidió regresarse para Cartagena a disfrutar frente al mar de su jubilación, le pegó un letrero a todo su equipaje: "Adiós Chicago querido, pueblo de frío y de trabajo, aquí les dejo mi abrigo y yo me voy para el carajo". Se la pasa feliz escribiendo un libro para no contar nada cuando ya no quede nada.

Israel Díaz Rodríguez y Armando Olivares Prados también se graduaron de médicos, se fueron a los Estados Unidos y allí se especializaron en Ginecología y Obstetricia. Armando estuvo un tiempo en Cartagena, fue director de la Clínica de Maternidad Rafael Calvo y luego regresó a los Estados Unidos, hasta el fin de sus días. Israel se



Doctor Israel Díaz Rodríguez. Presentando un ponencia en un Congreso de Ginecología y Obstetricia en el año 2005

vino y se radicó en Barranquilla donde ejerció con prestigio y fineza la especialidad y con dedicación la atención de mujeres en menopausia, siendo un respetado profesional del más alto nivel en Latinoamérica. Usted puede visitarlo y preguntarle más cosas que le interesen de este reinado, aunque la verdad no creo que haya algo más que decir. Si usted va a Barranquilla, visítele y dígale que habló conmigo,

con Rosalía, que todavía estoy aquí, cuidando este reino que él me aseguro que era forever, y como entendía que yo no sabía inglés, corrigió y me dijo: "perdón niñita Cipriana, por siempre".

También en Barranquilla puede encontrar a mijito Huguito, el que me leía ese poema y me enseñó que las cosas grandes se dicen de pie, es Hugo Vásquez Caez, quien ejerció la cirugía por mucho tiempo en Magangué.



Dr. Hugo Vásquez Caez.

Búsquele y dígale que usted también va a decir de hora en adelante las cosas importantes estando de pie, y dígale que se aprendió el soneto a la colegiala ingrávida. Es afiebrado por la política, si a usted le gustan esos royos no olvide tocarle el tema y vera todo lo que le puede enseñar mijito Huguito.



Doctor Rafael Bermúdez Bolaño cuando fue galardonado dentro del programa Cívicos Excelentes. Barranquilla. Año 2000

Allí en Barranquilla puede encontrar a mi muchachito bailarín, a Rafael Ignacio Bermúdez Bolaño, quien también fue a los Estados Unidos y se especializó en Cardiología, se radicó en Barranquilla, ejerció la profesión por muchos años, llegó a ser un importante cardiólogo, un líder, un académico y un emprendedor dentro de su especialidad. Se destacó como escritor, historiador v ferviente estudioso del Libertador Simón Bolívar. Hoy está un poco enfermito, llévemele mi recuerdo v un

abrazo. Y cuéntele que aún recuerdo lo rico que bailamos esos boleros y que conservo en mis tesoros el libro que me dedicó. Todo un caballero mi Rafa Bermúdez.

Le tocará ir muy lejos, hasta la ciudad de Cali para hablar de música con Eliseo Cuadrado, quien realizó especialidad en Anestesiología. Urbano Molina Castro al hombre fuerte que vivió en una pensión llamada Panamá en la esquinita del Parque de los Estudiantes frente al Claustro de San Agustín y que a cualquier hora le gustaba masticar una actinia para aplacar el calor, murió joven de una pancreatitis aguda. Sentí un gran dolor cuando me dieron la terrible noticia. Urbano fue el eje central de toda la grandiosidad del reinado.



Doctor Óscar Sierra Sabalza en el mismo sitio que frecuentaba cuando era estudiante de Medicina. A sus espaldas el monumento al Águila en el centro del Parque del Centenario. Cartagena. Diciembre del 2010.

Óscar Sierra Sabalza se hizo especialista en Oftalmología y realizó estudios de complementación en España. Al regreso a Cartagena fue profesor de oftalmología por más de veinte años en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena. Puede encontrárselo caminando las calles del centro histórico de Cartagena, lleno de jovialidad y emoción. A veces los domingos se da un paseíto por el Parque Centenario, con nostalgia mira hacia la Calle Larga y hacia la Calle de la Media Luna y recuerda las accesorias Barranquilla, añora sus andanzas de juventud cuando siendo estudiante de medicina, se venía a pie desde el Barrio de Torices a las ocho de la noche y regresaba también a pie a las dos de la madrugada, luego de beber conocimientos médicos con sus compañeros, en los pocos libros existentes productos de traducciones francesas, esos libros que nadie prestaba por temor a perderlos.

Manuel Esqueda Benítez se estableció en su tierra natal, Sincelejo, en donde se dedicó al ejercicio de la profesión y a la Ganadería. Llegó a ser un próspero hacendado y distinguido ciudadano, que aún ejerce su profesión de médico. Todos los otros jóvenes se convirtieron en médicos prestigiosos y se fueron a cuidar la salud de las personas de otros reinos.

Elvira, mi reina estudiantil forever



Eduardo Ordosgoitia Yarzagaray. Degustando de la edad y de la vida. 2011.

Eduardo Ordosgoitia se convirtió en un afamado odontólogo en Cartagena. Llegó a ser excelente profesor de odontología y Decano de su Facultad, en la Universidad de Cartagena. Ataviado con un hermoso sobrerito a cuadros y cargando la parsimonia y la tranquilidad de siempre, sin inmutarse ante nada, deambula feliz en las tardes por la Avenida Venezuela, degustando la brisa que viene desde Chambacú y saludando con la mano en alto a los transeúntes que pasan frente al Edificio City Bank, edificación construida donde antes estuvo la Casa Nacional del Periodista, sitio que usted bien sabe, fue donde se celebró la proclamación de mi Reina Elvira 1ª.

José María Arrazola Camacho también llegó a ser un connotado odontólogo de Cartagena. También profesor de odontología y por muchos años Jefe de laboratorio dental y coordinador de clínicas en la Facultad de Odontología de la Universidad de Cartagena. Continuo siendo flaco, largo, alto, extrovertido, buen amigo



José María Arrazola. Camacho. Siguió largo y delgado. 2011

y todavía tiene en su casa los barrilitos para hacer vino de corozo. Vaya usted a su casa de Bocagrande y pídale que se la muestre. Si usted le pidiese una copita para probar, de seguro no solo tomaran una copita. Entre risas le contara que se le dobló la columna de tanto cargar a Óscar Sierra para poner los carteles de mi Majestad, bien lejos de las manos de los contrincantes. Se ríe de todo y de todos, vive feliz y es un agradable conversador. Uno de los empapeladores reales del Palacio de Elvira 1ª.

Los abogados también se hicieron famosos. El doctor Simón Bossa López que se ejercitaba con los discursos reales, se hizo diestro en la tribuna pública, experto en el manejo de la palabra escrita y llegó a ser un excelente escritor, orador, ideólogo y político, cuando hacer política era una vocación de servicio. Escribió varios libros, fue diputado de la Asamblea de Bolívar y desarrolló una importante labor como parlamentario en el Congreso de Colombia, más exactamente en la Cámara de Representantes donde se mantuvo por cinco períodos. Si usted quiere conocer sobre la esencia y la ideología del Partido Liberal Colombiano, vaya a Bocagrande en Cartagena y búsquele que de seguro

puede explicarle con precisión y hasta regalarle un ejemplar de uno de sus libros.

Arturo Matson Figueroa, el joven estudiante de bachillerato de La Salle, el benjamín o el pajecito del Comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª, el bachiller prefería decirle yo, se hizo abogado, escritor, magistrado, docente y notario público. Fue Gober-



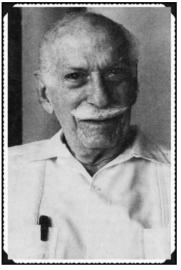
Arturo Matson Figueroa. Recuerda con nostalgia y emoción sus vivencias juveniles del reinado. 2011.

nador del Departamento de Bolívar y por numerosos años ha sido profesor de Derecho en la Universidad de Cartagena. Lleva más de cuarenta años dictando cátedra, todavía puede usted verlo entrar al Claustro de San Agustín, ahora como Profesor Emérito cuando va a dictar sus clases de Derecho Administrativo o Derecho Constitucional. Al verlo pregúntele sobre el reinado de Elvira 1ª, de seguro que le tomara del brazo y le llevará al parquecito central de la Universidad, donde antes estuvo una cancha de basquetbol y se jugaban unos partidazos entre el equipo de la Universidad y el de la Base Naval. Sentados, Arturo le contará alguna anécdota del reinado, aunque sepa usted que ya todo se lo he dicho.

Calixto Díaz Rodríguez, el secretario del Comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª se quedó en Cartagena como abogado. Por algunos años estuvo vinculado a la Oficina de Valorización, fue Juez Segundo Civil del Circuito de Cartagena y vinculado a la Universidad de Cartagena por veintisiete años como profesor del consultorio jurídico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Cartagena. Ahora, pensionado, vive dichoso en el Barrio Pie de la Popa.

Jorge Mercado Ávila ejerció con brillo su profesión de abogado. Fue profesor de derecho en la Universidad de Cartagena por muchos años, ejerció la profesión y murió en Cartagena. Nunca se casó, sus amigos le decía solterón, y él se reía, frecuentemente señalaba que casarse significaba mantener a una hija ajena. Se me había olvidado decirle que Jorge Mercado era originario del Guamo, Bolívar. Uno de los confidentes y leales amigos de Eduardito Tinoco Bossa, mi Rey, mi Majestad, y mire, usted también debe rendirle pleitesía a mi Rey Eduardo, no lo vaya a olvidar. ¿Desea usted hablarle ahora? Puedo llamar a uno de los heraldos, para que le aparten una audiencia. ¿Y será qué toda esa cantidad de gente atiborrada allí en el recibidor de este Castillo Campestre de Arjona, vienen a hablar con el

Rey y la Reina? Si es así, no terminaran en días. Y cuidadito me van a salir que todos vienen a mí preguntarme cosas. Sería imposible contarle a uno por uno todos los detalles del reinado de Elvira 1^a.



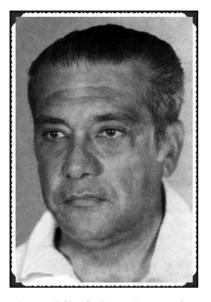
Dr. Ramiro de la Espriella. Compañero de aventuras y travesura de Gabo.

Y mire usted señor que viene a preguntar, como sucede siempre cuando los grupos son numerosos, a muchos de mis jóvenes les perdí la pista pero estov segura que también fueron exitosos. Ramiro de la Espriella que lo único que tuvo que ver con el reinado de Elvira 1ª fue intercambiar en secreto su discurso con el joven García Márquez, para fregarle la vida a todos, se convirtió en un importantísimo escritor. historiador e intelectual El intercambio de los discursos fue para joder, una travesura

de esos muchachos y no una suplantación como han dicho algunos.

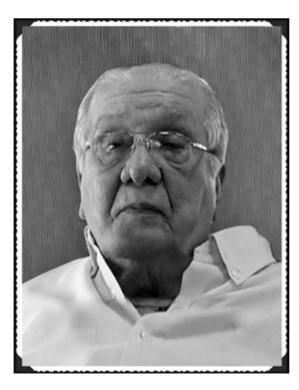
Se fija usted, ahora podrá estar de acuerdo conmigo y decirlo por todos lados, que mis muchachos sí se metieron por los caminos correctos y llegaron a ser personas grandes. Personalidades. Y por favor señor, si en sus andanzas o por los camino por donde viaja se cruza con alguno de ellos, y puedo hacerle de memoria y entregarle un listado de nombres, dígale que aquí en el Castillo Campestre de Arjona, en la casa real de mi Reina Elvira 1ª y del Rey Eduardo, está todavía la Condesa Rosalía, la noble más ilustrada del reino, que todavía les recuerda y estoy esperándoles para brindarles cuando vengan, un juguito de tomate de árbol o un platico lleno de anones grandes y maduros.

Elvira, mi reina estudiantil forever



Doctor Eduardo Tinoco Bossa en los años de actividad política.

Mi Rey, Eduardo Tinoco Bossa se hizo médico con dedicación a la Pediatría y por su gran sensibilidad social también se hizo político. Poseía una personalidad recia, fogosa cuando trataba de exponer sus ideas políticas, gran orador, férreo contradictor. tierno, amable y generoso cuando atendía a los niños en su consultorio de Arjona o de la Casa del Niño. De clara inteligencia, excelente médico no solamente como pediatra



Eduardo Tinoco Bossa. Fotograma del video del programa de Televisión: Valores de mi tierra, realizado por William Forero Robledo y emitido el 29 de enero del 2009 por el Canal Teledique. Arjona. Bolívar.

sino como admirable clínico. Aquí en Arjona a todos les ayudó en algo. Creador de algunos barrios. Artífice para la construcción del Colegio de Bachillerato. Facilitó el proceso de electrificación y por muchos años mantuvo un centro de hidratación para niños deshidratados por la gastroenteritis, salvando muchísimas vidas. Muchos de esos adultos que usted ve por las calles pudieron haberse salvado en el centro de hidratación que manejó con orgullo y dejó para beneficio del pueblo, hasta que, como él mismo dice, llegó un Alcalde estrafalario y lo cerró. Parlamentario y político por convicción y vocación de servicio. Concejal de Arjona, Diputado a la Asamblea de Bolívar. Representante a la Cámara por veintidós años. Un ejemplo de dedicación y entereza para servir a su pueblo. Mi Rey, mi Majestad.

Mi Reina, Elvira Vergara Echávez, mujer inteligente y hogareña se dedicó en gran medida a la crianza de sus ocho



Elvira Vergara Echávez. Fotograma del video del programa de Televisión: Valores de mi tierra, realizado por William Forero Robledo y emitido el 29 de enero del 2009 por el Canal Teledique. Arjona. Bolívar.

hijos y a manejar con destrezas su hogar, a ver crecer hijos, nietos y bisnietos. También incursionó en la política, siendo Concejal de Arjona. El centro de esta matrona, de Elvira 1ª, ha sido este Castillo Campestre, desde donde ha manejado y organizado todas las cosas y labores del reino estudiantil que es forever. Mi Reina, mi Majestad.

Y ahora mi señor le voy a contar sobre el festival más hermoso que se ha realizado en este reino, la conmemoración de los cincuenta años de matrimonio de mi Reina Elvira 1ª y de mi Rey Eduardo. El primero de abril del año dos mil en este Castillo Campestre de Arjona, se celebraron los jolgorios por la boda de oro, los cincuenta años de vida matrimonial de mi Reina Elvira 1ª y mi Rey Eduardo. Fue un gran acontecimiento que embargó de felicidad no solo a la familia si no a todo el pueblo de Arjona. Los nobles estábamos dichosos. Muchas personas del reino y de reinos lejanos se acercaron a expresar sus sentimientos de emoción y felicidad por la conmemoración.





Elvira Vergara Echávez y Eduardo Tinoco Bossa el 1 de abril del año 2000, en la celebración de las bodas de oro matrimoniales.

Uno de los asistentes fue el hermano menor de mi Reina Elvira 1^a, querido por todos y conocido como el tío Arturo quien leyó en versos un poema de su autoría donde recogía hechos trascendentes de esos cincuenta años. Señor que vino a preguntar, ya no tengo fuerzas en estas piernas para

levantarme de nuevo, creo que la rodilla se me ha hinchado un poco, las manos las tengo temblorosas y me duele la columna, así es que Huguito mijo, perdóname pero estos versos importantes si los voy a declamar sentada. Unos apartes de ese largo poema decían, escuche no más, aprenda y vaya a contá:

> Ah y recuerdo también cuando Reina fue Elvira de los estudiantes de la Universidad pa` que miraran pa` arriba.

Cipote acontecimiento fue aquello del reinado La casa llena de gente y yo con Lucho arrinconado.

Lo cierto fue que un día Elvira desapareció como por arte de magia Eduardo se la llevó.

Vivían ellos los novios en un altillo de la Iglesia de San Roque, allá en el Getsemaní dizque pa` que nadie los toque.

Y resulta que un buen día andaba mi mamá en el comedor y en el zaguán apareció la pareja como cuchillo y tenedor.

Ya termino el recuento de esta historia sin par de Eduardo y Elvira que se quisieron casar.

Y pensar que de esas fechas cincuenta años han pasado, muchas risas, muchos llantos y el cuento no se ha acabado.

Hubo aplausos y risas de todos. Yo salté desde donde estaba, tomé las cinco hojas con el poema escrito a máquina y desde entonces las he tenido guardadas. Nunca las he mostrado, usted va a ser el primero en ver el original con el poema del tío Arturo, el hermano menor de mi Reina Elvira 1ª. Aquí las tengo, puede usted mirar, eso sí en la distancia, pero nada de tocar, ah, y tampoco nada de fotografiar.



De izquierda a derecha: Israel Díaz Rodríguez, José Vicente Torres, Óscar Sierra Sabalza, Hugo Vásquez Caez y Rafael Bermúdez Bolaño (Sentado), Reunidos en Cartagena en el año 2007

En el mes de octubre del año dos mil siete, se reunieron en Cartagena varios de mis muchachos. Ya todos habían alcanzado su jubilación y llegaban al final de su vida de médicos activos. Departieron, recordaron sus travesuras de adolescentes y todo el empuje y el empeño que le colocaron a las actividades de la Campaña Pro - Candidatura de mi Majestad, Elvira 1ª. En la efervescencia de la reunión decidieron venir al día siguiente hasta el Castillo Campestre de Arjona y visitar a los amigos de antaño, al Rey Eduardo y a la Reina

Elvira 1ª, monarcas eternos de Arjona. Se hizo una parranda como ahora se llamaba, acompañada de un buen almuerzo y hablaron de tantas cosas. Yo me senté entre ellos y me maravillaba de verlos, estaban tan cambiados pero a la vez eran tan idénticos a mis muchachos del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo. Ese día puede ver como se pone de hermosa la gente cuando pasa el tiempo. Señor que viene a preguntar, ¿usted sabe qué es ver pasar el tiempo?



De pie y de izquierda a derecha: Israel Díaz Rodríguez, Simón Bossa López, Rafael Bermúdez Bolaño, Hugo Vásquez Caez y José Vicente Torres. Sentados Elvira Vergara Echávez y Eduardo Tinoco Bossa. En el Castillo Campestre de Arjona. 2007

Y aquí continuamos en este Castillo Campestre de Arjona, dentro de un reinado que se inició en junio de mil novecientos cuarenta y nueve, cuando un grupo de estudiantes de diferentes facultades y colegios de bachillerato se reunieron en los salones del Hotel Regina para escoger a la candidata que debía regir los destinos de los estudiantes. Y ahora usted en esta mañana de lluvias, a la par que ha llegado todo ese cúmulo de gente, ha venido a preguntarme que si vo recuerdo algo de ese reinado. ¡Vaya su desfachatez, señor forastero! Han pasado más de sesenta año desde el inicio de todo, sesenta años que vo he vivido y sigo viendo a diario, con pasión y entrega. Sepa usted que no tengo que realizar ningún esfuerzo para recordar, porque todo lo sé, todo lo he vivido a plenitud. Mijito, todo lo tengo aquí en esta cabezota, todo lo tengo presente. Y si tiene dudas, este álbum inmenso de pasta roja que escondo en el fondo de mi baúl. guarda todas las pruebas y todos los documentos. Después de todo, en este reino de sus Majestades Elvira 1ª y Eduardo, todo continúa igual. Mire a sus lados no más. Observe usted el esplendor de este reino eterno que me anunció Israel Díaz Rodríguez.

¿Y ese que veo allí no es Arturo Matson Figueroa? Y qué hace el benjamín, el pajecito, el bachiller del Comité Pro – Candidatura de Elvira 1ª por esto lados, a estas horas y bajo esta lluvia. Y esos papeles en la mano. ¿Va a leer algún discurso? ¿Va a pronunciar algunas palabras? Y ello en asunto a qué, si la coronación de mi Reina Elvira fue hace tantos años. Dígame usted forastero, ¿qué es lo que está diciendo Arturo en ese discurso, allá adelante, sentado en esa silla?

Mira, india Emelina. Ven, ven de una vez. Ven y dime que hace aquí tanta gente en este quince de diciembre del año dos mil diez. Ven, acércate y cuéntame, no importa que este señor forastero que ha venido a preguntar cosas sobre el reinado de Elvira 1ª se entere.

¡Es imposible! ¡Jamás! ¡Jamás de los jamases! India Emelina, y tú crees qué yo, Rosalía, te voy a creer semejante historia. ¡Eso es una blasfemia! Te olvidas de todo lo que ellos han hecho por ti y por tu tribu. Solo a ti se te ocurre

que vo te voy a creer, que esa gente ha venido es porque mi Rey Eduardo ha muerto, y que aquí están es en su velorio. India Emelina, ignorante, ni los reves ni las reinas se mueren cuando los reinos son forever, así está escrito y además así me lo anunció Israel Díaz Rodríguez. Yo quiero saber quiénes son los que me quieren volver loca con esas noticias de arrebato. Primero me dijeron que el tres de marzo del año dos mil diez se murió mi Reina Elvira y ahora dicen que el catorce de diciembre del mismo año se murió el Rey Eduardo. Eso es imposible. No lo creo y no lo creo. No puede ser y no puede ser. Los reinados que son forever, no se acaban nunca. Mi Reina y Mi Rey estarán siempre presentes, dominando los territorios, dirigiendo los designios del reino y enterados de los requerimientos de los súbditos, sino pregúntenle a José Vicente Torres, médico del corazón, un hombre letrado y recorrido del mundo, que dejó tirado el frío en todo el centro de Chicago.

Y señor que vino a preguntar, usted se debe convertir en mi compañero de batalla, hay que hacer algo y pronto. Ayúdeme, ayúdeme a levantarme. ¡Ay, carajo para la rodilla! No se quede mirándome como un bobo y llame por mí a los guardias. Si no se inmuta usted, me importa. Casi no tengo fuerzas, pero voy a gritar: "Guardias. Guardias. Venid pronto al llamado de Rosalía, la Condesa de confianza de su Majestad, de mi Majestad, de la Majestad de todos vosotros".

Que me traigan mi bastón. Señor forastero, avísele por favor a los guardias, dígale a los cancerberos que esas personas han venido en manada es a asaltar este reino, a tomarnos prisioneros y a esclavizarnos a todos. Eso es, ya me he dado cuenta, cómo no lo sospeché antes si yo soy la noble más ilustrada a inteligente de este reino. De seguro que se metieron al reino usando la barriga de un caballo, como sucedió en Troya. Y si usted señor forastero, no sabe lo que es Troya, de malas, ahora no tengo tiempo para clases. Que

suenen las trompetas y los redoblantes. Avisen para que se movilicen pronto los ejércitos y los escuderos de este reino por siempre de Elvira y Eduardo. Que de inmediato vengan los lanceros. Atención nobles del Castillo Campestre de Arjona, adviertan a los reyes para que estén prevenidos. Llamen de afán a los miembros del Gabinete Ministerial de Elvira 1ª. ¿Por qué será que no se mueven? ¿Qué sucede en estos tiempos modernos? Hay es que gritar, sosténgame señor que viene a preguntar, sosténgame que voy a gritar de nuevos y si me da un desmayo recuerde que me traigan una bebida caliente de verbabuena o toronjil, para nada un té de esos que toman fríos. Escuchen todos: "Urbano Molina Castro, ven pronto y ponte al frente, no importa que tengas el cerebro lleno de actinias. Los cobardes que se vayan a los establos. José Vicente Torres trae a los negros cimarrones y macheteros de Maríalabaja, Yanguma y Macayepo. India Emelina alista a tus huestes ancladas en otras costas, que vengan pronto tus hermanos yurbacos y caribes, también a las indias de tubará con sus flechas y lanzas envenenadas, hombres y mujeres ágiles que tienen sangre de indios guerreros. Todos en pie para derribar a los enemigos. Rafa Bermúdez, tu sabes donde viven los descendientes de los soldados del Libertador Simón Bolívar, tráelos con prontitud, me has dicho que son expertos fusileros y se ocultan en las poblaciones ribereñas del Magdalena y entre los pobladores de las tierras del Cacique Upar. Cuadrado, ayúdanos mijo, envíanos desde Cali un grupo de valientes cortadores de caña. Pronto ganadero Esqueda, embarca desde tu Sincelejo varias escuadras de fieros garrocheros".

Y con usted señor forastero, si resultase que es espía de esos intrusos y ha venido a preguntarme para enterarse donde están nuestros tesoros y nuestras reliquias del Palacio Real de la Calle Segunda de Badillo y del Castillo Campestre, o a querer saquear y apoderarse de mi álbum de tapa roja, va a tener que someterse a las consecuencias. A mi lado derecho tengo este bastón de cedro, que tiene oculta en su mango

una daga turca y en el extremo inferior una larga bayoneta de las guerras de la independencia. "Guardias, ayudadme a requisar al forastero. Guardias, vengan, sosténgame que me voy en persona a alejar a ese tumulto de gentes ofensivas". Y usted señor que vino a preguntar, aconseje que oculten al Rey, que oculten a la Reina, que no se dejen engañar y grite conmigo: "Vamos todos adelante, el grito es la victoria. Pregunten a mi Rey Eduardo si llamamos a nuestros amigos los gigantes de piel de ébano, los de los territorios del Espíritu Santo, los del reinado de Getsemaní. Al ataque todos. A la victoria por siempre. ¡Viva Elvira. Viva Elvira 1ª!". Repitan carajo: "¡Viva Elvira. Viva Elvira 1ª!".

Bueno, bueno, bueno. Bueno ya, sin violencia. Suéltenme que no me dejan respirar. No me agarren con esa fuerza que me lastiman los brazos y hasta me pueden fracturar, miren que ya debo tener los huesos frágiles, además de artrosis debo tener osteoporosis. Tráiganme un vasito de agua de azúcar con hielo para relajarme. ¡Ay, mi rodilla! Pídanle a Alejandro Blanco que me preste su botella de ron compuesto para aplicarme unos emplastos. Ha sido una de las batallas más fieras en la defensa de este reino. Ya entiendo que volvió la calma, que se alejó el peligro, que ya ganamos una batalla más, que mi Reina Elvira 1ª y mi rey Eduardo están a salvo y continuarán reinando. Téngale paciencia a esta Condesa de privilegio y vitalicia de un reinado que es forever.

India Emelina, ya suéltame que no estoy inválida. Yo me siento sola, siempre me he sentado sola. No me agarres, mira que me arrugas las vestimentas y me despeinas. Por tu culpa se me ha caído la peineta, no disculpa, la perdí fue en la lucha cuerpo a cuerpo con uno de esos intrusos. Le golpeé fuerte por las canillas con mi bastón y se fue aullando como un perro cobarde. Acicálame, mira que frente a mí está este forastero apuesto y varonil que ha venido a preguntarme cosas del reinado de mi Majestad Elvira 1ª.

¿Qué dirá cuando se vaya por donde vino, si te comportas de esa manera? Ya estoy bien, ya respiro mejor. Déjame india Emelina, déjame que estoy mejor. ¡Es una orden!

Disculpe usted señor, pero es que me hierve la sangre siempre que escucho decir cosas contra lo hermoso de este reino. Mire usted el abuso, decir que estamos en el velorio de mi Rey Eduardo. Un nuevo atrevimiento, ya había dicho y hasta habían escrito en un libro que la Reina estaba muerta. Personas insensibles e inconscientes, pero no se preocupe usted, no preste atención a esos comentarios y rumores desalmados. Y entonces señor, ahora sí, dígame qué es lo que usted desea que le cuente, y no me repita que si vo recuerdo algo, porque me molesto y no le cuento nada a propósito. Eso también me hace hervir la sangre, que me digan que si me recuerdo de algo, cuando yo lo sé integro, lo he vivido completo. Y sepa usted que todo comenzó en junio de mil novecientos cuarenta y nueve, y para esos momentos yo no era la que actualmente soy. No recuerdo exactamente qué día era ni qué horas serían, pero sí en que parte de la casa estaba. Sí sé que finalizaba el ritual diario de organizar el reguero de cosas que dejaban tirado los muchachos que vivían en la pensión para estudiantes de la calle Primera de la Magdalena del Barrio de Getsemaní, en Cartagena de Indias, donde vo - quien para la época era la negra Cipriana Salguedo, natural del palenque de San Basilio -, trabajaba como empleada doméstica para la atención de los muchachos pensionados. Tenía en mis manos el trapero y secaba el piso mojado por una leve lluvia extraviada que cayó de repente y por un corto rato. En esos momentos entraron varios de los estudiantes de tercer v cuarto año de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena. Entraron en tropel, peleándose la delantera. Así eran siempre aunque perdieran el examen de Anatomía Primera

Señor forastero que vino a preguntar, le veo perturbado.

Acomódese usted para seguirle contando. ¡Déjame india Emelina, déjame que estoy bien! Y vete, vete por donde viniste, ve a ver si la puerca puso.

¡Oyeee, india Emelinaaaa!, Deja de estar diciendo por todos lados que estoy desmentizada, no quieres aceptar que tengo memoria prodigiosa. Tú lo que tienes es envidia de mis cualidades y capacidades. Además india ignorante, la palabra desmentizada no existe, lo digo yo que soy estudiada en muchos libros y enciclopedias. Y mírame, no estov para nada ni demente ni senil v cuidadito me vuelves a repetir que frente a mi no hay ningún señor ni ningún forastero ni nadie, porque grito de nuevo y te verás con mi bastón. Perdone usted divino señor el abuso y el arranque de la india Emelina, decirme aquí en sus barbas, que usted no está aquí, que usted no existe, que estoy es hablando sola. Que me la paso día v noche hablando sola, crevendo que estoy hablando con visitantes. ¡Vaya, que despropósito! Desconocerlo a usted que viene de territorios lejanos, atravesando senderos polvorientos y de seguro esquivando fieras y peligros, a preguntarme sobre el reinado de Elvira 1ª. Voy a gritar. Señor forastero, voy a gritar. Escúchenme todos: "Es un atrevimiento y una afrenta a este educado señor forastero, que la india Emelina le haya negado su existencia". Señor que vino a preguntar, me inclino en una reverencia ante usted y le pido mil perdones. Venga y le digo al oído, acérquese sin temores v si lo hace le puedo dejar tocar alguno de estos tesoros, pero nada le puedo entregar para llevar. Estoy segura que usted ha escuchado de esa enfermedad que hace que la gente no distinga a las personalidades del mundo, de ello sufre la india Emelina. Respire profundo, póngase sereno y escuche bien porque lo que le voy a decir son frases lindas sobre el reinado de mi Majestad Elvira 1^a, y tenga en cuenta que ese día los jóvenes brillaban diferentes, estaban felices y excesivamente contentos. Uno de los muchachos, mi Israel Díaz Rodríguez, sin tantas vueltas me dijo: "vamos a hacer un reinado. Será

Elvira, mi reina estudiantil forever

un reinado de verdad que se recordará forever..., perdón niñita Cipriana, por siempre". Iniciemos pues mi relato, señor forastero, hermoso y varonil que viene preguntar: "Todo comenzó en junio de mil novecientos cuarenta y nueve".

AGRADECIMIENTOS

A Dios por colocarme en el camino esta historia y otorgarme las energías y las herramientas para escudriñar en todos los rincones hasta lograr develarla.

A Carmen Angélica, mi esposa, por acompañarme siempre e incluso en las horas más inusuales, en la búsqueda y en los descubrimientos.

A Heidy Lucía y Angélica Margarita, mis hijas quienes soportaron con resignación por más de quince meses un solo tema de conversación: la historia de la Reina Elvira 1^a.

A María Margarita Tinoco Vergara por su inmensa contribución, tolerancia y apoyo invaluable.

A los actores del evento Real que toleraron innumerables llamadas, varias solicitudes para diálogos y entrevistas, sacándolos muchas veces a horas inesperadas de sus espacio de retiro personal y familiar.

A Eduardo Tinoco Bossa (q.e.p.d.) y a Rafael Bermúdez Bolaño (q.e.p.d), quienes conocieron la idea inicial, participaron activamente en las entrevistas y realizaron aportes importantes, pero se marcharon antes que la escritura de la historia estuviese finalizada.

A funcionarios de la Hemeroteca y Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá, de la Biblioteca Bartolomé Calvo de Cartagena y del Archivo Histórico de Cartagena.

A Julio Salas, funcionario del Periódico El Universal de Cartagena.

A Freddy Badrán y Osiris Chajin por sus recomendaciones y sugerencias.

A las señoras: Carmenza Morales, Aura Cenzato, Margarita Abello y Frantcis Stavros, propietarias actuales de la Casa No. 36-71 en la Calle Segunda de Badillo (el Palacio Real), al permitir las fotografías de los interiores de la vivienda.

PREFACIO

El reinado de Elvira 1ª dentro del género de la novela histórica. Israel Díaz Rodríguez	11
PREÁMBULO	
En todas las pensiones estudiantiles de las casonas coloniales había una Cipriana Salguedo. José Vicente Torres de la Espriella	15
NOTA INTRODUCTORIA	
Rosalía, Condesa de Gimaní o el oficio de la memoria. Osiris María Chajín Mendoza	17
PRIMERA PARTE	
Inmersos en la jornada festiva o en el furor de la campaña	21
El inicio de las correndillas (Miércoles 22 de junio)	33
En las ondas hertzianas (Jueves 23 de junio)	35
En letras de molde (Viernes 24 de junio)	39
Las visitas a los súbditos (Sábado 25 de junio)	50
Partiendo plaza (Domingo 26 de junio)	57
Con los estudiantes de La Salle (Lunes 27 de junio)	66
El club estudiantil "Los Tigres" (Martes 28 de junio)	71
Día festivo y sin tregua (Miércoles 29 de junio)	77
Elvira 1 ^a en la prensa capitalina (Jueves 30 de junio)	86
El champán rosado (Viernes 1 de julio)	92
El acto de proclamación (Sábado 2 de julio)	99
La excursión a Arjona (Domingo 3 de julio)	123
La llegada de las musas (Lunes 4 de julio)	128

El rollo de los discursos (Martes 5 de julio)	131
El ambiente monárquico (Miércoles 6 de julio)	144
Cada vez más discursos (Jueves 7 de julio)	148
El poema a Elvira 1ª (Viernes 8 de julio)	154
La intromisión de la política (Sábado 9 de julio)	156
Los profesionales (Domingo 10 de julio)	159
La carta de Gabriel García Márquez (Lunes 11 de julio)	162
Las gentiles candidatas (Martes 12 de julio)	169
La noche ociosa (Miércoles 13 de julio)	176
Se arma el barullo (Jueves 14 de julio)	180
Sigue el caos y explota el amor (Viernes 15 de julio)	194
Las nuevas tareas (Sábado 16 de julio)	208
La esquela perfumada (Domingo 17 de julio)	212
El marconigrama sensacional (Lunes 18 de julio)	214
Se reinicia la difusión (Martes 19 de julio)	216
La tarjeta de invitación (Miércoles 20 de julio)	217
Los preparativos (Jueves 21 de julio)	219
Se entregan las boletas (Viernes 22 de julio)	221
La ceremonia de coronación (Sábado 23 de julio)	222
Ayer fue coronada Elvira (Domingo 24 de julio)	243
SEGUNDA PARTE	
Vivencias y disfrutes de los días siguientes	247
AGRADECIMIENTOS	281
INDICE	283



os reinados estudiantiles han sido siempre una maravillosa fluorescencia del espíritu juvenil. Esos enjambres locos que son los muchachos alegres de universidades y colegios, desportillan su entusiasmo y salen a la lid caballerosa con las candidatas de sus simpatías que sus espíritus quijotescos defienden a espada y cruz, como si fueran las dulcineas de sus ideales.

Artículo que reseña la Ceremonia de Coronación de Elvira 1ª "Vertiente", periódico de circulación mensual Edición Número 5 Julio de 1949

